

**MIRAMAR,
CIEN AÑOS DE
ANECDOTARIO
HISTÓRICO**

Segundo Acha

INTRODUCCIÓN

A. PREFACIO DEL AUTOR:

LA LLAMA DEL RECUERDO

B. GUÍA DE LECTURA.

A. Prefacio del autor:

LA LLAMA DEL RECUERDO

En la vida —en toda vida— pareciera estar todo determinado por una ley inexorable: la que establece el principio y el fin de todas las cosas; su comienzo y su terminación; su nacer y su morir. Nada hay perdurable en el transcurso del tiempo, ya que éste no puede ser alterado por presiones ni por súplicas.

Del paso transitorio de cada ser, al final poco o nada queda. La riqueza, los halagos, las vanidades, todo se quema en el crisol del tiempo. Allí se funden las pasiones y los egoísmos humanos.

Para que el recuerdo de un hombre se prolongue y su memoria se proyecte más allá de la existencia material, es necesario que las obras realizadas por él conserven encendida la llama del recuerdo, mostrando a las generaciones que lo siguen el ejemplo de haber servido a la comunidad.

Todo, absolutamente todo, es transitorio; y lo podemos observar a diario en el espejo que refleja la prensa oral y escrita —esa gran demolidora de simulaciones, aún de las propias—: la fortuna, los honores, los halagos, todo pasa. Luego de la atracción del primer momento todo termina, y nadie se acuerda más de quien vivió para sí mismo sin preocuparse por la vida de sus semejantes.

Miramar ha contado en el transcurso de su corta historia con hombres que se despojaron de egoísmos y ofrendaron todo al futuro, aportando iniciativas y progreso, trabajando siempre con sentido comunitario. Ellos son los que prolongaron encendida la llama del recuerdo pese a la inercia o a la oposición de los restantes.

Para escribir este prólogo, esta sucesión de estampas de cien años de vida de nuestro pueblo —del que creara don Fortunato de la Plaza, Miramar, que también pudo llamarse Trouville, o Guijón—, he tenido que recurrir a mucha gente. Si alguien me preguntara las fuentes de estas historias les diría que algunas ya han pasado al olvido; pero otras no. Por ninguna causa dejaría de mencionar al

ex intendente Dr. Marino Cassano, allá por el '55; y tampoco podría olvidar la carpeta de datos del trabajo realizado por José M. Pastor y José Bonilla —a quienes nunca conocí personalmente—, estudio preliminar de un plan regulador de la ciudad de Miramar que comprendía el plano de zonificación y uso de las tierras, así como las normas de edificación, proyecto que hubiera transformado a esta ciudad de haberse aplicado.

Sé muy bien que pese a mis cuidados quedarán olvidados algunos nombres y casos que debieron figurar aquí. Me hubiera gustado recordarlos a todos, y que los apuntes que he conservado también fueran todos los que debía conservar, pero eso es imposible cuando el autor casi toca los 80. He tratado de reproducir para las generaciones futuras, sin menoscabar a nadir, lo que yo he vivido y compartido en Miramar con toda su gente.

También sabemos que en toda historia hay aspectos positivos y negativos. Nadie está libre de cometer errores, y seguramente los ha habido en la trayectoria de quienes han de desfilar por estas páginas. Pero no queremos asociar nuestros recuerdos queridos a tales hechos. Nuestra misión es otra: revisar nuestras frustraciones como comunidad y mostrar que hay tareas que aún hoy podemos realizar. Para nosotros, unos más y otros menos, todos han ganado su derecho a aparecer aquí como constructores de Miramar, de nuestro Miramar.

Finalmente, una aclaración: yo sólo soy un relator periodístico, y todas las notas han sido escritas entre 1930 y 1989, y clasificadas por los períodos a que pertenecen. Algunas parecerán desactualizadas pero, luego de reflexionar, decidí transcribirlas fielmente; creo que sólo así pueden reflejar el espíritu de cada época. Sólo así cada postal de mi querido pago chico integrará la película que mostrará lo que ha sido y lo que es. Y esto, precisamente, es lo único que deseo preservar para los lectores actuales. Para los que tienen la responsabilidad de actuar ahora —con prudencia, con compasión, con amor y con valor...—. Sólo así podrán dejar encendido y vivo su recuerdo.

SEGUNDO MARTÍN ACHA



B. GUÍA DE LECTURA

1. El libro se divide en una Introducción y nueve (9) Capítulos. Cada uno contiene:

—La Introducción:

- a) Prefacio del autor
- b) Guía de lectura

—Cada Capítulo (con excepción del 1 y del 3):

- a) Anecdótico histórico de Miramar
- b) Personajes de la época
- c) Humor blanco...
 - Relatos

—El Cap. 1 posee una caracterización de las familias típicas de inmigrantes que poblarían Miramar.

—El Cap. 3 contiene la breve historia de los pobladores de larga trayectoria en el pueblo, anterior a 1930.

2. Todas las notas —insertadas cada una en el período de tiempo que le corresponde — llevan arriba, a la derecha, la fecha en que fueron escritas por el autor; debajo de la fecha se menciona la Fuente de la información.

3. Todo lo que se informa es verdadero, así como los actores que intervienen en las historias —aún los de “Humor blanco...”.

4. Todo lo que se afirma es honrado: está hecho conforme a mi modesto pero muy leal entender.

5. Como soy hombre sencillo debo confesar que la información básica acerca de las costumbres y de los hechos simples de la vida cotidiana pertenecientes a otras épocas y a otros lugares, han sido extraídos de conversaciones familiares y de entrevistas con inmigrantes y, especialmente, con hijos y nietos de éstos que han ofrendado sus recuerdos más apreciados con generosidad; por supuesto, también de diversas publicaciones celosamente conservadas en nuestra Biblioteca Municipal —a la cual dirijo mi agradecimiento por la solícita y afectuosa atención que me dispensaron siempre allí—, y de copias personales de otros amigos y colaboradores, que aprecio.

6. Puede consultarse el Índice General Detallado, al final del libro.



ESTE LIBRO ESTÁ DEDICADO A TODOS
LOS RESIDENTES Y VISITANTES DE MIRAMAR.
A LOS CREADORES Y CONSTRUCTORES SILENCIOSOS
ESPIRITUALES Y MATERIALES DE NUESTRA CIUDAD.
¡ PAZ Y LARGA VIDA A MIRAMAR !



EL ESCUDO DE MIRAMAR

“ Posee características no comunes el Escudo de Miramar. Por la simbología usada en su creación y diseño podemos afirmar: *

1. - La creadora no ha partido de un planteo elaborado según la ciencia del blasón, ni sus símbolos tienen que ver con las leyes y normas de la heráldica. La simbología es ingenua y directa, de gran pureza original.

2. - Se han usado elementos de una alta pureza natural para realzar una simbología que apunta siempre a muy altos valores: Desde la fuerza del remate solar que domina sobre todo el escudo, hasta el marco de naturaleza pletórica de vida, todo muestra una clara y pujante imagen de amparo en favor de toda vida; pasando por las manos entrelazadas sobre el corazón del escudo, que marca una distinción diferenciadora de características especiales.

Dividiremos la descripción según los campos que seguidamente señalamos:

- A] Los colores dominantes.
- B] Los motivos múltiples que conforman el marco del escudo.
- C] La riqueza simbólica centralizada en el corazón del escudo.
- D] La fuerza energética que ampara y cubre todo el escudo.

A. Los colores dominantes

— El celeste bandera:

Asociado fuertemente a la patria, al cielo, al aire, y a la sabiduría –la inteligencia purificada–, al perfeccionamiento y a la integridad. Asociado también a setiembre y diciembre, comienzo y fin de la primavera, estación en que se funda Miramar.

— El verde (mar, pino y laurel)

Ligado con fuerza al elemento madera, que rodea todo el escudo; simboliza el agua de mar, la esperanza, la habilidad artesanal, la abundancia como fruto del esfuerzo –típico de labradores y hortelanos– y la amistad. Este color está en el mar que va desde la playa al horizonte, y que es el fondo sobre el cual dos manos entrelazan.

— El amarillo, oro y naranja:

Asociado a la arena sobre la que mueren las olas, a los penachos florales masculinos del pino y sobre todo a la fuerza del Sol, grande pujante dador de vida.

— El rojo sangre, gorro frigio:

Estrechamente ligado a la liberación, a la fuerza generosa del sacrificio compartido, en este caso sostenida por el enlace de dos manos con origen en distintos niveles.

— El blanco (cinta patria y estrella de mar):

Asociado a la pureza del símbolo patrio y de la vida marina, así como a la niñez y a sus placeres ingenuos (guardapolvos, juegos, “juntar estrellitas y caracolas”, etc. –Por eso surge espontáneo el *slogan* “La ciudad de los Niños” y su representación.

B. Los motivos naturales que forman el marco del escudo

— Izquierda del escudo (derecha del observador), siniestra:

Rama de pino, que agrupa espiga floral de pino con las flores masculinas (amento); –debajo, dos espigas de trigo con el grano maduro; –siguen ramilletes de agujas de pino (acículas); –luego piña o cono, flor femenina ya fecundada con semillas (piñones), la cual conforma el fruto del pino.

— Parte inferior (base del escudo):

Cinta patria, como parte de la naturaleza que lo rodea; una hermosa forma de sentir la Patria.

— Derecha del escudo (izquierda del observador), diestra:

Frutos simbólicos del mar (estrella y caracola), fuertemente asociados a las preferencias y juegos de la niñez, a sus colecciones, y sobre todo a la pureza natural de esos elementos; especialmente de la estrella de mar, blanca y de cinco puntas con dos de ellas como base, estrella de la liberación –por eso fue incluida en estandartes y banderas de países americanos, asiáticos y africanos que lucharon por su independencia– y an-

tiguo símbolo crístico y del apóstol Santiago, que caminara la tierra de origen del grueso de los inmigrantes que poblaron Miramar, los españoles del norte, sobre todo vascos.

— Rama de laurel La rama ya ofrece los primeros frutos, toda una promesa para los defensores de la ciudad, ya que a ellos era dado ese premio en los primeros tiempos, cuando fue instituido.

C. La riqueza simbólica centralizada en el corazón del escudo

— La enorme fuerza natural del mar:

La serenidad y calma de las olas que mueren sobre la arena dorada, el horizonte sereno de mar y cielo, todo esto, simboliza salud y fuerza física, con más serenidad espiritual, que es lo que potencialmente pueden recibir los que se acercan a él.

— Las manos que se estrechan:

Lo hacen como sostén y en amistad, sobre una vara que a su vez sostiene el gorro frigio de la liberación. Pero no dos manos iguales: una superior (que sostiene, como si salvara) y otra inferior (que acepta); una de padre y otra de hijo, una de abuelo y otra de nieto, una de maestro y otra de discípulo, como si el futuro de salud, fuerza y liberación estuviera sostenido por una relación superior, que es aceptada. Este símbolo no existe en ningún otro escudo del país o del exterior, que sepamos.

D. La fuerza energética que cubre y ampara todo el escudo

— El Sol, pero el sol vivo, cálido y refulgente, (simbolizado por los rayos llameantes y ondulados), con sus dos tercios expuestos francamente, da fuerza y vida a todo el escudo, pero en especial:

– VIDA, al marco natural que rodea al escudo;

– FUERZA y AMPARO, a la promesa de protección y amistad (las manos entrelazadas) para la liberación (el gorro frigio) frente al horizonte puro, saludable y sereno de mar y cielo. “

– El escudo fue reproducido de un antiguo original por el dibujante E. Vázquez Lorda.

* Fuente: Fueron consultados por el autor del estudio –que prefiere el silencio del anonimato– tratados de simbología natural, ingenua y de heráldica aceptada. Valiosas fueron las respuestas del Ing. Agr. Domingo Azaro, actual director del Viveiro Dunicola “F. Ameghino”, a las consultas que se le hicieran sobre temas de botánica.– SEGUNDO ACHA. - Miramar, septiembre de 1996.

100 Años de Anecdótico Histórico

de

MIRAMAR

— 1888 - 1988 —

por

Segundo Martín Acha



Copyright © 1996 – Todos los derechos reservados – Queda hecho el depósito de la ley 11.723

Prohibido todo tipo de reproducción, por cualquier medio, total o parcial, salvo autorización escrita previa del Autor. Para los fines educativos no comerciales se autoriza el uso de los datos y de las referencias publicadas en este libro.

CAPÍTULO 1

LOS INMIGRANTES

QUE HABRÍAN DE POBLAR MIRAMAR...

Φ

La vida cotidiana en las campiñas, en los valles y en las montañas europeas,
origen de los inmigrantes, antes de la fundación de Miramar

ENTRE 1800 Y 1880 ¿CÓMO VIVÍAN LOS ABUELOS Y LOS PADRES

DE LOS INMIGRANTES QUE HABRÍAN DE POBLAR MIRAMAR...?

Φ

I. - LA VIDA COTIDIANA Y LAS COSTUMBRES EN LA CAMPIÑA EUROPEA ANTES DEL MAQUINISMO Y LA INDUSTRIALIZACIÓN

Debemos decir como introducción que estos apuntes tienen como fuente toda una tradición familiar de comunicación con nuestros ancestros, los propios inmigrantes; de innumerables conversaciones con todas esas familias, incluyendo la que integramos, han sido extraídas, renovadas y registradas estas notas, a lo largo de los años. Tales familias tenían distinto origen; la mayoría eran españolas, italianas y francesas, y habitaban en el interior de zonas que, por sus condiciones de aislamiento, los obligaba a autoabastecerse de todo lo necesario porque no tenían dónde ni cómo adquirirlo; eran de la España media y del norte, de la zona de los Pirineos y adyacencias, de la Francia del sur y del sudeste, de la zona de los Alpes y unos pocos del resto de Italia. —cuya emigración apuntó hacia otras zonas de Argentina, así como lo hicieron los españoles del sur, los andaluces.

□ *Los cambios del siglo XIX*

Los abuelos de los inmigrantes comentaban que ellos no habían alcanzado a conocer los cambios producidos en la vida de las familias de las ciudades por los progresos del llamado *maquinismo*, que según afirmaban estaba entrando en ellas ya desde los comienzos de 1800. Los arriesgados de su época que abandonaban el valle o la campiña para visitar la gran ciudad cercana —a veces el único viaje de la vida, del cual hablarían por años—, volvían con los ojos muy abiertos, contando que ya no existían allí ni los hábitos ni las costumbres tradicionales que ellos todavía tenían, ni siquiera los elementos materiales con que eran practicadas. Todo había cambiado allí.

Pero la mayor parte de los que emigraron viajaban directamente desde sus lugares de origen hacia la región que eligieran, sin haber conocido antes otros lugares de su propio país. No elegían sobre un mapa, sino sobre las referencias y decires de sus paisanos; también, como sus padres o abuelos, realizaban con los ojos muy abiertos el último viaje por su país, entre su comarca y el puerto de embarque, viendo el desfile de situaciones y cosas desconocidas que les tocaba presenciar y que nunca olvidarían. Y esto seguía sucediendo, también, muchos años después. En realidad casi todos ellos traían consigo una experiencia muy valiosa para autoabastecerse y para vivir en condiciones de pobreza, experiencias que sus propios paisanos de las ciudades habían perdido. Éstos traían en cambio el conocimiento de los primeros inventos y aplicaciones del maquinismo. Por eso todos sobrevivieron; porque trajeron adelantos materiales y progreso en la vida de relación, porque trajeron crecimiento externo y crecimiento interior.

De manera que los inmigrantes trajeron consigo el conocimiento y las habilidades de su propia comarca. Eso sí, con todo el talento natural de la raza que, por encima de su extendido analfabetismo de esos años, era capaz de producir individuos extraordinarios en su capacidad y con un empuje inigualable. Pero resulta útil analizar la película de su

vida cotidiana, y aunque esta vida fuera formada por los hábitos familiares y sociales de dos generaciones anteriores, todavía eran los suyos; por eso ellos los reproducían mejorados cuando se incorporaban a estas tierras. Y aquí producían cambios no sólo en los hábitos de relación dentro de la familia, sino en la forma de comer, de vestir, de distraerse y de encarar los problemas comunes. Su influencia fue muy fuerte y trasladaron sobre todo un gran valor interior: una invalorable educación desarrollada en el seno de la familia, creada especialmente para protegerla y mantenerla unida trabajando para un objetivo que era común, que era de todos.

Donde esas generaciones fallaban era en el nivel y actualización de la instrucción, la cual no podía ser alcanzada desde el aislamiento donde vivían.

Por eso es importante observarlos con respeto. Sobre todo ahora, en la actualidad, cuando esta sociedad, en su mayoría, está fracasando en aquella invalorable educación, y a veces en los lugares donde el nivel de instrucción es el más alto, aunque no puede decirse lo mismo del nivel de la educación mediante el ejemplo que se mama en el hogar. Veamos esta película, tal como la contaron los abuelos...

□ *La vida que llevaban*

Ante todo debe tenerse en cuenta que, fuera valle, campiña o área montañosa, se trataba casi siempre de zonas aisladas; de manera que allí mismo debían producir todo lo necesario para subsistir, y sólo con los recursos del lugar y con la herencia material y de conocimientos que habían recibido.

He aquí los roles que ocupaban y las tareas que debían desarrollar según su edad:

- El padre de familia desempeñaba su rol de jefe de manera solemne; era y se sentía responsable de las personas y de los bienes comunes.
 - Atendía los viñedos; cultivaba los cereales y la huerta; en el establo despertaba y levantaba las bestias, y las preparaba para el trabajo general de la tierra.
 - Construía y tapizaba los muebles de dormir, de asiento y de reposo, como cama, poltronas y jergones; gracias a ello les era posible pasar los duros inviernos.
 - Para cumplir esos mismos fines él debía hacerse responsable también del estado de ovejas, cabras y carneros, de los cuales se extraía la lana para esos menesteres.
 - De su orden y de su sistema de trabajo dependía la producción de la huerta y de la granja, cuyos frutos debían ser envasados en condiciones adecuadas para ser consumidos en el invierno. Todo esto requería conocimiento, práctica y autoridad para que cada cosa se hiciera bien y a su tiempo.

Pero el hombre debía ser mucho más que todo esto: debía ser un especialista ingenioso en tareas que exigían una perfección salida de la práctica; la forma en que pasaba ese conocimiento práctico a hijos y nietos se hacía de manera natural —a cada uno en la medida que podía aprender— y hoy se lo ve como un alarde de paciente sabiduría, aún aceptando la existencia natural de maestros y aprendices. Éstos, cada vez que era necesario, debían estar preparados para ser:

- Artesano para la producción de pequeños recipientes y cubiertos, de hierro y de madera; especialista en la fabricación de ollas y sartenes, posa-planchas, tostadores y otros elementos, todos ellos de cobre, al estilo gitano de calderería remachada y sin soldadura, para evitar que el intenso calor del hogar derritiera la mezcla de plomos.
- Además carpintero, tanto de estanterías como de cunas artísticas para hijos y a veces para nietos; tallador de madera; tallador de piedra para morteros y molinos, y artístico artesano para fabricar recipientes minúsculos para especias y confituras.

- Debía también ser forjador de hierro para hacer la cerrajería de la casa, y transformarse en “mariscal herrero” cuando se trataba de atender carros y bestias. Pero donde debía destacarse era en la producción de otros elementos apreciados especialmente por el ama de casa: por ejemplo dos o tres tipos de planchas —que se calentaban a fuego directo en la chimenea central o en el hogar secundario de la cocina, según fuera invierno o verano—, y con las cuales planchaban telas y tapices de distinto grosor y dureza, de aquí el peso, el tamaño y el diseño de aquéllas.

- Como él era también responsable de la salud de toda la familia, estas planchas de hierro fundido y pulido eran las que (según la leyenda) no sólo prolijaban las ropas de vestir, sino que alejaban las enfermedades de las ropas interiores y de la ropa de cama.

Debemos terminar esta lista de tareas y costumbres contando algunas de las virtudes que hemos visto en nuestro propio padre: todo lo hacía siguiendo una tradición ancestral, pero con una inspiración muy personal que respondía a sus necesidades y nacía de su fantasía —algunos de los RELATOS darán una idea de lo que decimos.

□ *La mujer en el seno del hogar*

¿Cuál era, en cambio, la función de la madre, de las hijas mayores y de las niñas, es decir de la mujer en la vida familiar?

- La madre, la esposa, levantaba a los niños —notar la diferencia—; desde muy chicos les enseñaba a vestirse solos, sobre todo a los varones; así comenzaba un persistente programa de educación oportuna —es decir, en su tiempo y lugar—, que no admitía claudicaciones ni violación de las normas establecidas por ella, quien sabía ser cariñosa pero inflexible, manejando con astucia amorosa todo un régimen de premios y efectos naturales de la desobediencia; éstos nunca eran vistos como castigos, sino como consecuencias de las violaciones a la ley del hogar, aceptada por todos para bien de todos.

- Las hijas, aún antes de ser mujeres, trabajaban auxiliando a la madre y siguiendo sus instrucciones. Cumplían a la vez dos tipos de aprendizajes: uno era el oficio de aseo y mantenimiento del hogar, y otro el de aprender a cocinar. Durante las veladas de la tarde, sobre todo en invierno —con las manos limpias y acicaladas— continuaban el curso de nunca acabar, el de manualidades: desde la confección y el arreglo de ropas personales y propias del hogar, hasta la creación de adornos, flores, y un tipo de pintura y decoración ingenua que es la que suelo reproducir en mis cerámicas, más de cien años después. Aunque parezca extraño, no estamos tan lejos...

- Cuando las hijas cruzaban el límite de la pubertad, todo cambiaba para ellas; la relación con el otro sexo era regulada naturalmente, y el conocimiento y la asistencia (junto a la madre) de la salud de las bestias y de las pariciones habían sido ya la ocasión oportuna para aprender lo necesario. El temperamento y la decisión hacían el resto; y si había con quién, rara vez permanecían solteras... Mientras lo eran, las normas morales eran muy estrictas, más para las mujeres que para los hombres.

□ *La función de los varones*

- Los niños, apenas estaban en condiciones de seguir al padre —a veces por lugares riesgosos o inhóspitos— se transformaban en muchachos y pasaban a ejercitar un aprendizaje duro impuesto por el jefe del hogar desde el ejemplo, oportunidad en que la enseñanza (quizás por falta de palabras adecuadas) no era “hablada” sino transmitida en forma directa por contacto y experiencias obligadas. Nadie podía aflojar...

- A medida que los hijos crecían y se hacían hombres ya avezados en sus tareas y obligaciones —destacándose cada uno en sus habilidades—, la relación con el padre se hacía silenciosa y profunda: bastaba una mirada y una palabra orientadora para crear toda una serie de instrucciones. En cambio, la oportunidad para explayarse eran los relatos de la velada de la tarde, donde cada cual mostraba sus aptitudes para narrar, para entretener, para servir o simplemente para demostrar sus habilidades musicales sobre instrumentos que ellos mismos se construían.

- Las tareas de los hijos mayores en el hogar eran encaradas según las aptitudes personales descubiertas en cada uno por el padre, oportunidad en que empezaban a aparecer los conflictos entre padres e hijos por celos o competencias, los que rara vez transgredían el respeto “a los mayores”: las injusticias eran soportadas por los hijos como parte de la formación austera del carácter, pero los padres sabían cuándo habían fallado y buscaban la forma de hacerlo saber al interesado indirectamente; las reglas del juego eran conocidas y respetadas por todos; cuando no lo eran, llevaban a largos distanciamientos.

□ *Roles y vicisitudes familiares*

- Ya habíamos dicho que la esposa se ocupaba de la producción y el servicio de la leche y sus derivados; también preparaba junto con el esposo otros subproductos para ser envasados; las tareas “pesadas” eran compartidas por todos: limpieza de carnes, verduras y pescados, pelado de aves, frutas y castañas o nueces; y luego, el aseo general de los instrumentos y de los lugares donde se trabajaba.

- Allí donde los inviernos eran muy fríos, la familia compartía con los animales los ámbitos de la gran cocina de la casa, donde se hallaba encendido el hogar; los más pudientes tenían un establo espacioso separado de la sala-cocina común, donde siempre los hijos varones vigilaban y cuidaban los grandes animales; las pariciones y enfermedades de éstos permitían a la familia cultivar la compasión y el afecto por ellos; para los niños, cada uno tenía su nombre y su protector... El “pienso” de las bestias era sagrado porque de ellas dependía toda la familia. La cohabitación era regulada con leyes severas.

- La convivencia familiar era orientada por las necesidades: las mujeres preparaban un llamado “tente-en-pie” —una “picada” o “emparedado”, diríamos ahora— para los que regresaban de las tareas del campo o del establo, quienes debían higienizarse rigurosamente antes de comer, pero primero servían a sus padres las primicias de la despensa o de la mesa —el bocado primero, más sabroso o más sustancioso— que las mamás acostumbraban a compartir con sus niños más pequeños; los muchachos comían luego que sus padres habían empezado. Seguramente así se iban formando las normas de la vida familiar, que empezaban siempre por un acto aislado de amor y servicio; si éste favorecía la unión y el reconocimiento, era repetido y se lo adoptaba como una costumbre. Pero todo este comportamiento brotaba como una fuerza natural y generosa del corazón, y estaba más allá de todo cálculo.

□ *Costumbres alimenticias*

- La base de la alimentación estaba formada por una gran hogaza de pan moreno —así era costumbre comerlo entre la gente de campo—, pero también panecillos para las ocasiones especiales, “tortillas” y panqueques de raíz mejicana, herencia de las Américas, y galletas y “barquillos” de diversos tipos (éstos moldeados por la plancha de hierro, elaborada por el padre haciendo gala de toda su inventiva).

- Se compartía la despensa en las temporadas invernales; despensa era la estantería, o estanterías, generalmente abiertas, donde reposaban los recipientes de barro (terrinás, le llamaban en España) o de vidrio, que contenían carne de caza, frutos de la huerta, frutas de los árboles y también frascos con conservas sustanciosas elaboradas con ellos, donde no faltaban castañas y nueces ni confituras; en algunos casos esas despensas eran habitaciones o cuevas anexadas a la cocina.

- Los grandes animales con los que se compartía el trabajo no se faenaban; sólo cuando se despeñaban en la montaña o sufrían accidente mortal era aprovechada la oportunidad para conservar su carne y hacer chasinados, pero sólo los cerdos y las aves se criaban y alimentaban para el faenamamiento; en algunas regiones, también las cabras y corderos, pero en menor proporción, ya que preferían hacer uso de su leche y de su lana. En el verano y las estaciones intermedias se ingería más comida fresca y con el sobrante se hacía trueque con los vecinos y acopio de aquello que podía ser envasado; cuando aún había excedentes en la producción, se vendía en el mercado de la aldea más cercana.

□ *Actividad y recogimiento*

- En las veladas del atardecer, cuando bestias y personas se recogían en el hogar, el ambiente común era centro de los comentarios de la jornada, y también propicia ocasión para relatos y leyendas, que hacían las delicias de los niños ...cuando se les permitía asistir como oyentes. Cada hombre que entraba depositaba generalmente algunos troncos cerca del fuego y los varones mayores quedaban a cargo de su cuidado. Niños y mujeres preparaban las “vituallas” y se alternaban pelando castañas y rompiendo nueces.

- El anochecer —la hora del silencio de los pájaros—, era propicio para la oración en el altar familiar o en el lugar de recogimiento que en todas las casas existía, aunque a veces las tareas del hogar y los reclamos de los críos impedían toda actividad lejos de ellos. Pero siempre había tiempo para la devoción, que se expresaba en peregrinaciones vecinales periódicas muy coloridas.

□ *La vida y las estaciones*

- Las estaciones regulaban la vida de cada región y, dentro de ella, la de las personas. En la primavera se producía el despertar; toda la vida estaba afuera y se restablecía el movimiento, la acción física y el crecimiento. Para primavera y verano se programaban las fiestas patronales y las “romerías” —aunque se llamaran con distinto nombre según el lugar—, y era ocasión oportuna para la gestación de romances y amoríos. Por encima de todo, el trabajo era muy intenso y compartido por todos.

- En verano y otoño culminaba el ciclo de los nacimientos —entre animales y también entre personas— y se cumplían fielmente las tradiciones y ritos. La imagen de la visita al niño se reproducía con cada nacimiento, cuando las comunicaciones eran posibles. Los regalos eran simbólicos al principio, como los del pesebre. Para el bautismo del bebé el padre debía tener ya lista su cuna, con la fecha y su nombre tallado.

- Los idilios que se afirmaban luego del verano daban lugar a los compromisos, siempre confirmados mediante regalos donde se competía para ganar definitivamente la aceptación de la prometida; y así culminaban los esponsales, oportunidad en que se cruzaba la frontera más importante: pasar de pretendiente a ser padres de familia, es decir a ser fundadores de una familia. Y así se reiniciaba el gran ciclo de la vida, donde tanto el padre como la madre asumían el genio y figura —así decían ellos— de los abuelos, cuyas virtudes y defectos habían criticado hasta entonces... ¡Nada nuevo bajo el Sol !

- Finalmente, en las zonas aisladas donde habitaban, el tratamiento de las enfermedades se enfrentaba haciendo uso de las virtudes curativas de las hierbas, conocidas de antiguo por la tradición y por personajes que nunca faltaban en cada lugar. Esa tradición afirmaba que las dolencias y las hierbas que las curaban aparecían en las mismas regiones, y que esa relación siempre había existido: sólo había que conocerla... Por supuesto, en la familia siempre había quien oficiaba de “curador”, y la magia solía cumplir siempre un papel sustituto pero necesario; a falta de médicos...

□ *La síntesis de lo heredado*

Pero cuando los inmigrantes —hijos y nietos de quienes acabamos de describir— venían a nuestras tierras, no eran ya los mismos. Además de haber sobrepasado en empuje, coraje y conocimientos a sus propios padres, habían tomado como modelo a los mejores de su comarca: se identificaban con ellos y los copiaban con ventajas, y los campesinos y labriegos —cuando tenían la debida educación— alcanzaban en América todos sus atributos. A veces la falta de instrucción les jugaba una mala pasada, pero otras veces ganaban una prestancia y una rectitud de conducta que los hacía mucho más respetables que sus propios antecesores. Sabían hacer de todo y sabían mandar sobre ello, pero sobre todo se sentían representantes de su raza allí donde estuvieran.

Los que volvían de paseo a sus tierras provenientes de “las Indias” —en España le llamaban indianos— eran vistos por sus paisanos como enaltecidos, generosos y ennoblecidos por sus triunfos, pero sobre todo mejores de lo que habían sido antes de partir si es que habían sabido dominar su orgullo; y por ello eran respetados.

Este reflejo de la realidad de los inmigrantes nos sirve para conocer también sus sueños, sus propósitos y la herencia que nos dejaron, que siempre fue más alta y valiosa que los bienes materiales que pudieran alcanzar. Cuando vemos a sus nietos en la ciudad, siempre tratamos de descubrir en ellos algunas de las virtudes de sus abuelos; y las descubrimos a veces; otras no. Pero confiamos que han de resurgir en ellos a su tiempo.

Esperamos que otros muchos descendientes de inmigrantes que no conocían estos detalles de la vida diaria de sus ancestros, se sientan emocionados por la calidez de su amor y sacrificio, donde el único premio a que aspiraban era poder seguir viviendo en servicio junto a sus seres queridos...

— — Φ — —

II. - ¿ CUÁLES ERAN LOS CAMBIOS QUE EL MAQUINISMO Y LA NACIENTE INDUSTRIALIZACIÓN HABÍAN PRODUCIDO EN EL MUNDO ?

Recordaremos algunas máquinas, herramientas, instrumentos y utensilios que nacieron al uso del hogar luego del maquinismo y la industrialización alrededor de la fecha de fundación de Miramar. Pero antes una consideración general y necesaria que, aunque asombre, debemos reconocer:

Cuando uno analiza mediante observación las máquinas, herramientas y otros elementos que nacieron con el mundo moderno —es decir que nacieron antes de la industrialización, antes de la producción en serie— sólo podemos llenarnos de asombro.

Porque debemos reiterar que la diferencia fundamental entre el maquinismo —hablamos de las máquinas simples— y la industrialización es la característica artesana del primero, y la producción en serie de la segunda. La genialidad y el talento natural de los hombres que producían desde la artesanía, muchos de instrucción muy limitada, hoy nos parece increíble. Pensamos que la mejor forma de evaluar su creatividad es describir tres o cuatro elementos de necesidad para la vida diaria, a los que hemos podido acercarnos por la generosidad de quienes los conservan como un tesoro. Alguno de éstos se exhiben en la habitual exposición anual de antigüedades de Miramar. Pero otros serán desconocidos para la mayoría. Sólo presentaremos unos pocos; aquí están:

□ *La cocina maravillosa*

No vamos a referirnos a una cocina de estancia, o la que se usa para el servicio de muchas personas; ésta era una pequeña joya de hierro fundido que nos presentó un vaso de la zona: él la había conseguido en los pagos de Mar de Ajó. Era esta maravilla una cocina enlozada sobre material de fundición de propiedades especiales; en realidad en esa época (entre 1860 y 1910) algunos la llamaban anafe en España, y en los diccionarios de la época significaba *hornilla portátil de hierro, barro, piedra, o ladrillo y yeso*. A su vez, la definición de *hornilla* dice: *hueco hecho en el macizo de los hogares, con una rejuela (rejilla) horizontal en medio de la altura, para sostener la lumbre y dejar caer la ceniza*. Como si dijéramos *fogón portátil*. Se supone que en los primeros tiempos ese nombre se aplicaba a las pequeñas cocinas (pequeñas para entonces), algunas de las cuales también tenían horno; ahora se denomina *anafe* a una cocina de apoyar sobre mesada, sin más que dos o tres hornallas.

Comenzando por el diseño debemos decir que estaba armada como un “mecano”, mediante ensamble sin tornillos, con contados bulones pasantes y tuercas; cada pared lateral de su cuerpo principal eran dos placas de material de fundición que formaban ensambladas un prisma rectangular, hueco y chato, cuyas medidas aproximadas eran 0.80×0.70×0.08 m. —alto, ancho y espesor—; el frente era una puerta de cierre hermético con características similares, y la parte trasera poseía una salida para chimenea al exterior, relacionada con un sistema de garganta que regulaba la entrada de aire frío desde el ambiente; si pensamos que podía funcionar con tres tipos de fuegos (alto, medio y bajo), sumando a esto la posibilidad de graduar la entrada y salida de aire nos encontramos con un artefacto de grandes posibilidades.

Antes de explicar el sistema de control de cada mechero, digamos primero que era para gas cuando la conocimos, pero no sabemos si había usado en sus orígenes otro combustible; que en su parte superior —donde había tres hornallas, dos medianas y una de mayor tamaño— tenía un gran enrejado de fundición que dejaba también un importante espacio para reposo de ollas y sartenes; y que, finalmente, los botones de control de cada mechero no eran tales, sino flechas giratorias indicadoras, cada una de las cuales señalaba tres intensidades de fuego girando sobre un disco de cobre con las marcas correspondientes.

Pero lo maravilloso era el horno: la llave indicadora estaba en el lateral izquierdo de la cocina —lado derecho del ama de casa— y formaba una flecha de aproximadamente 8 cm. de largo que giraba sobre un disco de cobre de 22 cm. de diámetro, el cual tenía dos bandas circulares de indicadores: una para las señales de intensidad de fuego, y la banda exterior para sintetizar distintas variedades de platos típicos; cuando la llave giraba, la flecha apuntaba a innumerables platos en sucesión, y la temperatura del horno va-

riaba en consecuencia. Entre paréntesis y al lado de cada plato, estaba la cantidad de minutos que debía ser horneado.

Las virtudes de este artefacto podrían sintetizarse así:

1. - Se desconocía de qué estaban rellenas sus paredes, pero funcionando podían ser tocadas sin que quemaran. Sólo tenía pérdidas mínimas de calor.
2. - Era hermética y, por efecto del tiraje al exterior, aunque fuera abierta despedía muy pocos olores hacia el interior del ambiente.
3. - Los indicadores sintetizaban por lo menos una docena de platos típicos.
4. - El horno era de gran capacidad, y podía hornearse pan con todas las virtudes de un horno de material, pero con la ventaja de graduar las calorías del “piso” y del “techo” para cada especialidad controlando la entrada y salida de aire.

Este tipo de artefacto no sustituía las grandes cocinas de la campiña, que seguían siendo lo que habían sido siempre; pero se sumaba a los adelantos de las ciudades y aldeas sustituyendo a los fogones de mesada, hechos en material, para fuego de leña; esta cocina era para usar gas de derivados del petróleo como combustible, y solía incorporarse como segundo elemento en la vivienda, aún en la granja o la chacra de los suburbios, siempre que se pudiera disponer del combustible. Era de origen inglés y en su frente se inscribía la marca (que no podemos ya recordar) y una fecha: 1880.

□ *Las hogares y las estufas*

El diseño y el moldeo del hierro fundido —con aleaciones especiales para soportar las altas temperaturas con mínimas dilataciones— produjo artefactos de una perfección desconocida hasta entonces. Entre ellos estaban todos los artefactos para desbrozar, machacar, cortar o desgranar frutos y cereales, de uso en la campiña y en las ciudades. Pero la perfección era notable en el moldeo y ensamble de hogares y estufas de hierro. No se apreciaba solamente en la producción física y artesanal de cada unidad, sino en el diseño y en la perfección de su funcionamiento, no sólo del aparato en sí sino de la instalación.

Además de aprovechar la circulación física del calor, del tubo de salida del humo y de las conexiones especiales con habitaciones colindantes, ya en 1900 era costumbre en Europa unir el ámbito interno del hogar con una especie de comunicaciones —ahora las llamamos toberas— que permitían la entrada de aire del exterior. Al comienzo sólo se sabía que faltaba el aire cuando se encendía el fuego y no había una ventana abierta; después se produjo el cambio que hemos descrito, y más tarde se tomaba el aire exterior con unos caños de gres o de hierro fundido que desembocaban en los laterales del hogar. Estos mismos caños se usaron a medida que transcurría el tiempo para llevar aire caliente a las habitaciones de la segunda planta. Estos adelantos existían en la fecha señalada, en residencias de la campiña y casas más pequeñas de las ciudades.

La artesanía artística de los paneles frontales de las estufas —las cuales se empujaban en los anchos muros de las residencias y en las paredes de las casas de la ciudad, pero solían dejarse al aire para ser mejor aprovechadas en las casas más modestas de la campiña— alcanzaron muy alto desarrollo tanto en España como en Francia. Se recuerda una marca prestigiosa que se exportaba desde Francia a todo el mundo: *La Salamandre*. Después se llamó “salamandra” a todas las estufas de hierro en nuestro país. Los traba-

jos de moldeo sobre motivos moriscos de las estufas españolas eran muy apreciados. En los primeros tiempos solían llevarse estos diseños a los frentes de las llamadas “cocinas económicas”, pero ventajas higiénicas hizo que el enlozado y la llamada entonces “pintura a fuego” sustituyeran a la decoración por moldeo.

□ *Otros artefactos notables*

Para no extendernos demasiado describiremos rápidamente un elemento típico de gran uso en la campiña y aún en las aldeas europeas de esa época: un molino de trituration de cereal para producir harina; podría decirse que sin él era imposible subsistir: no podía disponerse de pan, de galletas ni de otros tipos de preparaciones y tampoco de la mezcla de deshechos con la cual se producía parte de la alimentación animal de la granja.

Digamos que este molino —llamado *de discos* o *de muelas*— es primitivo pero eficiente, y nada tiene que ver con los de tipo industrial. Es este el típico y conocido molino hecho con dos gruesas rodajas de piedra, una fija llamada solera sobre la cual giraba otra, la volandera; esta tenía un agujero donde se iba depositando el cereal. Este sistema operaba horizontalmente girando sobre un eje vertical; se movía, según su tamaño, impulsado por una manivela o por una cruceta de mayor tamaño. Este molino tenía la ventaja de trabajar a muy poca velocidad, por lo cual la temperatura de la harina se mantenía baja y no perdía su sabor ni sus propiedades. En los últimos tiempos se había logrado hacer algunos de pequeño tamaño y fáciles de operar.

Había otros aparentemente más ventajosos por ser más manuales y livianos, los llamados *de placas de acero*, pero aún hoy tienen el inconveniente señalado: levantan temperatura y alteran el sabor del cereal, pese a lo cual fueron muy usados para moler pequeñas cantidades de trigo. Ambos requerían cereal seco para trabajar.

También trajeron los inmigrantes numerosas herramientas y pequeños instrumentos para perfeccionar los distintos oficios de la época, los cuales aquí eran mejorados por ellos mismos. Muchos deben recordar aún los “deschaladores” —pequeña hojas de acero adherida a la palma por una correa— que en los primeros tiempos se producían y vendían en Miramar, entre otros por mi padre Julián Acha. Servían para limpiar la espiga de maíz y extraer el choclo limpio de chalas y barbas. Otros recordarán alguna de las variedades de cremalleras que eran usadas para colgar las ollas en los hogares, a partir de un brazo giratorio; era una barra metálica con dientes en uno de sus cantos, los que engranaban con un piñón y permitían bajar o subir a voluntad cualquier recipiente, simplemente girando una pequeña manivela; pero esto era todo un lujo en esos tiempos.

— — — — Φ — — — —

III. - SÍNTESIS DE LOS INVENTOS Y DESCUBRIMIENTOS CIENTÍFICOS

1888 - 1930

En este período se descubren o inventan los siguientes elementos —que sintetizan más de doscientas menciones concretas referidas a las comunicaciones, las energías, el

transporte, los plásticos, los microorganismos y sus agentes transmisores y vacunas, y la medicina tradicional—:

- 1) Todos los principios, las teorías y gran parte de los elementos para la comunicación a distancia entre los hombres;
- 2) todas las formas de energías conocidas y usadas aún hoy, excepto la nuclear;
- 3) todas los medios de transporte físico por tierra, mar y aire.
- 4) más del 95% de los plásticos y fibras plásticas conocidas actualmente;
- 5) casi todos los microorganismos y sus agentes transmisores, y aún sus vacunas;
- 6) detrás de esto último, todos los desarrollos de la medicina tradicional.

El mundo que nació de esa renovación del conocimiento fue llamado el Mundo Moderno, y era un mundo nuevo y distinto comparado con el de antes de 1850; éste, que carecía de luz eléctrica, sólo tenía carros tirados por caballos y trenes a vapor, y las personas vivían obligadamente clavadas a las tierras de origen por el alto costo y los peligros de los viajes, carentes siempre de seguridad.

Pero en esta edad moderna del mundo perduraban todavía los horrores del trabajo en las minas, del hambre y de la violencia de las guerras, que habían empujado a los europeos —casi todos españoles— hacia estas tierras entre 1850 y 1930. Ellos traían en secreto en su mochila la razón de la búsqueda de *un lugar tranquilo para vivir en paz...* Y los pueblos que fundaban eran eso: un lugar tranquilo para vivir en paz... Sin embargo, no todos los que venían eran pacíficos; muchos albergaban el rencor creado por las injusticias que habían padecido. Llegaban llenos de *coraje* y *sentimiento* —como ellos decían—, pero estas tierras americanas los dulcificaban. Y sus sensibles hijos ya cantaban, como la chilena Gabriela Mistral:

*Piecesitos de niño,
ateridos de frío,
¡cómo os ven y no os cubren,
Dios mío!*

Y así reiniciaban el ciclo de una vida nueva, constituyendo una familia que —si bien guardaba las normas básicas heredadas— tenía la marca y la fuerza de una raza joven que se levantaba con el signo de la universalidad. La cual, a partir de la suma permanente de nuevos miembros de todo origen, habrían de aceptar y legalizar en el futuro como un factor positivo la mezcla de costumbres y de sangre; así se fortalecería el espíritu de fraternidad que estaba ya en el preámbulo de nuestra Constitución. Siempre creímos que este espíritu estaba allí por influencia de los criollos, que no eran otra cosa que hijos de inmigrantes..

R E L A T O S...

Quería ser maestro

UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

— 1929.

Fuente: Pertenece a la colección de
autorecuerdos del autor.

En el año 1929 yo tenía 13 años e iba al Colegio N^o 1, a tercer grado. Mi maestra era la señorita Anita Raccioppi. Con un compañero del colegio y amigo de la infancia, luego de un “premeditado estudio” y de “profundos análisis” tomamos la decisión de irnos de Miramar “para siempre”, a trabajar y a estudiar a otro lugar. Yo quería llegar a ser maestro, maestro de escuela, en la ciudad de Dolores, porque sentía una gran admiración por todos los maestros y maestras que venían a Miramar desde allí.

Planeamos el viaje y antes de partir dejamos una carta en manos de un amigo, Leonardo Caiatti, para que la entregara al día siguiente de nuestra partida en manos de nuestros padres. Leonardo, no atreviéndose a mantener el secreto por más tiempo, entregó la carta dos horas después de salir nosotros en el tren que nos llevaría a Dolores.

Cuando el tren llegó a la estación de esa ciudad dos policías nos estaban esperando; nos detuvieron y no pararon hasta depositarnos en la comisaría. Allí nos alojaron esa noche; al día siguiente, frente a nosotros, estaban nuestros padres... Luego de mantener con nosotros una paternal charla, el comisario nos hizo entender la locura que habíamos programado. Sin mayores inconvenientes fue organizado el viaje de regreso a nuestro pueblo, Miramar.

Está de más contarles la vergüenza experimentada en aquellos difíciles momentos: ¿que pasaría cuando estuviéramos frente al resto de los familiares, frente a los amigos, y frente a los compañeros de colegio? ¡Yo no tenía respuesta para eso! Algunas horas después llegamos a Miramar: ¡Y allí estaban todos los chicos del grado esperándonos, y aún algunos más! ¡Madre mía, qué vergüenza!

.....

Pasaron varios días; sacando coraje desde el fondo del alma me fui a enfrentar a mi maestra, Anita Raccioppi. Fui recibido por ella en la puerta del grado; todos los alumnos estaban en el recreo. Avergonzado, le pedí conversar con ella en la Dirección; pronto nos encontramos solos... Le dije entonces que necesitaba su perdón por aquella inapropiada decisión; ella tanto hacía para enseñarnos y educarnos, y yo le respondía tan mal; le dije que tenía la esperanza de poder estudiar como lo había hecho ella, para maestro, y que por eso había viajado a Dolores... Anita me miró, acarició mi rostro con ambas manos y me dio un beso en la frente, diciendo:

—¡Vos seguí tu vida así..., siempre bueno...! —y me llevó al grado junto a todos los demás chicos.

—Achita vino a pedirme perdón —les dijo emocionada.

Todos los chicos estaban calladitos, menos Luis Deliccia, que le preguntó:

—¿y lo perdonó, señorita?

—¡No! Él no necesita que lo perdonen... Se fue a estudiar de maestro, y no pudo hacerlo, ¡y aquí está otra vez con todos nosotros...! - Φ

<> *La única autoridad que me asiste para presentar este libro, es el haber nacido y vivido ochenta años en Miramar, pensando siempre en dejar algo útil para el mañana.*

<> *Quién piensa en los demás se eleva un poquito sobre la tierra...*

<> *Don Fortunato de la Plaza construyó los cimientos de la obra, para que nosotros sigamos colocando ladrillo sobre ladrillo hasta terminar...*

<> *En la vida todos recibimos la recompensa debida: quien "hace bien los deberes" recibirá buena calificación; quien los haga mal, se ajustará a la decisión de su maestro...*

TAREA CUMPLIDA...

MIRAMAR, HACE TIEMPO QUE ESCRIBO TU HISTORIA,

INQUIETUD SOÑADA DESDE MI ADOLESCENCIA,

RELATANDO PROYECTOS Y TAMBIÉN ILUSIONES...

APOYADO EN AMIGOS OFRENDO MI TRABAJO,

MUY LARGA Y EMPEÑOSA HA SIDO LA TAREA.

AHORA ME SIENTO BIEN, AL OFRECER EL LIBRO:

RREALIDAD DIFÍCIL... ¡PERO AL FINAL CUMPLIDA...!

CAPÍTULO 2

MIRAMAR

ANTES DEL '30

- A. - Anecdótico histórico
- B. - Personajes de la época
- C. - Humor blanco...
 - Relatos...
- D. - Apéndice documental

Capítulo 2 - Miramar antes de 1930

A. ANECDOTARIO HISTÓRICO

Una introducción necesaria

ORÍGENES Y DESARROLLO DE MIRAMAR 1888-1955

— 1955.

Fuente: Documentos provinciales
recopilados por el autor.

La fundación de Miramar nace por decisión de Don Fortunato de la Plaza, propietario de una extensión de tierras a orillas del océano y del arroyo Durazno, en el partido de General Pueyrredón, conocida como Campo del Saboyardo. Linderos eran otros campos de mayor extensión propiedad de la Sociedad de Fomento Territorial, después de Raggio, de Camet, y de Martínez de Hoz; hoy de numerosos propietarios y de los herederos de Carlos Otamendi, en lo que hoy es Parque Mar, Bristol, Copacabana, Golf, Dormi-House, etc.

De la Plaza recomienda el proyecto del trazado del pueblo al ingeniero Rómulo Otamendi, quien realiza la mensura del plano correspondiente conforme a las normas del Departamento de Ingenieros.

En la traza sencilla de la planta urbana se nota la influencia del ejemplo platense, sobre todo en las avenidas y las diagonales.

□ *Objetivos y traza*

Con fecha 22 de agosto de 1888, en mesa de entradas del Ministerio de Obras Públicas, se recibe el plano y una nota del señor De la Plaza, con los cuales se inicia el Expediente Urbano de Miramar: se le adjudica el número 90/1888 y se lo caractula “Plaza, Fortunato de la; sobre fundación de Miramar”.

La nota del pedido de autorización para fundar un pueblo denominado *Mira Mar* contiene en su brevedad elementos que podrían haber sido sólo un negocio de tierras, una unión de sentido urbanístico, a saber:

1ro. *Objetivos:* Crear un pueblo de agricultores y una estación balnearia, basados en la situación especial y condiciones agrícolas del terreno y en las atractivos baños del mar.

2do. *Traza:* Sujeta a las prescripciones que la ciencia aconseja en cuanto a orientación, etc., y a las normas del Departamento de Ingenieros que prescriben el trazado de la ciudad dentro de una planta urbana, con lotes para la edificación residencial y cívica rodeando a las zonas semi-rurales, granjas, viveros, establecimientos agrícolas, etc.

□ *Todo se normaliza*

Además de aquellas normas son fijadas las medidas de los lotes urbanos y semi-rurales, de las calles y de los lotes destinados a futuros edificios municipales, cuyas tierras todas debían ser donadas al Estado como condición de aceptación.

El oficial mayor del Ministerio gira el expediente el 1ro. de septiembre al Departamento de Ingenieros para que informe. Diez días después, el 11 de septiembre, el organismo técnico se expide sin observar el plano ni la nota de presentación, aconsejando al Ministerio aceptarla.

□ *Fundación de Mira Mar*

El 20 de septiembre se dicta un decreto por el que se autoriza la creación de un pueblo denominado Mira Mar en el Partido de General Pueyrredón, en terrenos de propiedad de don Fortunato de la Plaza, aceptando la traza propuesta para la división de dichos terrenos en manzanas para poblar, haciendo pueblo, quintas y chacras, más la donación de solares para edificios públicos.

— El texto anterior tiene base en documentos provinciales, por tal razón se ha preferido mantener la redacción original de la época..

En ese momento el partido de Gral. Pueyrredón, creado en 1879, es decir 9 años atrás, veía surgir otra ciudad a sólo 50 kilómetros de Mar del Plata; esta ciudad tenía ya 14 años de vida y una población de 4000 habitantes, habiendo sido primero cabeza del partido de Balcarce y luego del partido actual.

Como se ve, Mar del Plata no se ensancha suburbanizándose sino que se crea otro pueblo dentro del Partido, a la distancia más conveniente para constituirse en núcleo urbano con vida propia. Pero De la Plaza, que en ese momento era intendente de General Pueyrredón, no se resignaba con que Mira Mar fuera una villa “segundona”, y tanto él como su cuñado José M. Dupuy realizaron múltiples gestiones para hacer de Mira Mar una ciudad importante.

□ *Primera Escuela y primer templo*

En 1889 se abrió la primera escuela en Mira Mar, que figuró como la Nro. 6 de General Pueyrredón, siendo sus directores don José Torres Julián y Dolores V. De Torres; dos años después se convirtió en la escuela Nro. 1 del flamante partido de Gral. Alvarado.

Ese mismo años se inició la construcción de la primera iglesia parroquial católica de San Andrés, patrono del Pueblo, la que fue terminada y bendecida el 30 de noviembre de 1891 por el párroco de Mar del Plata, presbítero Luis Giachino. Terreno y edificio fueron donados por Fortunato de la Plaza y su esposa doña Leonor Dupuy; el primer capellán fue Eleuterio Díaz, quien asumió su puesto en 1898.

□ *El Partido de General Alvarado*

El 14 de abril de 1890, dos años después de fundada la ciudad, el gobierno dictó un decreto creando el Juzgado Administrativo; su titular fue el Dr. Dupuy.

El 29 de septiembre de 1891 las gestiones de de la Plaza culminaron con una ley que segregaba la mitad del Partido de Gral. Pueyrredón para asignarlo como marco jurisdiccional de Mira Mar con el nombre de Gral. Alvarado. Por decreto del 9 de octubre siguiente se aprobaron los límites trazados por el Departamento de Ingenieros y se designó una comisión encargada de realizar un censo vecinal para hacer el padrón cívico, lo cual permitiría llamar a elecciones municipales.

El 7 de enero de 1892 fue designado juez de paz titular del Partido a don Juan Acevedo Ramos, y suplente a don Luis J. Dupuy.

La Municipalidad funcionó inicialmente en distintas sedes; quince años después tuvo su edificio propio.

El fundador, como vemos, no sólo practicó una subdivisión de tierras sino que se preocupó por dar sentido cultural y social al pueblo que había creado, empezando por formar parte del vecindario él mismo y su familia.

□ *Cómo se perfila Mira Mar*

La ciudad, que en 1895 tenía 860 pobladores, —Mar del Plata tenía 5.187— va creciendo lentamente hasta fin de siglo en torno a la gran plaza central, cuyos pinos crecen dificultosamente sobre las arenas que el viento arrastra desde los médanos vivos de la costa; los chacareros comienzan a plantar filas de eucaliptos para defenderse de las fuertes corrientes de aire salino que provienen del mar; así comienza a conformarse el paisaje de la campiña miramarense. La única comunicación con el resto del país era el camino de tierra a Mar del Plata —hasta 1930, cuando fue superado por el camino-parque costero, actualmente pavimentado.

□ *La Municipalidad*

En 1905 se escritura a favor de la Municipalidad, de la Curia y de la Dirección de Escuelas, los terrenos donados por de la Plaza y su esposa para ser los edificios de la municipalidad, de la iglesia y de la escuela.

En 1906 se inicia la construcción de la primera rambla, atendiendo al objetivo de ser estación balnearia señalado en la nota fundacional. Un temporal la destruyó en 1911, pero fue reconstruida ese mismo año. En 1907 la Municipalidad resuelve edificar su sede en el lote asignado por el fundador, frente a la plaza, y por ley provincial del 4 de octubre de ese año obtiene un subsidio de \$ 20.000 para esos fines; el edificio fue habilitado en 1909 y hasta 1972 albergó al gobierno de la comuna. En 1909 se destina a Cementerio Municipal la quinta 141, donada por el fundador de la ciudad.

□ *El primer ferrocarril*

Mira Mar se va preparando ya para recibir al primer ferrocarril, cuya línea en construcción se ve avanzar hacia el sur. El 24 de febrero de 1911 se inaugura la línea Mar del Plata - Mira Mar, por extensión del ramal desde Dionisia; en 1912 se inaugura el tramo Dionisia - San Agustín, que comunica indirectamente a Mira Mar con los partidos circunvecinos.

En 1914 se proyecta prolongar la línea desde Mira Mar hacia el SO para trazar un ferrocarril costero, y la empresa adquiere algunos terrenos con vistas a esa prolongación; luego se desiste de esa idea.

Habilitado el ferrocarril, las estadísticas de entradas y salidas de pasajeros y cargas en Miramar acusan no sólo un mayor intercambio zonal, sino una creciente afluencia de veraneantes.

El 31 de diciembre de 1913 el fundador escritura a favor de la diócesis de La Plata el terreno y edificio de la iglesia, y en 1914 el capellán Manual Moro Pando gestiona donaciones privadas y construye la casa parroquial.

□ *Comienza el crecimiento*

El censo de 1914 acusa para el partido de General Alvarado 4.899 habitantes, señalándose para la población de Mira Mar 2.050 almas; entonces no existían las poblaciones de Dionisia y Mechongué en las respectivas estaciones ferroviarias; en esos momentos se desarrolla Mar del Sur, cercano a Mira Mar, lamentablemente desprovisto en los comienzos del planeamiento urbanístico necesario, por ser su origen un extenso loteo, situación que ha ido solucionándose paulatinamente.

En 1902 Mira Mar tiene más de 30 años de vida y —contrariamente a Mar del Plata— es una villa veraniega desprovista de industrias, las que hubieran dado a su población una base socioeconómica más firme que la del turismo solamente, hacia el cual empezaban a consagrarse los esfuerzos de los habitantes.

□ *Perfil turístico incompleto*

Mar del Plata fue desde principio del siglo el balneario marítimo por excelencia, y Necochea se popularizó asimismo como lugar de veraneo familiar, pero ambas ciudades desarrollan otros medios de vida activa para todo el año.

Mira Mar en cambio siempre estuvo aletargada en invierno y ello produjo efectos económicos y sociales contrarios al afincamiento, ya que la escasez de población impidió financiar servicios municipales, centros de recreación y educación, y aún hoy esta carencia desalienta a la inmigración y favorece la emigración de la juventud hacia otras ciudades mejor provistas. ¡Un verdadero círculo vicioso!

Este problema se hace crónico en Mira Mar y subsiste hasta hoy; el pueblo de agricultores que imaginó de la Plaza fue desarrollándose como una villa turística. Quizás con buena voluntad pero sin apoyo crediticio de instituciones financieras oficiales o privadas, y sin adecuadas promociones a la luz de las modernas ciencias de la comunicación

El núcleo de Dionisia se convirtió en centro económico agrícola y su mayor vinculación con Mar del Plata hizo que Mira Mar perdiera importancia agropecuaria; el abandono del proyecto de prolongación del ferrocarril desde Mira Mar hacia Necochea contribuyó también a que la ciudad cabecera de General Alvarado fuese relegada, agropecuariamente hablando, a una población marginal de la cual aún no ha salido a pesar del desarrollo turístico de cada temporada.

Desarrollo 1920-1955

Un desastroso temporal arrasó la rambla de Mira Mar en 1921, pero el gobierno provincial la reconstruyó, ampliándola, utilizando la reciente técnica del hormigón armado para la base de sustentación. Esta rambla funcionó hasta la temporada de 1955, año en que fue demolida.

Grandes hoteles —para esa época— fueron construidos luego, estimulada esta industria por la cada vez mayor afluencia mayor de turistas.

El Ferrocarril del Sur había adquirido una amplia fracción de campo propiedad de los Otamendi y desarrolló allí el *Dormi-House*, minúscula villa turística privada para sus funcionarios, con un hotel, chalets, dependencias, agua corriente, teléfono, electricidad y un magnífico campo de golf casi al borde mismo del mar. Allí, bajo la dirección de hábiles paisajistas, se hace el primer ensayo exitoso de fijación y forestación de dunas en la zona.

_ Ventajas naturales

No decae el interés geológico por las barrancas y las dunas, que sigue vigente después de la muerte de Ameghino por la acción de distinguidos geólogos como J. Franguelli y Félix Outes. Mientras tanto los turistas y aún los habitantes de Mira Mar ignoran esa actividad científica y cultural, que alcanzan proyecciones mundiales.

El contenido ferruginoso de las arenas de Mira Mar —y en general de toda la costa bonaerense— provoca estudios para determinar su posible explotación, los que fueron por años seguidos con sumo interés por organismos del Estado.

Desarrollo educativo en 1938

La ciudad y el Partido experimentan culturalmente cambios importantes. En 1938 hay 10 escuelas primarias dependientes de la Dirección Provincial de Escuelas; en 1953, o sea 25 años más tarde, sólo hay 11; y en 1955, 12, de las cuales una es privada.

En ese período, por iniciativa privada, se incorpora a Mira Mar un establecimiento educativo que adquiriría repercusión internacional, por cuyas aulas y campos de instrucción pasarían alumnos becados por distintos países de América: la Escuela Mecánico-Agrícola “Irene Martínez de Hoz”.

Aeródromo y Camino-Parque

En 1938, la Provincia asigna a Mira Mar un campo de aterrizaje para lo cual debió expropiarse un área adecuada en el límite del ejido, como reserva para el futuro aeródromo y dependencias. Hoy desarrolla allí sus actividades el Aero Club Miramar, que posee dos angares, confitería y dependencias.

En 1940 un hecho produce para Mira Mar un cambio de importancia: se construye el Camino-parque costero que une esta ciudad a Mar del Plata. El acertado criterio paisajístico con que se encara la obra y la reserva de una faja de tierras sobre la costa salvan a ésta de la depredación especulativa que en otros puntos del litoral marítimo ha llegado hasta el extremo de vender lotes “urbanos” que luego se comprobó estaban sobre las mismas arenas de la playa.

El problema de las dunas

El camino mencionado creó un problema en cuya solución Mira Mar debió desempeñar un papel importante: el de la invasión de la ruta por las arenas volantes de las dunas costeras. El mantenimiento del camino sólo era posible si se fijaban las dunas, y para ello el gobierno provincial dispuso un servicio de consolidación y forestación sobre una estrecha faja de terrenos adyacentes al límite del ejido, donados por sus propietarios.

Antes de eso —en 1936— el mismo gobierno había dispuesto la expropiación de toda la zona de dunas vivas situadas dentro del ejido, comenzando su fijación. Sus resultados fueron el espléndido parque del cual hoy gozan vecinos y turistas. A la vera del camino la labor de fijación fue ardua pero exitosa, creando el paisaje que hoy puede admirarse viniendo desde Mar del Plata.

□ *La acción del Vivero*

Más tarde se expropió otro grupo de manzanas para ampliar el Vivero y crear una masa de árboles que protegiera la ciudad; en menos de 15 años ésta se ha visto liberada de la invasión de arenas volantes gracias a la forestación dunícola realizada por el Vivero Ameghino —cuyo nombre es un justo recuerdo de la abnegada vida del sabio y de sus exploraciones en las barrancas de Mira Mar. Recientemente una donación de la familia Ragio amplió considerablemente el área al sur del Vivero, creando una reserva costera para el futuro *Parque general Belgrano*, nombre propuesto por el donante.

En relación con esta tradición paisajista del Vivero Dunícola, en Mira Mar fue creado otro importante establecimiento educacional agrario, la Escuela de Capataces Viveristas; para ello se adquirió una extensión de tierras en zona de chacras linderas al campo de aviación y al arroyo *El Durazno*.

□ *Las Escuelas Agrarias*

Además del interés científico y práctico de las experiencias realizadas contra las dunas, Mira Mar atrajo el interés de las autoridades agrotécnicas provinciales por sus posibilidades ecológicas favorables al desarrollo de plantas medicinales e industriales, entre las que merecieron atención la *remolacha azucarera*, sobre la cual se hicieron estudios agroindustriales y económicos.

Si bien Mira Mar no se convirtió en el pueblo de agricultores que Fortunato de la Plaza pretendía en 1888, es por lo menos sede de importantes instituciones de instrucción agrícola.

□ *La educación común*

Contrastaba ello con la carencia de instituciones de enseñanza secundaria común, falta que sufría todo el Partido, cuyas familias sufrían la segregación de sus hijos de más de 14 años —quienes debían radicarse en otras ciudades para proseguir sus estudios secundarios—; recién en 1954, con la creación de un colegio secundario costado por los vecinos, se dio un paso decisivo para solucionar este problema familiar y social.

La enseñanza primaria estaba a cargo de cinco escuelas primarias; ellas eran: Urbanas provinciales, Esc. Nro. 1 (519 alumnos), Esc. Nro. 5 (66 alumnos); Privada, monjas (195 alumnos); total, 880 alumnos. Rurales provinciales, Esc. Nro. 4 (176 alumnos), Esc. Nro. 11 (86 alumnos); total 1142 alumnos.

Considerando la población total de Miramar, la población escolar alcanza el 19%, porcentaje elevado con relación al del Partido (14%). Eso se explica porque la Esc. Nro. 1 y la privada Ntra. Sra. de Luján atraen alumnos de familias que viven fuera de Mira Mar. En 1947 se registra un total de 168 analfabetos sobre 2.654 habitantes de más de 14 años, o sea una tasa del 6,3%. En el resto del Partido la tasa era de 14,5%, o sea 963 analfabetos entre 6.575 habitantes, es decir algo más del doble.

En cuanto a otros aspectos culturales, la evolución ha sido lenta y no ha alcanzado el nivel necesario para crear un ambiente cultural; desde 1938 se fundaron sólo dos bibliotecas, la popular *Domingo Faustino Sarmiento* y la infantil de la Esc. Nro. 1.

□ *Espectáculos y Casino*

Al darse la concesión del Casino, en 1930, se agregó un motivo de atracción pública no muy laudable por cierto; en el caso de Mar del Plata se convirtió en un complemento turístico al que se le atribuye gran importancia, aunque la comuna no recibe nada en el reparto de utilidades.

□ *Playas agrestes*

Las playas de Mira Mar —las que le dan la importancia que goza como estación balnearia— han sufrido una evolución desde el primitivo paisaje agreste de las dunas y de las barrancas hasta el ciclópeo muro de defensa que hoy las protege; entre estos dos paisajes, tan contrastantes, está la Rambla, varias veces destruida y reconstruida; ella fue durante muchos años una atracción característica y típica de Mira Mar.

□ *Turismo familiar*

Las playas miramarenses han servido como seleccionadoras de un tipo de turista caracterizado por sus preferencias: la tranquilidad y el paisaje agreste. Este tipo de turismo veranea en familia, casi siempre con hijos, no tolera la promiscuidad, y el hecho de que en Mira Mar pueda instalarse en la arena a conveniente distancia de otros bañistas es lo que constituye su mayor atracción. Si este hecho no existiera —en nombre de una equivocada idea de progreso basada en un desproporcionado aumento de la capacidad de recepción veraniega, sea mediante hoteles, departamentos y aún colonia de vacaciones— Mira Mar vería su playa congestionada y entonces eliminaría su principal factor de diferenciación: el que le permite competir favorablemente con ciudades vecinas de mayor potencial y capacidad. Este factor diferenciador ha hecho que Mira Mar continúe siendo una ciudad tranquila, preferida por esa razón.

En la evolución de las playas se advierte que la explotación es cada vez más intensa, en tanto que las playas no han aumentado su área. Aunque esta reflexión parezca algo exagerada, lo cierto es que no podemos agrandar las playas en la medida que aumentan los turistas. Por lo tanto, hay que prevenir el desarrollo edilicio de la ciudad hasta un límite razonable, que implique siempre la no saturación. No debe olvidarse que la congestión de las playas de Mar del Plata, en épocas de bonanza, han sido la razón del vuelco masivo de turistas hacia otras regiones del país, ya que se presumía además las mismas condiciones para el próximo año pero aún con mayores precios. Este es un proceso cíclico que los especialistas afirman que es común aún en centros veraniegos caracterizados de Europa.

Desde el principio

BARRIO LAS FLORES

— 1929.

Fuente: Recopilación de comentarios de los primeros vecinos de Miramar (1912) entre ellos mi padre, Julián Acha.

El pintoresco y progresista barrio *Las Flores* fue para Mira Mar algo así como la piedra fundamental de la ciudad. Recogiendo recuerdos de la gente, se dice que las familias se radicaban en lugares alejados del mar por temor a que sus viviendas fueran arrasadas por las mareas. Era creencia generalizada que las aguas habían tenido su cause normal hasta la avenida 26 y que, tarde o temprano, volverían a su lugar de origen.

□ *Por las dudas...*

Esta historia se fundamentaba en que, al hacer los cimientos para construir el edificio de Lucas Martínez, en avenida 23 y calle 20, no se encontraba terreno firme sino que todo era arena. Al principio pensaron que esta era transportada desde los médanos por los fuertes vientos del sur, pero esta hipótesis perdió asidero al comprobar que en el lugar había gran cantidad de caracoles, los que no podían haber sido llevados por el viento.

Cuentan que cuando alguien tenía que construir su vivienda se le recomendaba comprar un terreno en el barrio *Las Flores*, denominado así por la enorme cantidad de flores que crecían en los sembrados, o simplemente en los potreros, adyacentes. En cambio, lo que hoy es el centro de la ciudad se hallaba cubierto por médanos y cardales —los nombres genéricos que vulgarmente se da a plantas espinosas de distintas especies, como por ejemplo *el borriquero*, *el Mariano*, *el Santo*, etc.—, tantos que ni siquiera dejaban ver el mar.

— — Φ — —

Relevamiento de datos

GENERAL ALVARADO, AÑO 1895

— 1935.

Fuente: Guía del Ferrocarril del Sud, año 1892.

En el año 1891 el Partido de General Alvarado tenía una población de 2.208 habitantes. Por una ley de setiembre de ese mismo año se había creado en las tierras de la parte sur del Partido de Gral. Pueyrredón.

Límites: Al Noreste linda con el Partido de Gral. Pueyrredón; al SE con el océano Atlántico; al SO con el Partido de Lobería, y al NO con el Partido de Balcarce.

Valor de la tierra: Término medio, la hectárea de tierra para quinta vale entre 120 y 200 pesos. Una chacra de 20 cuadras vale entre 1500 y 2000 pesos, y la legua cuadrada de terreno para estancia vale 100.000 pesos.

Ríos y arroyos: El partido está regado por once arroyos, cuyos nombres son: *Las Brusquitas, El Durazno, La Totorá, La Ballenera, La Carolina, La Tigra* (también llamado *El Potrerito*), *Bajo Hondo, Seco, Chocorí y Las Vacas*. Además posee pequeñas lagunas. Existen cuatro puentes de propiedad y mantenimiento municipal sobre los arroyos *La Totorá, Las Brusquitas, La Ballenera y El Durazno*

Ferrocarriles: En 1895 ninguna vía férrea cruza el Partido de General Alvarado.

Mensajerías: Miramar está ya en el año mencionado unido a Mar del Plata por medio del servicio de galeras “Mensajería del Sur”, cuyos viajes se hacen con salidas en días pares.

Correos y Telégrafos: En la ciudad funciona la Oficina de Correos de General Alvarado. El Telégrafo de la Provincia de Buenos Aires opera diariamente hasta las 8 p.m. durante los meses de verano, y hasta las 7 p.m. durante el invierno.

Templos: Recientemente se ha construido la Iglesia Parroquial de San Andrés.

Sociedades: Existen dos sociedades, la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y la Sociedad Española de Socorros Mutuos, fundadas en este orden.

Comercio e Industria: En todo el partido de General Alvarado existen 34 casas de comercio, de las cuales 13 se dedican a la Industria.

Agricultura: La superficie sembrada durante el año 1895 fue de 628 Has., distribuidas en los siguientes cultivos: Maíz, 280 Has.; papas, 250; alfalfa, 66; legumbres, 32.

Ganadería: En el mismo año existían en el Partido la siguiente cantidad de animales: Vacunos, 53.918; caballo, 12.786; mular, 42; asnar, 11; lanar, 354.099; porcinos, 344; caprinos, 31; avestruces, 6.

— — Φ — —

Para ciclistas y motociclistas

CLUB SPORTIVO Y RECREATIVO MIRAMARENSE

—1937.

Fuente: Estatutos del Club,
en poder del Autor.

Un paso adelante en la vida social, cultural y deportiva fue la creación del “Club Sportivo y Recreativo Miramarense”, fundado el 3 de abril de 1919. Su nombre, surgido de una asamblea extraordinaria, remarcaba sus propósitos: fomentar por todos los medios a su alcance actividades y recreaciones sociales y deportivas, uniendo por vínculos de amistad a socios y simpatizantes en excursiones, pic-nics y festivales deportivos. Se proponía, además, ligar con lazos de amistad e interés deportivo a todos los ciclistas y motociclistas en general, entablando relaciones con asociaciones del país y del exterior.

Aclaraban sus estatutos que era completamente independiente, y que en su seno no se permitirían las discusiones de carácter religioso, político o económico, pero que sí tomaría parte en todo acto patriótico.

Esta entidad fue la primera institución creada a esos fines, desarrollando una magnífica labor con la participación activa de muchos vecinos, entre ellos de los hermanos Enrique y Roberto Florenza, a quienes recordamos aquí.

— — Φ — —

En Mar del Sur

FUNDACIÓN DEL HOTEL ATLÁNTICO

— 1938.

Fuente: Nota del Autor sobre referencias del semanario *El Mosquito*, que se editaba en Cap. Federal en 1880.

En la década de 1880 operaba en la provincia de Buenos Aires el Banco Constructor, de La Plata, siendo su actividad principal estimular la industria de la construcción. Este Banco, que estaba dedicado a un ambicioso plan de expansión, proyectaba la creación de un balneario que debía competir con la ciudad de Mar del Plata, recientemente fundada. Por iniciativa de su directorio, integrado por su presidente Carlos Mauricio Schweitzer, su vicepresidente Agustín Roca, y un grupo de personalidades como Carlos Saguier, Ricardo Lezica, Adolfo Descano y Rómulo Ayerza, fueron contratados dos técnicos para que viajaran desde La Plata hasta Bahía Blanca y eligieran el lugar donde, por sus condiciones, pudiera ser edificado un gran hotel destinado a albergar a los futuros turistas.

□ *Nace el “Atlantic”*

Fue elegido Mar del Sud y se edificó el hotel *Atlantic* en un lugar donde no corriera el riesgo de ser tapado por las arenas, lugar que resultó ser un sector protegido por las defensas naturales de los arroyos *La Tigra* y *La Carolina*. La construcción comenzó en 1882 y terminó en 1886; al mismo tiempo se realizó el trazado del pueblo, que fue realizado por el agrimensor Eugenio Moy.

Cuando se tenía proyectado hacer llegar el ferrocarril hasta Mar del Sud se produjo, durante la presidencia del Dr. Juárez Celman, la gran crisis nacional del año 1888; en la oportunidad sobrevino la baja de todos los valores y títulos públicos y privados.

□ *Quiebra el Banco*

En junio de ese año las acciones del Banco Constructor de La Plata —que eran de las más fuertes del mercado accionario y cuya cotización había alcanzado \$235 por unidad— descienden bruscamente llegando a \$168 por acción; como consecuencia se produce la quiebra del Banco. Por esta situación se frustró la idea de que Mar del Sud se convirtiera en un balneario similar al de Mar del Plata.

El Hotel Atlantic se vendió y lo adquirió el Dr. Viayo con la finalidad de convertirlo en un sanatorio, pero esto no llegó a concretarse. En 1914 adquirió el edificio el señor Gasco y recién entonces pudo ser habilitado como hotel, funcionando en tal condición durante muchos años.

— — Φ — —

Todo un símbolo

ALMACÉN Y FERRETERÍA LA CHATA

— 1940.

Fuente: Datos aportados por familiares del Autor.

Entre los factores que dieron impulso a la población naciente en 1888 existen algunas firmas comerciales que el tiempo fue dejando de lado. No obstante, su recuerdo ha quedado entre los viejos miramarenses y en quienes alcanzaron a tratarlos. Entre las firmas que en esa época gravitaron por su importancia merece destacarse la de Etchevest y Letamendía, y la de Claudio Allende y Cabeza, por estar ligadas entre sí.

El 15 de abril de 1888 Etchevest y Letamendía es inaugurada en la esquina de calles 9 de Julio y 38 (Ramón Franco) —donde actualmente funciona la Cooperativa de Consumo Ciudad y Campo Ltda.— un importante comercio de almacén, ferretería, tienda, y corralón de madera y hierro, que contó con una fuerte clientela del pueblo y del campo en aquella época tan poblada de agricultores.

□ *Cambio de firma*

La firma funcionó hasta 1893 bajo la denominación de *La Chata*, nombre de aquellos pesados carruajes que transportaban el producto agropecuario de la zona. Entonces pasó a ser propiedad de don Claudio Allende y Cabeza, quien anexó la corresponsalía del Banco de la Nación Argentina, siendo secundado por sus hijos Lorenzo, Francisco y Ramón. Posteriormente don Claudio adquirió la Usina Eléctrica que abastecía de energía a Mira Mar.

La importancia comercial de *La Chata* está demostrada por el hecho de que, en la esquina de Bartolomé Mitre —antes llamada Mar del Plata— y calle 38 (Ramón Franco), poseía grandes galpones para el acopio de cereales cosechados en la zona y transportados por chatas y carretas. Se recuerda también que a este centro comercial se le anexa una panadería llamada *La Esperanza*, ubicada donde ahora funciona la central de la Panadería *La Unión*. Don Claudio Allende y Cabezas falleció el 30 de junio de 1938. Simbolizó a toda la raza española, y como ella contribuyó el crecimiento del Mira Mar que tanto quería y por el cual luchó.

— — Φ — —

Centenario del nacimiento

HOMENAJE A BARTOLOMÉ MITRE

— 1940.

Fuente: Recuerdos del Autor y referencias extraídas del libro del R.P. Massanet.

Al cumplirse el centenario del nacimiento del general Bartolomé Mitre, fueron programados una serie de festejos, entre ellos un pedido a la Municipalidad para poner su nombre al boulevard Mar del Plata. La nota que fuera enviada estaba redactada en los siguientes términos:

“Gral. Alvarado, Mira Mar, mayo 20 de 1921.

Al señor Intendente Municipal, senador Francisco C. Camet.
Presente.

En nombre de la Comisión pro Homenaje al Gral. Bartolomé Mitre en el próximo aniversario de su natalicio, tengo el honor de dirigirme a usted y por su intermedio al Honorable Concejo Deliberante, a fin de solicitarle se digne otorgar la denominación de “General Bartolomé Mitre”, y a partir del 26 de junio corriente, al actual boulevard que figura en el plano oficial de este pueblo con el nombre de “Mar del Plata”. Además, conceder la autorización correspondiente para colocar el día mencionado una placa conmemorativa, lo cual constituye uno de los actos a llevarse a cabo en el programa de festejos a realizarse ese día.

Saluda a usted y por su intermedio al H.C.D. con la consideración más distinguida. — *Firmas:* Máximo L. Dalponte (secretario), A. Arlía (presidente).

— Se cursó al mismo destinatario casi un mes después (el 25 de junio), otra nota donde se pedía una ayuda pecuniaria, la autorización para usar la plaza principal como punto de congregación, la plaza frente a la Sociedad Italiana para realizar una misa de campaña, el salón municipal para celebrar una velada literario-musical, y la reiteración del pedido para cambiar el nombre del boulevard Mar del Plata. — Esta nota estaba firmada por el mismo secretario y por el vicepresidente de la Comisión de Homenaje, señor L. Guégnolle.

□ *Contestación municipal*

La Municipalidad —firmada por el intendente Francisco C. Camet y su secretario José L. Graham— contestó una nota con fecha 20 de junio de 1921 que, en su parte dispositiva, decía lo siguiente:

- 1ro. Acordar una ayuda de pesos 50.
- 2do. Conceder la plaza frente a la Sociedad Italiana para celebrar la misa.
- 3ro. Conceder la plaza principal para punto de congregación del público, autoridades y colegios.
- 4to. Conceder el salón municipal para la celebración de la velada literario-musical la noche del 25 del corriente.
- 5to. Comunicar que la Intendencia ve con agrado la designación del boulevard Mar del Plata con el nombre de “Teniente General Bartolomé Mitre” y aunque supone no encontrará inconveniente para resolverlo así el Concejo Deliberante, no puede resolver nada en particular hasta tanto lo autorice ese grupo, a quien transfirió en oportunidad el pedido hecho en nota anterior por el señor presidente A. Arlía.

□ *Programa de festejos*

- Día 25 de junio de 1921:
8.30 p.m.: Velada literario-musical en el cine Central.
- Día 26:
A la salida del sol: salva de bombas; ejecución del Himno a Mitre y del Himno Nacional.
- 9.30 a.m.: Concentración de autoridades, escuelas y público en la plaza principal del pueblo.
- 10 a.m.: Misa de campaña oficiada por el R.P. Pascual Massanet, con discurso alusivo al acto. Los niños entonarían el Himno a Mitre.
- 2 p.m.: Nueva concentración de autoridades, escuelas y público en la plaza principal, desde donde partirán hasta el sitio donde colocarán la placa conmemorativa que, con el nombre del ilustre patricio designará al boulevard principal del pueblo. El presidente de esta comisión, Atilio Arlía, hará uso de la palabra. Se entonará el Himno Nacional y el Himno a Mitre.

— 3 p.m.: Reparto de bombones a los niños y diversos juegos infantiles en la plaza de ejercicios físicos.

— 4 p.m.: Carreras de caballos, con premios; salva de bombas.

— 8 p.m.: Función cinematográfica en el cine Central.

— 9 p.m.: El Club Sportivo y Recreativo Miramarenses, adhiriéndose al homenaje, celebrará una tertulia familiar.

— — — — — Φ — — — — —

El primer plano oficial

PLANO DEL PARTIDO DE GRAL. ALVARADO

— 1942.

Fuente: Información extraída del libro del R.P. Massanet.

Rodolfo Forcella fue un caracterizado vecino de origen italiano que participó en las Comisiones de Exploración y Mensuras, en la Patagonia en 1902 y también en el Chaco austral y patagónico en 1906. En nuestra naciente Mira Mar se destacó también en su actividad dentro del ámbito municipal y especialmente como ingeniero al frente de la repartición, dejando como trabajo muy recordado lo que fue el primer plano oficial correspondiente al Partido de General Alvarado, publicado en 1912.

Su actuación en nuestro medio fue apreciada por todo el vecindario y hoy, después de tantos años, el ingeniero Forcella ocupa un lugar de reconocimiento público dentro de la historia de Mira Mar.

— — — — — Φ — — — — —

General Alvarado, 1921

SIETE ESCUELAS PÚBLICAS DEL PARTIDO

— 1945.

Fuente: Recopilación de semanarios miramarenses de la época.

Escuela número 1, ubicada en el centro urbano (hasta sexto grado); directora Hemilce L. R. De Maldonado; maestras Angela Y. Pessolani, Mariana Ardanaz, María del R. Segura y Laura M. Elicetche.

— Escuela 2 (Mar del Sud, en la estancia El Carmen, de Claudio Allende y Cabezas); directora María Luisa Pereyra.

— Escuela 3 (estancia La Ballenera, sucesión de Leonor Ayo de Dupuy); directora Clara N. De Henrik.

— Escuela 4 (Mira Mar, barrio Las Flores); directora Guadalupe C. De Revuelta; maestra Carmen Castro Ruiloba.

— Escuela 5 (Mira Mar, barrio Las Flores); directora Benita Olivera; maestras Ana C. Raccioppi, G. Hilda Rodríguez Espada y Mercedes Oyhamburo.

— Escuela 6 (estancia Las Piedritas); directora Angeles P. De Merino.

— Escuela 7 (Cte. N. Otamendi, estación Dionisia); directora Luisa J. Castro; maestras Lucía B. Castro, María del Carmen Curiuni, Pascuala Saizar, Elisa Braggio y Celina B. De Sposito.

— — Φ — —

Paraje histórico

ESTANCIA “LA BALLENERA”

— 1950.

Fuente: Antigua recopilación de los datos realizada por el autor.

Es este un paraje que dista sólo 18 Km. de Mira Mar, cerca de la ruta 88 y el cruce de la ruta 77. Allí se pueden observar aún las viejas construcciones que fueron testigos de las asambleas en el año 1868 por el entonces juez de paz de Balcarce don Luis J. Dupuy, las cuales con la presencia de Florisbelo Acosta, Juan Camet, Guillermo Udaondo, Roque María Pérez, José Otamendi, Emiliano Pereyra y otros, consideraban y resolvían los problemas de la zona.

Uno de los primeros propietarios de *La Ballenera* fue don Pedro Luro, después pasó a ser propiedad de Juan Dupuy, más tarde fue adquirida por don Fortunato de la Plaza y finalmente pasó a ser propiedad de la familia Garroz.

□ *Posta final de galeras*

En determinada época esta estancia tuvo su importancia; ya en 1859 se la mencionaba como *posta final* del recorrido de las galeras que partiendo de Buenos Aires llegaban a Lobería.

En el año 1880 La Ballenera era un nudo de comunicaciones que aún se mantenía, lo que demuestra el valor histórico que la misma tiene para Mira Mar. Los motivos por los cuales el camino tenía esta orientación —ya que difería de la ruta 3— pueden ser diversos; en aquellos días las rutas de galeras seguían el recorrido que conducían a las estancias de mayor importancia, que no era el de la ruta señalada, y además había razones geográficas como el hecho de que bañados y ríos que hoy son cruzados mediante puentes y terraplenes, en aquel entonces entorpecían enormemente el recorrido tradicional, por lo cual se hacían desvíos para alcanzar las estancias importantes.

Uno de estos desvíos, que se transformó en nueva costumbre, fue precisamente el de la ruta que conducía a La Ballenera.

□ *Centro de reuniones*

En 1856, en un documento firmado y fechado en La Ballenera por los señores Luis U. Dupuy, su hermano Julián, y Cornelio Viera, se pedía la formación de un pueblo en la boca del Quequén Grande; en ese entonces La Ballenera era jurisdicción de Lobería.

Esta recopilación de datos evidencia la importancia histórica de esta estancia, que está asociada a los valores históricos de Mira Mar.

Comercio, industria y vecinos

LA PRIMERA GUÍA DE LA CIUDAD

— 1952.

Fuente: Guía de Información del Ferrocarril del Sur de la Pcia. de Buenos Aires.

Estos datos corresponden a Mira Mar. Son la nómina general de autoridades, comerciantes, industriales, y de vecinos del pueblo y de la campaña; fueron extraídos de la guía del ferrocarril que se menciona en las fuentes, ubicada entonces en calle Cuyo 451 de la Capital Federal.

□ *Comercio e industria*

Acevedo Ramos Juan N., fábrica de cerámica *La Adelina*, cuartel 1º.
Aguirre Florencio, carnicería, c. 1º.
Airaldi Felipe, carpintería, c. 1º.
Allende y Cabezas, mercería y ferretería, c. 1º.
Aronna Francisco, café y carnicería, c. 1º.
Ceraldi y Beltrami, tienda, almacén y ferretería, c. 5º.
Cobo Ojea Hnos., farmacia, c. 1º.
Cabotti Daniel, peluquería, c. 1º.
Cendoya Manuel, confitería, c. 1º.
Dupuy José María, tienda y mercería, c. 1º.
Escobar Pedro, almacén *La Estrella del Sur*, c. 1º.
Ferrari Luis, almacén *La Primitiva*, c. 1º.
Ferrari y Belligoti (?).
Gallegos Gregorio, herrería, c. 1º.
Gorriarán Manuel, fonda y café, c. 1º.
Gufanti Anibal, panadería, c. 1º.
Iráyoz Hnos., tienda y almacén, San Vicente.
Yráizoz Hnos., tienda y almacén, c. 1º.
Lavagno Luis, tienda y almacén, c. 1º.
Manzano Higinio, panadería, c. 1º.
Lucchini Félix, horno de ladrillos, c. 1º.
Mele José, zapatería *Del Pueblo*, c. 1º.
Minotti Cayetano, horno de ladrillos, c. 1º.
Najurieta José, café *Los Tiroleses*, c. 1º.
Pecotche Juan, Hotel *Miramar*, c. 1º.
Stemetti Antonio, carpintería, c. 1º.
Ugalde Miguel, carpintería, c. 1º.

□ *Vecinos del Pueblo*

Aguirre Florentino, propietario.
Anzó Julio, propietario.
Bombelli Bautista, propietario.
Carli Emilio, propietario, agricultor.
Cedimónico Daniel, agricultor.
De la Plaza Fortunato, agricultor.
Delor Carlos, agricultor.
Del Puente Luis, agricultor.
Dungey Pedro, agricultor, Agte. Seguros.

Fernández Bonifacio, propietario.
Ferrari Luis, agricultor.
Garat Pedro, propietario.
Gómara Pascual, maestro.
Iparraguirre Martín, agricultor.
Lavagno Luis, propietario.
Lima Benito, agricultor.
Mujica Juan F., propietario.
Musati Cayetano, agricultor.
Najuriele José, propietario.
Otamendi Federico, rentista.
Petcoche Juan, propietario.
Radrizzani José, propietario.
Righatti Luis, agricultor.
Rodríguez Manuel, propietario.
Russo Vicente, propietario.
Urién Carlos, rematador.

□ *Vecinos de la campaña*

Acevedo Ramos, propietario, cuartel 2°.
Aizpún Simón, hacendado, c. 6°.
Altalaguirre Manuel, hacendado, c. 4°.
Allende y Cabezas Claudio, hacendado, c. 6°.
Almada Francisco, hacendado, 2°.
Aquino Tomás, hacendado, c. 2°.
Balcabás Felipe, hacendado, c. 2°.
Beltrán Juan, hacendado, c. 4°.
Berardi Juan, propietario, c. 5°.
Berterreche Salvador, hacendado, c. 2°.
Bostirri Juan, hacendado, c. 2°.
Camino Manuel, hacendado, c. 2°.
Carmona Rafael, hacendado, 2°.
Carrizo Toribio, hacendado, c. 2°.
Castillo Fortunato, hacendado, c. 6°.
Dorao Estanislao, hacendado, c. 5°.
Dupuy Julián, hacendado, c. 5°.
Dupuy Luis J., hacendado, c. 5°.
Eggl Alberto, hacendado, c. 2°.
Errandonea Francisco, hacendado, c. 5°.
Espelosín José, hacendado, c. 5°.
Fariña Felipe, hacendado, 5°.
Ferraro Rosario, hacendado, c. 2°.
Garibudo Joaquín, hacendado, c. 6°.
Giménez Andrés, hacendado, c. 2°.
Gómez Victorino, hacendado, c. 2°.
González Justo, hacendado, c. 5°.
Guzmán Francisco, hacendado, 2°.
Guzmán Eleuterio, hacendado, c. 2°.
Inzas José, maestro, c. 5°.
Irvis Fernando, hacendado, c. 2°.
Laborde Bautista, hacendado, c. 2°.
Lalanne Julio, hacendado, c. 2°.
Lanede Salvador, hacendado, c. 2°.

Latrilla Vicente, hacendado, c. 2º.
Ledesma Andrés, hacendado, c. 2º.
López Demetrio, hacendado, c. 2º.
López Domiciano, hacendado, c. 2º.
López Lucio, hacendado, c. 2º.
López Pedro, hacendado, c. 2º.
Losiego Francisco, hacendado, c. 2º.
Maceriz Pedro, hacendado, c. 4º.
Menéndez Marcelino, hacendado, c. 2º.
Monke Augusto, hacendado, c. 2º.
Monke Fernando, propietario, c. 2º.
Monke Guillermo, propietario, c. 2º.
Ojea José María, hacendado, c. 2º.
Orellano Ángel, hacendado, c. 2º.
Orellano Juan, hacendado, c. 2º.
Orofino Juan, hacendado, c. 2º.
Otamendi Federico, hacendado, c. 2º.
Peralta Ignacio, hacendado, c. 2º.
Pérez Teófilo, hacendado, c. 2º.
Pérez Andrés y José, hacendados, c. 4º.
Podazza Julio, hacendado, c. 5º.
Pueblas Benedicto, hacendado, c. 2º.
Ruiz y Hurton, estancia *La Carolina*, c. 6º.
Sánchez Baldomero, hacendado, c. 2º.
Secinte Alejo, hacendado, c. 2º.
Sempé Daniel, hacendado, c. 5º.
Ugarte Pedro, hacendado, c. 5º.
Ulloque Hilario, hacendado, c. 2º.
Vidart Domingo, hacendado, c. 2º.
Viera Gregorio, hacendado, c. 2º.
Vizcarra Inocencio, hacendado, c. 2º.

— — Φ — —

Para el año 1894

AUTORIDADES DE GENERAL ALVARADO

— 1952.

Fuente: Guía de Información del Ferrocarril del Sud de la Pcia. de Buenos Aires.

Las autoridades del partido de General Alvarado en aquellos lejanos años, con la denominación que entonces se daba a esos cargos, son las siguientes:

Presidente, Julio Podaza; secretario, Manuel P. Ferreyra; presidente del C. Deliberante —la abreviatura “C” es original del texto—, Luis J. Dupuy; secretario, Julio Cornell (h); consejeros: Eustaquio Arauz, José C. Riego, Miguel Monke y Camilo Roldán.

El resto de las autoridades eran: Juez de paz, José María Dupuy (padre); suplente, Carlos Delor; secretario, Paulino Minaberrigaray; comandante militar, Zóisimo de la Rosa; valuador, Nicolás Roballos; presidente del consejo escolar, Dr. Emilio Gallina; secretario, Fabián C. Olmos; consejeros: Fermín Horquín, Accusio Quinteros y Juan Berardi; comisario, Julio Cornell; subcomisario, oficial Alfredo V. Lecourt; jefe de Registro Civil, Rogelio A. Villanueva; jefe de Correos, Luis Lavagno; telégrafo, Juan Carámbula; cura, no hay.

Decreto de convocatoria

LAS PRIMERAS ELECCIONES MUNICIPALES

— L952.

Fuente: Sr. Adolfo Delor y Guía de la
Información del F.C. del Sud.

“ Habiéndose formado el Registro Cívico y Padrón de Extranjeros correspondiente al Partido de General Alvarado de acuerdo con el Decreto del P.E. de fecha 9 de octubre de 1894, y siendo necesario proveer a la elección de las autoridades municipales correspondientes, de acuerdo con el artículo 211 de la Constitución y 40 de la Ley Orgánica de las Municipalidades, para la cual es menester proveer a la formación de las mesas escrutadoras, el P. E. DECRETA:

Art. 1º. - Convócase al vecindario del Partido de General Alvarado a elecciones municipales para el domingo 29 del corriente, procediendo de acuerdo con lo dispuesto por el artículo 40 de la Ley Orgánica Municipal.

Art. 2º. - Corresponde al Distrito General Alvarado, de acuerdo con el artículo 16 de la Ley Orgánica Municipal, elegir cuatro titulares y dos suplentes.

Nómbrese a los señores Fortunato de la Plaza, Juan Acevedo Ramos, Federico Otamendi, Ramón Luna y Bernardo Yráizoz, para que constituidos en Comisión procedan a la formación de las mesas escrutadoras antes del 20 del corriente dando cuenta al Ministerio de Gobierno y ajustando su procedimiento a los artículos 24, 25 y 26 de la Ley Orgánica Municipal.

Art. 3º. - El Presidente de la Comisión nombrada cumplirá las obligaciones impuestas al Presidente de la Municipalidad por el artículo 40 de la Ley de Elecciones Provinciales.

Art. 4º. - Uno de los ejemplares del acta de sufragio y del resumen de todos los registros, se entregará al presidente de la Comisión en el mismo día de la elección, antes de las 8 p.m., y otra al Presidente de la Suprema Corte de Justicia, dentro de un término proporcional a diez leguas por día, excluyendo el de la elección.

Art. 5º. - Comuníquese, etc. ”

Firmado: Julio Costa - Juan N. Acuña.

LA SUBDIVISIÓN DE LAS TIERRAS

— 1952.

Fuente: Guía de Información
del F.C. del Sud.

[Estado de subdivisión de las tierras del Partido de Gral. Alvarado en diciembre de 1920]

Ejido de los pueblos y propiedades rurales de los seis cuarteles, nombres de sus dueños y de las estancias existentes, siguiendo el orden en que están ubicadas en dirección de SE a NO. Sacado principalmente del mapa del ingeniero municipal don Adolfo Forcella.

Cuartel 1º.

Es el trazado de Mira Mar, que tendrá unas 1.325 hectáreas.

Cuartel 2º.

Ventura Chapar de Chapar y María Erramouspe, 2.620 Has.; Balbina Josefina Otamendi de Inurrigarro, 100; María E. de Acevedo Ramos de Lanteri, 179; Juan Carlos de Acevedo Ramos, 179; Andrés Zavala, 565; Felipe Lahite, 447; Héctor de Acevedo Ramos, 179; María A. de Acevedo Ramos, 179; Blanca de Acevedo Ramos, 179; Dionisia Adelina Otamendi de Acevedo Ramos, 179; Guillermo Monke, 127; Fermín Monke, 168; Juan Monke, 168; Miguel Monke, 168; Dionisia Adelina O. de Abelardo Ramos, *La Adelina*, 2.700; Balbina Josefina O. De Inurrigarro, 1.762; el trazado del pueblo Cte. Nicanor Otamendi, Est. Dionisia, 958. — Suma del Cuartel 2º en sus 17 propiedades, 10.914 Has.

Cuartel 3º.

Cornelio V. Viera, *La Carolina*, 671 Has.; Luis Copes, 675; Adolfo G. Luro, 617; P. Villalba de Gómez, (más o menos) 685; Adolfo G. Luro, *San Vicente*, 6.130; Zóisimo De la Rosa, *Los Patos*, 816; Dupuy y Podasa, *San Gervasio*, 340; Cecilio Sáenz, 1350; Yráizoz Hermanos, 793; Vicente Varela, *La Reforma*, 2789; Eustaquio Eulloque, 600; Luisa Yráizoz de Facio, 1.875; Bernardo Yráizoz, *Las Piedritas*, 6.853; Bernardo Yráizoz, 1.479; Mezquitos Hnos., 2.102. — Suma de las quince propiedades del Cuartel 3º, 27.775 Has.

Cuartel 4º.

Dupuy Hermanos, 168 Has.; Yráizoz Hermanos, *La Carolina*, 3.913; Norberto R. Fresco, 2051; Pedro C. López, *Loma Negra*, 675; Victoria Iriarte de Mona, 225; Pedro Iriarte, *La Tigra*, 225; Celestina Iriarte de Mona, 225; Francisco Iriarte, 225; María Iriarte de Garat, *El Recuerdo*, 225; Alejo Iriarte, *La Marta*, 225; Torres Agüero de Bosch, *Fraiguen*, 2.700; Eusebio García, 3.119; Yráizoz Hermanos, 1.973; Valentina P. de Bisso, 785; Alfredo Fernández, 1.900; Juana Agüero de Torres, 2.975; Martín Álzaga, *La Sara*, 4.200; Marcelino Peláez, 190; Gibson Hnos., 2.941; Manuel R. Verde, 420. — Suma de las veinte propiedades del Cuartel 4º, 29.260 Has.

Cuartel 5º.

Félix U. Camet, *La Julia*, 1.424; Félix U. Camet, 543; Félix U. Camet, 72; Francisco C. Camet, *Santa Clara*, 600; Joaquín Amoedo, *La Ballenera Vieja*, 8.100; Irene G. De Martínez de Hoz, 4.264; José María Sahores, *La Totorá*, 1.662; Luisa Seeber de Sahores, *San Arturo*, 1.263; Alejo Cecinte, 319; Eustaquio Martínez de Hoz, *Los Paraísos* y otras estancias, 4.029; Pedro P. Lizaur, *El Chambery*, 607; Garroz Hermanos, 150; José María Dupuy, 27; Adela Dupuy de Arecha, 27; Rodolfo D. Dupuy, 27; Julia S. Dupuy, 27; María C. Dupuy, 27; Herederos de Amadeo Otamendi, 135; Luisa E. Otamendi, 135; Federico J. Otamendi, 135; Federico J. Otamendi, 539; Juana B. López e Hijos, 90; José María Dupuy, 90; Adela S. Dupuy de Arecha, 90; Rodolfo D. Dupuy, 90; María C. Dupuy, 90; Julia S. Dupuy, 90; Juan B. Bidart, 539; Luisa E. Otamendi, 539. — Suma de las 29 propiedades del Cuartel 5º, 25.730 Has.

Cuartel 6º.

El ejido de Mar del Sud, juntamente con el de Boulevard Atlántico, tendrá más o menos 1500 Has.; Fernando J. Otamendi, *La Eufemia*, 6.426; Ana Otamendi de Smith, *Las Dos Anitas*, 8.976; Patricio Smith, *La Mariana*, 1.201. — Total de las tres propiedades y de los dos ejidos del Cuartel 6º, 18.103 Has.

— — — — Φ — — — —

Había que construir

LA CALERÍA, CAMINO A OTAMENDI

— 1954.

Fuente: Nota del Autor en el
Semanao Actualidad.

Muchos de nuestros convecinos desconocen el origen del nombre del camino que nos une con Comandante Nicanor Otamendi, llamado *La Calería*.

Remontémonos al año 1911: cuando Mira Mar comenzaba a crecer ediliciamente el vecino don Lorenzo Carli vio la posibilidad de extraer cal de una “calera” a flor de tierra que se hallaba a la vera del camino, en el campo de don Acevedo Ramos. Y así lo hizo durante largo tiempo. De esta manera contribuyó en forma notoria a la construcción de muchos edificios en el incipiente Mira Mar de entonces.

En el mencionado camino aún pueden verse las excavaciones, en sus orillas, que mostraban los vestigios de aquellas duras luchas del hombre, dispuesto siempre a vencer obstáculos en beneficio de la comunidad.

— — — — Φ — — — —

Recuerdos queridos

EL NACIMIENTO DE UNA CIUDAD

— 1956.

Fuente: Recuerdos y datos de Bernardo
Darthayet y Rodolfo P. Franceschi.

La ciudad nueva aparentemente no tiene historias porque han quedado pocos datos del pasado. Sin embargo, sólo para ir descubriendo secretos y misterios no tenemos más que recurrir a quienes han vivido a la par de su progreso, caminando junto a las nuevas edificaciones, viendo con dolor que todo desaparece para siempre dando paso al progreso necesario para sobrevivir.

Bernardo Darthayet y Rodolfo Pedro Franceschi tienen memoria prodigiosa y con ellos imaginamos parte de la historia de Miramar, para poder componer otra ciudad, aquella que en sus comienzos era mínima y precaria, que no era ciudad ni algo que se le pareciera, sino sólo estancias, como la de don Fortunato de la Plaza en 1888 —ubicada

en las calles 44 y 1, hoy quinta *Los Abuelos*— y como otra población anterior a la fundación, la del monte *Los Tiroleses*, de Emilio Carli y Luis Dalponte.

□ *Ya había cuadreras*

Franceschi nos comenta que en aquellos días eran muy pocos los vecinos que se animaban a establecer comercios en el pueblo cerca del mar. Recuerda a Antonio Ferrari, con almacén en las calles 36 y 23; también al hermano, Luis Ferrari, que se había establecido en 34 y 23, relatándonos con lujo de detalles cómo en ese lugar se corrían carreras cuadreras

□ *Los viajes en galera*

Darthayet, presuroso, recurre a su memoria para contar los viajes de *La Galera*. Como no existían Bancos los vecinos debían llevar sus dineros a Mar del Plata utilizando las galeras, de las que era propietario el padre de Franceschi. El viaje a Mar del Plata exigía dos postas; la primera en *Las Brusquitas*, de Acevedo Ramos, y la segunda en la estancia *Chapadmalal*, de Martínez de Hoz. Lo interesante del caso es que nunca fueron asaltadas. La *Galera* subsistió hasta la llegada del ferrocarril de 1911; de aquí en más, el tren la desplazó, pero durante largo tiempo fue medio de comunicación en distancias más cortas.

□ *Los antiguos maestros*

Franceschi recuerda con cariño a algunos de los más antiguos maestros que tuvo Miramar —los que no son los primeros, como siempre se ha creído, y que descubriremos casi veinte años después en una nota basada en datos estadístico de la provincia—, José Gómara y Rosa Collantes, ambos de la escuela N°. 1. Las primeras familias que comenzaban a radicarse en Miramar provenían de Santiago del Estero y de Córdoba, y trabajaban de jornaleros; venían hacia la costa del mar, en busca de nuevos horizontes.

□ *La Rambla, 1906-1954*

En 1906 se construyó la primer rambla, cuando era comisionado municipal Manuel Podazza. Algunos recuerdan aún cuando en 1911 la casi reciente construcción fue devorada por un incendio. Este desastre no causó mella en la población, y el mismo año fue reconstruida. El 23 de febrero de 1923 un nuevo incendio consumió la construcción de madera y, a pesar de este nuevo contraste, la rambla volvió a rehacerse y duró hasta 1954. Durante ese año fue demolida definitivamente para ser sustituida por el actual camino costanero.

□ *Luz eléctrica y teléfono*

Lentamente, paso a paso, conoció Miramar tiempos de progreso; vino la luz eléctrica para apagar los faroles que alimentara el “vasco Irún”; vino el pavimento, el teléfono y, sucesivamente, todo lo que tenemos en la actualidad. Vino todo, pero el tiempo inexorable hace años que ya nos ha llevado a Darthayet y también a Franceschi; nos ha llevado a quienes debemos todas las memorias que escribimos, y nos ha dejado el pesar que causan estas pérdidas, pero también la convicción de que los hemos recuperado para el recuerdo. El progreso de los hombres necesita, muchas veces, borrar algo del pasado; pero no a ciertos hombres.

Bernardo Darthayet y Rodolfo Pedro Franceschi siempre estarán en nuestro recuerdo, gratificados por dejarnos estas huellas del pasado.

□ *El antaño heroico*

LA HAZAÑA INCREÍBLE DE RAMÓN FRANCO

— 1960.
Fuente: Recopilación del Autor
hecha sobre datos de
semanarios de Miramar.

El día 1º de febrero de 1926 los miramarenses sentimos como propia la hazaña cumplida por el *Plus Ultra*, el primer avión que unió Europa con América del Sur en un vuelo de 10.270 kilómetros, partiendo desde Puerto de Palos de Moguer, en la provincia de Huelva, España, lugar desde donde había partido Cristóbal Colón 434 años antes.

El *Plus Ultra* era tripulado por el comandante Ramón Franco, el capitán Julio Ruiz de Halda, el teniente de navío Juan Manuel Durán y el mecánico Pablo Rada, y había logrado cubrir las siete etapas del viaje —Las Palmas, Porto Praia, Fernando de Noronha, o, Pernambuco, Recife, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires— en 61 horas y 44 minutos de vuelo, a un promedio de 164 kilómetros en la hora.

□ *Datos de la máquina*

La máquina era un hidroavión Dornier-Wal, de fabricación alemana pero armado en Italia en 1925, fabricado totalmente en aluminio. Estaba impulsado por dos motores ingleses Napier-Lyon de 500 HP cada uno, accionados por una mezcla de gasolina y benzol. Los artesanos de Carabanchel, España, habían sido quienes tuvieron la tarea de torner las hélices de roble americano.

Miramar —que era poblado en su mayoría por españoles— recibió la hazaña con clima de fiesta. Fácil es recordar los actos, las bombas de estruendo y la algarabía de toda la población el día que el *Plus Ultra*, pintado con su color brillante, se posó sobre las aguas del Río de la Plata. La calle 38 de nuestra ciudad recuerda con el nombre de Ramón Franco la hazaña de la travesía.

— — Φ — —

Una belleza creada por el hombre

VIVERO DUNÍCOLA “FLORENTINO AMEGHINO”

— 1960.
Fuente: Ingenieros agrónomos Eduardo
Domingo Azaro y César Yuen
Canosa, de Asuntos Agrarios
de la Pcia. de Buenos Aires.

Obligado paseo para turistas y lugareños, el Vivero Dunicola “Florentino Ameghino” ofrece un agreste encanto a la vez que brinda a quien sepa apartarse de los caminos internos, casi siempre muy concurridos, un marco de plácida soledad alejado del bullicio de la ciudad.

Al vivero se puede acceder por la avenida 26, Pueyrredón, donde está su entrada principal, o —por estar recostado contra la costa atlántica al sur de la ciudad— por el camino trazado sobre la tosca a continuación del Boulevard Marítimo, camino que se inicia a escasas cinco cuadras del muelle de pescadores.

□ *Un pasado de desierto*

Tal vez la mayoría de quienes ahora lo recorren solazándose con el siempre verde del paisaje, no podrían imaginar que hace algo más de cuarenta años el lugar era sólo médano vivo, sin que fuera posible advertir en él ni la más pequeña mata de pasto.

Esas dunas, montañas de arena desplazadas en poco tiempo a largas distancias por el efecto de los fuertes vientos de la zona, representaban entonces una permanente incomodidad a la población. El fino grano de las arenas volaba a considerable distancias, sobre todo a comienzos de las temporadas veraniegas, tanto que espesas capas de arena de hasta más de un metro de altura cubrían los frentes de las casas y chalets más cercanos, obstruyendo puertas y ventanas a la vez que perjudicaban sementeras y campos de pastoreo.

□ *La creación del Vivero*

Fue entonces que, por ley de la legislatura bonaerense dictada en el año 1926, se resolvió la creación de un vivero dunícola destinado a fijar y forestar las dunas.

El Vivero “Florentino Ameghino” —mejor nombre no podía tener—, que en un primer momento contó sólo con una decena de hectáreas para desarrollar su cometido, abarca hoy una superficie de 501 hectáreas, de las cuales 400 están íntegramente praderizadas o forestadas.

□ *Primer experiencia en el país*

Según relato de los ingenieros agrónomos Eduardo Domingo Azaro [*cuando este libro está a punto de entrar en impresión, está frente al Vivero el mismo ingeniero Eduardo Domingo Azaro*], jefe de la división Vivero “Florentino Ameghino”, y César Yuen Canosa, subjefe del respectivo departamento del Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia, a quienes recurrimos entonces para la información; fue ésta la primera experiencia de este tipo realizada en el país y, como surge de las cifras citadas más arriba, fue altamente fructífera. Debido a su éxito se desarrollaron técnicas concretas para evitar el desplazamiento de los médanos vivos, es decir de los que no estaban fijados mediante una cobertura vegetal.

Así como a las primeras hectáreas del vivero se le fueron anexando muchas otras, por expropiaciones o por donaciones, al primitivo sistema para fijar las dunas se fueron sucediendo también otras técnicas más perfeccionadas, fruto de las experiencias realizadas en estos años.

□ *Las técnicas utilizadas*

Ello fue así tanto en los daderos primitivos formados por “quinchados” de ramas o “tablestacados”, usados para lograr la fijación de las arenas en una primera etapa, como en cuanto a las variedades vegetales utilizadas para tal propósito. Para la formación de praderas se usaba preferentemente el *Mesembryantum Crystallinum* (yerba escarchada, yerba de plata), denominado en la zona *Garra de León*. Posteriormente se procedió a la forestación con pinos *marítimos* en los lugares más expuestos y con pinos *insignis* y otras variedades a mayor distancia de la costa.

Actualmente también se utiliza en la praderización el *Arundo Arenaria*, así como la siembra de tréboles *Melilotus* y algunas especies arbustivas, en tanto que para la forestación se plantó *Acacia longifolia* y pino *Thumbergis*.

□ *El ciprés de la fundación*

Podemos consignar que el 12 de octubre de 1927, en las inmediaciones de la administración el joven Martín Zabala —que entonces tenía 15 años—, en medio de la alga-

rabía de la concurrencia al acto de la inauguración del Vivero, procedió a cavar un pozo e introdujo una pequeña planta que, con el correr del tiempo, se descubrió era un frondoso ciprés *Rizonica*. Como marco de estos festejos, la banda de música de Miramar rubricó el acontecimiento creando un clima de verdadera fiesta popular.

— — Φ — —

Un almacén monumental

SE LLAMABA “LA HONRADEZ”

— 1960.

Fuente: Datos recopilados entre gente de la época (1908) y legados al Autor por familiares y amigos.

Don Juan Romaniega figura entre los inmigrantes españoles que se afincaron en Miramar atraídos por el progreso que se advertía en todos los aspectos de su desenvolvimiento. En 1908 fue inaugurada, en la esquina de 9 de Julio y 30, una importantísima casa de ramos generales que, aún hoy, pese a todo el tiempo transcurrido, ha sido difícil de superar.

Para que se tenga una idea de la magnitud del establecimiento debemos decir que abarcaba los siguientes ramos: Tienda, ropería, mercería, almacén, ferretería, zapatería, talabartería, bazar, menaje, corralón de maderas, hierros, artículos para la construcción, alambrados en general, carbón de piedra y leña, molinos, bombas, caños y accesorios, arados y máquinas agrícolas, armas, neumáticos para automóviles y bicicletas, etc. Además, durante la temporada estival la casa contaba con una sucursal de bazar sobre la rambla de madera del balneario.

El detalle de la variedad de ramos que abarcaba este comercio, que había sido denominado *La Honradez*, da una acabada idea de su importancia. Era atendido personalmente por don Juan y sus hijos, quienes supieron darle tal importancia que ha pasado a ser ya parte de la historia de Miramar.

— — Φ — —

Provincia de Buenos Aires

REAGRUPAMIENTO TERRITORIAL DEL SUDESTE

— 1955.

Fuente: Recopilación del Autor: historia documentos oficiales emitidos entre los años 1839 y 1888.

La zona de Miramar pertenece hasta 1939 al Distrito de Monsalvo, que abarcaba una gran extensión desde la altura de Mar de Ajó hasta el río Quequén Grande. Ya en esa fecha había sido dividida en cuatro distritos menores. Hasta 1865 la zona en torno de Miramar se divide entre los distritos de Mar Chiquita, Tandil y Lobería. El 19 de julio de ese año una ley declara creado el nuevo partido, denominándolo Partido de Balcarce, el cual debería ser integrado con tierras segregadas de los tres distritos antes citados.

De acuerdo con la ley provincial del 11 de enero de 1876, el gobierno dicta un decreto fechado el 21 del mismo mes señalando cuatro leguas cuadradas dentro de las cuales deberá estar la cabeza del partido con el nombre de *San José de Balcarce*, concretándose por decreto del 22 de julio del mismo año el lugar exacto que hoy ocupa la ciudad.

□ *Fundación de Maipú*

La ley del 31 de agosto de 1865 creó el Partido de Maipú en tierras pertenecientes al Distrito de Monsalvo hasta 1839. Por decreto del 17 de abril de 1866 se decide crear la cabecera del Partido, y el 1 de abril de 1875 el gobierno aprueba los planos del actual pueblo de Maipú en terrenos de don Francisco V. Madero.

□ *Fundación de Necochea*

La ley provincial del 18 de julio de 1865 crea el Partido de Necochea sobre tierras segregadas del Distrito de Lobería; la ciudad se Necochea es fundada el 12 de octubre de 1881 por iniciativa de Dardo Rocha, en ese momento gobernador de la provincia.

□ *Cnel. Vidal y Mar Chiquita*

En 1939, al dividirse el Distrito de Monsalvo, se forma el Partido de Mar Chiquita y por decreto del 25 de noviembre de 1864 se decide dar a este último una cabecera, señalándose un lugar cercano a la Laguna de los Padres; sin embargo, en 1884 se aprueba el trazado en otras tierras privadas; esto no es concretado. En 1888 se aprueba una nueva traza en el lugar donde, desde 1866, funcionaba la Estación Arbolito: allí se funda Coronel Vidal.

Por decreto del 27 de abril de 1866 se señalan las tierras del Partido de Mar Chiquita como el lugar donde debía levantarse la cabecera del partido. En enero de 1867 el gobierno resuelve que el pueblo fuera trazado sobre terrenos tomados a don Nicolás Dass, pero en el texto de la resolución se anota por error la *fracción 70*, cuando la intención era señalar la *fracción 7*. La primera corresponde a la desembocadura del río Quequén Grande y la segunda a la actual ubicación de Lobería, cuyo trazado se aprueba finalmente por decreto del 21 de mayo de 1887; en diciembre de 1890 se dan a remate público los lotes urbanos, chacras y quintas, creando así la ciudad de Mar Chiquita. En este mismo período son creados los pueblos de Tres Arroyos, Coronel Suárez, Coronel Pringles y Pilar.

□ *Fundación de Mar del Plata*

En 1864 Juan A. Peña pide autorización al gobierno para fundar un pueblo con el nombre de Mar del Plata, obteniéndola en 1867. Luego de reiterados intentos de Peña y los vecinos para reunir fondos, fracasa la idea. En noviembre de 1873, Patricio Peralta Ramos solicita permiso para fundar el pueblo de Mar del Plata sobre el puerto de la Laguna de los Padres, aprovechando la traza del 10 de febrero de 1874, y se declara a Mar del Plata cabecera del Partido de Balcarce. El 27 de agosto de 1879 una ley segrega toda la parte marítima de dicho partido para crear el de General Pueyrredón —usando el vocablo argentino de la época: “Puyrredón”—, del cual se hace cabecera a Mar del Plata.

□ *Fundación de La Plata*

En 1881 un decreto del 7 de mayo dispone que el Departamento de Ingenieros formule el anteproyecto para el Plan Regulador de la futura capital de la Provincia, designando una comisión para elegir el lugar; esta se expide el 1 de octubre proponiendo varios sitios, entre ellos Campana, Ensenada o Zárate, y como alternativas Quilmes, Olivos o San Fernando; y, por otro lado, los pueblos de la vía férrea que va desde Moreno hasta Mercedes. Dardo Rocha aconseja Ensenada y, luego de una serie de leyes y decretos, se inaugura La Plata el 19 de noviembre de 1882, un año después de decidida la creación de la nueva capital de la provincia.

Llegamos así al final del período en que el desarrollo urbano, planificado desde la pampa bonaerense, llega a su culminación. En este período se produce, como veremos, la creación de Miramar.

— — Φ — —

Las vacas, asustadas

LA LLEGADA DEL FERROCARRIL

— 1956.

Fuente: Datos suministrados por la señora Julia M. De Noddin.

El 24 de febrero de 1911 los miramarenses festejaron la llegada del tren con un asado de... ¡ 24 vaquillonas ! La comitiva provincial, que llegaba en el tren, estaba integrada por las siguientes personas: Ing. Juan Rivera, ministro de Obras Públicas; señor Luis Monteverde (h), secretario del gobernador; señores José Díaz, Ramón Pierres, Francisco O. Camet, Federico Celarrayán, el gerente de la sucursal del Bco. Hipotecario Nacional de La Plata, Pablo C. Sosa; el prosecretario de ese banco en Buenos Aires, A. Liliad; el oficial mayor del ministro de Hacienda, Dr. Gallina Benítez; el subdirector de Rentas de la Pcia. De Buenos Aires; el cónsul de Bélgica, Mariano Martín; y reporteros varios, así como periodistas de los diarios *La Razón*, *El Día*, *El Argentino*, y otros.

□ *Eran otros tiempos*

Los vítores se expandían por los aires y alegraban las almas de todos quienes cifraban las esperanzas de progreso en la llegada del ferrocarril. La banda de música hacía oír sus sonos marciales, al tiempo que repicaban las campanas de la iglesia, que celebraba con júbilo el acontecimiento. La llegada del ferrocarril era como una bendición del cielo. Todos aquellos que habían ido con sus coches, sulkis o volantas, ofrecían sus asientos a los viajeros con entera liberalidad, la que era aprovechada para recorrer el pueblo, casi escondido entre cardales. El tren había llegado desde Mar del Plata mediante el ramal que pasaba por Dionisia. Al año siguiente se inauguraba el ramal Dionisia-San Agustín, comunicando de esta forma a Miramar con los partidos circunvecinos.

— — Φ — —

Un curioso origen marinero

ACCIDENTE GEOGRÁFICO PUNTA HERMENGO

— 1960.

Fuente: Información básica extraída del Servicio de Hidrografía Naval.

El accidente geográfico *Punta Hermengo*, de Miramar, ubicado a los 38°17' Sur y 57°50' Oeste, aproximadamente, fue incluido en cartas de navegación argentinas por coincidir con una carta de los archivos españoles, la N° 75, donde figuraba como *Punta de S. Hermeng°*.

El error proviene de la abreviatura, que no es caso único en la materia. Los marinos españoles observaron la mencionada punta de nuestra costa desde el mar y la llama-

ron *Punta de San Hermenegildo*, en honor al santo de su advocación, muy querido por los navegantes.

San Hermenegildo (564-586) era un mártir español, hijo del rey visigodo Leovigildo, quien siendo arriano abrazó el cristianismo y se hizo muy popular en toda España, representando espiritualmente a *la constancia*. Tanto es así que el rey español Fernando VII creó la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, instituyéndola para premiar la constancia de los oficiales de los ejércitos de España y las “Indias”, y sobre todo a los de su Real Armada, tal como lo declaró en el Art. 1º del reglamento de la Orden, el 10 de julio de 1815.

Se estima que el topónimo se impuso hacia 1780, aunque no figura en las principales cartas de la época (Espinosa y Bauzá, Rosas y Arenales, etc.). La *Carta Esférica* de las costas meridionales, desde el paralelo de 36° 30' de latitud Sur hasta el Cabo de Hornos, lavantada por orden del Rey en 1789, 1790, 1794 y 1795 por varios oficiales de su Real Armada, presentada a S.M. por mano del Exmo. Sr. Dn. Juan de Bángara, Secretario de Estado y Despacho Universal de Marina, año 1810, dice claramente: *Punta de S. Hermengº* (sic), siendo la *o* final muy pequeña dada la intención del cartógrafo de abreviar el largo topónimo *Punta de San Hermenegildo*, lo que devino posteriormente en Punta de San Hermengo al copiar la carta.

— — Φ — —

Se sabía cuando se salía, pero...

EL VIAJE A MIRAMAR EN LA DÉCADA DEL '20

— 1961.

Fuente: Julio Acha, hermano del Autor (ya fallecido).

Llegar a Miramar desde Buenos Aires significaba, en la década ya mencionada, toda una aventura convertida casi siempre en una verdadera odisea, ya que no se sabía a ciencia cierta cuándo ni cómo se iba a llegar. Partiendo desde la Capital Federal se llagaba a Florencio Varela por caminos más o menos transitables, pero de ahí en más la cosa no era nada fácil... Venían luego Chascomús, y Samborombón, el puente de los tablones de madera, y a continuación “los cuarteadores”, que seguían la evolución del paso de cada vehículo para ver si tenían que recurrir a sus servicios y aprovechar entonces la oportunidad para hacerse de unos pesos. Y no crean que eran baratos esos “servicios”.

□ *Los autos de entonces*

Los automóviles accionaban con cadenas en las ruedas traseras, las que se usaban en los pasos difíciles o caminos barrocos cuando llovía. Había que reaprovisionarse antes para iniciar la marcha hasta Dolores, y luego hasta Maipú, para llegar luego a Mar del Plata y finalmente a Miramar. La mayoría de los autos eran *faeton*, es decir con capotas de lona, y predominaban los coches grandes. Las marcas eran *Buick*, *Hudson*, *Studebaker*, y otras; en el barro y con cadenas nada los paraba. Pero rivalizaban con sus hazañas los *Ford T* y los *Chevrolet*, con aquel rodado $30 \times 3^{1/2}$. En menor medida solían verse los automóviles alemanes e italianos, como *Mercedes Benz*, *Porch*, *Fiat*, *Alfa Romeo*, y los ingleses como *Wolseley*, *Morris*, *Astom Martin*, y algún francés como el *Peugeot-Renault* de la época.

Los veraneantes se jactaban después de sus llegadas haciendo ver los coches cubiertos de fango, para iniciar los elocuentes comentarios y resaltar las bondades de cada marca tanto en los hoteles como en los talleres mecánicos de Granzotto, de Picallo, de “Chocho” Dupuy, y en otros que ya ni se recuerda. Los miramarenses conocían ya a los veraneantes y entre unos y otros se acrecentaba la amistad, aunque imperaba en ese trato un mutuo respeto sin llegar al trato familiar que existe hoy cuando hay confianza.

— — Φ — —

Un peso pesado...

LO BAUTIZARON “LA MOSCA MUERTA”

— 1970.

Fuente: Datos básicos recopilados de los semanarios locales en los 1940.

Durante muchísimos años estuvo en circulación un típico carruaje destinado al transporte de granos con destino a puertos y estaciones ferroviarias. Un vehículo cuya construcción pertenece a fines del siglo pasado, con capacidad de carga de 2.000 kilos.

Hoy reposa entre tupidos árboles del vivero “La Arboleda” del señor Tilbert E. Sothan; al contemplarlo desfilan ante nosotros todas las tareas que se relacionan con el transporte, cuando pertenecía a Emilio Ortiz, un valeroso chacarero de Dionisia; se recuerda que este vehículo también viajó al puerto de Mar del Plata cargado de cereales. ¡Cuántas noches los carreros dormían bajo el carramoto! Comiendo charqui —carne salada y secada al sol— y torta al rescoldo, hecha con harina, sal y agua, sobre las brasas que se conservaban entre las cenizas. Todos dormían alrededor, cubriéndose con bolsas.

Ortiz vendió más tarde su carro al estanciero Miguel Lahite, quien a su vez lo vendió a Pedro Celestino Guerricagoitia; éste fue, precisamente, quien lo bautizó con el nombre de *La Mosca Muerta*. Después de mucho andar, Guerricagoitia vendió su carro a Tilbert Sothan, pero con la condición de que jamás debería cambiar el color rojo de su pintura, para mantener así el color de su partido político. *La Mosca Muerta* necesitaba ser tirado por dieciséis caballos, lo que nos demuestra cuánto tenía que trabajar la gente que lo guiaba antes de ponerlo en marcha.

— — Φ — —

La hazaña de Virgilio Mira

EL PRIMER AEROPLANO LLEGA A MIRAMAR

— 1975.

Fuente: Datos recopilados entre quienes presenciaron el acontecimiento.

Corría el año 1918 cuando Virgilio Mira, piloto aviador civil, oriundo de Macquena, inicia un raid aéreo desde Villa Lugano con un aparato de su concepción, *Mira Segundo*, un monoplano de ala alta con motor radial rotativo. El raid comprendía las ciudades de Mercedes, Azul, Olavarría, Tandil, González Chávez y Bahía Blanca, retornando por Coronel Pringles, Dorrego, Tres Arroyos, Necochea, Miramar y Villa Lugano.

Era domingo y en Miramar se realizaban Romerías Españolas en el predio de la Avenida Mitre y San Martín; había muchísima gente. Allá lejos, en el inmenso y azulado cielo, como un ave plateada, el aeroplano de Mira fue avistado por el público. Ante el asombro de todos comienza a realizar una serie de acrobacias y difíciles pruebas, para dirigirse después hasta el campo ubicado en las inmediaciones del chalet de don Claudio Allende y Cabezas. Allí aterriza. El público asistente a las romerías abandona el lugar corriendo, saltando alambradas, cruzando campos entre espinillos y cardos, ¡y llega al lugar para contemplar el reluciente y plateado aeroplano de semejante héroe!

El aviador conversa con el público y explica que el raíd lo realiza solventando los gastos con “vuelos de bautismo”, cobrando la suma de \$ 1.20. La señorita María Elena Bombelli fue la primera en volar con Mira, quien se constituyó en un verdadero héroe. Luego de pasar la noche en nuestra ciudad voló hacia Mar del Plata, dejando el grato recuerdo de ser el primer aviador que con su pequeño aeroplano había aterrizado en suelo miramarense.

— — Φ — —

Operó desde el año 1918

EL “OCEAN HOTEL”, UN ORGULLO DE AYER

— 1975.

Fuente: Recopilación de recuerdos entre testigos de la época.

El historial hotelero de Miramar se nutre con la presencia de nombres prestigiosos, algunos de los cuales viven aún pese al tiempo transcurrido conservando vivas las características originales, a veces sin el correspondiente comportamiento de una ciudad moderna y pujante como pretende ser la nuestra, cuyas realizaciones arquitectónicas muestran su fisonomía admirada por quienes son nuestros huéspedes en las temporadas de verano.

Uno de estos hoteles del Miramar de ayer —que se mantiene en pie y esperamos que lo sea por mucho tiempo más— es el *Ocean Hotel*, ubicado en la esquina de 9 de Julio y calle 20, en pleno centro del balneario. Antes de ser hotel, el edificio era de propiedad de don Claudio Allende y Cabezas y se denominaba *La Porteña*. En él, allá por el año 1904, el diputado provincial don Alberto Rosendo Mitre instaló las oficinas municipales, luego de que desfilaron por el edificio los más variados comercios.

□ *Nace el Ocean Hotel*

Habían transcurrido 14 años cuando don Félix Micheli —que durante el año 1917 se desempeñara como gerente del *Gran Boulevard Atlantic Hotel*, en Mar del Sur, lo adquirió para fundar allí el *Ocean Hotel*.

Michelli, hombre capaz y emprendedor, inauguró el establecimiento en 1918 y, como no podía ser de otra manera, el negocio alcanzó notoriedad muy pronto, convirtiéndose en centro de reuniones y de todas las fiestas que se realizaban en la pequeña población de ese entonces. Lamentablemente, la intensa actividad desplegada durante tantos años por don Félix Micheli fueron minando su salud, hasta que tiempo después se asoció con el señor José A. Setián, como consecuencia de lo cual el hotel resultó dinamizado y ampliado para satisfacer las exigencias de sus clientes. Cuando la salud de Micheli se

quebrantó aún más Setién se hizo cargo de la sociedad; él pudo llevar adelante la empresa y colocarla entre las más acreditadas de la época.

□ *Los últimos años*

Posteriormente el establecimiento fue vendido a la firma Karis Hnos., que lo supo manejar con la dinámica del caso manteniendo el mismo rubro. El *Ocean Hotel* terminó su vida empresarial sin que el edificio experimentara transformación alguna, para dar hoy dar paso a otro gran edificio de departamentos.

[Hoy, cuando este libro está a punto de editarse (1996), en el lugar ya existe... ¡ un shopping-center !]

— — Φ — —

Una Larga trayectoria

PANADERÍA “LA NUEVA SAN CARLOS”

— 1975.

Fuente: Información suministrada por sus dueños, Ángel y Carlos Guffanti.

En 1888 los hermanos Amabile, Angel y Carlos Guffanti inauguraron una panadería que con el tiempo habría de ser factor de progreso para Miramar, hasta nuestros días. El establecimiento fue instalado en el local de la calle 28 N° 853, y la producción se vendía entre el vecindario del pueblo y la campaña. El comercio creció notoriamente, a medida que lo hacía la comunidad, sumando trabajo y esperanzas al desarrollo del lugar.

Diez años después, don Carlos, añorando su patria, regresó a Italia, motivo por el cual la sociedad se disgregó, quedando al frente del negocio Amabile Guffanti, mientras que su hermano Ángel fundaba otra panadería, *La Nueva San Carlos*, en la calle Legarra, muy cerca de la Avda. 40 (Avda. San Martín).

Don Ángel falleció durante 1940, siguiendo el frente de la panadería sus hermanos Juan y Emilio, elaborando un pan de calidad reconocida tradicionalmente. Remontándonos a épocas no muy lejanas, podemos ver aquellos típicos carros de panadería, tan bien pintados, haciendo el reparto diario tanto en el centro poblado como en el barrio cercano de *Las Flores*. Desaparecido don Juan quedó al frente del negocio su hermano Emilio, hasta 1970. Desde esa fecha *La Nueva San Carlos* pasó a ser historia de Miramar. Este comercio fue adquirido por Avelino Rivarola, desarrollando ahora su actividad bajo el nombre de *La Espiga de Oro*.

— — Φ — —

Lo que dijo un vasco

MARÍA SALOMÉ LOREDO, ‘LA MADRE MARÍA’

— 1978.

Fuente: Datos básicos recopilados de los diarios de la época.

—Vamos quedando pocos... —así se expresaba hace bastante tiempo don Santiago Courreges, al referirse a gente que, como él, pertenecía al grupo poblacional de Miramar desde 1910. Su memoria, prodigiosa para sus bien llevados 84 años, le permitían contar pasajes de su vida y extender a otros aquel amplio panorama de Miramar, que crecía sin detenerse. Pero lo que queríamos, en realidad, era que nos contara algo sobre la *Madre María*, a quien había conocido. Comenzó diciendo que recordaba muy bien los pasajes de la vida de esta santa persona.

Nos contó que ella reunía en Miramar a muchísima gente que llegaba desde apartados rincones; que en la casa de don Pedro Juárez era impresionante ver la gran cantidad de sulkis, *charrets*, carros de cuatro ruedas y caballos, todos los cuales transportaban a la gente para que tuvieran contacto con ella. Venía desde Temperley, y lo hacía por lo menos dos veces al mes.

□ *Discípula de Pancho Sierra*

Aclarando conceptos don Santiago nos contó que la Madre María no era una curandera. Al ser acusada de ejercicio ilegal de la medicina, ella afirmaba:

—Yo no curo; eso lo hacen los curanderos. Es la fe de ustedes la que los cura.

Antes de esto la Madre María había conocido a Pancho Sierra, y cuando éste murió ella prosiguió su obra. Pero para que la dejaran actuar, debió simplificar la doctrina en la cual apoyaba sus curaciones “*el paisano milagroso de Salto*, imprimiéndole una característica personal. La Madre María predicaba la valorización del espíritu a través de la fe en Dios, sosteniendo que ésta permite al hombre superar dolores y angustias, y que lo prepara para comparecer ante Él.

□ *La Fe que cura*

El 2 de octubre de 1978 se cumplió el cincuentenario de la muerte de la *Madre María*, María Salomé Loredo, una mujer que logró un milagro de fe en millones de personas aquejadas por dolencias, quienes acudieron a ella buscando ayuda y muchísimas creyeron recibir la salud con una oración, o el consuelo y la cristiana aceptación del destino que le tocara en suerte.

María Salomé Loredo, que naciera el 22 de octubre de 1855 en un lugar de Castilla la Vieja, España, era hija de padres labradores. Su sepulcro, en la Chacarita, Capital Federal, permanece siempre con ofrendas florales y allí se renueva el fervor de quienes creen aún en ella. Otra pequeña historia de Miramar, contada por palabra de vasco, de Santiago Courreges.

A propuesta de Laborde

CALLE GOBERNADOR MONTEVERDE

— 1980.

Fuente: Información extraída de un libro del R.P. Massanet.

Las fiestas patronales del 30 de noviembre de 1921 dieron origen a una fiesta popular en Miramar; a tal fin se designó una comisión que preparó un extenso programa de actos, contando con la presencia del gobernador de la provincia de Buenos Aires, don Luis Monteverde.

En el transcurso del almuerzo Sadi E. Laborde propuso, y fue aprobada, la moción para que se diera el nombre de Gobernador Monteverde a una calle de Miramar. El R.P. Pascual Massanet solicitó que esa calle fuera la que corre paralela a la iglesia. Algunos meses después, el 12 de marzo de 1922, se colocó la placa que se conserva en el lugar y recuerda la resolución tomada por el Honorable Concejo Deliberante, el 31 de diciembre de 1921.

— — Φ — —

Un escocés de 1927

EL GOLF CLUB DE MIRAMAR

— 1988.

Fuente: Datos básicos de semanarios miramarenses de esa época.

Los golfistas tienen en esta ciudad un lugar de privilegio: los *links* del Golf Club Miramar, ubicados a sólo cuatro kilómetros del centro, sobre la ruta 11 que nos une a Mar del Plata. Y decimos que es un privilegio porque se trata del único campo de golf típicamente escocés en Sudamérica. Los campos escoceses se caracterizan por ser relativamente llanos, carentes de arboleda, de piso duro y permeable, y con muchos *bunkers* para proteger a los *greens*.

□ *Un hermoso lugar*

El campo de golf, de unas 90 hectáreas de superficie, se encuentra perimetrado por una añeja y espesa arboleda. Y si a ello le sumamos la vista al mar desde todos sus puntos, ya que se encuentra entre 10 y 15 metros sobre el nivel del mar, el aficionado a este deporte puede imaginarse lo placentero que resulta una jornada pasada en tal lugar.

□ *Construido por los ingleses*

El predio pertenece a *La Fraternidad*, quien lo cede al Golf Club Miramar para el desarrollo de sus actividades. El campo de golf fue en 1927 por los ingleses del Ferrocarril del Sur, que eligieron la ubicación actual por ser Miramar punta de riel. Ellos construyeron el hermoso campo de 18 hoyos, Par 72, y un bello edificio estilo normando que hoy se mantiene en condiciones muy similares a las que tenía cuando fue construido. En él se encuentra emplazada la confitería del club.

Fue en abril de 1889

SOCIEDAD ITALIANA DE SOCORROS MUTUOS

— 1988.

Fuente: Primer acta abreviada de la
asamblea general ordinaria.

Primera asamblea ordinaria, celebrada el 28 de abril de 1889. — Siendo las 4 horas de la tarde del día 28 de abril de 1889, la comisión provisoria compuesta por Emilio Giovannini, Félix Lucchini, César Cavallotti, Luis Ferrari, Amabile Guffanti y José Mele, y con la presencia de quienes firman al margen, se abre la sesión bajo la presidencia de Emilio Giovannini, con la siguiente orden del día:

- 1º - Lectura de una nota de Emilio Giovannini, sobre la constitución de la sociedad.
- 2º - Lectura y aprobación del Estatuto Social.
- 3º - Elección de la comisión directiva.
- 4º - Lectura de una nota del señor Fortunato de la Plaza, por la cual hace donación de un terreno a la sociedad.
- 5º - Suscripción en beneficio de la sociedad.

Leída la nota del señor Giovannini se pasa a tratar el Estatuto, el cual es aprobado por unanimidad. Verificada la elección de la comisión directiva, resultaron electos: Presidente honorario, Emilio Giovannini; presidente, Félix Lucchini; vicepresidente, César Cavallotti; tesorero, Luis Ferrari; secretario, Amabile Guffanti; prosecretario, Luis Lavagno; vocales: José Mele, Emilio Carli, Giovanni Camozzi y Nicolás Faviano; suplentes: Emilio Merlo, Giovanni Boeri y Luis Torti.

Se lee la nota de Fortunato de la Plaza en la cual se hace donación de un terreno a la sociedad; el presidente honorario propone a de la Plaza como socio honorario, propuesta que es aprobada por unanimidad. Se resuelve cursarle una nota comunicándole lo resuelto y agradecerle el gesto, a la vez que enviarle un diploma especial que lo acredite en su condición; otro diploma se otorgará al presidente honorario. La suscripción en favor de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos arrojó la suma de \$ 136.

— — Φ — —

Febrero de 1895

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE SOCORROS MUTUOS

— 1988.

Fuente: Primer acta abreviada de
la institución del título.

Reproducimos el acta abreviada de la fundación de la Sociedad Española de Socorros Mutuos. — Habiéndose reunido en el pueblo de Mira Mar, cabeza del Partido de General Alvarado, previa citación anterior, varios españoles residentes en el Partido, se sometió a votación para elegir los socios que deben componer la dirección de la sociedad, resultando electos por mayoría de votos los siguientes compatriotas: Presidente, Pascual Gómara; vicepresidente, Pablo Echeveste; Tesorero, Manuel Gorriarán; secretario, Manuel Cendoya; vocales: Crisóstomo Cascallares, Miguel Ugarte, José Longinus, Cecilio Fernández y Florencio B. Aguirre. - Estando conforme los presentes. - General Alvarado, Mira Mar. En el domicilio de Manuel Gorriarán, a 3 de febrero de 1895. — La nota lleva la firma de Florencio B. Aguirre, habiendo un sello que dice: Sociedad Española de Socorros Mutuos, General Alvarado, Mira Mar.

□ *Romerías españolas*

El 20 de diciembre de 1896 —diez meses después de formada la sociedad— se constituyó la comisión de festejos para organizar las primeras Romerías Españolas en Mira Mar, siendo presidida por Crisóstomo Cascallares, secundado por los Pedro Escobal, Manuel Gorriarán, Pedro Beltrán, Pedro Antón, Joaquín Cascallares, Bernardo Hipola, Florencio Aguirre y Andrés Pérez.

□ *Inauguran el salón social*

El 7 de abril de 1907 se inaugura el salón social de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, siendo padrinos en esta ceremonia Leonor D. de la Plaza y Fortunato de la Plaza.

— — — Φ — — —

Cinco trazados del '12 al '30

MECHONGUÉ, PUEBLO CON LARGA HISTORIA

— 1988.

Fuente: Revista *Dana*, nº 23, Inst. de Inv. de Arq. y Urb.; trabajos de instituciones oficiales, privadas, y todos los trabajos de mensura hechos en General Alvarado, consultados oportunamente por la rev. especializada.

La creación del pueblo de Mechongué, que forma parte del Partido de General Alvarado, estuvo rodeada de circunstancias poco comunes a consecuencia de las cuales fueron realizados y presentados ante las autoridades cinco trazados diferentes vinculados con dos emplazamientos distintos, linderos entre sí.

Pese a nuestro propósito de no utilizar extensos espacios describiendo lugares o hechos, nos saldremos de la norma por dos razones: la primera, en reconocimiento a la seriedad de las fuentes; la segunda, porque Mechongué nos ha legado hombres que han trascendido fuera de su ámbito, como el Dr. Carmelo Pepi, el folklorista Tito Ramos, el automovilista Lalo Ramos y el ciclista Mario Viera, por nombrar tan sólo a cuatro vecinos.

□ *Ubicación y origen*

Mechongué está situada junto a la estación ferroviaria de su nombre en la línea del F.C. Sud (hoy Gral. Roca), que une la estación Dionisia, en la ciudad de Otamendi, con San Agustín, en el partido de Balcarce. Este ramal fue habilitado en 1912 y la estación se halla en tierras donadas a la empresa por Ernestina Pérez de Álzaga, mediante escritura del 26 de julio de ese año. Por ley 6.482 fue concesionada esta estación al ferrocarril, que la libró al servicio el 18 de mayo de 1912.

La primera solicitud para crear el pueblo fue efectuada en 1912 por Hope Gibson, en representación de los sucesores de Tomás Gibson, propietario de la estancia lindera denominada *Los Inglesitos*. En la presentación se proponía el nombre de la estación y se adjuntaba un trazado, proyectado por el agrimensor José Arnaudo.

□ *El primer diseño*

En su descripción el informante Gómez Crespo dice que este primer diseño estaba orientado a medio rumbo y consistía en una cuadrícula de 7×7 manzanas de 120×120 m. cada una, separadas por calles de 20 m. Sobre la plaza, que ocupaba la manzana central

del trazado, se cruzaban dos diagonales que tenían 25 m. de ancho. Las vías del ferrocarril seccionaban oblicuamente las dos primeras filas de manzanas, en tanto que una de las diagonales desembocaba por un lado en el edificio de la estación y por el otro en una plaza secundaria.

El Dpto. de Ingenieros indicó la necesidad de algunos cambios en la reserva de los edificios públicos; estas modificaciones fueron aceptadas por el peticionante y los planos fueron aprobados con fecha 26 de setiembre de 1912. No obstante, la solicitud de Gibson fue desistida.

□ *2o. y 3er. proyecto*

En el período comprendido entre 1924 y 1930 se realizaron dos gestiones simultáneas y coincidentes para la creación de Mechongué. Por un lado, Marcelino Peláez, que había adquirido a Hope Gibson su fracción de campo al SO de la estación, promovió en 1924 la fundación del pueblo en sus tierras presentando ante las autoridades un segundo trazado efectuado por el Ing. Aquiles Gianoli.

Por otra parte, Martín de Álzaga, en 1927, solicita la creación del centro urbano al NE de la estación, en un campo de su propiedad vecino del anterior; para ello presentó un tercer proyecto efectuado por Manuel J. Arce.

□ *El 4o. proyecto*

El proyecto presentado por Peláez no fue aceptado por el Dpto. de Ingenieros, entre otras causas por no seguir la dirección de las vías del ferrocarril. En octubre de 1926 Peláez presentó un nuevo plano, el 4o. proyecto para Raúl Arnaldo Gómez Crespo, con las correcciones requeridas, que habían sido efectuadas por el mismo profesional. Este trazado consistía en una cuadrícula a medio rumbo con perímetro trapezoidal, con bases de seis y de ocho manzanas de 92×92 m. cada una, separadas por calles de 16 m. Dos cortas diagonales de dos cuadras de longitud y 20 m. de ancho se cruzaban en una plaza principal excéntrica llamada *Independencia*. Una de las diagonales, llamada *San Martín*, vinculaba la plaza con la estación y constituía el principal eje de crecimiento. A una cuadra del extremo sur del amanzanado se había previsto otra plaza, denominada *12 de Octubre*, que en los últimos años ha sido desnaturalizada al ser usada para construir monobloques para vivienda.

□ *El proyecto de Arce*

El proyecto del Ing. Manuel Arce, presentado por Álzaga en 1927, era una cuadrícula a medio rumbo de 6×6 manzanas de 100×100 m. cada una, separadas entre sí por calles de 16 m. Una sola avenida de 20 m. y otra igual de circunvalación en el perímetro completaban este diseño, mucho menos interesante que el de Gianoli.

El Dpto. de Ingenieros consideró compatibles ambas iniciativas, por lo que estudió sus respectivas aprobaciones, que se hicieron efectivas los días 22 de enero y 27 de julio de 1927.

Gianoli efectuó el replanteo el mismo año y fue aprobado el 28 de diciembre. Su colega Arce, en cambio, siguiendo instrucciones de su cliente demoró el suyo realizándolo recién en 1930, con varias modificaciones de poco interés desde el punto de vista del diseño —que siguió siendo meramente cuadrangular— pero con diferencias suficientes como para considerarlo como un quinto trazado; el principal cambio introducido fue el amanzanamiento de un triángulo ubicado al sur de las vías, que pertenecía a Álzaga.

□ *El desarrollo edilicio*

Éste resultó ser el lado próspero del pueblo, probablemente a causa del emplazamiento del edificio de la estación que, para aprovechar la mejor orientación, se había construido de espaldas a las tierras de la familia donante.

En este mismo replanteo de 1930 se puede observar el desarrollo edilicio de los primeros años del pueblo; una docena de edificios alineados frente a la estación, de ellos nueve se encuentran en el triángulo de Álzaga y los tres restantes en un par de manzanas periféricas del sector de Peláez.

Por otro lado, el ejido actual de Mechongué, según consta en el catastro de la municipalidad de General Alvarado, sólo comprende el sector sur de las vías.

La iniciativa de Peláez debe ser considerada como una continuación de la gestión de Gipson para fundar *Los Inglesitos*, ya que Mechongué se emplazaría en el mismo terreno e incluso conservaría las líneas generales de aquel primitivo diseño: una cuadrícula a medio rumbo con diagonales.

□ *El poder del ferrocarril*

En síntesis, Mechongué debe su nombre a la presencia fundadora del ferrocarril, a Martín de Álzaga y a Ernestina Pérez de Álzaga; el mérito de haber tenido la primera iniciativa fundacional concreta fue de los sucesores de Tomás Gibson, en tanto que la concreción definitiva corresponde tanto a Marcelino Peláez —en cuyas tierras tuvo desarrollo la mayor parte del ejido que llegó a concretarse definitivamente y de cuyo proyecto derivó la conformación actual de su trazado urbano— como a Martín Álzaga, a cuya población pertenecen varias de las principales manzanas del centro urbano.

Siguiendo la tendencia actual que hemos comentado, los principales edificios de Mechongué no han sido ubicados frente a la plaza, como es regla general en este tipo de poblaciones y como estaba previsto en los proyectos correspondientes, sino que se han distribuido en las proximidades de la estación.

□ *La actividad en el 70*

En 1970 había en Mechongué 1.064 habitantes; diez años más tarde se registraban 1.173 y 380 viviendas.

En la actualidad este centro urbano cuenta con sucursales del Banco de la Provincia de Buenos Aires y del Banco Cooperativo Ltda. de Balcarce. Posee una delegación municipal y un destacamento policial. La energía eléctrica está a cargo de una cooperativa local. Para el desarrollo de las actividades sociales y de esparcimiento la población cuenta con el Club Social y Deportivo Mechongué.

Los establecimientos de enseñanza que funcionan en Mechongué son: la Escuela N^o. 9, Juan Bautista Alberdi, fundada en 1924; el Jardín de Infantes oficial N^o. 903, y el Instituto Juan XXIII, primario y jardín de infantes privado, creado en 1967. En este instituto funciona también un oratorio público. En Mechongué se realiza anualmente la Fiesta de los Camioneros.

— — Φ — —

Memorias de un Notario [01-02-1900]

MODELO DE CONTRATO DE LOCACIÓN

— 1988.

Fuente: Información de un Minutario de la época, que nos facilitara el señor Pedro Clemente (h).

En un *minutario* de esa época —cuaderno que usaban los Notarios (escribanos) como borradores para asentar las escrituras—, refrendado por la firma del escribano Rogelio A. Villanueva, leemos contratos de locaciones, venta de fracciones de chacras, pode-

res especiales otorgados, protestas de pagarés, ventas de casas, etc., y nos llama poderosamente la atención la cuidada redacción de los mismos y la prolijidad de la escritura manuscrita.

Entre los 51 trabajos asentados encontramos nombres muy conocidos en la época, como José Mele, Emilio San Martín, Lorenzo Berterreche, Francisco Echeverría, Manuel Gorriarán, Amalia de Gorgue de Gómara, Paulino Minaberrigaray, Luis Ferrari, Benjamín Martínez de Hoz, Crisóstomo Cascallares, José Inza, Esteban Castillo, Pedro Escobal, Pascual Finamor, Noel Loyato, Pedro Alchourrón, Claudio Allende y Cabeza, Juan Luro, Manuel Santos, Catalina Casenave, Andrés Zavala, José María Urretavizcaya, y muchos más que se haría largo enumerar.

Para que el lector tenga una idea de cómo era un escrito de este tipo allá por el 1900, transcribimos al azar un contrato de locación:

“Contrato de Locación: de Campo. — Comparecen, por una parte, doña Balbina Josefina Otamendi, soltera y vecina de la Capital Federal, calle Bolívar número mil doscientos veinte y seis; y por la otra parte don José María Ojeda, casado y vecino del cuartel segundo de este partido, ambos mayores y de mi conocimiento, y convienen en celebrar el siguiente CONTRATO DE LOCACIÓN, con sujeción a las cláusulas siguientes: PRIMERA: La señorita de Otamendi dá y cede en arrendamiento al señor Ojeda un campo de su propiedad denominado “La Modesta” situado en el referido cuartel segundo de este partido, el cual tiene la figura de un trapecio y una superficie total de dos mil setecientos tres hectáreas, o sea una legua cuadrada, lindando al Nordeste con el arroyo “Brusquitas”; por el Sudeste con campo de su otra hermana doña Adelina Otamendi de Acevedo Ramos, por el Sudoeste con el arroyo “Durazno” y por el Noroeste con campo de don Aparicio Villalba. SEGUNDA; Este contrato, que para todos los efectos legales empezará a regir desde el día de la fecha, se formaliza por el término de cuatro años, o lo que es lo mismo hasta el treinta y uno de enero del año mil novecientos cuatro, y mediante el precio o arrendamiento anual de doce mil quinientos pesos moneda nacional, que el locatario deberá abonar en el domicilio de la locadora en la Capital Federal por semestre adelantado y dentro de los primeros quince días de cada semestre; quedando satisfecho en este acto el importe correspondiente al primer semestre, o sea la suma de seis mil doscientos cincuenta pesos moneda nacional. TERCERA: El campo de que se trata está alambrado por todos sus costados, quedando obligado el locatario señor Ojeada a conservar y entregar dicho alambrado al vencimiento de este contrato o, en caso de rescisión del mismo, en el mejor estado posible, salvo el deterioro ocasionado por el tiempo o fuerza mayor. CUARTA: Todo plantío o mejora, así como las poblaciones, alambradas, etc. que el arrendatario construya en el campo, con excepción de la población principal, que es de su propiedad, quedarán al finalizar este contrato o, en caso de rescisión, a beneficio de la loadora, sin que por ello tenga ésta que abonar al señor Ojeada suma ni remuneración de ninguna especie. QUINTA: El locatario no podrá transferir este contrato a un tercero ni su arrendar el campo loado sin consentimiento expreso de la propietaria dado por escrito; ni tampoco destinarlo a otra cosa que no sea la ganadería exclusivamente. SEXTA: La propietaria abonará de su peculio el impuesto de Contribución Directa, siendo a cargo del locatario cualquier otro impuesto creado o a crear que grave la propiedad, así como también todo gasto que se origine por apertura de calles, en caso que fuera esto ordenado por autoridad competente o conviniera a los intereses de la loadora. ESTIMA: La falta de cumplimiento por parte del arrendatario a lo estipulado en las cláusulas que anteceden y especialmente si dejara de satisfacer a la propietaria el alquiler en el tiempo y forma de pago establecido en la cláusula segunda, facultará a ésta para exigir el cumplimiento de este contrato o darlo por rescindido en todas sus partes; quedando obligado el locatario en este último caso a desalojar el campo en el improrrogable término de seis meses, contados desde el día en que se le intime el desalojo, sin trámite ni forma de juicio, y sin perjuicio de abonar a la loadora el arrendamiento que adeude hasta entonces. OCTAVA: Es conocido que para toda cuestión que llegara a suscitarse entre las partes por la ejecución o falta de cumplimiento a

falta de cumplimiento a cualquiera de las cláusulas o disposiciones contenidas en este contrato, establecen desde ahora la jurisdicción de la Capital Federal, ante cuyos jueces y tribunales serán sometidas y deprimidas”. (Firman los nombrados, y Rogelio A. Villanueva - Escribano).

□ *Otro caso*

Protesta de un votante

— 1988.

Fuente: Igual año de origen e idéntica fuente.

“ A las 12 y 30 minutos de la tarde del día 25 de marzo de 1900, comparece don Benjamín Martínez de Hoz, vecino, casado, mayor y de mi conocimiento, y dice: “Que habiendo concurrido a este pueblo juntamente con otros correligionarios políticos a depositar sus votos por la lista de su partido la Unión Cívica Nacional, en las elecciones para Senadores y Diputados a la Honorable Legislatura de la Provincia, que deberían verificarse en esta fecha, no han podido hacerlo, por cuanto las mesas no habían sido constituidas ni funcionaban en ninguno de los parajes que designa la Ley de la materia, por lo que se ha visto defraudado en sus derechos políticos, tanto él como sus demás correligionarios. Que en tal virtud, como miembro y delegado del partido UNIÓN CÍVICA NACIONAL” viene a protestar públicamente por medio de la presente, en cuya virtud declara y otorga: que protesta en cuanto haya lugar por derecho contra todos y cada uno de los responsables en que no se haya verificado la elección en esta localidad, pidiéndome a mí el autorizante notifique este acto jurídico a quien corresponda para que surta los efectos legales. Firma. — A las tres de la tarde del mismo día, mes y año del otorgamiento de la presente escritura yo, el escribano autorizante, me trasladé al atrio de la Iglesia parroquial de este pueblo y apersonándome al señor don Julián A. Dupuy, que dijo ser el presidente del comicio le notifiqué el contenido de la citada escritura de la que le di lectura íntegra, y requiriendo para que firmara esta notificación se negó a firmarla; en presencia de los testigos don José Inza y don Julio Ybarguengoitia, que son vecinos hábiles, quienes la firman.” Rogelio A. Villanueva (Escribano).

— — Φ — —

1892, epidemia en Mar del Sud

EL CEMENTERIO DE LOS NIÑOS JUDÍOS

— 1988.

Fuente: Tierra soñada, de José Lieberman, y de Semblanzas de M.del Sur, O.Aramendi.

— *Venían de lejos... y antes de comenzar una nueva vida de esperanzas y trabajo, tuvieron que llorar la muerte de muchos de sus niños en Mar del Sud...*

Se trata de un hecho histórico, comprobado, verdadero. Con respecto al Cementerio de Judíos de Mar del Sud quiero expresar cabalmente lo que sé por haberlo leído y documentado, para que de alguna manera sea recordado.

La información fue extraída de *Semblanzas de Mar del Sur*, escrito por Osvaldo Aramendi, y del libro *Tierra soñada*, de José Lieberman. “Allí, frente al Boulevard Atlantic

—dice Aramendi— instalamos dos carpas donde pernoctábamos los varones, mientras que las mujeres lo hacían en el hotel, donde además comíamos juntos...”

El hotel contaba con una usina propia . Llegó a ser Clínica de Descanso y, en 1892, albergó a los pasajeros del buque “Pampa”, que debió quedar detenido frente a estas costas, en cuarentena por un brote epidémico. A causa de esta epidemia murieron varios de los inmigrantes entre los que se encontraban también niños. Estos fueron sepultados cruzando el arroyo “La Tigra”, a una dos cuadras de la playa. Estos inmigrantes judíos proveían su sustento mediante la pesca con red y la caza.

En *Tierra soñada* Lieberman cuenta que, saliendo desde Constitución, llegaron a Mar del Plata en tren una gran cantidad de personas judías; esa noche durmieron en los vagones del tren y al otro día, en sesenta carretas de dos ruedas, formando una caravana, luego de dos días durante los cuales recorrieron 75 Km., llegaron a Mar del Sur para alojarse en el Hotel Boulevard Atlántico. Fueron meses de tranquilidad para los futuros colonos, trayendo ánimo para afrontar las tareas del campo, que luego desarrollaron con éxito constituyendo un valioso factor de progreso.

Existen también recuerdos tristes de aquella permanencia en Mar del Sur. La tranquilidad se vio turbada por una epidemia desconocida que se ensañó con los niños, víctimas de aquella inmigración hacia ambientes desconocidos. Decían algunos sobrevivientes que en esa zona, en sus nidos abiertos en las barrancas, había muchos loros que los vecinos cazaban y regalaban a los niños, que jugaban con ellos. Pensamos ahora que aquella tragedia podía haber sido una epidemia de psitacosis, que costó decenas de vida. Con sus restos quedó inaugurado, en un clima de profundo dolor y con los cantos litúrgicos tradicionales, el primer cementerio judío sobre la costa lejana, entre el hotel y las barrancas.

A los tres meses llegó la orden, el momento de la partida: se iniciaba la colonización en tierras adquiridas en Entre Ríos y en Buenos Aires. Hubo escenas de dolor en el cementerio infantil, y promesas de volver...

Llegaron las mismas carretas guiadas por los mismos carreros y pronto partieron de regreso a Mar del Plata, y de ahí, después de algunos días en un barco, siguieron directamente a Concepción del Uruguay.

Así podemos reconstruir parte de esta historia del Cementerio de los Judíos, de aquellos inmigrantes del barco “Pampa” que en el año 1892 trajo el barón Mauricio Hirsch. Lo mismo había hecho con miles de inmigrantes, a los que ofreció la esperanza de una nueva vida en la Argentina, país al que tanto aportaron estos hombres y mujeres con su trabajo. Lamentablemente, en el caso del grupo venido en el “Pampa”, en los primeros meses de su aventura les tocó llorar sobre el recuerdo de sus niños.

— — — — Φ — — — —

Pasó en Miramar

¡ FANTÁSTICA LLUVIA DE SAPITOS !

— 1989.

Fuente: Presencial, sucedió ante toda la familia del Autor.

En el año 1927 —yo tenía 11 años— una mañana muy calurosa, con cielo plumizo y tormentoso, nuestro padre nos sorprendió a todos los hermanos cuando entró a nuestro dormitorio gritando:

—¡Levántense todos, vengan a ver! ¡Ha llovido sapitos!

Todos, apurados, en un santiamén, estuvimos levantados; ya en el patio de nuestra casa en la calle 34 N^o. 1043, pudimos ver asombrados a una veintena de sapitos de escasos tres o cuatro centímetros que saltaban de un lado a otro, tan contentos como si estuvieran en la misma calle.

La sorpresa era grande, increíble diría yo, pero los sapitos ahí estaban. Nuestro padre volvió a decir:

—¡Vieron, ha llovido sapitos!

Pero nosotros lo mirábamos incrédulos, ¿cómo pudiera ser que lloviera sapitos? Hasta que llegó nuestro hermano Julio, diciendo:

—¡Papá tiene razón, los sapitos vinieron del cielo! ¡Yo subí a la terraza y allí conté 14...! ¡Y supongo que no habrán subido volando! -

— — — — Φ — — — —

B. PERSONAJES DE LA ÉPOCA

• **DON PEDRO CELESTINO GUERRICAGOITÍA**

— 1926.

Fuente: Datos suministrados por sus hijas Matilde, Juana y Lina.

Nació en España, en un pueblito de Vizcaya; de aquí le venía el mote de “Vasco Vizcay”. Llegó cuando apenas tenía 20 años y se radicó en la zona, siendo uno de los primeros pobladores de Miramar.

Contrajo matrimonio con doña Claudia Tellechea, de nacionalidad uruguaya, constituyendo una familia admirable. Era un hombre rudo, bonachón, trabajador incansable. A menudo se lo veía en algunas de las “chatas” de su tropa, que transportaban cereales al puerto de Mar del Plata y regresaban cargadas de artículos para los almacenes de don Crisanto Letamendía, Andrés Cascallares y otros comerciantes de Mira Mar de esa época.

<> *Hotelero e inspector*

Más adelante y hasta 1911, explotó el hotel *El Argentino*, el mismo que a partir de 1912 se llamaría *Hotel Mira Mar*, creado por una comisión de vecinos para promover el turismo. El “Vasco Viscay” desarrolló un sin fin de actividades, entre ellas la de inspector municipal durante un largo período; contribuyó además a la demarcación de las calles del pueblo, en su mayoría cubierta aún por los cardos y la arena que volaba desde los grandes médanos.

<> *Presidía las Romerías*

Por su carácter alegre y festivo era siempre nombrado presidente de las comisiones que organizaban las célebres Romerías Españolas. Éstas, año tras año, cada vez con mayor relevancia, eran el motivo de esparcimiento y de reunión para gente que formaba la colonia campesina. Las Romerías cobraban animación porque se realizaban después de las cosechas como un premio al hombre de campo, casi todos españoles. Mira Mar vivía en esa oportunidad una semana de festividades. La banda de música y gaitas que animaban las fiestas recorrían sus calles al son de pasodobles y marchas. Frente a cada comercio los músicos recibían de sus dueños atenciones, que variaban desde cervezas a bebidas sin alcohol, y aún sidras.

Don Pedro Celestino Guerricagoitía había nacido el 19 de mayo de 1868; falleció el 22 de octubre de 1923, dejando 13 hijos: Josefa, Adelina, Pedro, Lina, Claudio, Ignacio, María, Rodolfo, Abraham, Matilde, Alberto, Juana y Elena.

— — — <> — — —

• **DON ÁNGEL MAGDALENA**

— 1937.

Fuente: Recuerdos del autor que se originan en el año citado.

Nació Magdalena en 1865; vino a la Argentina a mediados del año 1890, dirigiéndose a Necochea porque en aquel lugar se había radicado su hermana Inés, casada con el Dr. José María Adrián Botana. En ese entonces tenía don Ángel 25 años de edad y se había educado en la Universidad de Valladolid, España, cursando estudios de Abogacía.

Trabajó detrás del mostrador de la casa de comercio *La Ballenera Vieja* —quizás porque en aquellos tiempos no había problemas ni pleitos por asuntos del trabajo—, hasta que se trasladó al establecimiento *Santa Rita*, en el partido de Balcarce.

Contrajo enlace con doña María Viglianchino Donato, de nacionalidad italiana, perteneciente a la familia de Ramón Otero, trasladándose luego al establecimiento de campo “La Pandorga”, una estancia muy conocida en el partido de Necochea.

<> *Activo e independiente*

Apenas dos años detuvieron a don Ángel en aquel lugar; luego se trasladó al partido de Ayacucho, dedicándose a la cría de ganado lanar; pero las cosas no anduvieron bien y se trasladó a Mar del Plata, trabajando en la casa de comercio de don Braulio Arena.

Con su esposa y sus cinco hijos se traslada más tarde al almacén “El Siglo”, camino a Balcarce, dedicándose a la compra de frutos del país; luego, siempre impulsado por su temperamento independiente, se alejó del lugar.

Mar del Plata lo vio regresar y de allí se viene a Mira Mar y se instala en la casa de Crisóstomo Cascallares con el almacén “El Recreo”. Allí llegaba la galera de Marcos Franceschi y se producía el encuentro con toda la gente del lugar.

<> *Ansias de superación*

Sin embargo todo volvió a quedar en el recuerdo, porque un día don Ángel volvió a Mira Mar en procura de nuevos horizontes. Sus ansias de superación lo llevaron al campo *Chapar*, hoy Parque Mar, donde hizo construir un hermoso chalet de madera en las calles 17 y 18, al tiempo que inauguraba una casa de negocios de almacén y ferretería llamada “El Progreso” en la esquina de la avenida Mitre y calle 30. Más tarde se trasladó a su casa quinta en el barrio de *Las Flores*, oportunidad en que su salud comienza a quebrantarse, falleciendo el 3 de septiembre de 1931.

Así transcurrió la vida de un hombre que supo ganarse la amistad de los miramarenses. Fundó una prolifera familia: Julia —autora del libro “Bajo el cielo de Miramar”—, Ángel Miguel, Ángela, María Matilde, Emilia, Enrique, Juan Carlos, Raúl, Esther Ana, Aurora y Julio Alberto.

— — <> — —

• **DON BONIFACIO BALBUENA**

— 1956.

Fuente: Datos aportados por dos de sus hijos, Bonifacio y Juan.

Erróneamente suponíamos que don Bonifacio Balbuena había nacido en España, cuando en realidad era oriundo de Magdalena, llegando a estos pagos en 1890, al campo *San Martín*, de la familia de Martínez de Hoz. Allí se desempeñó como capataz. Gente lugareña aún recuerda que el puesto que ocupara don Bonifacio se llamaba “San Narciso” y en una de las construcciones podía leerse “Año 1890”.

Por aquel entonces montaba don Bonifacio un *flete* muy bien *emprendado* —muy bien vestido— a la usanza gauchesca, ataviado con rastra de oro y plata, y un entrelazado monograma con las iniciales “BB”.

Cuentan que Balbuena fue correspondido en su amor por una hermosa dama que había llegado de España, desde el obispado de Pamplona, provincia de Navarra. Se casaron, viniendo al mundo ocho hijos que supieron cultivar el amor que sus padres le habían

ofrendado: ellos fueron Mercedes, Antonio Carmelo, Emeterio, Eulogia, Bonifacio, Josefa Urbana, Juan Sandalio y Estefanía Inocencia.

<> *En honor a la dama*

Buscando nuevos horizontes Balbuena hizo construir una verdadera casona, con diez dormitorios y un gran salón, en la esquina de Avda. Mitre y calle 44. Ese amplio hogar fue adquirido más tarde por el Club Defensores de Miramar, la que con sus ampliaciones y reformas es hoy su sede social.

Allí fundó el hotel y restaurant *La Española*, más tarde transformado en el Hotel España. Era este el lugar donde se reunían los más caracterizados vecinos, pero también alegraba el lugar el paisanaje que se juntaba los domingos, y muchas veces entre copa y copa se programaban carreras cuadreras. Éstas constituían verdaderos acontecimientos, reuniendo muy grande cantidad de gente.

Don Bonifacio Balbuena nació en 1852 y falleció en 1916. Doña Urbana Latasa de Balbuena, su mujer, nació en 1856 y falleció en 1952. Ambos dejaron un recuerdo grato y romántico en estas playas.

— — — <> — — —

• **DON NOEL LOYATO**

— 1964.

Fuente: La información, suministrada por los hijos de esta prolifera familia.

El espíritu aventurero no es privativo de ninguna raza; nadie puede afirmar que los inmigrantes son flojos de espíritu, que huyen de la tierra que los vio nacer. Generalmente vienen sabiendo que la cosa puede ser más dura que en su patria. Muchos vienen con sed de aventura. A veces dejan todo, padres, hermanos, novias. Pero vienen, sí, con la esperanza de encontrar un mundo nuevo. Buscan la felicidad y suelen encontrarla, precisamente, en pequeños pueblos como era Miramar en 1890.

Así llegó Noel Loyato, uno más que dejó todo tras de sí; jamás se aquietó hasta encontrar la felicidad que buscaba. Francia fue su cuna, Argentina su meta. Se casó en Miramar con doña Melani Milon. Los hijos de su hogar fueron muchos: Celina, Amalia, Rosa, Julia, Marcelina, Enrique, María Esther, María Sara, León, Noel y Juana Ema.

<> *Hotel El Paraíso*

Trabajó Loyato muchos años como hacendado, alquilando el campo de Alfredo Fernández —hombre bien conocido por tener ocho hijos y todos médicos.

En 1915 hizo construir una mansión: se componía de siete dormitorios, dos baños, cocina, dependencias de servicios y un enorme comedor con gran sala de estar. Bien llamada *El Paraíso*, estaba ubicada en Avda. Mitre y calle 72.

En 1955 la familia Loyato explotó la mansión como Hotel El Paraíso, llegando a ser lugar predilecto por muchos veraneantes que concurrían a Miramar. Allí existía una hermosa arboleda, con jardines de ensueño, que aún hoy conserva la edificación que se conoce como Chalet de Loyato.

Noel Loyato falleció en 1920 y doña Melani Milon en 1960.

— — — <> — — —

• **DOÑA TORIBIA MÉNDEZ, LA MAMÁ DE TODOS**

— 1961.

Fuente: Información extraída del libro
“Balnearios”, de Jorge Yebra.

“... El rostro, surcado por profundas arrugas, parecía absorber la polvareda del camino; al influjo de las férreas y huesudas manos, el vetusto carromato se balanceaba inquieto dentro de la ancha huella...”

Muchos fueron los que vieron pasar a doña Toribia, pero pocos la recuerdan. Tal vez ninguno la tenga hoy presente, pues aquella partera de Miramar de antaño que secundó infinidad de veces la ardua tarea del Dr. Gallina, pasó al anonimato como tantos otros voluntariosos de entonces. Vaya, como homenaje, nuestra sencilla recordación.

— <> —

• **DON ALBANO HONORES, EL ABUELO**

— 1965.

Fuente: Información recogida por el
Autor, entre los familiares.

Nació Albano Honores en Buenos Aires, en 1887, e hizo sus estudios en el Colegio Nacional y en el Instituto Politécnico de la misma ciudad. Muy temprano sintió crecer dentro de sí las ideas políticas entre las cuales se había creado. Su entusiasmo y arrojo le hicieron participar con valor en tales actividades.

El 4 de febrero de 1905, con un grupo capitaneado por su hermano Julio, tomaba la comisaría 2^a. de Buenos Aires; solamente estuvieron allí dos horas, siendo mantenidos después por espacio de 14 días a bordo del vapor “Santa Cruz” en compañía del ex gobernador Luis Monteverde. Recobró la libertad por amnistía general acordada por el Dr. Figueroa Alcorta.

<> *En misión del Presidente*

Vino a Gral. Alvarado a comienzos de 1916; ya en marzo, cumpliendo una misión del entonces Presidente de la República, fundó el comité del partido político en cuyas filas militaba, la Unión Cívica.

El abuelo Honores fue sinónimo de rectitud y justicia, de amor para con el pueblo. Su prudencia y tacto se evidenciaron en la designación de las personas que integraron las comisiones de trabajo para obras del ámbito municipal.

Albano Honores contrajo matrimonio con doña Zulema Triacca, y del matrimonio nacieron dos hijos, Albano y Roberto. Falleció el 1^o. de noviembre de 1928, y su esposa el 1^o. de enero de 1966.

• **DON TOMÁS LUNA (EL VALUADOR)**

— 1970.

Fuente: Recuerdos del Autor y
recopilación periodística..

Don Tomás Luna perteneció a ese género de personajes reconocidos por su capacidad; había nacido en nuestro Partido, precisamente en la estancia San Gervasio, en el año 1884, ubicada en el área del Cuartel 5º. Cursó los primeros estudios en el colegio de “La Ballenera”, para seguir practicando contabilidad en una academia de Buenos Aires hasta cumplir 22 años de edad. Ya durante el año 1906 se dedicó al comercio desempeñando esa actividad en la casa de negocios “Las Dos Naciones”, de Vicente Mignou, en el campo del Dr. Solanet ubicado en el partido de Necochea.

Don Tomás era un hombre muy inquieto; también se desempeñó como segundo encargado en la estancia “La Mariana” y, finalmente, en 1917 estuvo al frente de la Delegación Municipal de Dionisia. Después de un correctísimo desempeño vino a Miramar para hacerse cargo del Dpto. de Valuación de la comuna, desempeñándose al frente de él con el beneplácito de la población.

— <> —

• **DON JOSÉ RADRIZZANI, DE LA SOC. ITALIANA**

— 1970.

Fuente: Recuerdos del Autor y recopilación periodística.

En lugar aparte ya relatamos que la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos se fundó en el año 1889, precisamente el 28 de abril. En estas breves líneas queremos rendir un cumplido homenaje a don José Radrizzani, uno de sus miembros más conspicuos. Fue su presidente durante diez años consecutivos.

— <> —

• **DON ATILIO ARLÍA, UN INTENDENTE RECORDADO**

— 1980.

Fuente: La información proviene del libro “Miramar, en el 30º aniversario de su iglesia”, del R.P. Massanet.

Nació Arlía en Cañada de Gómez, Santa Fe, en 1882. En 1905 llegó a Miramar como empleado del establecimiento de campo de don Pedro Luro y fue su administrador hasta 1919. Ocupó el cargo de Consejero Escolar en 1911 y fue presidente de ese mismo Consejo en 1913.

Cuando falleció Acevedo Ramos, en 1915, que se desempeñaba como intendente de la comuna de General Alvarado, pasó a ocupar ese cargo don Atilio Arlía.

El R.P. Massanet, autor del libro “Miramar, en el trigésimo aniversario de su iglesia”, escribía lo siguiente: “Atilio Arlía es un dirigente ejemplar, digno del aplauso, y lo está demostrando con hechos que redundan en favor de la población. Se trata de un hombre joven lleno de aspiraciones, de voluntad suficiente para llevar a la cumbre las empresas. Tal como lo anunció, su programa lo viene cumpliendo al pie de la letra. Ordenanzas de cercos y veredas, arbolado en la calle principal, cerco de alambre tejido en las dos plazas, jardines en esas mismas plazas, cordones de piedras en las cuatro plazas, mejoras y pedregullo en las otras, carro para la recolección de basura, carro aguatero para regar, vía “decauville” con cuatro vagonetas para terraplenar, máquina para abovedar las calles,

dos trenes de recreo semanales, con sus coches confiterías, luz eléctrica en la estación de ferrocarril, cancha de tennis con piso de ladrillo en la costa, arreglo de todos los caminos del Partido, gestiones para conseguir el Banco de la Provincia, la continuación del muelle de pesca, etc., etc.

“Varios periódicos que tengo a la vista —seguía diciendo Massanet— acompañan con sus aplausos a este buen vecino intendente hasta su renuncia, elevada el 19 de enero de 1927”.

En un homenaje que se le ofreció y al que concurrió gran cantidad de vecinos, se destacaron las palabras del presbítero Moro Pando: “Y sabido es que el sacerdote que no hace política partidista juzga más libremente y aprecia en lo que vale la política que yo llamo de las personas o política de administración.

“No menos meritoria fue la labor que desplegó este funcionario para con todo el partido de General Alvarado, y es así que Dionisia lo recuerda como ejemplo por su administración y por las innumerables obras realizadas, tales como cercos y veredas, gestiones para la luz eléctrica, encomienda postal, telégrafo, Unión Telefónica, todo lo consiguió; alumbrado, arbolado, plazas y calles, arreglo de caminos, construcción de tres puentes de piedras, creación de la Delegación.”

<>

Capítulo 2 - Miramar antes de 1930

C. HUMOR BLANCO ...

— Historias y actores verdaderos —

* La nueva bicicleta de “Marroco”

— 1927 (?).

Fuente: Recuerdos auténticos del Autor acerca de episodios verdaderos, cuyos protagonistas recordarán.

Sucedió en el aula de 4º grado de la Escuela N.º 1 —a la que yo concurría—, durante la hora de labores (manualidades); todos los alumnos debíamos llevar alguna tarea manual para realizar, porque si no cumplíamos tendríamos un aplazo en el Boletín. Entre los alumnos estaba Juan Carlos González (“Marroco”), que no había llevado nada; éste, dirigiéndose a la señorita Anita Raccioppi, le dijo:

— Señorita, ¿puedo hacer una bicicleta?

— Sí, claro —contestó ella.

“Marroco”, sentado en el último banco, comenzó a escribir con mucho entusiasmo: “MI NUEVA BICICLETA: En lugar de manubrios tendrá los bigotes de Alfredo Palacios. En lugar de municiones, le pondré balas. En lugar de rayos, tendrá truenos. Tendrá bizcochos en lugar de mazas. En lugar de asientos tendrá una tapa de inodoro...” — No había terminado de “armar su bicicleta” cuando la maestra se acercó a él, sorprendiéndolo mientras escribía; al leer esto, quedó pensativa, y luego le dijo:

— González, ahora Ud. toma su cuaderno, su lápiz, su goma y su libro, se sienta en “su bicicleta” y se va a su casa; vuelva recién mañana...

“Marroco”, muy orondo, le dijo a su maestra: —¡Gracias, Señorita ...!

— * —

* Las peripecias de Chola Díaz

— 1927 (?).

Fuente: Recuerdos auténticos del Autor acerca de episodios verdaderos, cuyos protagonistas recordarán.

A última hora del 24 de mayo de 1927, estando en el colegio N.º 1, viene la directora, señora de Maldonado, y le dice a la maestra de nuestro grado que había llegado el inspector y que nos tomaría una clase referida a los sentimientos patrios.

Nuestra maestra, Chola Díaz, nos recomendó portarnos bien y responder a las preguntas con seriedad. Esta llegada imprevista del inspector nos causó a todos un miedo terrible. Pero el comportamiento paternal del inspector nos cayó bastante bien, y a medida que transcurría la clase fuimos familiarizándonos con él. Repentinamente preguntó:

— ¿Qué es la Patria? —hubo un silencio.
— Patria es la tierra donde he nacido —respondió el primero.

Al escuchar la respuesta un niño de origen español dijo:
— Mi patria es Madrid, España; ahí he nacido.

Repentinamente el inspector se dirigió a Juancito —preferimos omitir el apellido— y le preguntó qué era la patria. Éste dijo:

— ¡Un árbol!
— ¿Cómo, un árbol? —contestó extrañado el inspector.
Otro compañero contestó por Juancito, que estaba algo asustado:
— Sí, porque Juan nació de gajo: no tiene padre ni madre...

Los chicos son crueles a veces, pero saben reír: hubo una explosión de carcajadas. Quien más fuerte reía, era Juancito...

*

RELATOS ...

Encuentro generacional

LOS CUENTOS DEL ABUELO JULIÁN

— 1950 (?).

Fuente: Pertenece a la colección de mis inolvidables recuerdos familiares.

Cada reunión que hacíamos en la casona familiar —con participación de todos—, mi viejo, Julián Acha, era la figura central... Éramos treinta personas sumando hijos, nueras y nietos, y todos querían escuchar los cuentos del abuelo. Los más chicos querían saber absolutamente todo: cómo había vivido, qué hacía allá en España, y qué hacía luego aquí, en el campo, cuando vivía en el barrio *Las Flores*; y, además, porqué había venido a Miramar... —y las preguntas seguían, sin agotarse nunca. Pero para el abuelo no había pregunta que no pudiera contestar...

—Abuelo... ¡cuántas cosas que hacías...! —decían los chicos con admiración.
—¡Es porque aprendí desde chico a hacer de todo! —y buscando provocar una risotada les decía: —¡Hasta aprendí a hacer fuego usando el Sol y un “culo” de botella...!
—¿Tenías quinta en tu casa, Abuelo...? —preguntaba otro.
—¡Claro que sí..! Y entre lo plantado y sembrado había papa, batata, tomates, acelga, lechuga, morrones, chícharos, maníes, uva inglesa... ¡y tantas otras cosas...!
—contestaba, y sus ojos brillaban de entusiasmo.
—¿Qué otras cosas hacías, Abuelo...? —preguntaban uno tras otro sin descanso.
—Ya les dije que hice y hago todo lo que necesito...

En un momento dado uno de los chicos, el más avisado, vio unas hormigas en el suelo; eran de las grandes; tomó una, la separó en dos y, dándosela al abuelo en la mano, le dijo con picardía:

—Abuelo: ya que sabés hacer de todo, te doy esta hormiga en dos pedazos para ver si sos capaz de arreglarla...

El abuelo, sin darle importancia, la tomó en sus manos y siguió con sus cuentos. En un momento dado, sin llamar la atención, se agachó y tomó otra hormiga. Rato después se dirigió a quien le había dado la hormiga muerta, diciéndole:

—Tomá la hormiga que me distes; ya la armé, ¡y fijate que te la doy andando...!

Se produjo una gritería entusiasta de los otros chicos, y se escuchó:

—¡Bien, Abuelo...! —y todos los ojos lo miraban iluminados de admiración...

Φ

D. APÉNDICE DOCUMENTAL

ALGUNOS DOCUMENTOS HISTÓRICOS

— Copias recopiladas de dependencias oficiales —

1 - Copia del Expediente P. N.º 90, año 1888, de Obras Públicas caratulado: " PLAZA, FORTUNATO DE LA, s/fundación de MIRA MAR ".

— Adjunto: Plano del nuevo pueblo de Mira Mar, partido de General Pueyrredón: propiedad del señor Don. Fortunato de la Plaza.

La Plata, 22 de agosto de 1888.

Excmo. Señor:

Fortunato de la Plaza ante V.E. en la forma que mejor proceda, digo:

Que deseando formar un pueblo en terrenos de mi propiedad sitios en el partido de Pueyrredón sobre el Océano Atlántico, ocurro a V.E. a solicitar que previo los informes necesarios del Dpto. de Ingenieros, se sirva aprobar dicha traza si la encuentra arreglada.

Al efecto acompaña a V.E. un plano por duplicado que ha sido levantado por el Ingeniero don Rómulo Otamendi y en el cual se determinan las manzanas del pueblo, quintas y chacras en que ha sido dividido.

Dada la situación especial del terreno en que se proyecta el pueblo, como las condiciones del mismo, que son apropiadas para la agricultura, y con el atractivo con los baños del mar, creo no aventurado suponer que será éste un centro importante de población en tiempo no lejano.

Ofrezco para edificios públicos los terrenos siguientes:

Sección 2^a. Manzana Z.

" " Lotes 1 y 2 Manzana A.

" 3^a. Manzana Z.

" " Lotes 4 y 5 Manzana F.

" " Quinta 141.

Pido a vuestra E. se sirva aprobar la designación del nombre que he dado a dicho pueblo que es el de Pueblo de MIRA MAR.

Como V.E. verá por los planos que acompaño, la traza sujeta a las prescripciones que la ciencia aconseja respecto a la orientación, etc.

Dadas las ideas progresistas del Gobierno de que V.E. forma parte, y el interés que tiene en la formación de centros de población para propender a la división conveniente de las tierras, espero se sirva aprobar la traza del pueblo mencionado.

Es justicia.

(Firmado: F. de la Plaza)

—

2 - Actuaciones del Expediente 90/1888.

— Septiembre 1º de 1888.
— Informe del Departamento de Ingenieros.
(Firmado: J. B. Labié O.M.)

Excmo. Señor:

El recurrente no se acoge en su solicitud a la Ley de Centros Agrícolas; se limita simplemente a pedir autorización para establecer un pueblo, MIRA MAR con sus quintas y chacras, Partido de Pueyrredón, sobre la costa del mar, con intención de dedicarlo a la agricultura y a una estación de baños.

El Departamento no tiene objeción que hacer al respecto de la traza presentada y es de opinión que puede V.E. aceptarla.

En cuanto a los terrenos ofrecidos para edificios públicos deben ser escriturados a favor del Estado en oportunidad, debiendo especificarse con claridad cuál es la posición de los lotes de la manzana A de la sec. 2ª, y los lotes 4 y 5 de la manzana F sec. 3ª

Septiembre 11 de 1888.

(Firmado: P. Tapia - Lagos Juan Romero)

—

3 - Resolución de la Provincia autorizando la fundación de Mira Mar, aceptando la traza y la donación de terrenos.
— La Plata, Septiembre 20 de 1888.

Visto la solicitud de don Fortunato de la Plaza, para fundar un pueblo en el partido de Pueyrredón, denominado MIRA MAR, en terreno de su propiedad y de conformidad en lo informado por el Departamento de Ingenieros, el P.E. resuelve:

1º - Autorizar a don Fortunato de la Plaza para fundar el pueblo que se refiere la solicitud de foja 2ª en terreno de su propiedad, situado en el partido de Gral. Pueyrredón.

2º - Aceptar la traza propuesta por la división de dichos terrenos en manzanas para pueblos, quintas y chacras.

3º - Aceptar igualmente la donación que hace de los terrenos siguientes:

Sección 2ª. manzana Z.

Sección 2ª. lotes 1 y 2 manzana A.

Sección 3ª. manzana Z.

Sección 3ª. lotes 4 y 5, manzana F.

Quinta 141; debiendo el recurrente determinar con claridad cuál es la posición de los lotes de la manzana A de la Sección 2ª y los lotes 4 y 5 de la manzana F sección 3ª.

En consecuencia, pase este expediente a la Escribanía Mayor de gobierno para que se escriture a favor del Estado los lotes cedidos.

Comuníquese, etc.

(Firmado: Paz - Manuel B. Gonnet)

—

4 - Resumen de zonificación y mención de escrituraciones sucesivas.

— Zonificación de la tierra donada por el fundador.

Por escritura otorgada el 27 de diciembre de 1905 ante el escribano de General Arenales, don Vicente Grilli, don Fortunato de la Plaza y su señora esposa doña Leonor Dupuy de de la Plaza ratifican la donación hecha por el primero a la Provincia por escritura de fecha 6 de noviembre de 1888 y determinaron al mismo tiempo el RESPECTIVO DESTINO de los terrenos donados, en la siguiente forma:

- 1º - Edificio Municipal, lotes 1 y 2, manzana A, sección 2ª.
 - 2º - Para construcción de una Iglesia, los lotes 4 y 5, manzana F, sección 3ª.
 - 3º - Para Escuela pública: lotes 2, 3, 6, 7 y 10, manzana Z, sección 3ª.
 - 4º - Para que la Municipalidad del Partido pueda disponer de ellos y los destine al uso que crea más conveniente, los lotes 1, 4, 5, 8, y 9, manzana Z, sección 3ª.
- Conformo igualmente la donación de la quinta 141, pero no expresa destino. Se dedicó a Cementerio.

(Expediente G. N.º 15 del año 1909 de Obras Públicas, caratulado “General Alvarado”, s/escrituración de tierras (agregando) transcripto a fojas 10 duplicado de mensura del pueblo de MIRA MAR)

(Plano de Mira Mar)

En distintas oportunidades fueron escrituradas estas tierras a favor de la Municipalidad, de la Dirección de Escuelas y de la Diócesis de La Plata.

—

PRIMERA AMPLIACIÓN DEL EJIDO

5 - Nueva cesión de tierras para la primera ampliación de Mira Mar (1913).

— La Plata, julio 3 de 1913.

Excmo. Señor:

Martín Llan de Rosos, por don Fortunato de la Plaza, según poder que acompaño, constituyendo domicilio en esta ciudad, calle 44 N.º 740, a V.E. me presento y digo:

El 22 de agosto de 1888, mi representado solicitó al P.E. de la Provincia la aprobación del proyecto y plano del pueblo de Mira Mar. En setiembre 11 del mismo año, el Departamento de Ingenieros manifestó que no tenía observación que hacer y el Superior Gobierno, en fecha 20 del mismo mes y año, autorizó al señor de la Plaza para fundar el pueblo que había solicitado, y después de la escrituración al Gobierno de los terrenos destinados a edificios públicos, quedó todo terminado, y hoy el pueblo de Mira Mar es cabeza de Partido de General Alvarado, habiéndose conseguido los fines de la fundación.

Ahora bien: entre la planta urbana y el océano Atlántico existen terrenos que no se incluyen en el ejido, y que son propiedad de mi representado, los que han sido mensurados por el agrimensor don José María Vinent, y que mi representado desea se incorporen al ejido del mencionado pueblo de Mira Mar.

Acompaño un plano, en el que se diseñan con tinta carmín los terrenos que se incorporan al pueblo, estableciendo también la forma de su división en lotes.

A V.E. pido que, previo los trámites necesarios, resuelva declarar incorporado al ejido del pueblo de Mira Mar, los expresados terrenos propiedad del señor Fortunato de la Plaza.

Dios guarde a V.E.

(Firmado: M. Llan de Rosos)

La Plata, julio de 1913.

Pase a la Dirección de Tierras y Geodesia a sus efectos, para que lo agreguen a sus antecedentes e informes.

(Firma ilegible)

Agosto 1º de 1913.

Pase a la sección Geodesia a sus efectos.

(Firmado: Coquet)

— Fojas 66; hay un plano del agrimensor José M. Vinent, proyectando el ensanche del pueblo de Mira Mar.

Señor Director:

La ampliación del ejido de Mira Mar que se produce con la incorporación de las nuevas Manzanas (1, 2, 3, y 4 del plano presentado) está sujeta al plano oficial aprobado de dicho pueblo, pudiendo en consecuencia ser aprobado.

En cuanto a la división de solares, debe ser modificada, sustituyéndola por otra en que las líneas de los costados incidan en ángulos rectos sobre la alineación de los frentes, como lo dispone la reglamentación presente y como se ha hecho en todas las manzanas triangulares que dan frente a las diagonales.

La Plata, agosto 13 de 1913.

(Firma: R. Gómez)

La Plata, agosto 12 de 1913.

Con el informe que procede elévase con nota al Ministerio de Obras Públicas.

(Firmado: Adolfo E. Stegmann, Sub Director)

La Plata, agosto 13 de 1913.

— Registró la nota Ordenanza 621 c.
(Firmado: Rafael Rosa Macías)

—

6 - Aceptación provincial de la nueva cesión de tierras para la 2ª ampliación de Mira Mar (1932).
— Segunda ampliación del ejido.
— Corresponde al expediente: D. 132 de 1932.

La Plata, julio 4 de 1932.

Visto lo solicitado en estas actuaciones por el señor Fortunato de la Plaza y de acuerdo a los informes producidos, el P.E.

RESUELVE:

1º - Aprobar la incorporación del trazado de Mira Mar de los lotes 5 y 6 que figuran en el plano de fs. 3, comprendidos dentro de la propiedad del señor Fortunato de la Plaza, reservándose la del lote 7 hasta tanto se ajuste a la línea del Boulevard Marítimo entre las Manzanas KK. y A. Tal como se indica en el plano corriente de fs. 3 rompería la línea del mencionado Boulevard, en un lugar importante como lo es el muelle de hormigón armado.

2º - Comuníquese a quienes corresponda y pase a la Escribanía Mayor de Gobierno para que notifique la presente resolución al propietario recurrente y demás efectos. Rep. las fojas.

— EEM. - Es copia. - Div. 2ª. Oficial 2.

(Firmado: F. L. Martínez de Hoz - E. J. Míguez)

Φ

PERSONAS DE LARGA TRAYECTORIA

EN LA CIUDAD

—

A. Residentes entre 1910 y 1955

- DON JULIÁN ACHA, UN EMPRENDEDOR

Fuente: Nota del periodista deportivo Luis Miguel Sánchez, ya fallecido, de la Cap. Federal, publicada en 1955.

“Hace 88 años hoy —día que el hombre llegó por primera vez a la luna— nacía en Vera de Vidasoa don Julián Acha.

“La región se cerraba para la juventud que, avisorando las Américas, “escapaban” en todos los barcos posibles. Allá Julián Acha dejaría la piel de sus manos en una mina durísima, con maza y pico, ennegreciendo sus ojos el carbón, sofocándose, ansiando también escapar con el resto de los jóvenes. Se marchó a Bilbao, trabajó en una fundición, le dieron acceso a algunas maquinarias y comenzó a conocer más que el carbón, que el eco odioso del socavón. Entre un torno, una morza y una lima, cantando y silbando aprendió a vivir.

□ *La experiencia del F.C.*

“De Bilbao pasó a Irún buscando horizontes; no pudo detenerse jamás. Intuyó que los ferrocarriles conquistarían al mundo; ingresó a la Compañía Internacional de Coches Cama, valiéndole ello un inmediato avance, y de allí fue a Madrid... al mundo... a la vida nueva. La compañía de los grandes “wagon-lits”, que hoy todavía recorren con el máximo lujo Europa y EE.UU., fue etapa decisiva en su vida. De tanto viajar y oír hablar idiomas distintos le entró deseos de llegarse a las Américas, y entonces dio ese adiós que siempre se da, eterno, a sus seres queridos que quedaron contra las piedras de Bidasoa, llorando su partida o soñando con unírsele un día.

□ *Pasó por Buenos Aires*

“Buenos Aires le causó impresión imperecedera; consiguió trabajo en los talleres del ferrocarril, y eso suponía dos viajes largos sin cargo por año. Así viajó, conoció y le gustó Mar del Plata; al volver a Buenos Aires, pensó en regresar.

“Joven, de mentalidad fresca, activo, ambicioso, capaz, trabajó en la fábrica de molinos a viento de Braulio Arena; pero tenía grandes inquietudes y se fue al Uruguay, plantando todo. Luego, pensando que en Buenos Aires había más para hacer, observando los barcos “decidió hacer algo sobre ellos”: entró en la compañía Mihanovich, en el área de reparaciones.

□ *Miramar lo atrapó...*

“Julián Acha se cansó de fragua, de torres y grúas, rescindió contrato y viajó con destino a Miramar... ¡a esquilar ovejas! Tenía plata, crédito, amigos e impetuosa creatividad. Esquilando se dio cuenta que esos carruajes que él ayudaba a cargar y a arreglar podían ser hechos por él; y así, sin más ni más, abrió una fábrica de carruajes. Trajo de España a sus hermanos Simón y José, que también soñaban con la América que él había descubierto; con ellos también llegó su esposa. Ya con más años, mujer, prole y casa intentó algo más: abrió una herrería y armería. Tiempo después, paseando por Mar del Plata, se dio cuenta que “toda” la gente andaba en bicicleta, y dio un paso más: en la calle 34 N° 1043 abrió en 1930 una bicicletería (“Casa Acha”), donde lo acompañarían sus dos hijos más chicos, Carlos y Domingo. Lo demás es historia de un sentimiento: treinta años, con sus días y noches, dedicado al arreglo y alquiler de bicicletas, y por supuesto a su fabricación, armado y venta.

□ *También era inventor*

“Ya anciano, inventó el “Pata-Avión”, carricoche a pedal, un juguete que transporta a seis personas y que ahora se ha popularizado en muchos lugares de turismo, muy especialmente en Miramar para delicias de grandes y chicos.

“Don Julián y doña Francisca Elizondo dejaron seis hijos: Josefa, José Francisco. Julio, Segundo Martín, Domingo Isaac y Carlos Eduardo. Su hermano Simón Acha y doña Celestina Samitier también tuvieron seis hijos; ellos fueron Florencio, José, Delia, Juan Bautista, Raymundo, Reynaldo y Osvaldo. Don José, el otro hermano, fue soltero.”

— — Φ — —

• DON JOAQUÍN AMOEDO

— 1963.

Fuente: Recuerdos del autor de versiones directas dadas por don Joaquín Amoedo, en sus últimos años.

Desde muy joven Joaquín Amoedo demostró gran interés en todas las actividades referidas al agro, impulsado siempre por el propósito de mejorar las razas que poblaban sus campos.

Las actividades rurales en su establecimiento de campo *La Ballenera*, tuvieron inicio en 1910, y desde entonces Amoedo se vinculó con nuestro vecindario, aportando además la experiencia que obtuviera a su paso por otra estancia del distrito, *La Mariana*, de don Patricio A. Smith, de la que se hizo cargo cuando falleció su propietario en 1923. El reconocimiento de su experiencia se debe a que en varias oportunidades presentara en Palermo los ejemplares de la sucesión Patricio A. Smith, alcanzando gran éxito.

□ *Sus propios campeones*

El campo de *La Ballenera* fue poblado con especies de ese origen, y a partir de 1940 presentó sus propios ejemplares Lincoln en Palermo. A partir de entonces habría de conquistar sucesivos ejemplares campeones. Para ese entonces la raza Lincoln participaba en dos categorías: el inglés, sobre cuyo tipo trabajaba don Joaquín, y el neozelandés, que conformaba el gusto de los nuevos creadores.

Vinieron después los días en que se comenzó a hablar aquí de la unificación de la raza; ni Lincoln inglés, ni Lincoln neozelandés. Para ese entonces, Amoedo presidía la Sociedad y no escatimó esfuerzos a favor de esa unificación, aunque con ello sacrificaba sus propios intereses; él siempre estaba en favor de la superación de la raza lanar.

□ *Comisionado municipal*

Don Joaquín Amoedo no pudo sustraerse a los intereses de la comunidad y en el año 1943 aceptó la designación como Comisionado Municipal de nuestro distrito.

En una charla periodística que mantuvimos con él en su despacho comunal, nos dijo que Miramar recibiría en muy breve tiempo los beneficios del agua corriente, el de las cloacas, que seguidamente se realizaría la construcción del murallón y del paseo costanero, incluyendo esta obra toda la longitud que media entre el arroyo “El Durazno” y el muelle de pescadores, a los cuales podríamos agregar además el ensanche de la avenida de acceso a Miramar y la pavimentación de la Costanera.

Reafirmando lo dicho, sostenía que sus palabras sólo traducían la seguridad que le habían ofrecido los hombres del gobierno provincial, en el sentido de proporcionar a Miramar las obras para que en breve plazo se transformara en un gran balneario.

□ *Promesas cumplidas*

Motivo de satisfacción fue para nosotros transmitir a los miramarenses —por medio de “Actualidad”— esta noticia de tanta trascendencia, teniendo en cuenta que toda la población esperaba la realización de todas esas obras.

No transcurrió mucho tiempo, y las palabras de Amoedo se concretaban en hechos. La línea ascendente de Miramar siguió su curso. Hoy las tenemos a la vista y las queremos recordar en homenaje a este hombre.

Don Joaquín Amoedo falleció el 15 de marzo de 1963 en nuestra ciudad. Sus restos fueron trasladados a la Capital Federal y reposan en la Recoleta.

— — Φ — —

• RAÚL GARCÍA LUNA —SU VISIÓN DEL MAR

— 1966.

Fuente: Charla con R. García Luna
reproducida por el Autor.

En una prolongada charla que mantuvimos con Raúl García Luna (“Raulí”), cuando éste tenía 17 años, nos decía:

“Los que hemos nacido aquí, o pasado los años de la infancia, ya no podemos hablar del mar sin sentirlo nuestro, porque el mar nos dio una constante elección de pureza, de movimiento, de alegría vital. Nos dio excusas para todas nuestras travesuras y hallazgos. Nos llenó de regalos inesperados: el maravilloso jugueteo de las toninas entre las olas, el vuelo rasante de las gaviotas pescadoras, los nidos de las golondrinas en los huecos del murallón, las tormentas que eran como una fiesta furiosa, los castillos de arena contruidos con mil sueños, la piel tostada y ese sabor característico de los que viven cerca de la costa.

□ *El mar de nuestro cariño*

“Después crecimos y todo eso nos quedó como herencia, vimos que todos los veranos venía mucha gente, tal vez buscando lo mismo. Y la playa cambiaba. cubriéndose de colores y cuerpos pálidos. Era diferente. Pero el mar era el mismo, con más sed para saciar, pero siempre el mismo mar de nuestro cariño. A todos refrescaba por igual y, aunque alguna vez se llevara un bañista, no era culpable. Nosotros lo sabíamos; era la culpa de la negligencia y el desconocimiento de las corrientes oceánicas. Hay que ser prudente en todos los actos de la vida. También eso nos enseñó en su lenguaje de ritmo y sal.

“Hoy el mar es como un viejo amigo, al que muchas veces vamos a pedirle consejos. Es como un sabio compinche de pensamientos para quien no pasa el tiempo, un dador de paz y emoción, tan grandioso y tan humilde a la vez.

□ *Un espejo superior*

“Parece que quisiera comerse la costa, pero tampoco es culpable. Si un día el hombre limitó la libertad de la costa, hoy debe limitar la invasión marina; no queda alternativa. El mar no sabe de esas cosas; él y la eternidad son una sola esencia, y lo eterno no gasta energías en funciones tan efímeras. Es posible que el mar sea egoísta, pero está solo y nos demuestra un cariño interior.

“Nuestro mar es un espejo superior. Por él vivimos y a él en última instancia nos debemos. Por eso es “nuestro” aunque no pertenezca a nadie, y por eso le dedicamos nuestra admiración de hijos marinos.”

— — Φ — —

• DR. PEDRO GUILLERMO BELMES

— 1966.

Fuente: Entresacado de recuerdos del Autor y de la Asociación Amigos de Miramar.

A este señor, que trabajó mucho por Miramar, se lo puede definir como un hombre atraído por la ciencia y la tecnología, o quizás como un escritor que se valió del libro para divulgar sus ideas; pero sobre todo fue para nosotros una figura que se prolongó mediante sus realizaciones y hechos, estampados en la visión perdurable que nos legó.

Concreción de sus ideas fueron esos dos edificios enormes —que pueden albergar a 2.000 personas cómodamente—, conocidos como “Dr. Belmes I” y “Playa II”, que poseen respectivamente 264 y 414 departamentos, de uno, dos y tres ambientes.

El Dr. Belmes afirmaba que los valores espirituales debían estar asociados también al turismo; señalaba que las bellas obras de la naturaleza y las creaciones materiales del hombre son importantes, pero que en el fondo constituyen elementos que — como en una Torre de Babel— se frustrarán si los valores espirituales no hacen posible que la vida y la comunicación se desarrolle en ellos. Siendo presidente de la Asociación Amigos de Miramar, allá por el año 1954, impulsó y consiguió con el apoyo general que se adoptara el *slogan* “Miramar, Ciudad de los Niños”, que configura el alma de esta ciudad.

— — Φ — —

• DON MAXIMINO LUIS DALPONTE

— 1966.

Fuente: Contactos directos con Maximino Luis Dalponte y amigos del hogar.

Decimos en lugar aparte que la familia Dalponte es una tradición que enlaza el pasado con el porvenir, que crece a medida que el tiempo avanza. Maximino Luis es a nuestro juicio quien más hizo para ganar el lugar que hoy ocupa en la vida lugareña. Casado con doña Manuela Dolagaray, prolongaron su descendencia con siete hijos: Dora Esther, Eduardo, Rodolfo, Edgardo, Osvaldo, Carlos y Alfredo.

No es desconocida la intensa actividad que desarrollara en la ciudad por estar ligado a la política, lo que lo llevaría a ocupar una banca en el Senado provincial y cargos de jerarquía en la comuna, siendo el más destacado la jefatura municipal.

□ *Obras son amores...*

Siempre ocupó un sitio importante y lo hizo con la aprobación de su pueblo, con el apoyo vecinal, aún con el de aquellos que no pensaban como él. Entre otras cosas le debemos el primer asfalto que se construyó en Miramar. Hay que reconocer su participa-

ción cuando —en oportunidad de construirse el camino-parque Miramar-Mar del Plata— puso todo su esfuerzo en las activas gestiones realizadas ante la gobernación. También influyó en la construcción de la Escuela n.º 1 “Gral. San Martín”. Durante su paso por la Comuna se realizó la construcción del Hospital municipal y de otras obras que eran desde hace mucho tiempo reclamadas por los vecinos.

□ *Romántico recuerdo*

En el anecdotario miramarenses se cuenta que cuando don Maximino fue nombrado Delegado en Dionisia, se trasladaba desde Miramar hasta allí en su caballo *El Kaiser*. Llegaba, atendía todos los asuntos pendientes, y partía de regreso cruzando campos y no por el camino tradicional. Lo hacía así sólo porque de esa manera podía llegar hasta la casa de su novia, doña Manuela Dolagaray, hoy su esposa.

— — Φ — —

• DON ANASTASIO OLAIZOLA, UN PIONERO

— 1970.

Fuente: De la serie “Vidas Miramarenses”, de Eduardo Eiris Maglione, que en su momento publicara “Crónica”.

Sabiendo que recopilábamos noticias para un libro relacionado con nuestra ciudad, don Eduardo Eiris Maglione quiso dejarnos como herencia de sus inquietudes —formalmente autorizada para su publicación— sus “Vidas miramarenses”, que en su oportunidad publicara el periódico local *Crónica*. Para iniciar esta serie nada mejor y más auténtica que la de Olaizola, pescador que incentivó a otros para crear conciencia de pesca deportiva.

□ *Imagen del luchador*

En las barrancas, en las playas, en las rocas, en el muelle, en el murallón, por doquier, Anastasio Olaizola empuñaba su caña de pescador; entre gaviotas y golondrinas, con marea alta o baja, con viento o sin él, con frío o con calor, bajo el sol, la lluvia, el temporal, bajo la luna, rodeado de sombras o alumbrado por un farol, durante la mañana, la tarde o la noche, sin solución de continuidad, incansablemente. Lo sorprendí a veces golpeado por las olas, impasible ante el huracán invernal y ante el copioso aguacero, con altas botas de goma y capote, encaramado en una roca, tras una pieza más... Se lo ve alerta, provisto de la caña, casco de corcho o gorra de abrigo, al lado de la cesta o caja de implementos, en todas partes, esperando el pique.

□ *En todas las aguas*

Conduciendo su baqueano jeep de guerra —con gomas de baja presión que sirven tanto sobre el muelle como sobre la arena—, recorre playas, trepa barrancas, asciende médanos, cruza arroyos, ya en Chapadmalal, Mar del Plata, Pinamar, Mar del Sud, Necochea, Claromecó, Monte Hermoso, Carmen de Patagones; ya en la Laguna de los Padres, La Brava, Mar Chiquita, Chascomús; ya en el río Paraná, Paso de los Libres, Paso de la Patria, Lago San Roque en Córdoba, Nahuel Huapi y otros en Neuquén, en todo lugar de pesca habido y por haber. Conoce nuestra extensa zona marítima como las palmas de sus manos, roca por roca, pozo por pozo, sabiendo qué especie obtendrá aquí o allá.

Bautista —así se lo denomina familiarmente— es de contextura robusta, brazos firmes, mediana estatura, cabello cano, tez rosada curtida por los soles de todas las esta-

ciones; ojos vivaces color verde claro, el color del mar. Raza vasca, hombre de pocas palabras. Nació en el partido de General Alvarado y desde los doce años vive en Miramar. Se inició como herrero y fue mecánico de excepcionales aptitudes, También fue concesionario local de Y.P.F.

— — Φ — —

• DON SANTIAGO COURREGES

— 1974.

Fuentes: Nota periodística repetida del autor
repetida hace poco en “El Planeta” .

Hijo de vasco-francés, nació en Maipú, Pcia. de Buenos Aires, en 1894; vino a Miramar en 1912, un año después de la llegada del F.C. Trabajó durante muchos años en la estancia *Santa Clara*, de Francisco Carmelo Camet. Allí se lo vio talando árboles, alambrando, cocinando para e; personal, haciendo las compras de víveres, compartiendo largas charlas con la paisanada, mateando...

Más tarde se vino a la ciudad ingresando al hotel Miramar, ubicado en la calle 9 de Julio esquina 20, fundado en 1911 por Juan Pescataing, un hotel de amplias galerías y 70 habitaciones, con capacidad para más de docientas personas.

□ *La década del '10*

Con marcado orgullo, don Santiago contaba el aspecto que ofrecía Miramar en aquel tiempo, un campo-estancia con 45 casas de material y tan sólo tres calles solamente delineadas: la 9 de Julio, la Mitre y la Legarra. Después la iglesia, la rambla de madera, los médanos dorados, y hacia el arroyo El Durazno una inmensa pradera con cardos y margaritas, y tres grandes majadas de ovejas: una sobre la costa, otra sobre el camino a Mar del Sud y la tercera detrás de la estación del ferrocarril.

El viejo hotel Miramar fue demolido en 1957 y en su lugar se edificó un rascacielos de 19 pisos, el más alto hasta la fecha; en uno de los 100 departamentos del nuevo edificio vive precisamente Santiago Courreges.

□ *Miramar desde arriba*

Durante los cuarenta años siguientes la ciudad fue creciendo con el contraste de siempre, tanto ayer como hoy con panoramas contrastantes, a veces matando la armonía que nos legara la naturaleza. Desde su décimo piso Courreges describía a Miramar de la siguiente manera: “Al norte se divisa Parque Mar, poblada de casitas como de juguete, y el alejado cinturón verde de Chapadmalal; al sud, el magnífico vivero, una lejana franja marina y los dorados médanos; al este el mar, obstruido por los inadecuados rascacielos que constituyen una peligrosa muralla; y al oeste, los techos rojos de los chalets, entre verde y verde; luego otro cinturón vegetal, integrado por las quintas, y allá, muy en lontananza, Dionisia.”

Don Santiago Courreges vivió mucho, observó y trabajó mucho. Siempre con su boina vasca, anteojos de lentes muy gruesos, verdosos. Soltero inveterado, arraigado a la zona que lo adoptó.

— — Φ — —

• DON JUAN ETCHANDY

— 1975.

Fuente: Nota realizada a su hija,
Julia Etchandy de Isaia.

En 1912 llegó a Miramar procedente de Burdeos, desde el pueblo San Juan de Luz, en Francia, don Juan Etchandy. Pronto se casó con doña Manuela Juárez, perteneciente a una familia de Mar del Plata. De este matrimonio nacieron siete hijos: Julia, Luisa, Juana, Manuela, Pedro Antonio, Ana María y Juan Carlos.

Siempre se recuerda con cariño a don Juan Etchandy, viéndolo pasar en su sulki —construido en el taller que tenía en sociedad con los hermanos Julián y Simón Acha—, tirado por su caballito blanco. Su figura apuesta, delgada, sus largos bigotes blancos, su pañuelo al cuello, su pipa con tabaco francés, su gorra con visera, sus lustrosos botines acordonados, su pie izquierdo sobre el gastado y reluciente eje del vehículo, y siempre, indefectiblemente, usando su impecable ropa azul de trabajo.

Se dedicó durante muchos años a arreglar, vender e instalar molinos de viento; fue agente de los afamados “Agar Gross”, “Aer Motor”, que instalaba personalmente. Un habitual veraneante de Miramar, don Atilio Roncoroni, cuando hablaba de Etchandy acostumbraba a decir: “A don Juan, cuando se lo busca, hay que mirar para arriba: siempre está arreglando algún molino”. Era aficionado a la caza, jovial, bondadoso, pero más que nada trabajador incansable. Dejó recuerdos de amistad imborrables y quienes lo conocieron difícilmente lo hayan olvidado. Falleció el 20 de noviembre de 1945, y su esposa el 27 de julio de 1972.

— — Φ — —

• DON FRANCISCO FIGUEROA MENDIVIL

— 1975.

Fuente: Datos recopilados por el Autor
y recuerdos de los familiares.

Como tantos otros hombres que partieron de España en busca de horizontes, don Francisco Figueroa Mendivil arribó a Dionisia en 1916; había nacido en Ancón, provincia de Navarra, en 1895.

Trabajó en Mercedes y al siguiente año se radicó en Dionisia, pueblo que le atrajo. Fue apasionado productor y acopiador de cereales; desde la salida del sol hasta caer la tarde realizaba sus tareas sin descanso, con ese empeño y fortaleza de los hombres de estirpe vasca. En el mismo año que llegó a Dionisia, contrajo matrimonio con doña Dolores Valle y de ese matrimonio nacieron cuatro hijos: Amanda, Dolores, Dora y Raquel. Una familia ejemplar.

□ *Activo comerciante*

Al frente de su comercio, Casa Figueroa & Cia. —Avda. Mitre esquina 30—, desarrolló una activa e importante acción merced a su capacidad y empeño. Fue agente de las máquinas International y del Banco de la Nación Argentina. Don Francisco Figueroa alternó siempre su actividad comercial, social, cultural y deportivo en Otamendi, juntamente con Círculo Deportivo y más recientemente con el Club de Pesca.

Francisco Figueroa falleció en 1972, y su esposa Dolores Valle de Figueroa, en el año 1974.

— — Φ — —

- DON PEDRO CLEMENTE

— 1986.

Fuente: Nota de su hijo don Pedro Clemente, ex director del semanario “Crónica”.

“En el año 1914 se radicó en Miramar, procedente de Junquera, población perteneciente a la provincia de Zamora, España.

“Contrajo enlace con doña Antonia Lorusso en el año 1925 y del matrimonio nacieron dos hijos: María y Pedro; este último en el momento de escribir esta nota ejerce la dirección del Semanario “Crónica”.

“En el año 1933 adquirió la propiedad de doña Victoria Rodríguez, frente al almacén “El Labrador”, estableciéndose con comercio de ramos generales. Contó con la colaboración de un buen empleado por muchos años, don Maximino Martínez, dependiente con anterioridad en el almacén “Carli”.

“Tras una fugaz venta del almacén a don Eduardo Lorusso, don Pedro Clemente vuelve a hacerse cargo del mismo por varios años, vendiéndolo nuevamente y esta vez a don Maximino Martínez, que tiempo después instala en la calle 25 esquina 40 el conocido Almacén “La Victoria”, a cuyo frente también se encuentran sus hijos Alberto y Julio Raúl

“Pedro Clemente siempre contó con el aprecio de todos por ser un hombre sumamente bondadoso.”

— — Φ — —

- DON LORENZO CARLI —RECUERDOS DE 50 AÑOS

— 1988.

Fuente: Recopilación a partir de datos suministrados por su hija menor, Sarita.

Llegó a la Argentina cuando apenas tenía 12 años. Su patria fue Austria; nació en el Tirol y traía signos de aquella cultura como incorporada en los tiempos de la llamada *Civilización de Halstatt*. Conoció a su país a través de la lectura, y siempre recordó hechos salientes de su historia. Lamentó siempre no haber conocido mejor a su país. En Miramar buscó y halló su posición definitiva. Fue en el campo, en una planicie semejante a la fértil llanura que se extiende al norte del Danubio. El sabía del clima moderado de esta zona oriental, también sabía que los inviernos eran atemperados por el mar. Aquí encontró lo necesario para reponer su nostalgia.

□ *Encargado de estancias*

Allí, en el campo, fue encargado en una estancia en Coronel Vidal, a los 18 años; administrador de la estancia *La Adelina*, de don Acebedo Ramos; encargado de la estancia *La Eufemia*, de don Fernando Otamendi; luego propietario del edificio que él mismo construyó para el almacén “El Labrador” en 1910 en pleno barrio Las Flores. Señora, prole numerosa, felicidad, todo fue alcanzado por este hombre inquieto que ha dejado huellas perdurables.

□ *Carretas y automóviles*

Sarita Carli de Mesa nos trae el recuerdo de hechos y vecinos del lugar; recuerda a Ernesto Trovatt, Lorenzo Sánchez, José Mesa, Salvador Bidegain, el almacén de Metol, el “Tome y Traiga”. Recuerda el paso de las carretas, algunas de ellas tiradas por bueyes, que venían en busca de arena desde la estancia “Las Piedritas”. Nos cuenta también que en los grandes premios automovilísticos ella misma atendía el surtido a manija, donde cargaban combustible Raúl Riganti, Fernando Neri, Antonio Lozano, Angel Lovalbo, y otros.

□ *Amigo de los niños*

Hoy el barrio de Carli sigue siendo el lugar elegido para levantar tribunas políticas, para que se reúnan los vecinos y para que allí —en la placita que lleva el nombre de don Lorenzo— estén todos los chicos del barrio. Muchos se preguntarán: ¿por qué su nombre a la plaza? La respuesta brota de inmediato: porque era un hombre bueno, servicial y amigo, muy amigo, de todos los niños.

Don Lorenzo falleció el 18 de julio de 1949; su esposa, doña Petrona Lucchini, el 7 de diciembre de 1969. Del matrimonio nacieron once hijos: Emilio, Adela, Isabel, María Ofelia, Félix, Raúl, Juan Nemecio, Zulema, Sara, Sirio e Hilda.

— — Φ — —

• Don Esteban Pablo Entrático

— 1943.

Fuente: Los datos fueron aportados por sus descendientes; recuerdos del Autor.

Gozaba don Esteban —que vino a Miramar el 20 de junio de 1929— de grandes simpatías en todos los niveles sociales de la ciudad, por la corrección de su vida privada así como por su actuación comercial y pública.

Actuó con entusiasmo en todos los centros y sociedades que propendieron al progreso; su acción tesonera e inteligente lo hizo un elemento valioso en las entidades sociales de responsabilidad. Fue presidente de la sociedad La Colectiva durante mucho tiempo; más tarde fue miembro activo de la Asociación de Propaganda y Fomento de Miramar, demostrando siempre su afecto por la ciudad.

Don Esteban Pablo Entrático falleció el 30 de setiembre de 1943, dejando imborrable recuerdo entre quienes estuvieron siempre cerca y alcanzaron a conocer su empuje y su espíritu de participación.

B. Antiguos inmigrantes de valía

—

Residentes fallecidos hace muchos años
cuyos demás datos no se disponen

—

UN LISTADO DE INOLVIDABLES

— 1983.

Fuente: Recopilación del Autor de los recuerdos aportados por los familiares y amigos.

Los nombres que siguen testimonian la presencia de los inmigrantes de las primeras décadas de Miramar, la mayor parte españoles —muchos vascos, rectos y callados—, pero también italianos y de otro origen, que se mezclaban alegremente con los hijos de esta tierra, donde eran recibidos sin discriminaciones, con un abrazo. Eran tiempos sin recelos, y aquéllos eran otros hombres. Vale la pena mirarlos, aunque ya no estén. —La mayor parte murió entre el '30 y el '55.

• **Juan Acha**

Nació en Bayona, Pontevedra, España, en el año 1896, llegando con sus padres a Miramar en 1899, cuando apenas tenía dos. No tenía parentesco alguno con gente del mismo apellido que habría de llegar a Miramar también por aquellos años. Trabajó en la actividad rural. Se casó joven con doña Sofía Cepeda, oriunda de Miramar; tuvieron ocho hijos.

Don Juan Acha falleció en la trágica explosión de la fábrica de pólvora ubicada en la Avda. 37 entre 68 y 72, conocida como El Polvorín, en octubre de 1943.

• **Félix y Juan Lucchini**

Félix Lucchini era un inmigrante italiano que llegó a Miramar en el año de su fundación, 1888. Estaba casado con Elisa Baroni; tuvieron cinco hijos cuyas descendencias perduran entre nosotros, y toda su vida fue muy laboriosa desde el instante mismo de llegar a estas tierras.

— Juan Lucchini fue uno de los hijos primeros de Félix, nacido en 1875; contrajo matrimonio con Teresa Pagani, unión de la cual nacieron cinco hijos: Plinio, Electra, Elisa, Armando y María Ester.

Aún es recordada la casa quinta de la familia Lucchini por la hermosa plantación de frutales que poseía, especialmente cuando era la época de las cerezas. Desarrollaronse luego en la industria del ladrillo, tarea en la cual el mayor de los hijos, Plinio, fue el que más secundó a su padre. Mantuvieron esta industria pos casi cincuenta años.

• **Cesáreo Gallegos**

Vino desde la provincia de León, España, en 1918. Tuvo nueve hijos: Manuel, Lizardo, Benigna, José, Jacinto, Bernardino, María Elena, Felipa Cesárea y Francisca.

Fue propietario de la fonda “La Leona”, en la calle 40 —casona que él mismo construyera—, que atendía solícitamente en compañía de su esposa. El sitio fue reunión de la paisanada y de gente de campo de la zona. Falleció Cesáreo Gallegos en 1938, y su esposa en 1977.

- **Francisco Gabriel Pérez**

Nació en Zamorano, España. Llegó en 1918, y se casó con doña María Elena Falco. Del matrimonio nacieron 11 hijos: Gabriel, Luz Esther, Carlos Floreal, Julio Argentino, Emilio Arnaldo, Jorge Placer, María del Carmen, Freedy Orlando, Andrés, Luis Vicente y María Emilia.

Fue un albañil muy jerarquizado y un vecino que participó en actividades sociales y deportivas de la época, muy querido y respetado.

- **Domingo Jorge**

Casado con María Victoria Luis. Vino a Miramar en 1942.

Cuando llegó desde Portugal, su patria, trabajó en el campo del señor Viera, y luego en su estancia *La Colmena*. Más tarde, en Miramar, tuvo la pensión “Lisboa”, lugar sumamente acreditado y concurrido, ubicado en la calle San Martín (la 40).

Tuvo tres hijas: Emilia, Margarita y María Augusta. Constituyeron todos una familia muy apreciada.

- **José Turiani**

Nació en 1860 y murió en 1941.

Llegó a Miramar procedente de Génova, Italia. Tuvo dos hijos: Luis y José. Trabajó de albañil y ha dejado trabajos apreciados que todavía perduran.

- **Elías José Aón**

Casado con doña Arminda Rossi, del matrimonio nacieron cinco hijos: Julia, Arminda, Reynaldo, Alfredo y Rodolfo.

Procedente de Beirut, llegó a la Argentina en el año 1901. En Miramar instaló su negocio de tienda y mercería denominado “La Media Luna”. en la Avenida Mitre esquina 34, que llegó a tener una gran cantidad de clientes.

Falleció el 27 de julio de 1950, a la edad de 68 años, y su esposa, doña Arminda, el 11 de febrero de 1955.

- **José Mele**

Activísimo vecino cuyo deceso se produjo el 7 de setiembre de 1942.

Fue un comerciante honesto, que actuaba en el ramo de zapatería. Constituyó familia y tuvo seis hijos: Josefina, Pascual, Anita, Teodolina, Dante y María.

- **José Mesa**

Llegó de Asturias, España, en el año 1909. Radicose en el barrio Las Flores.

Se casó con doña Carmen Nogueiro, y tuvieron 11 hijos: María, José Ramón, Rosa, Filomena, Arminda, Baldomero, Marcelino, Ricardo, Carmen, Mercedes y Enrique.

Falleció en 1938 y su esposa en 1970.

- **Silvina Parraviccini de Agrelo**

Fue una de las primeras veraneantes de Miramar, radicada luego en este lugar.

Propietaria del chalet “Mamapinas”, ubicado en la avenida costanera, fue de los primeros en esa ubicación.

Falleció en la Capital Federal el 15 de mayo de 1943.

- **Marcos José Dalponte**

Casado con doña Josefa Guerricagoitia, tuvieron cuatro hijos: Raúl, Néstor, Irma e Hilda.

Trabajó mucho en el campo “La Julia”; arador en la chacra de su hermano Maximino. Valuador, por muchos años, él fue quien hizo el trazado de las calles de Dionisia, arando la tierra.

Tuvo una imprenta en sociedad con su sobrino Maximino Luis, llamada “Buenos Aires”, en la calle 9 de Julio entre 32 y 34. Era activo, inteligente y gran amigo de todos.

- **Frutos Quiñones**

Vino desde León, España, en 1904. Trabajó primero en comarcas chaqueñas; luego en Miramar, como jardinero, siempre entre flores...

Jamás le faltó su boina vasca y su pañuelo negro al cuello, su faja y un gran cuchillo jardinero que era su herramienta de trabajo. Vivió siempre muy cerca del mar.

- **Antonio Verde**

Llegó a Miramar en 1930, y vendió diarios ininterrumpidamente, durante más de 20 años.

Su voz era una campana que repiqueteaba durante todo el día. Recordamos que pregonaba y entregaba las revistas mostrando siempre su gracia natural y una sonrisa.

Se lo veía por todas partes en bicicleta, y donde fuera era recibido siempre con gran simpatía por su permanente buen humor.

- **Lorenzo Allende**

En 1912 se casó con doña Petrona Otamendi. Había nacido el 30 de diciembre de 1886 y era hijo de don Claudio Allende y Cabeza.

Desempeñó un sin fin de cargos en la comuna; fue concejal durante varios años, presidente del Concejo Deliberante en 1915 y 1916. Sustituyó en la intendencia a Atilio Orlía en 1917.

Dejó una familia muy extensa y querida en Miramar.

- **Luciano Guegnolle**

Fue un hombre de gran trayectoria en Miramar. En 1913 publicó un “Tratado de farmacia teórico-práctico”.

Con mucha iniciativa, acompañó todos los proyectos progresistas que se iniciaban en el pueblo. El presbítero Juan Pascual Massanet realza su personalidad en el libro que escribió en 1921.

Se radicó en Miramar en 1918 y fue propietario de la farmacia “San José”.

- **Edmundo Díaz**

Participó siempre en los acontecimientos sociales que se dieron en Miramar. Era cicerone de los veraneantes, y gran pescador de caña.

Casado con doña Jacinta Arbizu, tuvo una numerosa y respetable familia: Rosendo, Julio, Josefina y Eladio.

Puso luego una confitería, ubicada en las calles 9 de Julio y Sarmiento; fue éste un lugar muy simpático donde se reunían gran cantidad de familias miramarenses.

- **José Benito Pérez**

Casado con doña Martina Barendiaín, fue siempre hombre de campo.

Crío ovejas y ganado de distintas variedades. Sus actividades fueron siempre secundadas por sus hermanos Eduardo, Pedro, Andrés y Jacinto.

De su matrimonio nacieron nueve hijos, a quienes todos recuerdan con gran cariño: José, Emma, Elsa, Alberto, Saúl, Elvira, Néstor, Carlos y Edith.

- **Pedro Andueza**

Estaba casado con doña Francisca Dolagaray; había venido a Miramar desde Villa Sauce, lindando con La Pampa, e instaló un almacén llamado “Fénix” en el encuentro de las calles Mitre y la 30.

Durante muchos años fue el alma de la sociedad que agrupó a los almaceneros minoristas del pueblo.

Sus hijos Lucía, Anselmo, Luis, María Esther, María Nélica y Pedro Rodolfo, siempre vivieron con el ejemplo de vida que sus ancestros supieron dejarles.

- **Salvador Arvelaiz**

Otro vasco español que llegó a Miramar con su esposa doña Francisca Olazagasti con la idea de no permanecer mucho tiempo aquí. Pero tenían amigos, de los que jamás se pudieron separar. Tuvieron ocho hijos: Josefina, Carmen, Candelaria, Salvador, Palmira, Angélica, Elvira y Alberto Eugenio.

Tuvo una casa de forrajes y despacho de nafta y de aceite. Aún recordamos el surtidor que tenía instalado en la vereda de la diagonal F. de la Plaza, frente al domicilio de Ramón Granzotto.

El matrimonio Arvelaiz vino de Guipúzcoa, España, en el mismo barco donde viajó José Acha, su cuñada Francisca Elizondo de Acha y su hija Josefa.

- **Enrique van Peteghem**

Vino desde Bélgica cuando apenas tenía siete años de edad. Cuando fue mayor se casó con doña Vicenta Soares, y de este matrimonio nacieron siete hijos: Luis, Eulalia, Pedro, Haydee, Otilia, Geraldina e Irma.

Llegó a Miramar enviado por Agar Cros a colocar un motor en la Usina Eléctrica, y nunca más regresó a Buenos Aires. Paraba en el hotel Balbuena, y desde una ventana acostumbraba a deleitarse mirando la laguna Elías, que se confundía con el mar. Hay que recordar que ésta tenía antiguamente una dimensión mayor a cuatro manzanas.

Don Luis siempre andaba con su motocicleta, “haciendo ruido”; era un mecánico notable, y persona muy querida. Tuvo su primer bicicletería ubicada en la calle 28 entre 15 y 17. Falleció en 1954, y su esposa en 1968.

- **Ernesto Terruggi**

Procedente de Ayacucho, ciudad de la provincia de donde era oriundo, llegó a Miramar en el año 1934. Casado con doña María Bella Arata, tuvieron cuatro hijos: Mabel Nibia, Mario Ernesto, Oscar Aroldo y Nilda Esther.

Vino contratado para realizar tareas en el Playa Hotel, de Carlos Casagne, con la intención de regresar nuevamente a su ciudad; pero Miramar y su gente lo atraparon, y aquí vivió hasta su muerte en el año 1963; su esposa había fallecido en 1955.

- **Ángel Prieto**

Era nacido en un pueblito de la provincia de Zamora, España, desde donde vino con su esposa, Catalina de la Fuente, en 1911. Tuvieron dos hijos, Nicolás y Carmen.

Era un hombre de campo y le agradaba ver crecer los trigales; criaba animales de corral con el estilo que se seguía en su patria. Cuando los años pasaron se radicó en la ciudad. Fue vecino apreciado y querido por todos.

Falleció el 17 de marzo de 1973, y su esposa había muerto ya en 1932.

- **Antonio Ferrari**

Era uno de los vecinos más antiguos de Miramar; había venido de Austria siendo muy chico; se casó con doña Emma Dalponte, y del matrimonio nacieron 11 hijos: Martín, Antonio, Enrique, Armando, Catalina, Adelina, Clara, Emma, Luisa Albina y Clemente.

Durante varios años tuvo el almacén “Buenos Aires”, en la Avda. Mitre y calle 36, en sociedad con Maximino Dalponte, de donde eran clientes muchos miramarenses.

- **Fernando Triviño**

Era uno de los pocos andaluces que vinieron a Miramar; aquí se casó con doña María Fernández, de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos: Fernando José, José Bernardino, Pura, Francisco Antonio y Haydee.

Siempre se desempeñó en tareas rurales, destacándose en la siembra de trigo y de papa. Falleció en 1957. Dejó una familia ejemplar.

- **Teodoro Rocca**

Junto con Juana Eduarda Luro formaron un matrimonio del cual nacieron cuatro hijos: María Angélica, Rogelio Abel, Raúl Alberto y Reynaldo Adelqui.

La mayoría de las fotografías que aún podemos apreciar del Miramar de antaño se la debemos a este hombre, que abrazó su profesión con vocación artística.

La familia Rocca ha dejado un grato recuerdo entre nosotros. Don Teodoro, hombre culto y de una conducta intachable, merece nuestra recordación.

- **Pedro Olaizola**

Casado con doña María San Martín, tuvieron diez hijos con los cuales formaron una querida y respetable familia: Francisco, Anastasio, Carmen Tomasa, Antonio, Bernardina, Pedro Enrique, José, Rómulo, María Inés y Gabina Esther.

Don Pedro, de origen vasco-francés, llegó a Miramar siendo muy joven e instaló una herrería en la calle Legarra y 28, para mudarse más tarde a la Avda. Mitre y 48. Allí trabajaron muchos de sus hijos.

Perdura el recuerdo de la familia Olaizola y sus lazos de parentesco se han extendido a muchas familias de nuestro ambiente.

- **Claudio Allende y Cabeza**

El 30 de junio de 1938 falleció a la edad de 88 años don Claudio Allende y Cabeza. La noticia de su fallecimiento causó dolor entre los vecinos porque su larga y fecunda vida fue un símbolo en estos parajes.

Don Claudio, nacido en España el 30 de octubre de 1849, llegó a nuestro país a los veinte años de edad y contribuyó al progreso de estas tierras con todas sus energías. Conoció estos parajes ocho años antes de que se fundara Miramar, y su vida transcurrió en una sucesión de actividades inteligentes. En todos los aspectos destacó su hombría de bien. Contó con la estima y el reconocimiento de las personas que lo trataron.

La entereza y las virtudes de Don Claudio perduran en sus hijos: Estanislao, Claudio, Lorenzo, Juan Antonio, Ramón, Pedro, Carmen, María, Claudia y Josefina.

- **Juan Storani**

Llegó a Miramar en 1905, procedente de Puerto Ricanatti, Italia. Se casó con Rosa Estefanía Galli, y tuvieron dos hijos: Elio Humberto y Aurelio Juan.

Trabajó al comienzo en el tendido de las vías del F.C. del Sud. Después se instaló con su familia en una chacra cercana a Miramar, por poco tiempo. Luego trabajó para la municipalidad regando las polvorientas calles del pueblo. En su casa quinta de la calle 37 criaba aves de corral, incluso faisanes.

Falleció el 6 de junio de 1976 y su esposa en octubre de 1991.

- **José Galli**

Procedente de Italia llegó a Miramar en 1890, ya casado con Herminia Chiodini.

Primero fue puestero en la estancia La Adelina, de Dionisia. En la sección quintas de Miramar instaló un horno de ladrillos. Labró la tierra para instalar una quinta y plantó frutales, los que aún hoy se recuerdan.

Seis hijos formaron esta familia: Haydee, Estefanía, José, Ángel, Emma, Guido, Herminia, Humberto y Helio.

- **Zenón Lumbreras**

Vino de España en 1928, ya casado con Loreta Bueno, residiendo en Trenque Lauquén varios años.

En 1943 vinieron a Miramar con sus hijos, trabajando varias parcelas de tierra que alquilaba como quintero; el producto lo vendía en una *charret*, como lo hacían los quinteros entonces.

Tuvieron seis hijos, falleciendo dos a temprana edad; los restantes son: Manuel, Ángel Ismael (“Cacho”), Oscar Felipe y Celia Olga.

- **Ángel Lumbreras**

También en 1943 llegó a Miramar don Ángel Lumbreras, ya viudo, con sus hijos Aureliano, Nancy, Ángel, Victoria e Irene. Se establecieron en la quinta El Palomar, calle 21 entre 60 y 64.

Se dedicó al cultivo de hortalizas, que vendía personalmente. Todos sus hijos desarrollaron una intensa tarea en lo deportivo, cultural y social.

Uno de sus hijos, Ángel, fue fundador de la Biblioteca Popular D. F. Sarmiento, y actuó en la Cooperativa de Consumo “Ciudad y Campo” y en otras entidades culturales y sociales.

- **Avelino Acosta**

Llegó a Miramar siendo aún niño; venía de España, precisamente de Hornillos de Camero, Castilla la Vieja, Logroño.

Se casó en Dionisia con Casilda Martínez, de nacionalidad española. Nacieron nueve hijos: Avelino, Nelly, Hugo, Enrique, Fenia, América, Juan, Isabel y Mabel.

Don Avelino estuvo ligado a la actividad ferroviaria; fue gremialista y dirigente de la Unión Ferroviaria. Resultó electo diputado provincial por Bahía Blanca, más tarde intendente municipal de Miramar (en 1964) y luego concejal municipal. Fue además un activo cooperativista.

•

CAPÍTULO 4

MIRAMAR

DEL '30 AL '43

A) Anecdotario histórico de 1930 a 1943

B) Personajes de la época

C) Humor blanco...

- Relatos

Capítulo 4 - Miramar de 1930 a 1943

A. ANECDOTARIO HISTÓRICO

Nota pintoresca

FRAGATA “SARMIENTO”

— 1930.

Fuente: Recuerdos del Autor,
testigo presencial.

Enorme interés y gran expectativa suscitó en la población residente y visitante de nuestra ciudad la presencia de la Fragata “Sarmiento”, que fondeó muy cerca de la costa de nuestras playas en febrero de 1930, permaneciendo ahí por más de cuarenta y ocho horas.

Entre el público que se reunía para presenciar el espectáculo se encontraba un joven de nombre Virgilio, chofer de la familia Molinari, quien no pudo resistir la tentación de llegar hasta la fragata; provisto de una cámara neumática del auto que manejaba, se lanzó al agua ante la mirada expectante de los turistas.

□ *Recibido con música*

De nada valieron los intentos de los marineros de la subprefectura para hacer desistir al muchacho de la descabellada intentona; ya se había lanzado al agua y remando con sus brazos se lo veía alejarse de la costa hacia la meta propuesta... Una hora más tarde Virgilio era izado a cubierta y recibido con los sonos de la banda de música de la fragata, que también ofrecía un concierto para la gente que, desde la rambla, seguía atentamente todos los movimientos.

Efectuó el regreso ante un público que lo recibió con entusiasmo, lo cual evitó la sanción prevista por la autoridad. Virgilio, el chofer de la familia Molinari, nos dejó esta anécdota que podemos contar jocosamente pero sin dejar de reconocer que la “proesa” pudo costarle cara.

— — Φ — —

Un pueblito alegre

EL MIRAMAR DE 1930, SEGÚN LÓPEZ CRISTÓBAL

— 1930.

Fuente: Nota del escritor y arquitecto
Ubaldo López Cristóbal sobre
Miramar, noviembre de 1930.

“ Mar abierto y olas bravías; aire y luz, donde la salud se alberga por toneladas y se filtra por los poros de la piel con la fuerza de la naturaleza agreste; vida salvaje junto a la civilización; aislamiento del espíritu aún en medio del bullicio; paréntesis de calma en el tráfigo de la vida...

Un pueblito alegre donde los habitantes llevan todavía como signo de su estirpe la vieja tradición de hospitalidad de los criollos. Casas sencillas, desalineadas y claras; calles donde la piedra y el asfalto son la eterna aspiración de los buenos vecinos, que hoy empiezan a convertirse en realidad. Hotelitos con aspecto de hogar, limpios y sencillos,

que se llenan de humanidad con bullicio de niños y cuidadosos de la higiene en sus raros días de “lleno”, con excesos de sol... Y también ya los hotelitos modernos, que reflejan un deseo incontenido de refinamiento y progreso. Eso es Miramar.

Viajeros que llegan, pálidos, con la mirada furtiva e inquieta, el entrecejo zurcado por las huellas de la preocupación, los cuerpos cansados y débiles, el vestido pulcro y el ademán inocuo; niños con caritas exangües, perfumados, demasiados peinados y limpios, que no corren ni gritan ni importunan, que conversan como mayores y cuidan el lustre de sus zapatos nuevos...

.....

La caravana llega a la ciudad. Se desborda por la rambla moderna; cae como un río de colores por los pasos de la barranca y allí se acaba el calor, allí se olvida cuanto queda detrás y aún lo que se lleva en la mente, anulado por el ruido del oleaje golpeando la playa, empequeñecido por la visión del infinito, por aquel jadeo de coloso que absorbe con su magnitud palpitante todo lo sensible... Es el mar.

Los niños limpios y pulcros que llegaron hasta allí con pasos medidos y miradas tristes, en pocos segundos se transforman y gritan, y corren y se revuelcan en la arena haciendo acrobacias insospechadas... y ríen, ríen felices de sentirse pequeños frente a la inmensidad inalcanzable, despreocupados, salvajes y sueltos como gorriones, a quienes ya no asusta la mirada severa de la madre ni la reconvención enérgica y amenazante del padre. Y sus piruetas, su felicidad, su mirada brillante de placer, rompe el hielo de la jerarquía, el estiramiento del respeto; y en adelante, hombres, mujeres y niños serán todos pequeños y reirán estrepitosamente de cualquier pantomima... Es la felicidad. ”

— — Φ — —

10º aniversario

SEMANARIO “ACTUALIDAD” (*)

— 1939.

Fuente: Nota periodística del Autor publicada en el semanario.

“El 6 de enero del año 1929 —como un regalo de Reyes— surgió a la vida periodística en Miramar y como una luz para la comunidad, el semanario “Actualidad”, bajo la dirección de don Luis Lagos Martínez.

Como semilla fecunda sembrada por manos abnegadas e idealistas, se adhirió a la promisoriosa tierra trocándose en árbol, expandiendo sus ramas hasta cubrir con su sombra no solamente el suelo de Miramar, sino que extendió su acción esclarecedora y vibrante hasta alcanzar todos los pueblos del partido.

“Actualidad” mantuvo una lucha constante durante dieciocho años porque su director era un lírico, un “heroico gallego” que se ganó un lugar meritorio en la vida de este pueblo. Don Luis Lagos Martínez ha dejado encendida la llama del recuerdo, y la imagen de su figura perdurará viéndosela frente a su máquina de escribir, o paseándose con el infaltable palito que hacía las veces de bastón jugueteando por el suelo...

(*) “Actualidad” dejó de aparecer un día lejano del año 1947, y don Luis Lagos Martínez falleció en 1970.

— — Φ — —

Cincuentenario de Miramar

FRUSTRADO ÁLBUM RECORDATORIO

— 1940.

Fuente: Recuerdos del Autor sobre datos de don Vicente R. Grilli, de 1938.

Entre los papeles que guardamos como un bien preciado, encontramos una nota que su autor hiciera circular dirigida a numerosas familias de nuestro ámbito y que dice textualmente:

“Miramar, abril 12 de 1938.

“Pláceme llevar a su conocimiento que, auspiciado por las autoridades municipales, se está editando un Álbum Recordatorio del CINCUENTENARIO DE MIRAMAR, que se festejará el 28 del corriente. Se reseña en él, de la forma más auténtica posible, la evolución en todos los órdenes de esta localidad desde su fundación...” — Seguidamente se solicita la colaboración de quienes pudieran aportar datos para llevar a buen puerto tal empresa. Firma la nota *Vicente R. Grilli*.

Por conflictos egoístas e intereses de grupos separatistas suscitados alrededor de la eventual autoría y edición del Álbum, este no se editó; consideramos que ello representó una verdadera lástima para todos los miramarenses. Seguramente hubiera sido oportunidad para aglutinar mayores datos de nuestra historia chica.

— — Φ — —

Hasta contra las piedras...

LA ESTATUA A GARIBALDI

— 1941.

Fuente: Recuerdos del Autor, sobre la intolerancia.

Miramar no está exenta de los episodios más insólitos, que suelen ocurrir son el correr del tiempo, nos recuerda que *cierta autoridad comunal* cedió la plaza “Garibaldi” para que fuera sembrada con maíz (!). Poco tiempo después existía allí un enorme maizal; Garibaldi, en medio de la plaza, parecía estar arengando a sus huestes para iniciar alguno de aquellos combates de su lejana epopeya de libertad.

Recordemos también que el busto de Garibaldi —líder de la libertad, apóstol de la verdad y la justicia, orgullo del pueblo italiano que lo venera como hijo dilecto— sufrió otro agravio al ser sacado de su pedestal y arrastrado hasta las arenas del mar, con una leyenda que no condecía con las virtudes del legendario y valiente luchador.

Las autoridades comunales, a partir de entonces, cumpliendo con un dictamen de conciencia se abocaron al embellecimiento de la plaza donde se emplaza la estatua del prócer libertario. La mayoría de los miramarenses somos hidalgos con los hermanos que

mezclaron su sangre con la nuestra en un crisol de razas que templó el alma de todos los argentinos.

— Φ —

Nueva capilla

COLEGIO Ntra. Sra. de LUJÁN

— 1942.

Fuente: Datos del acto publicados en el semanario "Actualidad".

El 21 de octubre del año 1942, con motivo de la inauguración de la nueva capilla del Colegio-Asilo Nuestra Señora de Luján, se realizó una gran fiesta religiosa desarrollándose un programa de festejos que contó con la asistencia de gran parte del pueblo de Miramar y de muchos vecinos del resto del Partido.

Apadrinaron la bendición de la Capilla, Maximino L. Dalponte y su esposa, veintidós matrimonios caracterizados de la zona, cuatro señoritas y un escribano.

— Φ —

Desde octubre de 1942

DECLARAN CIUDAD AL PUEBLO DE MIRAMAR

— 1942.

Fuente: Semanarios de Miramar, 23 de octubre de 1942.

DECLARACIÓN DE CIUDAD

El Senado y la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires sancionan con fuerza de LEY.

Art. 1º - Declárase ciudad al actual pueblo de Miramar.

Art. 2º - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la sala de sesiones de la Honorable Legislatura de la Provincia de Buenos Aires, en la ciudad de La Plata, a los veintitrés días del mes de Octubre de mil novecientos cuarenta y dos.

Eduardo J. Míguez
Luis María Fresco
Secretario del Senado

Juan D. Buzón
Felipe A. Cialé
Secretario C. DD.

Cumplase, comuníquese, e insértese en el Registro y Boletín Oficial.

MORENO - Vicente Solano Lima

Decreto N° 17.987
Registrado bajo el N° cuatro mil ochocientos cincuenta y tres (4.853).

Alfredo Masi
Sub secretario de Gobierno

(es copia)

Ley N° 4.853 sancionada el 23 de octubre de 1942 y promulgada el 3 de noviembre de 1942 declarando ciudad al pueblo de Miramar. Se tomó conocimiento el 20 de noviembre de 1942.

C. Barboza

— — Φ — —

43 años de vida

AYUDANTÍA MARÍTIMA

— 1952.

Fuente: Nota del Autor, publicada
en Semanario “Actualidad”

Cuando la pequeña villa miramarense despertaba al quehacer turístico, comenzaban a oírse voces reclamando obras que aseguraran las fuentes de recursos; fue entonces cuando tuvo respuesta un pedido que se hiciera en su momento al Gobierno de la Nación, y en pocos días más se inauguró la Ayudantía Marítima. La jefatura fue ejercida por don José María Dupuy (h), quien contaba asimismo con una importante dotación de marineros afectados al cuidado de las tareas relacionadas con el balneario, ejerciendo funciones de vigilancia mediante el recorrido diario de las playas, sobre todo después del año 1930.

Esta dependencia ocupaba el edificio de la rambla de madera, y una confortable casilla ubicada en la Avda. Mitre, en el acceso principal de la rambla.

El 23 de febrero de 1921 —presumiblemente a raíz de un descuido de sus moradores— un incendio destruyó la tercera parte de su estructura y amenazó seriamente al edificio de la Ayudantía, que se salvó en forma providencial. Finalmente la rambla terminó siendo demolida en 1955 y con ella terminó sus funciones la Ayudantía Marítima.

— — Φ — —

Rastros del pasado

CLUB ATLÉTICO YRÁIZOZ

— 1952.

Fuente: Datos del Semanario “Actualidad”
suministrados en el año 1939.

El 30 de setiembre de 1928, en una reunión realizada en la casa del señor Régulo Riego y con la presencia de la mayoría de los pobladores del lugar, se fundó el Club Atlético Yráizoz, que apuntaba a dedicarse a las actividades deportivas, culturales y sociales.

Su actuación descollante en el fútbol será siempre bien recordada; tuvo en su largo periodo de vida un equipo competitivo y, conjuntamente con Defensores de Miramar y Círculo Sportivo, de Dionisia, formó una trilogía cuyo fútbol ha sido lo mejor que hemos visto en la zona hasta nuestros días.

□ *Nunca es igual...*

Hace poco tiempo, invadido por la nostalgia, visitamos la Estación Yráizoz, pero aquello no fue lo que esperábamos encontrar. Ya existe muy poco de las instalaciones del club; su amplio salón de chapas de zinc, bien forrado con madera machimbrada, la Secretaría luciendo gran cantidad de trofeos, su magnífica cancha de fútbol, todo, ha pasado a ser un recuerdo para una generación que también se extingue; tampoco ha quedado la vivienda de don Régulo Riego, ni el almacén. Para ubicarnos en el lugar fue preciso acercarnos a los envejecidos árboles, invadidos por pájaros que viven en un ambiente selvático. Lo que sí vimos fue la vieja y típica palmera, que aún lucha por subsistir en medio de aquel triste paisaje.

Como homenaje a los pioneros de Yráizoz, transcribiremos los nombres —los cargos son secundarios— de quienes integraron la primera Comisión Directiva del club: Manuel Blanco, José Benito Pérez, Miguel Legarra, Eufrasio Varillas, Nicolás Allende, Juan F. Carro, Jacinto Pérez, Pastor Darthayet, César Riego, Raúl Larsen; otros titulares honorarios: Raúl Yráizoz y Régulo Riego.

— — Φ — —

Atisbos científicos

POBLACIÓN PREHISTÓRICA DE MIRAMAR

— 1960.

Fuente: Datos obtenidos de publicaciones de Florentino Ameghino en 1938.

Las tierras en las que se asienta hoy la ciudad de Miramar han sido teatro de actividades humanas antes del descubrimiento de América.

Las puntas de flechas de cuarcita incrustadas en los huesos de animales prehistóricos hallados en las inmediaciones de Miramar, los molares de humanoides encontrados en la barranca de Baliza Chica, así como la considerable cantidad de boleadoras, punzones, cuchillos, puntas de lanzas, azulejos, anzuelos, adornos, etc., hechos con piedras y huesos pulidos, que se sacaron del yacimiento arqueológico de Punta Hermengo en la propia ciudad, constituyen testimonios de la existencia remota del hombre chapadmalense, como lo bautizara el sabio Ameghino cuando investigara por las playas de la zona.

□ *Hallazgos muy antiguos*

Estos hallazgos arqueológicos colocaron a Miramar durante largo tiempo bajo el interés científico general. Fueron extraídos de capas de terrenos clasificados como chapadmalenses, que Ameghino suponía de origen terciario; si esto fuera cierto —lo que ha sido descartado por ahora— los vestigios arqueológicos referidos, junto con otros hallados en distintos puntos de la pampa bonaerense, pertenecerían a una agrupación humana

muy antigua; otros similares han sido encontrados en terrenos de origen cuaternario del viejo continente.

□ *Tribus ya desaparecidas*

Otros extraños hallazgos humanos en los arroyos Chocorí y La Tigra —supuestos prehistóricos en un principio— atestiguan la presencia de tribus indias ya desaparecidas al descubrirse América, las cuales eran cazadoras y pescadoras.

En el Vivero Dunícola fue también descubierto un paradero —refugio o posta habitual—; hay varios otros en distintos lugares de las dunas, los que han provisto al museo de La Plata de distintas piezas, como puntas de flechas, hachas, raspadores, cuchillos, etc., así como restos de mamíferos y pescados.

Queda probado, entonces, que desde tiempos remotos el área de Miramar y zonas adyacentes ha atraído a pobladores humanos, y el sabio Ameghino —desde 1908 hasta 1919— recorrió las barrancas y las dunas de Miramar buscando más argumentos para sus teorías sobre el origen del hombre.

— — Φ — —

Un navarro emprendedor

CREÓ EL RECREO “LAS BRUSQUITAS”

— 1967.

Fuente: Todos los datos fueron aportados por Florentino Asiaín y familiares.

En 1910 pisó tierra argentina don Florentino Asiaín, que provenía de España, nacido en el bonito valle de Goñi, en la provincia de Navarra.

Sus primeros trabajos los realizó en Venado Tuerto, Santa Fe, pero muy pronto rumbeó hacia Miramar, sabiendo que aquí se radicaban muchas familias de estirpe vasca. Trabajó haciendo alambrados y tranqueras en el F.C., pero rápidamente se ubicó donde él pretendía, en el campo. Alquiló tierras e instaló, después de duras jornadas de chacarero, un magnífico tambo que pobló con hacienda que compró a Ignacio Dolagaray.

En 1932, con la ayuda de su esposa e hijos, creó el recreo “Las Brusquitas” en un lugar pintoresco, poblado con frondosas arboledas de eucaliptus, álamos, acacias, olivos, hileras de robles, aromos y un gran monte de frutales compuesto por membrilleros, durazneros, perales, higueras, manzanos y naranjos.

□ *Un té muy especial*

El arroyo Las Brusquitas serpenteaba entre el monte y una cascada, dejando oír el murmullo del agua que corría precisamente entre brusquitas y piedras blancas.

El lugar era frecuentado por la mayoría de las familias que veraneaban en Miramar: Mc Call, Genout, Peralta Ramos, Villamil, Uriburu, Estebes, Camisia, Camet, Ramos, etc. En el lugar se servían suculentos almuerzos criollos y, además, a la hora de la merienda, el famoso “té Las Brusquitas”, con dulce de leche y otras delicias caseras creadas por la mano de doña Francisca.

Los turistas que llegaban al recreo lo hacían alquilando mateos, encontrando en cada uno de los viajes motivos para divertirse, ya que atravesaban campos por caminos que eran verdaderos senderos agrestes cubiertos de malezas y sembrados.

□ *El último tambo*

Al cruzar el puente sobre el arroyo El Durazno (calle 1 bis y 38) se encontraba el Rancho de Salinas, lugar muy pintoresco donde muchas veces pintó sus paisajes la pintora Carmen de Sousa Brazuna. Más arriba se encontraba el tambo de Irigoyen y siguiendo el camino, un tanto sinuoso, la fábrica de quesos de don Ignacio Dolagaray —quesos exquisitos que eran vendidos en una amplia zona que iba desde Mar del Plata hasta Balcarce—. Después, mirando hacia la izquierda, se divisaba el tambo de Demófilo Bengoechea, el tambo de Manuel Puentes, el de Ignacio Dolagaray y, por último, el de Florentino Asiaín y el recreo Las Brusquitas.

El recreo se mantuvo en actividad hasta 1942. Luego la familia Asiaín se trasladó al centro poblado de Miramar, en Avda. 26 N° 1453, instalando un hotel que llevaría el mismo nombre del recreo. Doña Francisca Huarte de Asiaín falleció en 1962, y don Florentino en el año 1967.

— Φ —

Noche de murciélagos

EL TÚNEL DEL DORMI-HOUSE

— 1968.

Fuente: Información aportada por Gabriel Pérez Falco, hijo del constructor original.

Para llegar hasta la playa, los turistas que veranean en las instalaciones del “dormi-house” —hoy La Fraternidad— utilizan el túnel subterráneo que cruza la ruta 11, Miramar-Mar del Plata. Aunque parezca un tanto insólito, muchos vecinos de Miramar no conocen este pasaje cavernario que en las noches de invierno es poblado por miles de murciélagos que, colgados de techos y paredes, parecen querer revivir historias de terror.

El túnel fue inaugurado en 1938 y construido por don Gabriel Pérez, contratista de la obra, participando en el trabajo Francisco Cejas, Rodolfo Amigorena y las hijas de don Gabriel: Carlos, Julio y Gabriel.

— Φ —

La búsqueda de tesoros

MIRAMAR TIENE SU HISTORIA SECRETA

— 1970.

Fuente: Recopilación del Autor; sobre consultas con los nombrados.

Miramar encierra secretos que por momentos desdibujan los paisajes de ciudad costera rodeada de elementos naturales, que pareciera sólo albergar belleza.

Así fueron los intentos infructuosos que se alentaron buscando cofres enterrados y tesoros, y aún la complicada búsqueda de su propio nombre, que no fue sencilla. Tampoco lo fue la original idea del fundador cuando proponía el nombre de “Trouville” o “Guijón” pero que, por causas de otros factores, hicieron que se llamara Miramar, como el Miramar de Austria, un castillo imperial situado a orillas del Adriático. También existieron sugerencias para que llevara el nombre de un pueblo de Valencia y de otro en Terragona, como también el nombre del palacio real de San Sebastián, inmortalizado por el beato Raimundo Lulio, y más tarde motivo de inspiración para célebres pintores que trasladaron a museos internacionales sus telas con el Miramar de la isla de Mallorca. Todas estas historias conforman un secreto poco conocido.

□ *La búsqueda del tesoro*

También permanece desconocido el intento realizado por varios vecinos de la ciudad que, plano en mano, buscaron afanosamente un supuesto tesoro en un baldío ubicado precisamente en el lugar exacto donde hoy se levanta el majestuoso edificio Playa I. Este intento fue llevado a cabo en base a un plano que mantenía en su poder un marinero sobreviviente del *Madona del Carmen*, naufragado en las costas entre Miramar y Mar del Sur, cuya caldera hoy podemos ver a orillas del mar, carcomida por el óxido.

□ *Rabdomantes caseros*

¿Y qué podríamos decir de los episodios muy curiosos que fueron las eternas y apasionantes búsquedas de oro? Roberto Florenza, Julián Acha y Juan Parodi, mediante un proceso bastante costoso en aquella época por carencia de elementos adecuados, extraían oro de las arenas de nuestras playas, aunque en cantidades muy pequeñas. Como se carecía de métodos para la búsqueda de minerales, los procedimientos ingeniosos que usaron estos vecinos nos recuerdan a los rabdomantes, curiosos personajes que recorrían kilómetros a pie, con la barita en mano, la que presumiblemente se doblaba hacia abajo si en ese lugar había mineral o agua. Más tarde ellos crearon un aparato muy parecido al llamado “Halómetro” —inventado por el ingeniero Nobel Muñoz— con el que afirmaban era posible encontrar lo buscado sin necesidad de perforaciones tan costosas.

□ *Un cofre misterioso*

Entre los casos que permanecen en el misterio recordamos que en 1927 José Urizar, Justo Suárez y otro vecino cuyo nombre se fue borrando por el tiempo transcurrido, descubrieron en las arenas de la costa cercana al arroyo Chocorí un cajón de aproximadamente 1.40×0.90 m., enterrado casi por completo, cuya tapa se hallaba aprisionada por grandes bulones cuyas tuercas estaban carcomidas por la acción del óxido. Como era imposible de destapar sin elementos adecuados, se retiraron; al día siguiente regresaron al lugar provistos de palas y herramientas para extraer el cajón, pero ya el viento había cambiado el panorama de los médanos y fue imposible ubicar el lugar con exactitud; pese a que la búsqueda se efectuó reiteradas veces, el “tesoro” nunca apareció.

□ *Manantial del Amor*

¿Y qué decir de la vertiente de agua dulce descubierta entre las rocas por don Juan Antonio Longo? — hoy desaparecida por la acción de la arena formada por una de las primitivas escolleritas frente al chalet “Mamapina”—. Esa vertiente, que siempre estuviera sellada por un bajo relieve que simbolizaba un ancla, casi siempre cubierta por las pleamares, recibió el nombre de *Manantial del Amor*, popularizándose tanto que era motivo de la promoción de nuestras playas.

También esperan su oportunidad para ser descifrados por la ciencia muchos de los descubrimientos de Florentino Ameghino, acerca del papel de estas zonas en el discutido problema del origen del hombre.

Por eso seguimos sosteniendo que Miramar se asemeja a ese tipo de sucesos que nunca pueden descubrirse claramente —como los *ovnis*—; encierra sus atrayentes misterios, encierra secretos nunca esclarecidos. Muchos creemos que si no fuera así perdería el encanto que hay escondido en cada uno de estos episodios.

— — Φ — —

La fijación de las dunas

HECHO PROGRESISTA: EL CAMINO-PARQUE

— 1975.

Fuente: Datos suministrados por el ex intendente Dr. Cassano.

En 1940 un acontecimiento progresista produce para Miramar un nuevo estado de cosas. La construcción del Camino-parque Costanero. Con un acertado criterio paisajista se encara la obra, y a tal fin se tuvo bien en cuenta la prudente reserva de una amplia franja de tierra sobre la costa, salvando a ésta de la depredación especulativa que en otros puntos del litoral marítimo ha llegado hasta el extremo de vender lotes urbanos que luego se descubría que estaban sobre las mismas arenas de la costa —y esto aprobado por las autoridades competentes...

El camino-parque costero entre Miramar y Mar del Plata creó indirectamente un problema en cuya solución participó decididamente nuestra ciudad: el de la invasión del camino por las arenas de las dunas.

□ *Labor ardua y exitosa*

Mantenerlo despejado era sólo posible si se fijaban las dunas y para ello el gobierno de la Provincia dispuso un servicio de consolidación y forestación principal sobre una estrecha franja de terrenos adyacentes al límite del camino; recordemos que ésta había sido donado por sus propietarios.

En enero de 1936 el gobierno de la Provincia expropió toda la zona de dunas vivas situadas dentro del ejido de la ciudad y comenzó su fijación. Sus resultados son el espléndido parque que disfrutan hoy vecinos y turistas. Sobre todo el camino la fijación fue una labor muy ardua, pero resultó exitosa, creando así el excelente paisaje que se observa entre Mar del Plata y Miramar.

— — Φ — —

ALGUNOS COMERCIOS DE LA ÉPOCA

— 1976.

Fuente: Datos extraídos del libro del
R.P. Massanet del año 1938.

He aquí un pintoresco listado, aún con sus ingenuas promociones, tal como fueron publicados en el libro del R.P. Massanet en 1938:

LA HONRADEZ, casa fundada en 1908, era propiedad de Juan Romaniega. Vendía artículos de tienda, ropería, mercería, almacén, ferretería, zapatería, talabartería, bazar y menaje, corralón de maderas, fierros, artículos para la construcción, alambrados en general, carbón de piedra, leña, molinos, bombas, caños y accesorios, arados, máquinas agrícolas, grasas, aceites, neumáticos para automóviles y bicicletas, etc.

— Almacén LA CONFIANZA, de Manuel Ybáñez. - Artículos de locería, ferretería, fiambres, quesos y manteca.

— Hotel CENTENARIO, de Martín Laquidain. - Se reciben pensionistas, especialidad en departamentos para familias.

— Granja y Lechería FÉNIX, de Ignacio Dolagaray. - Elaboración y fabricación de crema, caseína, manteca, quesos tipo Sbrin "Fenix". Primer premio en la Segunda Exposición Rural de Mar del Plata, en 1920.

— Maximino L. Dalponte. - Almacén, ferretería, locería, corralón de maderas y fierros; garaje y taller, seguros, neumáticos Michelin, aceite "Rapidoil"; repuestos Ford.

— CLAUDIO ALLENDE Y CABEZA. - Corresponsal del Banco de la Nación Argentina; dueño de la usina eléctrica, fundada el 10 de enero de 1912; dueño de LA CHATA, casa fundada en 1888; tienda, almacén, ferretería, corralón de maderas; dueño de la panadería LA ESPERANZA; dueño de grandes galpones para recibir en depósito cereales y otras mercaderías.

— CASA GALLI. - Tienda, sastrería, mueblería, ropería, zapatería, Galli Hermanos y Compañía.

— ALFREDO GRANZOTTO. - Taller mecánico, electricidad del automóvil.

— LA REFORMA, de D. G. Belzuz y Cía. - Gran surtido en confecciones para hombres, señoras, jóvenes y niños. Calzado en general.

— LA NUEVA SAN CARLOS, de Ángel Guffanti e Hijos. - Panadería y facturería; amasadora Pensotti.

— Almacén y Bazar LA PALMA, de Julián A. Dupuy. - 20 años de existencia (Frente a la Escuela N° 5).

— Almacén TIROLÉS, de Antonio Ferrari. - Ferretería y locería. Exposición permanente.

— Farmacia DEL PUEBLO, del Dr. Alfredo R. Pestana. - Químico farmacéutico. Laboratorio.

— Panadería LA HIGIÉNICA, Ángel V. Sordelli. Panificación mecánica; fábrica de galletas y tortas. Reparto a domicilio.

— Pensión VICTORIA, de Lucas S. Triaca. - Casa de confianza y especial para familias. Banquetes y lunches.

— LA ÚTIL, de Florenza Hnos. - Fábrica de mosaicos y Empresa de pinturas. Decoraciones, empapelados, pintura en general.

— LA MEDIA LUNA, de Elías J. Aón. - Tienda y mercería, útiles para colegio, sastrería y zapatería. Frente al Hotel Centenario.

— MANUEL FERREIRA. - Arena dulce, fina y gruesa, se envía a cualquier punto del país. \$ 3 el metro.

— MOLINO HARINERO Y PANADERÍA, de Luis Salvarezza y Hnos. - Almacén, forrajes, carbón y leña de toda clase. - Automóviles Ford, querosene y nafta. DIONISIA.

— MACHIAROLI Y GONZÁLEZ. - Remates y comisiones en general. Grandes remates de hacienda en el mismo pueblo.

— USINA ELÉCTRICA, de Gonzáles y Cía. Instalaciones privadas y ventas de artefactos pertenecientes al ramo. DIONISIA.

— BOULEVARD ATLANTIC HOTEL, Mar del Sud. - Escritorio en Buenos Aires, Bartolomé Mitre 544. - Unión Telefónica 7, Miramar. -

Φ

Capítulo 4 - Miramar entre el '30 y el '43

B. PERSONAJES DE LA ÉPOCA

• **DON FRANCISCO RATO**

— 1937.

Fuente: Datos extraídos del libro
del R.P. Massanet.

Otro de los hombres que Miramar recuerda con afecto por pertenecer a la gran colonia turística desde los comienzos del año 1912, es don Francisco Ratto.

Aquí participó de nuestro crecimiento, rodeado del afecto de su numerosa familia y de los habitantes de este suelo. Fue sumamente conocido en el ámbito político, donde evidenció en todo momento sus relevantes dotes. Estas fueron ratificadas por su honrosa actuación cuando ocupó una banca en el Senado provincial, cargo que desempeñó sirviendo con inteligencia y rectitud los intereses de la provincia, con la elevación de miras que lo distinguió.

— — <> — —

• **Dr. EMILIO GALLINA, UN EJEMPLO**

— 1960.

Fuente: Mario César Gallina, hijo
del médico Emilio Gallina.

Nadie puede poner en tela de juicio que fue el más apreciado de los médicos que ejercieron su profesión en Miramar. Honró y enalteció la misión de su profesión y marcó con su sello el camino de sus sucesores.

Llegó a Miramar en 1893, cuando éste era un pequeño caserío enmarcado entre montes, médanos y cardales. Revalidó su título —obtenido en Italia, su país de origen— y desempeñó su profesión en las localidades de Magdalena y estación Bartolomé Bavio, hasta llegar aquí atraído por ese mar inmenso que tuvo que cruzar en un crucero interminable y lleno de vicisitudes cuando vino de su país.

<> *Sin distinguir a quien*

Era especialista en ginecología, pero las necesidades de la población hicieron que se dedicara a clínica general, dentro de una época económicamente dura. Realizaba sus visitas en sulki, *charret*, a caballo o a pie; en su valija milagrosa tenía siempre el medicamento adecuado; a veces, según los medios del paciente, los suministraba gratis.

El hospital supo de sus desvelos y nunca hizo distinciones entre clases sociales. Siempre asistió a los enfermos con la misma disposición, fueran pobres o ricos.

<> *Reconocimiento del vecindario*

Tuvo siete hijos, dos de la primera esposa doña María Cascallares, y cinco de doña Zenobia Belligotti, casado en segundas nupcias. El total de los hijos fueron: Margarita, Ercilia, Emilia, Armando, Edmundo, Mario César y Elena Carmen. Murió el Dr. Emilio Gallina el 7 de mayo de 1935.

Por iniciativa de la Comisión de Fomento, la calle 24 de nuestra ciudad lleva el nombre del ilustre vecino, y en la esquina de su propiedad —la casona donde funcionó por muchos años el hotel San Remo— podemos leer en sendas placas de bronce:

*“El Honorable Concejo Deliberante al Dr. Emilio Gallina. Sabio. Benévolo, al que, sin escatimar esfuerzos, no exigía jamás la propia recompensa.
7/5/35 - 7/5/75.”*

[Esta es la última placa colocada, a los 40 años de su muerte, por el H.C.D.]

“Dr. EMILIO GALLINA, homenaje recordatorio del vecindario de General Alvarado, al que fue su querido médico. 7/5/35 - 7/5/55.”

[Esta fue la primera placa colocada a los veinte años, por el vecindario]

— — <> — —

• **Don ARTURO E. MARTÍNEZ**

Ojos muy claros, tez rosada, algo calvo; figura de estampa atrayente, pausado en su voz y en su expresión; hombre hogareño y de vida ordenada; de admirable lucidez mental. Vivió rodeado de afectos y disfrutó de consideración unánime.

Nació en Buenos Aires en 1875. Como le atraía el campo vivió en Dolores y a los 18 años de edad fue mayordomo de la estancia Santa Clara, perteneciente al general Cosenza. Fue soldado de caballería y perteneció a la primera conscripción de Cura Malal; fue ascendido a sargento 1º del 4º escuadrón en campo de batalla.

<> *Una vida esforzada*

Llegó a General Alvarado en 1925 para ser administrador en las estancias Santa Irene y San Martín, de la señora Irene Torres de Martínez de Hoz.

Don Arturo E. Martínez, más conocido como *El Mayordomo*, trabajó incansablemente arrendando campos, por cuanto conocía bien a fondo su profesión. Crio vacunos y lanares y nunca descuidó el agro.

Pasó por la Municipalidad como Comisionado o Intendente, y se lo recuerda con simpatía; pese a ser apasionado defensor de sus opiniones políticas —admiraba al legendario Bartolomé Mitre—, jamás hizo distingos partidistas; él sustentaba sus ideas pero jamás influyó para que sus peones votaran por su partido.

Don Arturo pasó sus últimos años rodeado de su numerosa familia en su casa de Miramar, desde cuyas ventanas se divisaban las cuatro piezas del damero de la ciudad.

<>

Capítulo 4 - Miramar entre el '30 y el '43

C. HUMOR BLANCO...

— Historias y actores verdaderos —

* Pasó en el Colegio N° 1

Un día de clase, en el colegio N° 1, la señorita Chola Díaz, a la que recordamos con mucho cariño, nos dijo:

— Hoy les voy a tomar una lección de anatomía... A propósito del tema: ¿quién de ustedes sabe cuántos huesos tiene el cuerpo humano...?

En el alumnado casi siempre existe alguno parecido a “Jaimito”; aquí también estaba: desde los últimos bancos, poco menos que gritando, levantaba la mano Natalio:

—¡Yo, señorita; yo, señorita; yo, señorita...!

[La maestra pensaba: ¿cómo este niño, que nunca está atento, que tiene pocas ganas de estudiar, puede saber esto, que no es nada fácil para los chicos?] Sin aguantar más le preguntó:

— Decime, Natalio: ¿Cuántos huesos tiene el cuerpo humano...?

— ¡Ah, señorita! ¿usted dice huesos...? ¡Eso no lo sé! ¡Yo entendí otra cosa...!

[Un recuerdo querido para Natalio “Talucho” Espina, ya fallecido. Él fue quien puso todo su empeño como constructor artesano para levantar el monumento a los Niños, que caracteriza a Miramar]

— * —

* ¡Le valió para un ocho!

Era una de esas reuniones de todas las tardes, hasta la hora de cenar... Nuestra barrita, formada por siete u ocho “mocosos”, se reunía frente al cine “Delicia”, en la calle 9 de Julio esquina 34; nos habíamos propuesto que todos teníamos que contar un cuento, o cuanto menos un chiste. El que no lo hacía, luego debía soportar...

Entre los componentes de la barrita siempre había alguno dispuesto a todo... En el momento del primer chiste aparece el mismísimo maestro Pascual Lamacchia, quien al vernos reunidos nos dice:

— ¿Qué hacen todos aquí?

— ¡Nada, maestro! En este momento iba a contar un chiste... —contestó Nini Giunti.

— ¡A ver, contalo! —dijo el maestro, con desconfianza...

— Bueno: Eran dos chicos, y uno le dice al otro: —¿Estás mejor?; el otro contesta: —¡Sí, pero me aburro mucho!; el primero le dice: —¿Por qué no lees? —¡Porque no sé leer de día! ¿acaso no sabés que voy a la escuela nocturna...?

El maestro Lamacchia, que temía que el chiste fuera una guarangada, le dijo:

— ¡Me gustó el chiste! ¡Mañana te pongo un ocho...!

*

RELATOS...

Lo que muy pocos ya recordarán

AQUELLOS RANCHITOS DE PAJA VIZCACHERA...

— 19... (?)

Fuente: De la memoria fecunda del amigo Enrique Benavidez, paisano albañil y pintor de cuadros, fuera de serie.

Los hombres que poblaron nuestro suelo —tanto los de origen europeo como los del interior del país—, todos los cuales fueron apareciendo en los campos adyacentes a medida que crecía Miramar, tuvieron que aprender a construirse sus ranchos. Eran los primeros ranchos, y cada uno fue aportando con su sabiduría o con los recuerdos que traía de sus viejos pagos. Tales ranchos eran hechos de barro y de la paja extraída de las vizcacheras; en esa época no era necesario adquirir el terreno. Aquellos que arrendaban una, dos o tres hectáreas, se construían sus viviendas en un rincón del campo; lo hacían con muy poco asesoramiento acerca del *cómo* y resolviendo como podían el *con qué*, es por ello que toda experiencia venía bien y los materiales usados eran a veces insólitos. Pero los resultados finales eran asombrosos.

□ *Violando madrigueras...*

Una de las tareas principales era salir en busca de madrigueras de vizcachas, las que, en verdad, había muchas diseminadas en todos los campos de la zona. Todos los pobladores sabían dónde encontrarlas, porque de ellas extraían la paja conocida como *paja de las vizcacheras*, que les servía para preparar un barro fuerte y resistente, aislante y sufrido, como ellos mismos. Cuando tenían cantidad suficiente las colocaban sobre un tronco, y se cortaban en manojos adecuados, mientras que era preparado el material necesario para hacer la mezcla; se usaba barro, bien pisado y amasado. Mientras más amasados estaban la paja y el barro, más consistente era el material para la “liga”.

El agua potable era necesaria y en un lugar adecuado —habiendo ya elegido el lugar para el rancho— se hacía a pala y pico un pozo que tendría, por lo general, una profundidad de tres a cuatro metros, según la zona del campo fuera alta o baja.

□ *Las “reglas” con las que medían*

En muy pocos días el barro amasado estaba en condiciones de ser usado; mientras tanto se colocaban fuertes estacas de árboles —eucaliptos, sauces o álamos, los que más había en aquella época—. Después, entre estaca y estaca, colocadas aproximadamente de dos a tres metros entre sí, se ponían “tiros” horizontales de alambre, y luego se repetía la operación colocando los “tiros” de alambre en sentido vertical, con lo cual formaban una resistente cuadrícula. El barro se colocaba luego de abajo hacia arriba, entre-lazando los “chorizos” adentro y afuera de la cuadrícula, y asentando una pasada sobre la anterior, pero cuidando de pasar una vez por adentro y otra por afuera de cada alambre vertical.

El constructor medía a trancos lo que iba a ser el largo y ancho de la construcción: una cocina y una, dos y hasta tres piezas. A los que eran de tres piezas los paisanos les decían “largos como rancho de vasco”. Además de la medición a trancos —equivalente a un metro, más o menos—, había otras formas de medir; una de ellas era el *jeme*, dis-

tancia entre las puntas de los dedos pulgar e índice, tomada con la mano bien abierta; la otra era la *cuarta*, más conocida, que usaba en forma similar los dedos pulgar y meñique.

□ *El techado, un esmerado trabajo*

La tarea de techado del rancho requería no sólo mano de obra de calidad, sino un trabajo hecho a conciencia y con todo esmero. La paja vizcachera debía ser trabajada muy bien, y entrelazada con cuidado con los troncos o estacas que hacían las veces de tirantes, sostenidos éstos con los tiros de alambre colocados en forma horizontal.

Para prevenir de la humedad las paredes generalmente eran pintadas con cal viva, pero los menos pudientes pintaban sus ranchos con las cenizas del fuego de sus fogones o cocinas. El alero debía sobresalir más de 30 centímetros para proteger el interior del rancho y las paredes de la lluvia y la humedad.

□ *El barro del “pisadero”*

La tarea del “pisadero” era una de las más delicada por los cuidados que exigía: un chico hábil montaba un caballo acostumbrado a la tarea —al cual debía vendarse los ojos con un lienzo para evitar sustos o mareos—, y realizaba el paciente “amasado” hasta que el barro con la paja estaban “a punto”; luego debía reposar el amasijo para que la paja soltara su “liga”.

Finalmente, cuando debía realizarse un pulcro final de la obra —que era un cuidadoso revoque “fino”— se volvía a utilizar el “pisadero”, pero esta vez al barro se le agregaba sólo estiércol de caballo; el amasijo quedaba entonces mucho más suave una vez terminado el revoque.

CAPÍTULO 5

MIRAMAR,

DEL '44 AL '55

- A) Anecdotario histórico entre 1944 y 1955
- B) Personajes de la época
- C) Humor blanco...
 - Relatos

Capítulo 5 - Miramar de 1944 a 1955

A. ANECDOTARIO HISTÓRICO

Los primeros progresistas

SEÑALAMIENTO DE LAS CALLES EN 1944

— 1945.

Fuente: Información extraída del
Semanario “Actualidad”.

Miramar fue tomando categoría de ciudad en forma paulatina, pero sin pausas. En 1944 se dio un gran paso al colocar las chapas indicadoras de las calles con sus correspondientes numeraciones.

La fisonomía del pueblo cambió notablemente y parecía más progresista, moderno y civilizado. Fue entonces cuando se dio el adiós a la aldea. El progreso borraba rastros del pasado, que los vecinos despedían con nostalgia. Mar del Plata contagiaba con su ritmo acelerado, y Miramar continuaba su progreso. Aquí no valían pesimismo, aquí afloraban los nombres de Cristóbal Mateos, que en cada esquina libre construía un chalet; de Andrés Canale, que construyó su casa frente al mar, y de tantos otros que levantaron sus residencias haciendo punta, tanto que hoy recordamos a estos hombres como a parte de los que dejaron las marcas de su paso en el movimiento progresista de la ciudad.

— — Φ — —

Cercos y veredas

ASFALTO Y OBRAS SANITARIAS EN 1947

— 1947.

Fuente: Nota periodística del autor
publicada en “Actualidad”.

El asfalto de más de cien cuadras y la construcción de cercos y veredas fueron proyectados en 1947. Hacía ya tiempo que gestiones de toda índole se realizaban desde la municipalidad, dirigidas a las autoridades nacionales y provinciales.

Entonces actuaba como comisionado en el municipio don Fernando Ottavis, y a él le tocó ser receptor de obras que, como el comienzo de la construcción de Obras Sanitarias, eran requeridas por el pueblo, por instituciones y por las mismas autoridades.

También comenzaron a ser asfaltadas más de cien cuadras y se comenzó con la construcción de las veredas y de sus respectivos cercos, todo lo cual cambió la fisonomía de la ciudad.

La población, sin diferencias políticas, se regocijaba por las obras; ellas traían aparejadas construcciones nuevas, edificios de departamentos y el asentamiento de muchas familias gracias al trabajo creado. Miramar dio así un paso definitivo en su desarrollo, marchando desde entonces a un ritmo más acelerado en todos los aspectos hacia su destino de gran ciudad.

— — Φ — —

Emotivo e insólito

“LA VOZ DEL DESIERTO”

— 1947.

Fuente: Recuerdos del Autor acerca de hechos sin fecha precisa.

Así se llamó el primer periódico editado e impreso en nuestro medio circundante. Su editor era don Zoilo Casas, un bohemio e idealista que transportaba su imprenta sobre un carruaje de cuatro ruedas tirado por un caballo que respondía al nombre de *Liber-tad*.

Él solía decir que su prédica se perdía en el desierto. Hay gente que cree recordar que el nombre del periódico era en realidad “Una Voz en el Desierto”, pero no hay forma de comprobarlo. De todas maneras su lucha por subsistir era dura, y aún así seguía llevando a costas su imprenta recorriendo pueblos; de cuando en cuando volvía a Miramar. Hasta que una vez su esperado regreso no se produjo.

— — Φ — —

Un bañero con historia...

EL HEROICO Y ABNEGADO “NEGRO RAMOS”

— 1949.

Fuente: En el texto; nota escrita en este año por Eduardo Eiriz Maglione.

Cuando en la última temporada fue llamada *Negro Ramos* una lancha de salvataje —feliz nombre escogido de un concurso ganado por el Dr. Julio J. Malmierca— las nuevas generaciones y los recientes veraneantes preguntaron: ¿quién fue Ramos? Por lo tanto reproduzco el artículo que publicó la revista *Lyra*, de Buenos Aires, correspondiente al número de enero de 1949, firmado por don Eduardo Eiriz Maglione. [Los subtítulos son nuestros.]

“Mar del Plata y Miramar admiraron las hazañas de Francisco Ramos, vinculado al mar desde el nacimiento, y lo vieron en sus playas hasta la extinción de su prolongada existencia.

Su figura alta, delgada y negra erguía ante la bahía miramarense, entre la baliza “chica” del *Dormi-house* y Punta Hermengo del vivero Florentino Ameghino; desde la punta “Vorotué” hasta los médanos de la costa sur, brindando sus imágenes para ilustraciones marinas.

□ *Mezclado con los pájaros*

Invariablemente presenciaba el nacimiento del Sol sobre el horizonte oceánico; observaba los crecientes y menguantes lunares, las pleamares y bajamares, mientras en su alrededor evolucionaban bandadas de gaviotas y rozábanle las golondrinas, luciendo el oscurísimo azul metálico de sus plumajes afelpados, mientras desplazábanse las masas nubosas, impulsadas por los vientos más variables de todos los cuadrantes, ora la violenta sudestada, ora el pampero violento, acusado en la veleta con una carabela a la vista.

Así todos los días; así todas las noches. Nació ante el mar y vivió ante el mar.

□ *Tierras de piratas*

El negro Ramos vio la luz en la isla San Vicente, del archipiélago atlántico de Cabo Verde, situado a 17 grados de latitud norte, bastante distante del continente africano, cuya máxima prolongación occidental denominase Cabo Verde. Hacia el oriente extendiase el Sahara.

“La arenosa San Vicente —escriben los hermanos Reclus— posee el mejor puerto del archipiélago”... y en ese puerto arenoso y muy pesquero trabajó Ramos desde los 14 años, vinculándose temprano a la vida marítima.

Vivía a una cuadra del mar; recordaba siempre las lanchas de pesca atestadas de sardinas y atún, los dos faros giratorios y uno fijo semejantes al de Punta Mogotes; la gran montaña a pico sobre el mar; la presencia de la escuadra inglesa practicando instrucción con torpedos, y no olvidaba a nuestra benemérita fragata “Sarmiento”, fondeada entre las embarcaciones de todas las banderas del mundo.

□ *Marinero en Playa Bristol*

Siendo muy joven embarcóse rumbo a Montevideo, donde arribó en 1909; en el puerto fue estibador. Pero su propósito era residir en Argentina, fin alcanzado en abril del mismo año.

Poco después de llegar a Buenos Aires subió al transporte “1º de Mayo” en calidad de peón de cocina; luego al destroyer “Patria”, ascendido a cocinero de tropa; solicitada su baja en 1910, ingresó a la subprefectura de la Capital Federal, e inmediatamente, en comisión, fue trasladado a la Subprefectura de Mar del Plata para hacerse cargo de la vigilancia de la playa Bristol como marinero. En la custodia de los bañistas veraneantes débesele el salvamento de numerosas vidas, arriesgando la propia; peligró no en pocas circunstancias adversas.

□ *Bañero en Miramar*

Meses después radicóse en Miramar, en febrero de 1911 —día antes de ser inaugurada su estación ferroviaria—, destinado a la Ayudantía Marítima de Miramar, dependiente de la Subprefectura de Mar del Plata. En 1913 recibió el galardón de cabo por los méritos verificados en servicio; y con el objeto de trabajar como bañero solicitó la baja.

En ese nuevo medio renovó la salvación de muchos accidentados, sustrayéndolos de la furia marina gracias a la intrepidez, heroísmo y aptitudes como eximio nadador, hazañas múltiples que le valieron prestigio y ascendencia

□ *Constante vigía*

Durante la última etapa, no obstante su edad, participó en los trabajos del murellón que circunda la Avenida Costanera y confiósele la vigilancia de las playas y la vieja rambla, donde montara guardia desde la noche hasta el amanecer. Tras un breve sueño volvía a su puesto de observación en la rambla, destacándose la negrura de su imagen sobre la espuma de las olas, Día y noche, pues, avizor vigía.

Un anochecer, visitando a Ramos en la humilde casilla de madera del Balneario “Miramar”, donde vivió más de treinta años, descubrí entre recuerdos personales y papeles viejos que llenaban su pequeño baúl, un diploma realizado con el escudo nacional, y, a la luz de una vela introducida en el cuello de una botella verde —su candelero “de estilo”—, sobre el camastro leí y copié su texto, que es el siguiente:

□ *Heroico salvataje*

República Argentina.

Prefectura General de Puertos.

El Prefecto General de Puertos, en uso de sus atribuciones por el superior decreto fecha cinco de diciembre de 1905 y según lo resuelto en el expediente Letra Nro. 887, acuerda este diploma con medalla correspondiente al señor Francisco Ramos como premio y reconocimiento de la heroica acción con que se distinguió el 10 de enero de 1911, Mar del Plata.

Dado en Buenos Aires, capital de la República Argentina, a seis días del mes de febrero de 1911. - (Fdo.) El Prefecto General.

Este honroso diploma alude a un dificultosísimo salvamento practicado mar adentro, en condiciones sumamente riesgosas.

□ *Vida humilde y sencilla*

Gozó del afecto de los veraneantes y gente del pueblo por su carácter suave, bondadoso y serio. Profesó un acendrado amor por nuestra Nación. Falleció en Miramar el año 1950.

Así, suscintamente, la vida de Francisco Ramos, ex marinero, ex bañero y vigía, quien tras su permanencia en la lejana tierra natal transcurrió más de cuatro décadas en nuestras playas, con sus ojos enrojecidos escudriñando corrientes, canales, pozos, bancos de arena, para advertir peligros, vigilando a los bañistas y nadadores, presenciando mil tormentas, pronosticando el tiempo con aciertos dignos del más expertos meteorólogo; siempre frente al océano durante largos días, durante largas noches.

Vida humilde y sencilla, abnegada y heroica, de un viejo lobo de mar.”

— — Φ — —

Venían de la isla de Okinawa

RADÍCASE LA PRIMER FAMILIA JAPONESA

— 1951.

Fuente: Esta nota estará siempre entre los recuerdos más queridos del Autor.

En el año 1950 muchas familias emigraron de distintas partes del mundo; la mayor parte se alejaban de recuerdos ingratos relacionados con la guerra y con la violencia de posguerra. Algunas se radicaron en Miramar. Una de estas familias nos llenó de satisfacción y de orgullo, al saber que era la primera de origen nipón y que venía de la isla de Okinawa para radicarse entre nosotros.

Estaba formada la familia por Jittei Nakanishi y su esposa Kiko eran los padres de tres hijos: Ohioko, Kioko y Seyei; aquí les nació el cuarto hijo, al que llamaron Ricardo.

Gente laboriosa, instalaron la tintorería “Miramar”, en 9 de Julio N° 1467.

— — Φ — —

CHACRA EXPERIMENTAL “BERNARDO YRÁIZOZ”

— 1952 (?).

Fuente: Información suministrada por
el Ing. Agr. Pedro Issouriberi.

Durante el año 1936 se produjo una marcada crisis papera; y entonces, la Dirección de Agricultura, Ganadería e Industria del ministerio de Obras Públicas de la Provincia, se pone en marcha para ayudar al productor disponiendo la renovación de la semilla. Para ello instala semilleros de papa importada de Dionisia, Madariaga y aún de Hilario Ascasubi, al tiempo que establece la creación de la Estación Experimental del Sudeste.

En 1938, al pretender concretar lo establecido, el proyecto de creación de la Estación Experimental pudo concretarse a medias por no contar con la cesión de tierras en la zona —no se disponían de superficies adecuadas—. Sólo se arrendaron algunas parcelas para sembrados experimentales.

Más adelante, en 1941, los esfuerzos se mancomunan con organismos análogos de la Nación y la empresa del Ferrocarril del Sur, e inicia sus actividades el Instituto de la Papa mediante un convenio suscripto entre la Dirección de Agricultura y el Departamento de Fomento Rural del Ferrocarril del Sud.

□ *La Chacra Experimental*

El establecimiento surgido del convenio funcionó en Las Piedritas, partido de General Alvarado, durante 1941 y 1942; posteriormente, hasta 1948, en San Agustín, partido de Balcarce. Recién en este año determinadas circunstancias permitieron el nacimiento de la Chacra Experimental de Yráizoz. Al nacionalizarse el Ferrocarril del Sud concluye el convenio vigente con esa empresa y gracias al Plan Agricultura mantenido por Obras Públicas se incluye el funcionamiento de la Estación Experimental de Papa. Para ello fueron adquiridas 300 Has. en la estancia La Carolina, de los hermanos Yráizoz, llevándose a cabo la ocupación de la tierra y la iniciación de las obras en 1949.

Un párrafo aparte merece la dedicación constante, a lo largo de los años, del ingeniero agrónomo Pedro Issouriberi, director del organismo. A él debemos la eficiente labor de investigación y experimentación realizada.

Atacado por un tiburón

ÁNGEL FULCO SALVA A AUBONE

— 1954.

Fuente: Recuerdos del Autor, que se hallaba presente en el hecho.

Fue un 22 de febrero de 1954, apenas pasado el mediodía; era un día soleado de verano, con temperatura agradable y mar calmo.

La playa se hallaba cubierta de veraneantes que se deleitaban dejándose arrastrar por la mansedumbre de las olas. De pronto, más allá de la rompiente, un hombre levanta sus brazos en demanda de auxilio. Una mujer lanza desesperados gritos que atraen la atención de Ángel Fulco, bañero, viendo como una poderosa fuerza arrastra mar adentro el cuerpo de un joven. Sabido es que un guardadas no repara en las consecuencias cuando alguien está en peligro, y Fulco se lanza al agua tras él.

Alardeo Abone, un joven de 18 años, había sido atacado por un tiburón y nada podía hacerse para librarse del feroz animal. Fulco recurre a artimañas, gritando, golpeando las aguas, pero ve con dolor y hasta con miedo cómo las aguas se tiñen de rojo. Sangre y espuma enmarcaban la figura del joven; otros se lanzan al agua; finalmente el tiburón se aleja. Cuando Fulco trajo hacia la playa el cuerpo sangrante de Aubone, fue trasladado con la premura del caso al Hospital.

Pasados los momentos de confusión, Fulco relata el salvamento —que para él no era una hazaña sino un deber— y se muestra sorprendido por la presencia de esta especie de tiburón en nuestras playas, creyendo que pertenecía a la especie conocida como “tiburón azul”, cuyo hábitat suele ser el Atlántico tropical.

Este episodio conmovedor creó una amistad entre Fulco y Aubone, y muchas veces se los vio caminando por la playa, precisamente por el lugar en donde ocurriera el hecho que pudo terminar en una tragedia de no mediar la oportuna acción del bañero.

— — Φ — —

Paz y fraternidad

ROTARY CLUB DE MIRAMAR

— 1954.

Fuente: Información recopilada de semanarios miramarenses.

El Rotary Club de Miramar se incorporó a la vida cultural de la ciudad el 28 de enero de 1954, desarrollando sus actividades de servicio para satisfacer inquietudes de un grupo numeroso de amigos que buscaban canalizar su vocación en los ideales de defensa de la moral profesional y del fomento de la paz y la fraternidad universal, quedando luego pruebas testimoniales de ese comportamiento.

Como es sabido el objetivo primordial del Rotary es estimular el ideal de servicio, enmarcado en el conocimiento mutuo y la amistad, como ocasión para servir. Se estimula la buena fe como normativa en los negocios y en la práctica de las profesiones y la aplicación del ideal de servicio por todos los rotarios aún en su vida privada. También se pone

de manifiesto el compañerismo de sus hombres de negocios y profesionales, unidos en estos mismos propósitos.

— — Φ — —

Vocación por volar

FUNDACIÓN DEL AERO CLUB

— 1954.

Fuente: Nota periodística del autor, publicada en un semanario.

El accionar social, cultural y deportivo de las comunidades se desarrolla generalmente en base a las instituciones creadas por sus vecinos; allí se agrupan y forman las bases de lo que luego será patrimonio común, que crece sólido y defendido con cariño por la gente.

El 24 de octubre de 1954 un grupo de vecinos que se sentían atraídos por la aviación se reúnen en las instalaciones de la confitería Jockey Club, dejando constituida la Comisión Directiva del Aero Club Miramar, entidad que más tarde asumiría un gran papel en el desarrollo de las actividades aerodeportivas en la ciudad.

La C.D. quedó integrada por: presidente, Antonio Galantini; vice, Antonio Blumetti; tesorero, Julio Acha; secretario, Jorge Aranda; protesorero, Francisco Allende; vocales: Clemente Lafuente, Rodolfo Mercuri, Segundo M. Acha, Damián Ortiz, y revisor de cuentas Atilio Cámpora.

— — Φ — —

Un verdadero documento

TRAZADO URBANO ORIGINAL Y POBLACIÓN

— 1955.

Fuente: Arq. José M. F. Pastor e Ing. José Bonilla, expertos en planeamiento.

El trazado de la Planta Urbana aprobado en 1888 comprendía un total aproximado de 2.177 lotes de 17,32 m. de frente como mínimo. En torno de ese recinto provisto para la ciudad corría, por un lado, el arroyo El Durazno; por otro, la costa marítima, y por los dos restantes lados una faja de 74 quintas de casi 2 Ha. de extensión (rectángulos de 86,66 m. × 190,54 m. c/u.). Doce quintas similares flanqueaban las avenidas principales que se cruzan en las plazas. Más allá de esta “cintura de quintas” la tierra se subdividía, según el plano original, en unas cien unidades (cuadrados mínimos de 190,54 m. de lado, hasta cuadrados de 400 × 580 m.) tanto más amplios cuanto más se alejaban de la planta urbana.

Como vemos, el trazado primitivo y la correspondiente subdivisión de la tierra poseían un sentido de ordenamiento que definía perfectamente al recinto urbano y a la zona semi-rural de abastecimiento alimenticio de la futura ciudad separando a ambas la faja transicional de las quintas, destinadas a huertas y a residencias indistintamente.

□ *Área urbana y población*

Manejando por ahora cifras globales, veamos que relación había entonces entre el área urbana y la población.

La planta urbana comprendía un total, como dijimos de 2.117 lotes; a un promedio de una familia de 5 personas por lote, dicha planta urbana podía alojar en óptimas condiciones ya en el año 1888, a un total de 10.585 habitantes; suponiendo también una familia por cada una de las restantes 176 unidades semi-rurales dentro del ejido (quintas y chacras), los contornos de la ciudad así creada podría alojar a 880 hab. periurbanos.

Fortunato de la Plaza, por lo que podemos apreciar, previó un área urbana para la población estable de unos 11.000 habitantes, cuya densidad promedio sería de 40 habitantes por hectárea, la cual es muy baja para una ciudad en su conjunto y sólo se registra actualmente en barrios residenciales de amplios lotes.

□ *Planeamiento magistral*

Quiere decir que la actual población de Miramar y sus alrededores, que según cifras estimativas de las autoridades es de 13.500 habitantes, podría haber sido alojada íntegramente dentro de la planta urbana primitiva prevista por don Fortunato de la Plaza, la cual tiene 296 Ha. de superficie global incluyendo calles, plazas y manzanas. Es decir, esos 13.500 habitantes vivirían en la planta urbana con una densidad de 50 habitantes por Ha., que es todavía muy baja para una ciudad.

Si consideramos una densidad de 170 habitantes por Ha. la planta urbana podría alojar, en óptimas condiciones de ciudad-jardín veraniega, a 50.000 habitantes, meta fijada en los objetivos locales del Plan Regulador. La planta urbana —secciones 1 a 6— tiene, pues, un déficit de 40.000 habitantes.

□ *No más fraccionamientos*

Esto significa que hasta el día de hoy el aumento de la población de Miramar no ha hecho en absoluto necesaria ninguna ampliación de la planta urbana original, no justifica las múltiples subdivisiones de quintas y chacras dentro del ejido originario en lotes de reducidas dimensiones, y mucho menos justifica los loteos que se han producido fuera del ejido originario.

El arquitecto José M. F. Pastor y el ingeniero José Bonifacio Bonilla, expertos en planeamiento, dieron la siguiente conclusión a sus estudios:

“No debe permitirse un solo fraccionamiento más de tierras que actualmente se encuentren bajo uso no urbano —rural o semi-rural— en lotes para fines urbanos, porque la población (aún previendo aumentos súbitos y en proporciones mayores que las registradas en la última década) no requiere más loteos urbanos pues le sobran los que ya existen.”

Cosas de “Nino” Vaccari

EVOCACIONES LÍRICAS

— 1959.

Fuente: Nota elaborada sobre datos de Eduardo Eiriz Maglione.

Colgando sobre los muros de su enorme salón, realizados por una gran estufa de piedra, estaban los retratos dedicados a Nino Vaccari, firmados por sus prestigiosos donantes: Claudia Muzio, Enrico Caruso (1917), Beniamino Gigli, Tita Ruffo, Laura Volpi, Puccini, y muchos otros más.

José Vaccari, más conocido como “Nino”, tenía instalada una confitería en la Rambla. Pero ¿por qué tantas fotografías de artistas líricos tan ilustres...? ¡porque él había sido tenor de gran actuación en los escenarios internacionales, especialmente en Italia, Alemania, Austria, El Cairo y aún en Australia.

Junto a su mujer, Giselda, vivió así en Miramar, rodeado de recuerdos queridos.

— Muy cerca de allí, otro recuerdo: el chalet estilo inglés “Mamapinas”, donde viviera doña Adolfinia Agrelo Parravicini de Coquet. Allí estaba el llamado *Cotage de la cigüeña*, que era frecuentado por el pintoresco y bondadoso Cataldo, quien con Florencio Olaizola vivía en el solitario rancho —una verdadera pescadería entre mediomundos, redes y botes con olor a sal y a algas, encuadrado por un marco de médanos vírgenes frente al muelle.

— — Φ — —

Pasaron más de 30 años

EL HOSPITAL: TRES PIEDRAS BASALES

— 1960 (?).

Fuente: Recuerdos del autor sobre datos de la Municipalidad.

En un acto que contó con la presencia del gobernador de la provincia de Buenos Aires, Luis Monteverde, autoridades comunales y gran cantidad de público, el 27 de noviembre de 1921 se procedió a colocar la piedra fundamental del futuro Hospital Municipal donde se construiría la Sala de Primeros Auxilios, sobre una parcela de la calle 44 entre Legarra y 9 de Julio, donde se encuentra el chalet de chapa y madera de Sóisimo de la Rosa.

□ *Segunda placa*

Pasaron algunos años y se coloca por segunda vez la piedra basal del futuro hospital —fue entre 1922 y 1925 y presidía la comuna don Albano Honores— pero esta vez en un predio frente a la Usina Eléctrica, donde hoy está la plaza de juegos infantiles.

Este acto transcurrió en medio de gran algarabía, con una concurrencia extraordinaria, evidenciando ello claramente la necesidad de contar con el hospital. La banda de música —dirigida por don Luis Viola— armonizó la fiesta pública, pero el hospital tampoco llegó a construirse.

□ *Tercera placa*

Por vez tercera y con apoyo de un numeroso público volvió a colocarse otra piedra fundamental, pero esta vez en el lugar preciso donde se encuentra funcionando normalmente el Hospital Municipal “Dr. Marino Cassano”, donado por el señor Joaquín Amoedo y doña Irene Martínez de Campo. Fueron los donantes del terreno Félix U. Camet, Julia M. Iza y Bernardo Yráizoz. Contribuyentes con la obra fueron Yráizoz Hnos., Ana O. de Smith y Joaquín Amoedo. Y los primeros médicos, Emilio Gallina y Samuel Madrid Páez.

— — Φ — —

Postales del pasado...

LA VIEJA TRILLADORA DE LOS MARINO

— 1970 (?).

Fuente: Datos recopilados por el autor de una vieja nota de “La Capital” firmada por Roberto O. Coba.

Roberto O. Coba, en una nota publicada hace ya tiempo, escribió con maestría sobre estos recuerdos que se están borrando. Describe con viva realidad el trabajo de las trilladoras en las dilatadas pampas. Y, justamente, da nombre, lugar y fecha de algo que ansiábamos individualizar desde hacía tiempo: “*Capracotta, Molise. Italia, 1874*”. Ésta era la trilladora que queríamos para nuestro libro, porque precisamente había pertenecido a Carlos Alberto Marino en sociedad con su padre Salvador Marino, ambos vecinos de Miramar, y a quienes se recuerda con tanto cariño.

□ *Cepa campesina*

“Aunque somos *puebleros* —decía Coba— tenemos cepa campesina y por eso se conoce muy bien la chacra; hoces y rastrillos, azadas, palas, guadañas, horquillas, arado de mancera y rastras de dientes, postes, alambrados, torniquetes, tranqueras y fuego de eucaliptos, están dentro de nuestra sangre...” —Yo puedo decir lo mismo porque el campo y los hierros, las herramientas, los pájaros, las cachilas, las vacas, los corderitos, los árboles, el arroyo y todo lo que configura el paisaje campestre lo hemos aprendido a querer desde la niñez. Por eso es que queremos recordar la trilladora de Marino, a él y a toda su gente... A quienes muchas veces nos daban de tomar matecocido, cuando íbamos a verlos trillar en el campo *La Julia*, y nos ponían al resguardo de “esa lluvia de vidrio pulverizado” que levantaba la máquina...

□ *Escenas del corazón*

Lejos, muy lejos, ha quedado el foguista que se levantaba a las 4 de la madrugada para encender la paja que alimentaría el fuego de la caldera; lejos han quedado las grandes ollas para preparar el guiso o el puchero que comería el personal, y muchas veces también nosotros cuando éramos niños.

Eran éstas escenas capitales de una época de la que sólo quedan recuerdos y algunas fotografías. Bajo algún galpón, sin embargo, todavía puede ser vista alguna de aquellas máquinas que, despojada de su chimenea, engranajes o volantes, herrumbrosa y para siempre muda, reposa silenciosa y quieta.

Marino ya se fue; también se fueron el foguista, el aceitero, los horquilleros y los yuyeros. Todos se han ido, pero siempre hay quien deja el recuerdo escrito. Por eso que-remos reproducir las ideas del poeta santafesino José Pedroni que, desde su poema “La trilladora”, habla para nuestro corazón:

“Ahora la niñez es de avión en el cielo.
La mía fue de nube. No cambió mi recuerdo.
Aquel rancho, aquel árbol, aquel trigal inmenso;
aquella Trilladora que atravesaba el pueblo.
Ahora la niñez es de coche en el viento.
La mía fue de pájaro sobre caballo suelto.
Aquel carro, aquel árbol, aquel poste de hornero
con música en el alma... no cambió mi recuerdo.
Ahora la niñez es de fulgor eléctrico.
La mía fue de lámpara y de luna naciendo.
Aquel poste, aquel árbol, aquel arroyo lento
con ángel en la orilla... No cambió mi recuerdo.
Todo está en el ayer como si fuera un cuento.
“La Trilladora” llámese, y no tiene regreso;
dormía nueve meses y despertaba al décimo;
iba de parva en parva desde noviembre a enero.
Hundiendo alcantarillas y soplando del suelo
—vidrio pulverizado— bandadas de jilgueros.
¡Qué dulce era su canto de sirena a lo lejos!
Enamoraba al hombre e invitaba a su sueño.
Se perdió en la llanura con su motor de fuego,
su vagón, su canilla, su carrito aguatero.
Un niño la seguía, con paloma, y no ha vuelto;
era callado, triste... No cambió mi recuerdo.”

— — Φ — —

Una importante donación

200 Ha. PARA UNA ESCUELA AGRÍCOLA

— 1972.

Fuente: Los datos fueron suministrados
por la dirección de la Escuela.

Una importante donación recibió el gobierno de la Nación el 8 de abril de 1944 por parte del señor Manuel Campos. En efecto, Campos destinó 200 hectáreas de tierra del establecimiento de campo “Santa Irene” para que en dicho perímetro se construyera una escuela agrícola que llevara el nombre de “Irene Martínez de Hoz de Campos”, donando además la suma de \$ 300.000 para construir las instalaciones necesarias.

□ *La piedra fundamental*

Más adelante, en noviembre del mismo año, llegó a Miramar el ministro de Obras Públicas de la Nación, Gral. Pistarini, acompañado del Obispo Chimenti y de otras personalidades, para colocar la piedra fundamental de la escuela.

“Santa Irene” ofreció un aspecto inusual; era un clima de fiesta popular que perduró por años. Esta situación contribuyó para que, en cuatro años, el 22 de mayo de 1948, se inaugurara la Escuela Agrotécnica “Irene Martínez de Hoz de Campos”, siendo su director el ingeniero agrónomo Juan Carlos Lasalle.

□ *Régimen y materias*

La escuela está ubicada a 7 Km. de Miramar, sobre la ruta 77; otorga los títulos de Agrónomo General (nivel de bachiller técnico). — Régimen: internos y medio-internos. — Duración del curso: tres años. — Nivel para el ingreso: ciclo básico secundario cumplido. — Características de la enseñanza: técnica y práctica.

Las materias profesionales incluyen conocimientos de agricultura, ganadería, arboricultura, industrias de granja, agricultura y mecanización agropecuarias. Asisten a las mismas estudiantes de todo el país e incluso del extranjero. En el año lectivo de 1972 el establecimiento contaba con 72 alumnos, entre ellos cuatro de sexo femenino.

Durante el mismo año integraban el comité directivo de la Escuela: Víctor H. Tambolini, jefe de Delegación Administrativa; la profesora Susana G. Spadaro, regente de Estudios; Aldo A. Bolognesi, coordinador general; Segundo Munaris, maestro normal, jefe de preceptores, y don Tomás Hogan, su Director.

— — Φ — —

Un escritor arrepentido

“AÍDA”: DESAFINADA PERO SUGESTIVA...

— 1984.

Fuente: Nota periodística del Autor acerca de “Tierra mía”, del escritor A. Capdevila.

En su libro “Tierra mía”, editado en 1945, Arturo Capdevila narra el viaje que hiciera a Miramar, definida por él como *una aldea provinciana con sus calles de tierra desnuda, con sus casas bajas, con sus plazas sin bancos ni árboles.*

A su paso nada parecía haberle llamado la atención, nada para escribir en su cuaderno de apuntes; sólo oía el trotar acompasado de la yunta de caballos del mateo de don Cipriano Irún, en su viaje hacia el mar. Para él la Rambla era un maderamen exiguo y humildísimo sin más que tres balnearios, dos horchaterías y una confitería.

Dice Capdevila: *El mozo de la confitería estaba hastiado, cruzado de brazos parecía decir: “Y la gente, ¿dónde está?” Pero la gente estaba... precisamente en el centro de la rambla, con su banda de música que en esos instantes dejaba oír los primeros acordes de “Aída” con la más estridente desafinación. Sopla que sopla el director, rodeado de sus músicos, que también soplan y más soplan. Todo es soplar y hacer “Aída” para el pueblo y “Aída” para el mar, y “Aída” para los cielos... El mundo se va llenando de “Aídas” y las olas en la playa se alargan y recuestan para oír mejor.*

Más adelante agrega Capdevila: *“¡Qué tonto! Me he burlado ¡y ahora me pongo sentimental! ¡Ah! No es fácil ni bueno burlarse de las cosas sinceras y humildes...Después de todo esta música de gente sencilla y bondadosa lograda con instrumentos de viento y pobre metal en esta modesta rambla de madera frente al mar poderoso, bajo el viento marino, tiene*

una tal sugestión que por contraste y antítesis nos ofrece la noción exacta de lo que es el sueño siempre pasajero de los pasajeros hombres”.

Han pasado más de cuarenta años desde que Arturo Capdevila escribiera “Tierra mía”; y hoy, leyéndolo, me he sorprendido por la crítica que hace a la banda de música ejecutando y desafinando “Aída” a los cuatro vientos. Y claro, si aquella Banda de Música era nuestra Banda de Música, y yo era uno de sus ejecutantes...

— — Φ — —

Octubre de 1948

CLUB DE PESCADORES “ALBATROS”

— 1988.

Fuente: Noticias de los semanarios miramarenses de la época.

Esta entidad fue fundada el 16 de octubre de 1948 y durante sus cuarenta años de vida se transformó en la institución rectora de la pesca deportiva en nuestro medio.

Posee su sede social en calle 34 entre 27 y 29, donde se reúne diariamente un contingente de asociados; además, a principio de 1980, la institución concretó una de sus máximas aspiraciones: la inauguración de sus instalaciones en la laguna “La Balle-nera”, ubicada sobre el camino viejo a Mar del Sud, donde se puede practicar la pesca desde lanchas y botes. Periódicamente se siembran alevinos de pejerrey en sus aguas.

□ *La Fiesta del Tiburón*

Entre las realizaciones deportivas de la entidad podemos destacar la organización, en seis oportunidades, de la Fiesta Nacional del Tiburón. También constituyó un éxito el Concurso de Pesca Variada, con más de 1600 participantes en la primera edición y con tres automóviles en premios. Esta competencia se realizó en tres oportunidades.

Entre los logros deportivos señalamos los títulos nacionales y provinciales obtenidos por uno de sus socios, Héctor Carlos Perotti, y más recientemente por Carlos Chalela, Martín Tassara, Juan Carlos del Cerro y Rubén Britos, quienes se adjudicaron el Torneo Provincial de Pesca del Pejerrey, en laguna y por equipo.

— — Φ — —

Para impulsar iniciativas

1949: NACE EL SEMANARIO “CRÓNICA”

— 1988.
Fuente: Recopilación de noticias recordadas por el Autor.

Cuenta Miramar y toda la zona circundante con un medio periodístico de singular importancia: el semanario “Crónica”.

Tal órgano de información, fundado el 2 de mayo de 1949 por José Reynaldo Aón Rossi, nació a la vida periodística para impulsar iniciativas constructivas en favor de los intereses de la comunidad. A lo largo de cuarenta años llegó a ser un arma eficaz y vanguardista, admirado por quienes se sumaron a él para alcanzar tales objetivos.

Con el correr de los años el semanario “Crónica” pasó a manos de otro hombre de mérito en el campo empresarial, quien seguía las huellas del fundador. Este hombre fue Pedro Clemente, director propietario de este órgano periodístico, siempre apoyado por un pueblo que sabía de su importancia. Después fue vendido a otra empresa formada por vecinos de reconocidos méritos en el ámbito municipal. Actualmente ejerce la dirección Juan Roberto Hirsch, secundado por eficaces colaboradores, y es secretario de redacción el señor Fortunato L. Wahnnon; también forma parte de la empresa Eduardo L. Zagaglia.

— — Φ — —

Miramarenses por adopción

LA OBRA CREADORA DE LOS CADARIO

— 1988.
Fuente: Datos aportados este año por Luis Cadario, hermano del protagonista.

Andrés Cadario llegó a nuestra ciudad a mediados de 1932, y lo hizo con el propósito de cumplir un compromiso contraído con don Antonio Rocca, para construir un chalet en la calle 31, entre 8 y 10. Lo acompañaba su padre, don Luis Cadario. Y no sólo se quedó para siempre como un miramarense más —por adopción, como él dice—, sino que posteriormente arrastró a sus dos hermanos, Antonio Félix y Luis, con quienes formó la empresa constructora Cadario Hermanos, sucesora de Luis Cadario e Hijos.

Las actividades desarrolladas se extendieron por la planta urbana y alrededores, cobrando año tras año más importancia y mayores exigencias para el desarrollo de sus trabajos. En 1945 se instaló un horno de ladrillos, y en el año 1949 una fábrica de mosaicos para cubrir sus necesidades de primera instancia.

□ *Obra progresista*

Sus obras cubrieron todos los barrios de la ciudad y se extendieron a zonas como Parque Mar, iniciadas con la construcción de diez chalets para el señor Kurt Pfeiffer en el año 1945, conjuntamente con un puente sobre el arroyo “El Durazno” en la avenida 26 (Pueyrredón), ejecutado por cuenta y orden de don Jacinto Guiñazú.

En 1952 se iniciaron las obras del barrio Copacabana con la construcción de cuarenta chalets y una confitería, por cuenta y orden de Terragarba S.A. Estas obras fueron finalizadas en 1953, iniciando a su vez la construcción de un barrio formado por diez chalets en la manzana comprendida entre las calles 64 y 68 con las de 11 y 15, propiedad de la firma, área conocida como Barrio Cadario. Esto fue luego vendido exclusivamente a vecinos de Miramar, con facilidades, financiado por el Banco de la Provincia.

□ *Ampliación del Colegio*

La firma Cadario Hermanos continuó sus actividades en los años sucesivos, construyendo residencias o viviendas que hoy forman parte y complemento del conjunto arquitectónico que caracteriza a Miramar, ciudad a la cual sumaron con su esfuerzo más de 350 obras, entre 1932 y 1966.

Digamos además que el edificio del Colegio “Nuestra Señora de Luján” —hecho en dos etapas a partir de 1958— fue ampliado y modificado de acuerdo a proyectos y planos de la empresa Cadario Hermanos, bajo la dirección de Andrés Cadario.

En 1962 Andrés Cadario fue designado comisionado de la comuna de General Alvarado, cargo que ejerció desde 1962 hasta octubre de 1963, cuando se hicieron cargo las autoridades surgidas en las elecciones de julio de ese año.

□ *Una activa participación*

Igualmente, Andrés D. Cadario actuó durante años en instituciones de bien público, en la Cámara de Comercio e Industria, el Centro de Constructores, y como delegado ante la Confederación General Económica. Fue socio fundador del Rotary Club local.

Su hermano Antonio Félix fue concejal de Gral. Alvarado por más de diez años, actuando en entidades que hacen al acervo cultural y deportivo de nuestra ciudad. Los nombres de Andrés D., Antonio Félix y Luis Cadario han quedado ligados a la ciudad, y por ello va este reconocimiento.

— — Φ — —

La creadora del Escudo de Miramar

PROFESORA MARÍA ELENA GONZÁLEZ VIENES

— 1988.

Fuente: Vivos recuerdos del Autor; con asombro revivimos la impresión que nos provocó asociar los símbolos del escudo con los mandatos del Sr. F. de la Plaza, dentro de su oferta en el Acta de la Fundación.

Por iniciativa del gobierno municipal del Dr. Marino Cassano fue creado el Escudo de Miramar, en 1952. Llevó a cabo la creación y diseño de este proyecto la profesora de dibujo Srta. María Elena González Vienes. El Escudo fue puesto en vigencia recién en los años del gobierno de Alberto Viader, en 1973. Fue una obra magnífica —ver págs. 2 y 3—.

Corresponde que sea hecha una semblanza de esta persona, a quien debemos la creación de nuestra enseña comunitaria. Pero para esa tarea se requiere tener suficiente

conocimiento de ella, y yo la había tratado poco en su transitorio y fugaz paso por Miramar, si comparamos su existencia con la mía. Ella vivió sólo tres años aquí, durante los cuales fue profesora de dibujo de la Academia Heller, que entonces existía en la ciudad. Pese a ello intentaré hacerlo.

Conocí a esta hermosa persona durante una visita que nos hiciera, relacionada con su estadía aquí —en una ciudad aún desconocida para ella en muchos aspectos— y sabiendo que yo era nativo de Miramar y podía actualizar sus conocimientos. Por ello recuerdo su trato tan dulce, su presencia, su personalidad, su cultura superior; todo hacía suponer al interlocutor que se trataba de una persona etérea; no cabía mejor definición.

Ella deseaba saber de la gente de esta ciudad, desde los orígenes; de su fundador, de los inmigrantes, del porqué se llamaba Miramar, de todo lo que yo pudiera decirle acerca de su fundación. Así la conocí, y de esa visita guardo el recuerdo grato que ahora quiero ofrecer.

Cuando trabajó en la Municipalidad al lado del Dr. Cassano, ella realizó una obra estimulante pensando quizás en todos nosotros. Sólo así puede ser creado un escudo como el que nos identifica. Era profesora de dibujo; pero además, por su natural curiosidad, es indudable que ha tenido en cuenta en su creación el pensamiento del fundador de nuestra ciudad, don Fortunato de la Plaza, porque todo coincide en el estudio de la simbología del Escudo con los propósitos y deseos asignados a la ciudad por su fundador. Éste, en oportunidad de donar los campos donde se instalaría el pueblo, expresaba que éste era “apropiado para la agricultura” y además “con el atractivo de los baños de mar”. Es un milagro que alguien haya creado, 64 años después, un escudo con tan alto nivel de representación y con tan altos valores. Curiosamente —hoy que conocemos la importancia de una conducta ecológica— eso es lo que ha sido Miramar, pese a los intentos de desviar la voluntad del fundador.

Quienes conocieron más a María Elena González Vienes pensarán como yo: era la perfección, como persona, para ser admirada por el ser más incommovible. Desapareció silenciosamente; como vino y como vivió. Pero dejó su obra creadora, que nos honra.

Capítulo 5 - Miramar de 1944 a 1955

B. PERSONAJES DE LA ÉPOCA

• **PERSONAJE PARA RECORDAR: LA TÍA BERTA**

— 1950.

Fuente: Parte de los recuerdos inolvidables del Autor.

Todos la conocimos como “la tía Berta”, ¡y qué bien le caía ese nombre...! Animaba constantemente su negocio con su acordeón a piano, ¡y cómo cantaba! Su voz era tan dulce que la gente le hacía repetir las interpretaciones en otros idiomas.

Un día —aunque ella decía que su nombre y apellido no importaban— me confió que se llamaba Berta Zinner de Frey y que había nacido en Ausburgo, antigua ciudad de Alemania. En diversas partes del mundo había actuado en música lírica como soprano, y se había desempeñado como cancionista internacional y actriz en diversos teatros europeos de prestigio. Era rubia y ya había perdido algo de su estilizada línea. En su local de 9 de Julio nunca faltaba su música y la alegría contagiosa que irradiaba; pero se adivinaba en sus ojos cierta tristeza que jamás confió a nadie.

Había llegado a Miramar en 1948 y permaneció en nuestro pueblo hasta 1957. En este año abandonó la ciudad y nunca más supimos de ella.

— <> —

• **DON ANASTASIO LEUNDA, UN CARRERO SINGULAR**

— 1954.

Fuente: Recopilación de recuerdos personales del Autor.

Este fue uno de los hombres que se radicaron en Miramar, atraídos por la gran cantidad de españoles que se afincaron en la zona en el transcurso de la primera década del siglo.

Había nacido en Urnieca, Guipúzcoa, España. Su novia, Carolina Parodi, residía en Necochea; allí se casaron y allí nacieron sus seis hijas: Aurelia, Aurora, Amanda, Haydée, Amelia y Angélica.

Duramente trabajó Anastasio en el campo, desarrollando diversas tareas. Crió ganado, sembró y más tarde fue carrero de confianza durante veinte largos años, transportando mercaderías a diversos mercados, cosechas a los lugares de recepción y acopio, y arenas para la construcción. Y hasta un cargamento insólito formado por una serie de esqueletos humanos provenientes de un cementerio indígena descubierto por Lorenzo Parodi, quien había creído que los mismos eran de alto valor para los estudios que realizaba con Florentino Ameghino. Esta carga fue llevada en su chata hasta Mar del Plata, y desde allí en tren hasta la ciudad de La Plata.

Anastasio Leunda solía contar que aquella fue la carga que más beneficio le había redituado en su trabajo de carrero. Falleció a los 75 años, en 1954.

— <> —

• **DON CRISTÓBAL MATEOS, UN ARTESANO ANDALUZ**

— 1967.

Fuente: Datos recopilados por el Autor
entre familiares de Cristóbal.

La vinculación de don Cristóbal Mateos con Miramar se remonta al año 1929, precisamente cuando pasaba largas temporadas como turista. Luego, encariñado con la ciudad, se radicó en ella acompañado por su familia para convertirse en el propulsor de mayor arraigo de sus balnearios.

Depositó toda su confianza en el porvenir de Miramar —como lo saben hacer los visionarios— luchando incansablemente y elaborando así su prestigio personal. Invirtió sus capitales en tierras y se dedicó a la construcción de hermosos chalets para renta, obra en la cual jamás descuidó la protección de sus obreros. Para éstos construyó cómodas viviendas, demostrando siempre su sentido de la solidaridad.

Pensando siempre en el futuro extendió su actividad, creando permanentemente fuentes de trabajo. Fue prueba concluyente de su accionar en la industria la Fábrica de Muebles “Mateos”, conceptuada con la calificación de artesanía jerarquizada. Los muebles de Mateos aún hoy son buscados, llegándose a pagar altas sumas por ellos —si se los compara con otros de su estilo.

Reconocemos los méritos de este andaluz nacido el 23 de marzo de 1883, por ser él quien en mayor medida creó e impulsó ideas progresistas a toda la comunidad. Aún hoy, más allá de su desaparición física, se lo recuerda con cariño. Don Cristóbal Mateos falleció inesperadamente en la ciudad de Buenos Aires, el 28 de febrero de 1958.

Capítulo 5 - Miramar de 1944 a 1955

C. HUMOR BLANCO...

— Historias y actores verdaderos —

* **El garrotazo de Smorlessi**

Cuando mi hijo Jorge tenía siete años, vivíamos en la calle 25 Nro. 1474. Los chicos de entonces —Daniel Choclín, Carlos Lahitte, Alfredo Magnusen, Daniel Lahitte, Pino Orellano, Carlitos Acha y Luciano Smorlessi— venían todos los días a jugar a casa, después del colegio. Antes de oscurecer mi señora les decía:

—Chicos, ya es tarde; ahora, cada cual a su casa... —y todos se iban.

Una de las veces, sólo cinco minutos después, suena el timbre; nos asomamos y vemos a Luciano Smorlessi que había vuelto y estaba con Jorge. En ese momento le estaba diciendo:

—Che, Jorge, al pasar por el terreno había un tipo que me pegó un garrotazo que me ha hecho perder la memoria... ¿me podés hacer el problema que tenemos de deber...?

— * —

* **Eso pasa por hacerse el gracioso...**

Otra anécdota de Arturo Capdevila en Miramar. Este autor, en su libro “Tierra Mía” —la tierra y su alma—, editado en 1945, narra las historias de sus viajes y describe entre ellas su visita a Miramar.

En una de sus partes dice: “Mientras espero el carruaje —un mateo que lo lleve a la playa— trabo amistad junto a la verja del jardín de la Estación, con una graciosa chiquilla que ha venido a mirar tras la reja”. Él, para confundirla y sacarla de sus casillas, le preguntó:

—¿Cómo te llaman, nena: miramareense, miramareña o miramarina...?

A lo cual ella respondió orondísima:

—Celia Rivas, me llaman a mí...

— * —

* **Ocurrencia de chico preguntón...**

Siempre recuerdo con nostalgia a los chicos que venían a jugar con mi hijo Jorge después de las horas de clase, a la terraza de mi casa; allá por 1956 no tendrían más de 7 u 8 años.

Un día se encontraron con que había llegado a nuestra casa un amigo que vestía el uniforme de policía —un milico de aquel tiempo—. Cuando lo vieron trataron de desbandarse para desaparecer, simplemente porque le tenían miedo...

Mi señora, tratando de explicarles que no debían de tener miedo, les decía:

—¿Por qué tenerle miedo, si él es un papá y también tiene hijitos?

Mirando con asombro, uno de los chicos le preguntó con desconfianza:

—¿Cómo? ¿Y por qué yo no he visto nunca a un miliquito...?

*

RELATOS

— Sucedió hace casi setenta años, en el barrio Las Flores. En el recuerdo, misterios de antes y de ahora. No conocíamos entonces ni aviones, ni satélites, ni cohetes... No podía ser otra cosa que...

Una historia de 1917

LA LUZ MALA... ¿O QUÉ...?

Era el 15 de agosto de 1917; recuerdo muy bien aquella fecha porque nuestra madre había hecho “una cacerolada de mazamorra” para festejar mis once años. Los seis hermanos estábamos sentados en aquellos dos largos bancos de madera, a ambos lados de la mesa de la cocina; sobre ésta, siete tazas enlozadas más la panera con rodajas de pan, cortadas por una madre que sabía repartir lo que era escaso.

Nuestro padre estaba ausente. Era tiempo de esquila y nadie podía darse el lujo de perderse un día de trabajo; además tenía a su cuidado la esquiladora, y de él dependían doce hombres que manejaban sus peines. Miramar tenía muchas estancias como La Mariana: “53.000 ovejas para pocas máquinas esquiladoras” —sabía decir Quiterio Ituarte, el mejor hombre para manejar los peines, según mi padre.

Las recomendaciones para nosotros siempre eran las mismas: “Cuando oscurece, todos adentro”. ¿Qué era entonces lo que nos entretenía? Los cuentos de España. Mamá había llegado de Yancy, entre las montañas; ese era su pueblito. Y Navarra, su provincia. Desde allí había llegado.

La mazamorreada transcurría en silencio, como notándose la ausencia de papá. En un momento dado, con un balde en la mano, mamá abrió la puerta de la cocina para ir hasta la bomba en busca de agua; volvió enseguida muy asustada diciendo haber visto una luz muy grande moviéndose rápidamente sobre el llamado “monte de los tiroleses”. Todos salimos afuera, pero cerquita del umbral de la puerta, pero sólo vimos la noche sin estrellas perdiendo ya el tinte azulado del atardecer.

Pasaron algunos segundos y, como por arte de magia, sobre el monte apareció aquella luz sin resplandores, grande como una luna llena, que se detuvo en el horizonte; luego comenzó a achicarse hasta volverse casi imperceptible. Su accionar era desconcertante y, en un momento dado, aquella luz dibujó una circunferencia enorme recorriendo casi todo el barrio Las Flores hasta que —sorpresivamente y con una velocidad asombrosa— llegó hasta muy cerca del lugar donde estábamos nosotros; allí permaneció inmóvil durante varios segundos, y luego desapareció para siempre... Nunca más volvimos a ver aquella luz.

Entramos nuevamente a la cocina, trancando la puerta con la traba de hierro que nos protegía de algún “indio manso” que siempre llegaba hasta el almacén de Carli. ¡Nadie durmió aquella noche!

Al día siguiente vimos al “chino” Carli y le contamos haber visto la “luz mala”, y él nos dijo que en el almacén todo el mundo la había visto también: Sarita Carli, Baldomero Mesa, Salvador Bidegaín, “talón” Mesa, el cochero Eraclio Giménez, Domingo Gaudioso... y muchos otros. Entre todos había una sola coincidencia: era la “luz mala” y no otra cosa.

Relacionando hechos podemos decir que antes no conocíamos aviones, no había satélites, ni cohetes, sólo había “luz mala”; ¡y no podía haber sido otra cosa!

Hoy, en cambio, podemos relacionar ese fenómeno con los OVNI, a pesar del tiempo transcurrido. Dos épocas, separadas por un largo período de tiempo, notables por las circunstancias que las relacionan entre sí —la “luz mala” y los OVNI—, pero ambas re-
deadas del más absoluto misterio, antes y ahora...

*

CAPÍTULO 6

MIRAMAR
DEL '55 AL '66

- A) Anecdótico histórico de 1955 a 1966
- B) Personajes de la época
- C) Humor Blanco...
 - Relatos...

Capítulo 6 - Miramar de 1955 a 1966

A. ANECDOTARIO HISTÓRICO

De un autor que ya no está

PARA RECORDAR Y QUERER: “LA EUFEMIA”

— 1960 (?).

Fuente: El autor del libro rinde recuerdo a Fernando Callejo, quien escribió esta nota, hoy ya desaparecido.

< Las edificaciones se yerguen majestuosas entre eucaliptos añosos y el verdor natural y profundo que las rodea. Más aún, la belleza del conjunto se ve realzada por el frente estilizado de una capilla con aire romano; sus columnas así lo determinan.

“La Eufemia” es la sede del Instituto Secular María Reina y Madre, donde también realiza sus actividades la escuela rural La Divina Pastora. Todo ello conforma un complejo fundado por María Eufemia Otamendi, mujer que profesa un profundo amor cristiano.

La escuela comenzó a funcionar en 1925, con características de apostolado, para ser reconocida en forma oficial en 1958. Justo es reconocer la meritoria labor que junto a la madre Eufemia Otamendi desarrolló la Hna. María Elena Ridart, desde su comienzo y aún siendo una niña, hasta ejercer la presidencia del Instituto Secular.

La inquietud de toda esta gente la llevó a crear un Museo Arqueológico de trascendencia, que cuenta con nutrido material ilustrativo aportado por los mismos alumnos de la escuela, y que desempeña un rol importante convertido ya en un verdadero laboratorio de estudios. Otra prueba de la meritoria labor que se ejercita en el complejo es la biblioteca existente en el lugar, que recibe la visita de alumnos, padres y docentes.

Quienes busquen un lugar de concentración y meditación, en una visita a La Eufemia seguramente se encontrarán más cerca de Dios, más cerca de la bondad; porque todo se enmarca allí en una diáfana quietud. La Eufemia es algo para recordar y querer. Es la fuerza que se necesita para llevar adelante una tarea eminentemente cristiana, con tanta fe como la que profesara la madre Eufemia Otamendi. >

— — Φ — —

Frustrada ordenanza: la 191/55

UN PROGRAMA DE GENTE VISIONARIA

— 1960 (?).

Fuente: Datos de los archivos de la Municipalidad de Miramar.

Lo que más debe cuidar Miramar dentro de su futuro plan de desarrollo —¿lo habrá alguna vez, sin que nadie se crea dueño de él, sin que todos se crean con derecho y autoridad para cuestionarlo?— es la conservación y mejoramiento de las playas y sus costas, con sus médanos fijados y forestados, si quiere ser una ciudad que atraiga al turista amante de la belleza agreste, de sus acantilados y de su gran playa. Antes de que fuera construido, el muro de defensa actual se mostraba como transición entre la obra artificial del hombre —la ciudad— y el majestuoso océano.

Por lo tanto, es de importancia que la Municipalidad promueva cuanto antes la adopción de criterios y de realizaciones para que los intereses federales, provinciales y municipales —conjuntamente con los privados que surjan de las concesiones— resulten convergentes hacia el objetivo común: desarrollar criteriosa y naturalmente la ribera marítima.

Esta teoría tan simple y práctica tomaba cuerpo desde 1955, pero hoy vemos que todo se quiere hacer en lugares que corresponden al mar, y dentro de un tiempo como el que ha transcurrido de 1955 a la fecha volveremos a lamentarnos. El tiempo es el único juez cuya sentencia es inapelable.

□ *Las enseñanzas del pasado*

Leyendo el informe preliminar del Plan Regulador de Miramar —que podemos encontrar en la ordenanza 191/15— presentada por el Arq. José M. Pastor y por el Ing. José Bonilla, expertos en planeamiento, podemos darnos cuenta eran además verdaderos visionarios. De haberse tenido en cuenta el contenido de ese trabajo no tendríamos por qué estar recordándolo aún hoy. Recordemos que en aquel entonces la edificación de Miramar se regía por varias disposiciones: primero por un Reglamento General de Construcciones sancionado por ordenanza del 25 de octubre de 1949; luego se completó mediante la ordenanza del 8 de setiembre de 1952, sobre Construcción de Cercos y Veredas; también fue dictada otra disposición: la ordenanza 114 del 3 de agosto de 1953, la cual creaba una Comisión de Urbanización que dentro de sus funciones incluía dictar normas sobre el desarrollo edilicio.

□ *Cambio desafortunado*

Hasta iniciarse el estudio del Plan Regulador se carecían de normas para el desarrollo urbano, y ya se insinuaba la tendencia hacia una edificación caótica y antiestética, y si no se había producido aún masivamente ese desafortunado cambio era porque no se registraban todavía las presiones de grandes inversiones inmobiliarias. Pero, ¿que sucedería a corto plazo...? Con la reglamentación existente nada podía frenar un aumento desproporcionado en la demanda de departamentos en propiedad horizontal. Es decir para que fueran autorizadas —en terrenos inadecuados por su ubicación y por sus dimensiones— construcciones inarmónicas, de frentes estrechos y altura inadecuada.

El aprovechamiento de la tierra en todas sus posibilidades constructivas fue más tarde otro justificativo para pretender lograr una libertad mal entendida, que en realidad tapaba una ambición desmedida —para mañana nomás...— sin tener para nada en cuenta los intereses comunitarios. Así se crea un círculo vicioso en el que aparece como único incentivo el “valor especulativo” de la tierra, “valor” éste que relega a un segundo plano a otros incentivos indispensables para el bienestar general, como la higiene pública, el ordenamiento urbano y la belleza estética.

Con dolor, nunca dejaremos de pensar en la razón que asistía a aquellos profesionales cuando decían en su informe: *La excesiva concentración de la población —en construcciones inadecuadas— así como la escasa densidad general de habitantes conspiran contra el equilibrio social y económico del vecindario.*

Historia del '29 al '62

EL FARO DE MIRAMAR

— 1962.

Fuente: Datos suministrados por el
Serv. de Hidrografía Naval.

En los últimos años de la década del '20 fue construido por personal del Departamento Balizamiento del Servicio de Hidrografía Naval, el faro de nuestra ciudad. Quedó habilitado al servicio público en el año 1929.

Su estructura estaba formada por un armazón de hierro de cuatro tramos troncopiramidales, con plataforma y barandilla en el plano superior. Las caras que miran al mar están pintadas a pares rojos y blancos alternados, para su identificación diurna. Su característica nocturna original estaba dada por una linterna de 300 mm. marca AGA, de funcionamiento a gas de acetileno; tenía un alcance óptico de 12 millas.

El 1 de julio de 1962 le fue cambiado el equipo luminoso, incorporándole una linterna DALEM LBUA de 500 milímetros, también a gas de acetileno, con la cual su alcance óptico aumentó a 200 millas.

Luego de estudios realizados por el Servicio de Hidrografía Naval a raíz de que la función del Faro se había minimizado debido al aumento creciente de la iluminación del área circundante, se decidió su reemplazo por un nuevo faro instalado en las inmediaciones, en la azotea del Playa Club, de apreciable mayor altura.

— — Φ — —

Padrón electoral, 1962

Gral. ALVARADO: 10.343 INSCRIPTOS

— 1962.

Fuente: Datos del Padrón de la
Pvcia. de Buenos Aires.

El padrón definitivo de la Provincia de Buenos Aires para las elecciones del 18 de marzo de 1962 cuenta con 3.663.367 incriptos, y corresponden 1.874.900 al sexo masculino y 1.788.467 al femenino.

General Alvarado muestra un constante crecimiento general, apuntando 10.343 incriptos, de los cuales 5.732 pertenecen al sexo masculino y 4.611 al femenino.

— — Φ — —

No olvidar: aún existe

LA LECCIÓN DE UN MAESTRO

— 1963.

Fuente: Rescatando recuerdos de
Don Anastasio Olaizola.

Un día del mes de abril de 1963, el hábil pescador y estimado vecino don Anastasio Olaizola llevó a su amigo, doctor Roberto F. Pescastaing —entusiasta cultor de la pesca deportiva y en ese entonces Intendente Municipal de General Alvarado—, a lanzar los anzuelos a la costa del vivero, frente al lugar donde evacuan las cloacas en el mar.

Tiempo después dicho médico recogió sus líneas, y al verlas cubiertas de las inmundicias propias de esa zona de desagües, sorprendido, profirió algunas expresivas imprecaciones...

—Roberto —le dijo Olaizola pausadamente—, te traje hasta aquí a propósito, para que comprobés el efecto de las cloacas cuando están en un lugar inadecuado...

El Miramar improvisado de aquel entonces sigue igual en nuestros días; por eso es bueno tener en cuenta la lección de un gran maestro.

— — Φ — —

Fundado en 1958

MOTO CLUB MIRAMAR, SOCIAL Y DEPORTIVO

— 1985.

Fuente: Datos suministrados por
el Moto Club del título.

La mencionada institución, que prestigia a la ciudad, fue constituida en abril de 1958 y su fin primordial era la práctica del motociclismo y el automovilismo zonal y provincial; de ambas actividades es la última la que se ha desarrollado con más entusiasmo. Sin embargo, la acción social y cultural —bailes, peñas, torneos de ajedrez, dominó, canasta, y conferencias sobre diversos tópicos— son parte de el trabajo que se desarrolla en su sede social propia, un edificio de dos plantas con amplio salón de fiestas. Esta institución posee además otro local que posee parrilla, cantina y apropiada secretaría, con dos locales en planta baja que se alquilan para funciones comerciales; este último está ubicado en la diagonal Fortunato de la Plaza N° 1810.

□ *Instalaciones en Sta. Irene*

El circuito denominado “Ciudad de Miramar” está asfaltado, arbolado y distribuido en forma tal que cumple con todas las normas de seguridad exigidas por la entidad rectora, la Comisión Ejecutiva de Competencias Automovilísticas (C.E.C.A.).

También se destaca un amplio parque con juegos para niños, donde numerosas familias disfrutan al aire libre y pasan momentos de sana alegría.

Como homenaje a la gente visionaria de esta entidad digamos que su primera C.D. estaba integrada por: presidente, Juan Roberto Hirsch; secretario, Raúl V. Puls; secreta-

rio de actas, Orlando Manuel Espósito; tesorero, Ramón Francisco Alonso; vocales: Hugo Viola y Armando Gaudini.

— — Φ — —

Obra de “Talucho”

MONUMENTO A LOS NIÑOS EN MIRAMAR

— 1966.

Fuente: Recuerdo del autor escrito en la fecha que se señala.

En 1966 el escultor Pablo Hannemann —ligado desde hace mucho tiempo a nuestra ciudad— tuvo la idea de crear la maqueta para una estatua que fuera un símbolo para la Ciudad de los Niños.

En una reunión del Rotary Club se presentó la idea, encontrando favorable acogida en ese ámbito. No obstante, el autor enfrentó la imposibilidad de conseguir la financiación del proyecto, y en consecuencia decidió donar la obra a la Municipalidad. Sólo quedaban por costear ciertos trabajos de la construcción, así como reproducciones de la obra en cemento y la colocación de las piezas en su lugar.

□ *Aceptan la donación*

La donación fue aceptada por la Municipalidad, a cuyo frente se hallaba don Felipe Amadeo Lastra, y más adelante por el gobierno de la provincia, dándose a conocer el siguiente decreto, que dice en su parte dispositiva:

“La Plata, 5 de julio de 1967.

Ordenanza para el Partido de General Alvarado.

Art. 10. - Acéptase la donación que efectuara el escultor Pablo Hannemann, consistente en la creación de un monumento a denominarse “Miramar, Ciudad de los Niños”, para ser emplazado en la Plaza Libertad.

Art. 20. - Por el Departamento Ejecutivo se cursará nota de agradecimiento al donante.

Art. 30. - De forma.

Firmado: Gral. Imaz. Cnel. H. C. Brenner.”

□ *Una obra de todos*

La comisión de Promoción de Turismo de Miramar, en esos momentos autónoma, con un presupuesto pequeño proveniente de la Municipalidad tomó a su cargo la supervisión de la construcción del monumento. Gran parte de los gastos para mano de obra provinieron de un subsidio del Fondo Nacional de las Artes, por donaciones de amigos del escultor y por la colaboración de la empresa constructora Natalio Spina, que ejecutó la estructura en hormigón.

La obra sigue la línea artística de todos los trabajos monumentales de este escultor, que trata de usar el hormigón y sus posibilidades con el deseo de armonizarlos con la arquitectura. El monumento a los niños, no obstante su estilización moderna, se inspira en el arte antiguo americano que ha usado la repetición de las figuras como medio de expresión artística.

— — Φ — —

Una historia con sinsabores

DEBIO LLAMARSE SEMANARIO “EL CORSARIO”

— 1967.

Fuente: Recuerdos del Autor de la época del golpe militar del año 1966.

Gabriel Pérez Falco fue fundador del Semanario “El Corsario” el 23 de diciembre del año 1966. Este hecho tiene sus antecedentes en el año 1948, cuando Pérez Falco trabajó en Radio Mitre, en la Capital Federal, con su compañía de radioteatro durante cuarenta y cinco días.

Cuando vuelve a nuestra ciudad compra la radio-publicidad “Mitre”, la que funciona hasta 1966. Ese año un golpe militar derroca al gobierno constitucional del doctor Arturo Illia, y el nuevo comisionado municipal suspende el permiso de la radio. Entonces Pérez Falco se ve obligado a canalizar la publicidad hacia un nuevo semanario con el nombre de “El Corsario”, por cuanto no podía llamarse con el mismo nombre que tenía la radio prohibida. Así recuerda a Radio-Publicidad “Mitre” estando en Montevideo colaborando con “El Nacional”. Finalmente vuelve luego a Miramar y compra “El Corsario”.

Φ

Capítulo 6 - Miramar del '55 al '66

B. PERSONAJES DE LA ÉPOCA

• UNA ABUELA POETIZA DE 79 VIVOS AÑOS

— 1963.

Fuente: Diario La Capital, de Mar del Plata, escrita por un cronista cuyo nombre no recordamos

< Su casita es diferente. Y tiene que serlo. De acuerdo como es ella. Es una casita casi de juguete. Por dentro y por afuera. Baja, con aleros, puertas y ventanas abiertas para que entre el sol y la vida.

.....
Adentro, desorden infantil. Cosas por todos lados. Por el piso, encima de la cama. Y sobre todo colgando de las paredes; muchos cuadros, de todo tipo. Quizás no tengan valor, pero parece que tuvieron vida. Hemos tocado timbre y golpeado la puerta. Nadie sale a recibirnos. Entonces, un poco imantados por esa alegre sencillez que brota y nos invita, entramos. Y volvemos a llamar; nos han dicho que acá, en la calle 25 N° 1780, “vive una inglesa que escribe versos”. Esa es toda la referencia. Pero la casquivana suerte nos ofrece mucho más. Estamos en la casita de una mujer enamorada de la vida.

□ *¡Hola, abuela!*

Por fin, menuda, vestida de color oscuro, ágil y muy dinámica, aparece “la inglesa de los versos”.

— ¡Oh, buenos días! no los escuché entrar... —dijo disculpándose.

Nosotros le ofrecimos nuestras excusas por haber entrado a su casa como intrusos. Nos sentimos muy contagiados por esa inocencia que brotaba de ella y de los objetos que la rodeaban. La señora, por supuesto, quería saber de qué se trataba.

— Trabajamos en un diario, abuela. Nos dijeron que usted escribía versos y quisimos conocerla.

¡Se puso tan contenta! Hablaba entusiasmada. Parecía no tener edad, pues con tanta vida que la desbordaba sería erróneo hasta insinuar que se trataba de una anciana.

— ¡Sí, sí; siempre fui loca de los versos!

Así, poco a poco, aún con el concebible apuro que suelen tener los periodistas cuando realizan una nota —ojalá menos violenta que las apabullantes de estos tiempos— supimos un montón de cosas.

□ *Espronceda y Becquer*

— Yo no soy inglesa. Mi marido era hijo de franceses, pero heredó a través de varias generaciones un apellido inglés. Mi nombre completo es Julia Magdalena Viglianchino de Noddings.

Aquellos que ya han dejado de ser jóvenes y tengan una madre anciana, quizás puedan comprender nuestra ansiedad por saber la edad de esta señora; aunque reiteramos, la puede tener cronológicamente, pero nunca espiritualmente. Tal vez sea la necesidad de saber por qué causa la vida suele manifestarse en algunas personas manteniendo siempre, hasta el último instante, un hálito increíble de juventud.

— ¿Qué edad tiene, abuela?

— Adivine... ¡soy de 1895...!

— ¡Setenta y nueve años! —Estamos asombrados. Pero los hechos demuestran que esto es sólo el principio del asombro. Esta abuela (aunque sea por minutos hoy también queremos que sea nuestra) ha sido desde la infancia una romántica sin igual. Sus preferencias poéticas lo certifican.

— ¿Qué poesías prefiere? —le preguntamos.

— Nuñez de Arce, Espronceda, Becquer... —entrecerró los ojos al contestar.

Nos sorprende. Alguien que todavía tenga a Espronceda como preferido no es fácil de hallar. Pero acá el romanticismo da una cabriola caprichosa. Esta abuela quiere ver la vida llena de gente feliz.

□ *“¡Dejate de versos!”*

— Todos me decían: ¡dejate de versos! con eso no vas a ganar nada. Mi padre, mis amigos, después mi marido. Pero yo seguía escribiendo versos. Hace seis años, es decir cuando yo tenía 73 años, tuve muchas ganas de publicar un libro, pero mi esposo no tenía plata para ello. Le pedí el presupuesto a Segundo Acha, el señor de la imprenta, y costaba como 300.000 pesos editar un libro... ¿De dónde sacarlos?

Es una historia fascinante. Seguidamente ella continuó:

— Entonces le dije al amigo Acha: “Yo voy a ganar la lotería y editaré un libro”. Fui a lo de Cano, ¿lo conoce? —no, realmente—, compré un billete y saqué la terminación: con esa plata compré otro billete y gané un poco más. Luego compré el número 42.333 ¡y gané 200.000...! Entonces edité el libro.

□ *“Bajo el cielo de Miramar”*

¿Verdad que es una hermosa historia? Será simple y demasiado llana, quizás, en un mundo con tan tremendos problemas. Pero es como un álito de frescura, de retorno al principio, de breve oasis en un momento caótico que no nos gusta vivir. Trae el libro. Se titula “Bajo el cielo de Miramar” — ¡qué enamorada está de su Miramar...!— y tiene versos como estos dedicados a su ciudad:

*Rumor de invierno encrespado,
su belleza de espuma,
que más allá de la duna
templa su viejo encordado...*

— No tuve suerte con la venta. En estas cosas siempre pasa lo mismo: surgen los detractores...

Pero ella se ríe y se defiende:

— Y bueno, siempre fue así. Me han criticado, pero ¡qué me importa...! Yo tengo mi libro de versos.

Tiene mucha vida nuestra abuela. Imposible encerrarla en una nota. Se escapa por los cuatro costados. Su esposo, que fue tropero y un gran compañero con quien se sintió muy feliz, murió hace poco más de un año. Ella se quedó con sus hijos, sus seis nietos, sus versos y una gran alegría de vivir. Sin embargo, a los 79 años, los seres humanos suelen tener problemas propios de criaturas, porque

— ...A veces me duele un poco la espalda y mis hijos no me dejan salir a andar en bicicleta; ahí la tengo guardada... Pero un día de estos, cuando asome la primavera, me escaparé a pedalear por los parques, a gozar de la vida...

¿Qué nos parece, a usted, a mí, y a todos los que desde hace años andamos buscándole la punta al hilo de este entuerto de vivir...?

¡Hasta siempre, abuela, y que sea eterna...! >

Capítulo 6 - Miramar del '55 al '66

C. HUMOR BLANCO...

— Historia y actores verdaderos —

* **¿De quién era la pelota?**

En oportunidad de disputarse un partido de fútbol entre los equipos de Defensores y de Liga Comercial, ambos de esta ciudad, oficiaba las veces de “linesman” Gino Petromilli; en un confuso episodio la pelota salió fuera de la cancha.

Un jugador de Defensores pretendía cumplir la pena sacando desde el costado, pero otro del equipo contrario quería hacer lo mismo. El árbitro llamó al “linesman” y le preguntó: —¿de quién es la pelota...?

A lo cual, con toda seguridad, Gino contestó:

— La pelota es de Defensores; yo vi cuando la trajo Carmelo Caiatti...

— * —

* **Recomendación de mesa de café**

El Bar “Carlitos” que existió en la calle Mitre y la 40 siempre fue reunión de amigos. Una vez se encontraron Florentino Asiaín, Demófilo Bengoechea y “Nacho” Dolagaray; entre copa y copa, Bengoechea le pregunta a Dolagaray:

— Che, ¿qué fue de aquel galleguito que te recomendé como peón del campo?

— Muy bueno, laborioso... Fijate que el otro día lo mandé a entrar las ovejas al corral. Cuando realizó el trabajo vino a verme muy cansado, muy transpirado, y me dijo: —Señor, ya las entré a todas, pero la que me dio mucho trabajo fue una chiquitita, la de orejas largas; corría como una flecha para todos lados... (*¡claro, si era una liebre...!*)

*

RELATOS...

Dos estampas del viejo Miramar

• EL BALLET DE LOS PICAFLORES

— 1982.

Fuente: Observaciones del Autor en la quietud del Vivero Dunicola.

Ya en las puertas del vivero, se percibe el inconfundible aroma del aire impregnado por la presencia de los eucaliptos, y una vez allí —verdadero paraíso forestado sobre las dunas a lo largo y ancho de 500 hectáreas—, recibimos la fragancia de los pinos, el canto de los pájaros y el arrullo de las hojas en las copas de los árboles, todo acariciado por la suave brisa que viene del mar; microclima que conjuga la composición de paisaje creado por la naturaleza con la mano pródiga del hombre.

Un elemental sentido de observación nos permite descubrir que las plantas de pita, de la familia de las amarilidáceas, con flores amarillas que se desarrollan sólo cuando la planta tiene más de veinte años, sirven de hábitat a bandadas de picaflores, nombre genérico de los pájaros-mosca o colibríes, verdaderas joyas aladas de la naturaleza. Convertidos en actores de un ballet maravilloso, se los puede admirar hasta de una distancia de dos metros. El espectáculo resulta deslumbrante y se repite diariamente cuando esta planta está en floración. Ello ocurre en la última quincena de diciembre, prolongándose hasta los últimos días de febrero, entre las ocho y las diez de la mañana, cuando el sol ya calienta este escenario maravilloso de la naturaleza.

Viene al caso —propicio para meditar profundamente— las palabras del padre Gerónimo, venido desde la localidad de Los Toldos, cuando una vez dijo: *Ustedes, los de Miramar, sí que han recibido dones de la mano de Dios...*

• OTRA POSTAL: LOS SACADORES DE PAPA

Podríamos describir muchas postales de estas tierras que nos han emocionado desde niños. Pero algunas aún perduran, como si los años no hubieran transcurrido. Está entre ellas la cuadrilla de los sacadores de papa. Éstas se formaban entre la gente de campo, en la época en que se hacían ranchos de barro y paja vizcachera, ¡y quién sino ellos iban a poner el esfuerzo!

No existía ya la moral del tiempo de la colonia; el hombre no había nacido solamente para sufrir. Aquí se trabajaba y el trabajo debía ser retribuido de la mejor manera posible. Por eso aquella humilde gente, la que vino de afuera y la que estaba aquí, se agrupó participativamente creando cuadrillas; no debía haber oprimidos ni opresores. Esta situación impulsó la primitiva formación de estas cuadrillas que, a su modo, contribuyeron con su organización a crear nuestro bienestar general. Aún desde su ignorancia y su pobreza, trabajaban para la creación del espíritu comunitario.

CAPÍTULO 7

M I R A M A R

D E L '66 A L '76

- A) Anecdotalario histórico de 1966 a 1977
- B) Personajes de la época
- C) Humor blanco...
 - Relatos...

Capítulo 7 - Miramar del '66 al '76

A. ANECDOTARIO HISTÓRICO

UN MODO DE SER ÚTIL A LOS DEMÁS

— 1968.

Fuente: Reportaje del Autor a la señora Trinidad Arias, directora de la “Escuela Diferenciada 501”.

En la avenida B. Mitre entre calles 38 y 40 funciona la “Escuela Diferenciada 501”. Se trata de una escuela distinta a las demás, aún dentro de las escuelas de este tipo. Para saber de ella necesitamos de la presencia de su directora, una mujer con alma solidaria y gran corazón, llamada Trinidad Arias, con más de 25 años de experiencia; una mujer que ha encontrado en la reivindicación de sus semejantes el justificativo de su existencia.

Cuando nos habla de “chicos rescatados” sentimos la impresión de su influencia al frente de “la escolita” — sencillamente así la llama—; nos cuenta que comenzó a funcionar en 1967 con siete alumnos, teniendo actualmente más de sesenta.

Los chicos son medio pupilos; los traen por la mañana, almuerzan a mediodía y permanecen en la escuela hasta las diecisiete horas.

Una tarea imponderable

El tratamiento de los chicos es integral; no solamente existe preocupación por solucionar problemas de aprendizaje, sino que abarca la salud física y mental, y hasta el ámbito social. Cada alumno tiene su historia clínica, de acuerdo al caso particular.

La escuela cuenta con la tarea diaria de un pediatra y es muy rescatable la solidaria actitud de la comunidad de Miramar, la cual colabora intensamente con más del sesenta por ciento del presupuesto que la sostiene; este proviene de los aportes del Club de Madres, de la Cooperadora y de todos aquellos a quienes se acude cuando las circunstancias lo exigen.

El personal especializado

El régimen de estudio, la atención y el régimen de recuperación general que se aplica, resulta una admirable innovación en la materia. El total del personal especializado y su número es el que damos seguidamente:

Turno mañana. - Maestros de grupo: uno, domiciliario; uno, de hipoacústicos; uno, para derivación; dos, de débiles mentales; uno, de lesionados cerebrales.

Turno tarde. - Maestros especiales: uno, de música; uno, de educación física; dos, de taller; uno, terapeuta ocupacional.

Equipo técnico. - Asistente social; asistente educacional; médico pediatra; reeducador fonético.

Preceptores. - Uno, en el turno mañana; otro, en el turno tarde.

Maestranza. - Portera, mañana y tarde; cocinera.

Actividades de los alumnos. - Desayunan, almuerzan, meriendan y se les suministra medicación y material didáctico, ropa y peluquería. Se trabaja realizando intercambio con CERENIL. Viajan alumnos desde Mar del Plata, Otamendi, Chapadmalal y Mechongué.

GENTE DE ARTE EN LA “CIUDAD DE LOS NIÑOS”

— 1968.

Fuente: La información es aportada por los artistas que son nombrados.

Miramar, la bien llamada “Ciudad de los Niños”, agrega ahora un nuevo galardón a su belleza edilicia, a sus playas acogedoras, a sus parques frondosos y a su clima. Es un lugar elegido por destacados artistas que encuentran en su placidez una oportunidad de meditación y motivaciones para la creación artística.

En estos momentos se encuentran reunidos circunstancialmente diversas personalidades que cultivan distintas expresiones del arte. Así, nos hemos encontrado por las calles de la ciudad con Raquel Forner, la pintora que ha merecido premios por su labor plástica y cuyas obras figuran en diversos museos del mundo. Junto a ella caminaba también Domínguez Neira, otro pintor de severas disciplinas y de cumplida labor.

Interrogada por nosotros, Raquel Forner nos manifestó que de su estadía en Europa había recogido el compromiso de volver al viejo continente, seguramente a París y posiblemente a Berlín y a Londres, donde su obra ha despertado interés.

— Ahora espero aquí, en Miramar —nos dijo—, la llegada de telas y pinturas para emprender mi labor. ¿Por qué vengo siempre a Miramar a trabajar? Por su ámbito propio y porque el trabajo es una necesidad de mi espíritu.

A su lado Domínguez Neira aprobaba, añadiendo por su parte que él también trabajaba en la quietud de Miramar, preparando obras que luego formarían parte de su exposición en Buenos Aires.

□ *Artistas y literatos*

Estuvimos más tarde con Luz Pérez Rojas —directora de la Escuela de Declamación adscripta al teatro San Martín de la ciudad de Tucumán—, a quien acompañaba el escritor Félix M. Pelayo; Luz Pérez Rojas manifestó que se encontraba en descanso después de una labor intensa en el teatro tucumano, donde había presentado la obra para niños original del autor que la acompañaba, titulada “En el reino de Babia”, y la obra del poeta Rossi titulada “Manuelita Rosas”.

— Esta última obra —nos manifiesta la directora teatral— sirvió para presentación del teatro de adolescente cuya integración hemos emprendido en Tucumán, y que ha encontrado ecos muy auspiciosos tanto en el pueblo como en las autoridades. Este año se llevarán a cabo algunos cambios en el ámbito cultural, para dar mayor proyección a la labor emprendida. Tenemos algunos proyectos y creo que 1968 será propicio para lo que intentamos emprender. Por eso este descanso que me proporciona Miramar ayudará a reanudar la labor con más energía y entusiasmo. Demás está que agregue que la obra de Pelayo fue un éxito extraordinario. Hay que tener en cuenta que todas las intérpretes fueron niñas de una edad en que todavía las muñecas atraen su atención, lo cual es mayor mérito.

□ *Nueva obra de teatro*

Finalmente, Félix M. Pelayo cerró el diálogo manifestándonos:

— En realidad me he trasladado a Miramar con el objeto de trabajar... lo he logrado a medias, porque la playa es una atracción indudable... De todas maneras ha terminado aquí una obra de teatro. La título por ahora “La comparsa”; no creo que sea el título definitivo... Es la historia de un grupo de niños tomada desde un ángulo especial. Todavía tengo que seguir trabajando en ella porque tiene agregados musicales. El teatro es una labor de equipo y hay que reformar siempre... Además estoy trabajando en una novela cuyo título provisorio es “Frontera”. Espero terminarla aquí; también debo revisar otra novela. Todos estos son proyectos de publicación y estreno en Buenos Aires, para el curso de este año, pero el mar es una tentación...

Hemos conversado así con varios artistas, nos enteramos de sus planes de trabajo y nos retiramos reflexionando que nosotros aquí también tenemos artistas destacados, que no debemos olvidar: Enrique Benavidez, pintor campero autodidacta; Arturo López Lois, Bernardo Faure, Nelfi Amalfi, Jorge Acha, Vilma Brugueras, Rubén y Mario Baimay otros también valiosos que están emergiendo.

— — Φ — —

Visión de Miramar en 1970

IMPORTANCIA ESTADÍSTICA DE LA CIUDAD

— 1970.

Fuente: Entrevista periodística con Carlos Dalponte, coordinador de Turismo.

Uno de los más apasionados defensores de Miramar es Carlos Eduardo Dalponte; lo defiende “a muerte”, en cuanta oportunidad se le presenta; no desconoce nada en lo referente a turismo. Si lo dejáramos hablar él solo justificaría las páginas de este libro.

A nuestras preguntas responde sin el menor titubeo. Actualmente —1970— es el coordinador de la Comisión de Promoción del Turismo, que preside Ernesto H. Hammer.

□ *El crecimiento del año*

— Ya es hora que a Miramar, que es parte central del circuito de mar y sierras, dejen de calificarlo como “las cercanías de Mar del Plata”... Para muchos, a pesar de ser el segundo balneario del país en importancia, pareciera no estar en los mapas. Trescientos mil turistas invaden en temporada las 824 hectáreas que conforman el ejido urbano del Partido de General Alvarado; se nota crecimiento en la construcción; y existe aquí uno de los viveros más importantes del mundo y la cantidad de bicicletas por habitante es posible que sea un record. Estos atributos hacen del lugar un privilegio. Sobre una extensión de veintiséis cuadras, treinta y ocho balnearios con 3.800 carpas, permiten el contacto con playas anchas y ordenadas en un turismo selectivo. ¿En qué lugar de la costa vas a encontrar gente que veranea tres meses seguidos? ¿Querés decirme? Todos los fines de semana los padres viajan a Miramar al encuentro de sus familias, alojadas en ciento diez hoteles, tres moteles, departamentos costeros o casa con jardín.

Referido específicamente al “boom” de la construcción local, Dalponte sigue asesorándonos:

— Las estadísticas señalan que en 1969 se otorgaron 239 permisos de edificación, 52.027 metros cuadrados que representan una inversión del orden de los 471.571.398 pesos; es decir, se construyeron 13.375 unidades más que en 1968; pero no es sólo el avance constructor sino la calidad del mismo lo que sugirió a una revista de arquitectura norteamericana considerar a Miramar como un lugar de indudable belleza edilicia. No solamente invito a los visitantes a recorrer y conocer las 170.000 hectáreas del partido; aquí, en las oficinas de Turismo, les ofrecemos folletos en forma gratuita para que sepan que tenemos seis escuelas primarias, tres institutos secundarios, tres instituciones bancarias, dos semanarios, tres cines, un teatro y tres imprentas; y sobre todo un sinnúmero de proyectos. Estos van desde la construcción de un espigón hasta la instalación de la luz blanca y la solución del complejo estacionamiento de los automotores.

□ *Virtudes incomparables*

Continúa Carlos Dalponte: —Otamendi, Mechongué, Mar del Sud, Centinela del Mar, estancia “La Eufemia”, compiten con sus dieciséis lugares de pesca en la costa; de allí pueden obtenerse pejerreyes, burriquetas, anchoas, corvinas, brótolas, y aún tiburo-nes y otras especies mayores. También existe aquí una de las mejores canchas de golf de la provincia, con dieciocho hoyos; en la ciudad es posible también la posibilidad de abandonar el automóvil y subirse a una bicicleta, una moto o uno de los mateos, o pedalear en los autitos que se alquilan y recorrer sus calles. El Parque Municipal o el de los Patricios son atracciones ideales para los niños. El Vivero Dunícola “Florentino Ameghino” es toda una curiosidad boscosa incomparable que no existe en ningún otro lado, montada con 501 Ha. que han transformado hasta el aire de esta ciudad, que además sigue poseyendo el suave rumor de los aires que llegan del mar.”

— — Φ — —

Toda una institución de Gral. Alvarado

CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y PRODUCCIÓN

— 1971.

Fuente: Nota del Autor del libro sobre sus recopilaciones desde los orígenes.

La Cámara de Comercio, Industria y Producción de General Alvarado es una institución que ha alcanzado sus objetivos recorriendo un camino sin mayores sobresaltos, porque desde sus comienzos hubo a su frente hombres que lucharon equilibradamente, pero con toda su energía, por los intereses de su caudal de asociados, al tiempo que colaboraba decididamente en la fundación de entidades de bien público de Miramar.

Créase la entidad el 1 de setiembre de 1946, con el nombre de “Centro de Comerciantes e Industriales de Miramar”, al término de una entusiasta reunión desarrollada en las instalaciones del Club General Alvarado. Como un sincero y merecido homenaje a estos hombres recordaremos a quienes conformaron la primer Comisión Directiva:

Presidente, Román Aguirre; vicepresidente 1°, José Venturi; vicepresidente 2°, Roberto Pecastaing; secretario, Fortunato Wahnón Medina; prosecretario, Santiago Latorre; tesorero, Próspero V. Sorrenti; protesorero, Rodolfo Dalponte; Vocales: Félix Fernández, Carlos Pita, Emilio Guffanti, Andrés Cadario y Eduardo Tremonti; Revisores de cuenta: Emilio Carli, Julio Dupuy y Alejo Clerc.

Entre los objetivos primarios de la organización, fue celosamente ejercida la representación de los establecimientos comerciales, industriales y productivos que agrupa, velando por sus intereses e impulsando por los medios legales a su alcance por el desarrollo de los mismos. Fue prestado asesoramiento y orientación, facilitando el conocimiento y la interpretación de los normas legales de carácter administrativo, laboral, contable e impositivo, a las que debían ajustarse en el desarrollo de sus actividades.

Como corolario de un acariciado anhelo, la Cámara cuenta con su propio local en la Diagonal Fortunato de la Plaza N° 1477, donde funcionan sus oficinas, en las cuales se presta un eficiente servicio a los asociados que concurren en demanda de asesoramiento.

Los presidentes de la Cámara desde su fundación hasta 1970 han asumido en las siguientes fechas:

El día 17-9-46, Román Aguirre; el 3-2-49, Félix Fernández; el 17-2-52, Osvaldo Villaverde; el 1-11-53, Antonio Galantini; el 7-11-54, Andrés Cadario; el 26-4-59, Martín Villemur; el 27-1-62, José Venturi; el 5-12-66, Atilio Cámpora; y el día 22-10-69, Roberto Besteiro.

— — Φ — —

Fruto del esfuerzo común

INAUGURACION DEL NUEVO EDIFICIO COMUNAL

— 1972.

Fuente: Resumen de los datos de la publicación "Crónica".

Los actos programados por las autoridades municipales para dejar oficialmente inaugurado el edificio de la Municipalidad de General Alvarado —en su primera etapa—, dieron comienzo poco después de las nueve horas del 1 de abril de 1972, recibiendo el intendente municipal Helmut Ernesto Hammer y el secretario de gobierno Arturo José Adi, a las autoridades provinciales, policiales, funcionarios de reparticiones oficiales y eclesiásticas, a los descendientes del fundador Fortunato de la Plaza y a viejos servidores comunales y vecinos. Luego suscribieron el acta dando por finalizadas las funciones en el viejo edificio comunal, que data del año 1911.

Comienzan nuevas obras

Instantes después de clausurar el viejo edificio, autoridades y público se dirigen a la calle 17 N° 1634, donde se da comienzo simbólico a las obras de construcción del edificio donde se agrupan las oficinas del Juzgado de Paz, de la Dirección de Recaudación, del Registro Provincial de las Personas, y del Tribunal de Trabajo. Dijo palabras previas el secretario de gobierno de la municipalidad, José Arturo Adi.

El acto central

Luego de abrirse las puertas del acceso al nuevo edificio comunal, se ubicaron en su interior autoridades y público; inicióse el acto central con el descubrimiento de una placa recordativa, y con la bendición de la misma y de las instalaciones por el R.P. Seguismundo Gascón, titular de la parroquia San Andrés, apadrinado por la señora Ernestina de la Rosa de de la Plaza y por el ministro de gobierno Dr. Roig Torres. En la oportunidad se recordó al ex intendente Dr. Roberto R. Pecastaing, cuando con autorización del

Concejo Deliberante creó la ordenanza grabando con el 10% los impuestos municipales para establecer un fondo pro-edificio municipal.

El ministro Roig Torres ponderó la obra y su trascendencia. Posteriormente, a las 13, fue servido un almuerzo en el hotel Santa Eulalia.

— — Φ — —

Grabaron sus ideas

RECUERDO DE LOS EMPLEADOS MUNICIPALES

— 1972.

Fuente: Testimonios de los municipales recogidos por el Autor cuando se inaugura el nuevo edificio.

El día de la inauguración del edificio municipal estábamos ante la presencia de la mayoría de los empleados municipales, y cuando solicitamos que testimoniaran el momento histórico que les tocaba vivir —que aparecería en la crónica de la inauguración de un libro de pronta edición—, todos accedieron a escribir sus ideas y a estampar sus firmas. Dios quiera que todos ellos puedan hoy leer lo que escribieron en esa oportunidad. He aquí sus ideas:

Es una pena que nosotras —las chicas— no salgamos en la foto, para que todos los miramarenses vean lo hermosas que éramos (Deolinda Doxagarat, jefe despacho Secretaría de Obras Públicas).

— Feliz momento para Miramar (Héctor Alonso).

— Felicitaciones por este grato recuerdo (Edith Pérez Rivera).

— Yo vi cuando Acha se llevó la cinta argentina y lo felicito porque sé que la guardará muy bien (Anita María Torralba, 2° jefe de oficina de Rentas).

— El día de la inauguración del edificio yo estaba muy contenta. Gracias y éxito.

Chau (Martha Thomas).

— Para Miramar hoy es un día de gloria (José Víctor Vaccaro).

— Todo es muy lindo. Gracias señor Acha (Josefa García Vitale).

— Todo muy bueno, y que se cumplan sus aspiraciones (Susana Antón, oficina de Compras).

— Miramar merece todo (Isabel V. de Roldán).

— Arriba, Miramar querido (Quiterio Ituarte).

— Todo lo dicho por Deolinda lo apruebo (Lyda Luna de Sosa).

— Esto será historia (Trinidad Arias).

— No me inspiro, pero suerte en todo (Héctor Martínez).

— Felicitaciones por la iniciativa del señor Acha (Arq. Alberto Roque Franich, director de Obras Públicas).

— Para mí ha sido un sueño trascendental (Haydée Toni).

— Lo felicito, señor Acha, por su intención (Antonio Benavídez).

— Al amigo Acha lo felicito y estoy seguro que nos veremos en su libro (Julio Pusineri).

— Edificio nuevo, vida nueva (Martha A. L. de Fernández).

— Este Acha siempre tiene ideas buenas. Felicitaciones y suerte (Alberto Pérez, jefe de compras).

— Este Acha se quedó con la cinta argentina, pero nosotras nos lucimos bien. Que te dure el berretín de coleccionar elementos para la historia (Dora M. de Bianchi, jefa de Patrimonio, Estadísticas y Censo).

— Con esta inauguración comienza nuestra decadencia (Ana María L. de Ardanaz, jefa de secretaría de Acción Social y Despacho).

— Felicitaciones (Liserio Luna).

— No existe decadencia. Por el contrario, nos sentimos rejuvenecidas (Haydée O. T. de Haurie, tesorera municipal).

— El día de la inauguración de nuestro edificio fue hermoso, todos nos sentimos muy contentos (María C. de Battenti).

— Estoy muy contento, y más por el harén que me rodea (Ricardo Palacios).

— Certificamos que la cinta argentina cortada por los padrinos y que llevó Acha es auténtica (Helmut Ernesto Hammer, intendente municipal; José Arturo Adi, secretario de Gobierno).

— — Φ — —

En Cmte. Nicanor Otamendi

FIESTA ANUAL PROVINCIAL DE LA PAPA

— — 1974.

Fuente: Datos aportados por el Círculo Deportivo de Cmte. Otamendi.

La Fiesta Provincial de la Papa que anualmente se realiza en Comandante Nicanor Otamendi es un acto demostrativo de la fuerza de la zona, donde se expone al país una muestra de su trabajo. La Exposición de la Industria y el Agro, desde que se viene realizando en 1964, ha contado con más de 60 stands en los que el comercio, la industria, la banca, las instituciones y los organismos vinculados al agro exponen las manifestaciones de la tecnología agropecuaria. Estas son aquí acercadas al productor para tenerlo al día en lo que pueda resultarle de utilidad para el mejoramiento de su explotación.

La acción del INTA

Una de las actividades de mayor relevancia que es cumplida dentro de la Exposición son las conferencias, en la mayoría de los casos organizada por la agencia cooperativa de extensión del INTA de Comandante Nicanor Otamendi, presentando a profesionales de la actividad en el orden rural.

La elección de la “Reina de la Papa” constituye un aspecto destacable de la fiesta, pues la presencia de una veintena de niñas que representan a toda la zona mantienen latente la expectación de todos los pobladores de Otamendi y de las localidades vecinas.

— — Φ — —

Relevamiento de información

GENERAL ALVARADO EN LOS AÑOS '70

— 1975.

Fuente: Relevamiento de datos de distintas dependencias realizado por el Autor.

El Partido fue creado por ley del 29 de setiembre de 1891 sobre la base del pueblo de Miramar, ya fundado el 20 de setiembre de 1988. La ley de fundación de Gral. Alvarado fijó sus límites y en octubre de 1891 el gobierno provincial aprobó la traza hecha por el Departamento de Ingenieros.

El nombre del Partido recuerda al Gral. Rudecindo Alvarado, militar que actuó a las órdenes de los generales Belgrano y San Martín en las batallas de la independencia —Tucumán, Salta, Chacabuco y Maipú—; fue gobernador de Mendoza en 1829 y de Salta en 1831 y 1856.

□ *Características principales*

Gral. Alvarado está al sudeste de la provincia y linda con los partidos de Balcarce y Gral. Pueyrredón, con el océano Atlántico al sur y con el distrito de Lobería al oeste.

Se extiende sobre una planicie —salvo la franja norte, hacia donde se divisa las últimas ondulaciones del sistema de Tandil—. En el límite con Lobería existen campos bajos en los que predomina la explotación ganadera. El resto del partido, Mechongué, Yraízoz, Las Piedritas, Cmte. N. Otamendi, Mar del Sud y Miramar, poseen tierras ricas, profundas y de buen drenaje, aptas para todo cultivo. Los arroyos El Durazno, La Ballenera, La Totorá, La Carolina, La Tigra, Chocorí y El Pescado, entre otros, cruzan los predios de norte a sur, irrigándolos. Aunque varía según la zona, se halla agua potable a profundidades que oscilan entre 10 y 15 metros.

□ *La ciudad cabecera*

La cabecera del partido, Miramar, distante 454 Km. de la Capital Federal, es un centro turístico de relevancia que aumenta su prestigio constantemente por el sereno transcurrir de la vida ciudadana en sus ámbitos.

De 500 cuadras que componen el ejido urbano, cerca de 400 se hallan pavimentadas. Se cuenta con agua corriente y redes cloacales en la mayoría de la ciudad.

Los caminos más importantes del Partido son: Ruta provincial N° 11, que une Miramar con Mar del Plata; ruta 77, que conecta a la cabecera con la ruta 88; y ésta última ruta, que va de Mar del Plata a Necochea, atravesando el distrito de NE a SO y dividiéndolo en dos partes iguales. Se hallan pavimentados los accesos —desde la ruta 88— a las localidades de Cmte. Otamendi (Estación Dionisia) y Mechongué, no así a Mar del Sur, que es el segundo balneario del partido.

Gral. Alvarado cuenta con siete bancos, dos de los cuales son sucursales del Banco de la Provincia de Buenos Aires y están situados en Miramar (1929) y Cmte. N. Otamendi (1960). El movimiento cooperativo está representado por cinco sociedades que agrupan a más de 2800 asociados.

□ *El sistema educativo local*

Treinta y siete establecimientos atienden las necesidades educativas del Partido: 24 son de nivel primario; 6 son postprimarios, y 2 preescolares. Existen cinco escuelas especiales.

Emplazado en una zona dotada de extensas playas, el Partido acusa un notable desarrollo de la actividad turística; esto es notable en Miramar, donde aumentan día a día las mejoras tendientes a conformar a los visitantes; esto se refleja en las nuevas construcciones y en los comercios —cada vez con mayor y mejor iluminación—, en las obras de pavimentación urbana, en la defensa de las playas, etc. Se destaca la rama hotelera, que conforme al crecimiento de la demanda evoluciona para satisfacerla. Existen más de cien establecimientos hoteleros con capacidad para 4200 personas. Esta cifra no refleja en absoluto la magnitud de la capacidad turística, pues la absorción de casas y departamentos particulares es mucho mayor que la mencionada cifra.

El Partido de Gral. Alvarado tiene una superficie de 1.677 Km². y una población que alcanzó los 21.903 habitantes según el censo de 1970.

— — Φ — —

Una ordenanza meritoria

PROTEGEN LOS LUGARES HISTÓRICOS

— 1975.

Fuente: Información obtenida en la
Municipalidad de Alvarado.

<El Honorable Concejo Deliberante del Partido de General Alvarado, en uso de las facultades que le confiere la Ley Orgánica de las Municipalidades —la que está registrada con el N° 6769— sancionó el día 4 del mes de setiembre de 1975, la siguiente Ordenanza:

Artículo 1°. - Decláranse lugares de interés histórico para el Partido de General Alvarado, los siguientes lugares:

A) Estancia “El Infierno”, de antigua data *maloneada* y relacionada con la muerte del comandante Nicanor Otamendi.

B) La capilla, escuela, museo y casco de la Estancia “San José”, de Otamendi, que como es sabido cumple desde antaño un papel educacional con los niños de la zona y posee un singular cementerio y un loable museo.

C) Al Hotel “Boulevard Atlántico” de Mar del Sud; el añoso edificio es todo un atractivo y ha hospedado a los más viejos turistas de la zona.

D) La finca “Los Abuelos”, como parte del casco de *El Saboyardo* que diera origen a la ciudad de Miramar, con la presencia de aljibe, encontrándose allí la piedra basal de esta ciudad.

Art. 2°. - Inclúyase en los Afiches Turísticos, los folletos, itinerarios y propaganda de los lugares señalados como así también la colocación de mojones indicativos o placas, para evaluaciones históricas, lo que quedará con el material gráfico y fotográfico como patrimonio exclusivo del Archivo Gráfico de General Alvarado.

Art. 3°. - Comuníquese al Departamento Ejecutivo a sus efectos y dése al Libro de Ordenanzas.

— Dado en la sala de sesiones del H. C. Deliberante, a los cuatro días del mes de setiembre de mil novecientos setenta y cinco. - Firmado: Angel Molinas, presidente del H.C.D., y Pascual Bermejo, secretario del H.C.D. — La Ordenanza lleva el N° 233/1975 y hay un sello del H.C.D. de General Alvarado.>

— Φ —

Algunas sorpresas insólitas

LOS EXTRAÑOS VISITANTES MARINOS

— 1975.

Fuente: De los insólitos recuerdos recopilados por el Autor.

Muchas veces el mar nos da sorpresas un tanto insólitas que llaman la atención de todos, las que luego dan lugar a comentarios envueltos en fantasías dignas de ciencia ficción.

En 1931 apareció en nuestras costas una ballena de enorme tamaño — cetáceo de más de treinta metros de largo—. Se tejieron al respecto comentarios de todo tipo, llegándose a decir que venía siguiendo a una hembra y que, luego de ser rechazado, prefirió la muerte en nuestras costas (!).

□ *Siempre hay depredadores...*

Otro día de abril de 1962, entre los arbustos del vivero y muy cerca de la barranca de Punta Hermengo, fuimos sorprendidos por la visita de un enorme león marino, de color blanco sucio y boca grande, cuya presencia es rara en nuestras playas. También causó mucha extrañeza, tanto que hubo quienes afirmaron que no era un animal del mar y, en consecuencia, el vivero podría ser criadero de ellos, causando estragos entre la gente; por ello, “tendría que ser incendiado” (!). Afortunadamente esta historia no terminó con semejante atentado contra la vida, y el pobre animal pudo escapar de la ignorancia agresiva arrojándose al mar...

□ *Un ballenato de 3 m.*

El tercer acontecimiento insólito lo constituyó la presencia de un ballenato de aproximadamente tres metros de longitud, que llegó a la orilla de la playa llamada “El Arroyito”.

Fue sacado del agua y llevado a la vereda de la Casa Spina, en la calle 20 entre 9 de Julio y Mitre. Luego de permanecer allí dos días fue llevado hasta el muelle y arrojado al mar. El ballenato, luego de una serie de graciosas piruetas, desapareció mar adentro dejando el recuerdo de ser el único cetáceo que pasó dos días en tierra de Miramar y retornó vivo al mar.

□ *Caballas desorientadas*

El 23 de mayo de 1968 las playas de nuestras costas marítimas aparecieron “sembradas” de peces agonizantes. Se trataba de cientos y cientos de caballas, que eran recogidas por el público y luego vendidas a fábricas de ciudades vecinas para ser envasadas, ya que al ser analizadas demostraron estar en perfecto estado para el consumo.

Este hecho ha vuelto a repetirse, pero en menor escala, y se cree con fundamento que la especie pierde orientación porque ciertas condiciones de la atmósfera hacen de que pierdan capacidad para detectar la playa.

□ *Un gran pez-luna*

En abril de 1975 verificamos el último caso de apariciones insólitas en las playas de Miramar. Se trató de una voluminosa especie marina de características jamás vistas en nuestro medio. Un enorme animal cuyo peso osciló en los 2.500 kilos fue encontrado vivo a orilla de las costas del vivero. Como decimos, era una especie muy rara y desconocida para todos; después fue identificado como un pez-luna, de piel lisa, plateada y fosforescente, propio del Mediterráneo. Comprobamos personalmente que tenía un perímetro de 2,60 m. y un largo de 1,60 m. Pertenecía a la variedad de los gimnodóntidos y se caracterizaba por tener el cuerpo lateralmente comprimido, la cola breve y truncada. Es decir, era chato y redondo como su nombre lo indicaba.

Para extraerlo de las aguas fue preciso utilizar una grúa de las que usan las estaciones de servicio mecánico. Enorme cantidad de curiosos presenciaron el suceso.

— — Φ — —

Rango de ciudad

Cmte. NICANOR OTAMENDI Y Est. DIONISIA

— 1975.

Fuente: Recopilaciones efectuadas en las cooperativas agrarias de la zona.

Comandante Nicanor Otamendi es en importancia el segundo centro del Partido General Alvarado y fue fundado por doña Josefina Balbina Otamendi el 29 de mayo de 1911. Sus características son netamente agropecuarias; se halla emplazado sobre terrenos suavemente ondulados, y ubicado geográficamente en el corazón de la zona sudeste de la Provincia, la que produce el 70% de la papa que se cosecha en el país.

La importancia del área sembrada y su alto rendimiento, de notable incidencia en la economía provincial, determinó que el Club Círculo Deportivo—institución que agrupa entre sus asociados a la gran mayoría de los productores— asumiera la responsabilidad de organizar anualmente la “Fiesta Provincial de la Papa”, evento oficializado por un decreto del P.E. de la Provincia dictado en el año 1965.

La localidad cuenta con servicio telegráfico, de correos, con empresas de transporte de pasajeros y carga, con institutos de enseñanza primaria y secundaria, con bancos y con importantes cooperativas.

□ *Agencia del INTA*

El funcionamiento de una Agencia Cooperativa de Extensión Rural del INTA brinda asesoramiento a los agricultores y ganaderos de Gral. Alvarado y Gral. Pueyrredón sobre las modernas técnicas de manejos de cultivos y producción pecuaria. Se realizan mensualmente remates-ferias en las instalaciones ubicadas en el camino a la ruta provincial N° 88.

El trágico fin del comandante Nicanor Otamendi y sus tropas había conmocionado la opinión pública y el ejército lo declaró *Benemérito de la Patria*, hecho que sucedió el 13 de setiembre de 1855 en los Campos de Iraola, próximos a la ciudad de Benito Juárez.

El decreto del gobernador Arias aprobó el proyecto de fundación del pueblo que lleva su nombre, y la estación ferroviaria fue llamada "Dionisia", familiar de Nicanor Otamendi; la estación estaba emplazada en tierras donadas por esta familia.

Por el decreto 6682/75, sancionado en octubre de 1975 por el gobierno provincial, "Cmte. Nicanor Otamendi" fue elevado a rango de ciudad.

— — Φ — —

Datos relevados entre 1974/75

ESCUELAS DE MIRAMAR Y ALREDEDORES

— 1980.

Fuente: Recopilación de datos obtenidos por el autor.

_ Esc. Prim. N° 1 "Gral. San Martín"

Comienza a funcionar en 1894 en una construcción para vivienda particular ubicada en la Avenida 26 (Pueyrredón) y calle 29 de la ciudad. Luego operó en la calle 24, entre 15 y 17, y luego durante muchos años en la calle 17 entre 34 y 36, propiedad del señor Camet. Su primer maestro fue Pascual Gómara.

En 1938 se trasladó a su actual edificio, ubicado en las calles 28 y 25, que responde bien a las exigencias actuales de la población escolar; cuenta con 900 alumnos distribuidos en 30 secciones de grados, atendidos por 43 docentes, incluido personal directivo y de psicología.

Esta escuela es la única de jurisdicción oficial que se halla en el centro urbano. Su directora es la señora Elsa L. de Zubiri.

□ Escuela N° 3 "Gral. Alvarado"

Esta escuela fue creada en 1890, desconociéndose quien fue su primera directora; pero sí se recuerda entre ellas a las señoras Zelmira de Lalloza, Celillo de Fernández, y señorita María Silvia Gil; su actual directora es María Eugenia P. de Martínez.

Es este uno de los establecimientos más antiguos del partido. Está ubicado en la zona de La Ballenera, sobre la ruta 88 y muy cerca del cruce con la ruta 77, que une a la misma con nuestra ciudad. En la actualidad funciona en un chalet, muy bien cuidado por docentes, padres y alumnos.

□ Esc. Prim. N° 4 "Luis Elías Vernet"

Sobre la ruta 77, entre las calles 94 y 96, está ubicada esta escuela, distante unos cuantos kilómetros del centro de la ciudad cabecera del partido. Su construcción data de casi un siglo, manteniendo su vieja estructura de ladrillos, en algunas de cuyas paredes están asentados en barro.

Gracias al esfuerzo mancomunado de autoridades, comunidad, comisiones pro escolares y personal de la escuela, cuenta actualmente con las comodidades mínimas para educar a los 220 niños que concurren, cubriendo así en parte las necesidades de la populosa barriada de Las Flores. Su actual directora es la señora Delia A. de Morales.

□ **Esc. Prim. N° 5 “Parque Mar”**

Ubicada en la zona de Parque Mar, data de los años de la fundación de Miramar; en ese entonces estaba en la zona llamada Barrio La Azucena, en la Avda. Mitre.

Cerrada por disposición superior, reabre sus puertas en 1954 en el lugar que ocupa actualmente. El terreno fue cedido por la señora María E. de Ruiz Guiñazú, y la primer aula estuvo a cargo de vecinos del lugar; luego se efectuaron ampliaciones hasta completar lo que hoy es el actual establecimiento.

Su primera directora fue la señorita Beatriz Doppelgatz, en los años 1954 y 1955. Se inició con 68 alumnos y hoy cuenta con 150. La dirección la ejerce María Inés Allende de Zagaglia; es atendida por 8 docentes y por un equipo de psicología.

□ **Escuela Primaria N° 10**

Ubicada en la ruta 88, Km. 60, en el paraje denominado San José, esta escuela fue creada hace pocos años. Su edificación es reciente y reúne allí a todos los niños de las chacras y estancias cercanas, siendo por ello de carácter rural.

Su actual directora es María Amelia Morras de Astorga.

□ **Esc. N° 11 “Gral. M. Belgrano”**

En 1931 fue fundado este centro de enseñanza primaria, ubicado en el camino a Mar del Sud, a unos 2 kilómetros de Miramar. Cuenta actualmente con 147 alumnos de zonas vecinas y de la campaña.

Su cuerpo docente lo forman 7 maestros y un equipo de psicología. Su primer director fue Pascual Lamacchia y su actual directora es Isabel A. de Perales.

□ **Escuela Primaria N° 12**

Fundóse esta escuela en 1892, en una zona netamente rural, a doscientos metros del límite de Gral. Alvarado con Balcarce. Se encuentra a 54 kilómetros de la ciudad de Miramar, en una construcción hecha con madera y chapas, única en su tipo que queda en la provincia.

Se halla en un paraje denominado Las Piedritas, en medio de pintorescas serranías, en el camino que nos conduce a Balcarce. Tiene 11 alumnos de distintos grados, los que concurren desde campos vecinos.

Posee un grupo humano equilibrado, colaboradores que secundan a la docente Carmen Clerc, directora que lleva adelante una obra meritoria. Han sido construídos algunos ambientes y baños, y se ha instalado grupos electrógenos que permiten cumplir la acción educadora que se cumple allí con verdadera vocación.

□ **Esc. Prim. N° 15 “Santa Irene”**

Ubícase esta escuela en el paraje conocido como “Santa Irene”, situado a unos 17 kilómetros de Miramar.

Fue fundada en 1959, siendo ésta una escuela rural unitaria; en la actualidad concurren a ella 8 alumnos; tiene como directora a María Teresa Pérez de Abate.

□ **Esc. N° 14 “Cuatro Montes”**

Es esta una escuela rural y está ubicada en el paraje conocido como “Cuatro Montes”, cerca de la localidad de Mechongué.

Fue fundada en 1961 y su primera directora fue Nélida Teresa Sanchotena de Heinrich; y su actual directora es Ethel Elvira Sanchotena de Lusifora. Cuenta actualmente con 20 alumnos.

□ **Escuela Primaria N° 15**

La escuela se encuentra ubicada en el paraje “Santa Irene”. Fue fundada el 10 de junio de 1963, siendo su primer maestra y directora Inés Dalponte de Schetino. En los comienzos tenía 30 alumnos, contando en la actualidad con 76.

Es un establecimiento moderno, con buen edificio y las comodidades necesarias para el cumplimiento de su función. Su directora es Alice Reido de Estela.

□ **Esc. Prim. “Ntra. Sra. de Luján”**

Fue fundada el 19 de febrero de 1923; posee un moderno edificio que cuenta con comodidades y un grupo de maestras eficientes. Concurren 380 alumnos, de primero a séptimo grado. Funciona asimismo un jardín de infantes con capacidad para 100 niños.

Su primera rectora y superiora fue la R.H. Savina Yrigoyen; en la actualidad ocupa ese cargo la R.H. Sor María Moisa, conocida por el vecindario como Hermana Dionisia.

El colegio festejó en 1974 sus bodas de oro con grandes actos que culminaron en el mes de noviembre.

□ **Colegio Prim. “San Andrés”**

El colegio “San Andrés” de Miramar cuenta en la actualidad con 240 alumnos; es mixto y tiene siete secciones de grados.

Fue su recordado fundador el presbítero Juan Marsiglio; fue asimismo su primer rector. Comenzó el colegio a funcionar el 16 de mayo de 1959.

Desde 1961 ejerce la dirección Josefina B. Doppelgatz. Depende de la Diócesis de Mar del Plata y su objetivo fundamental es educar a los niños en la fe.

□ **Esc. “Pbro. Juan Marsiglio”**

Fue fundada la escuela en 1965 por el R.P. Juan Marsiglio, cura párroco de Miramar. Funcionó como anexo del colegio “San Andrés”, de esta ciudad, hasta el año 1970, y su primera directora fue Josefina Beatriz Doppelgatz.

En la actualidad cuenta con 145 alumnos de primero a séptimo grado. Posee un comedor escolar donde 25 alumnos almuerzan diariamente. Su actual directora es la señorita Isabel Funiccelli.

— — Φ — —

Los que ponen la cara

SEMANARIO MIRAMARENSE “EL ARGENTINO”

— 1990.

Fuente: Afirma el Autor: de la caja de mis recuerdos.

La vida y el progreso de los pueblos se debe en parte a la tesonera acción que desarrollan los órganos de la prensa; se debe a los periódicos, que apenas nacidos dan cabida en sus páginas a todas las inquietudes personales y sociales de la gente; se debe a los que “ponen la cara” en defensa de los intereses de la comunidad. Por obvias razones no están libres de censura. En algunos casos, decir la verdad es una osadía que suele pagarse caro. Por eso se los recuerda con reconocimiento.

En el caso particular de “El Argentino” —fundado el 29 de octubre de 1926 por don Juan P. Bertina en la localidad de Dionisia y adquirido a los tres meses adquirido por don Emilio Condé—, aunque se parezca a la mayoría de ellos por ir dejando tras de sí la estela luminosa de su lucha, la simpatía que despierta se agiganta a medida que pasa el tiempo.

Luego de diversos inconvenientes resurge tiempo después y se reintegra al periodismo en Otamendi con una distribución que llega a todo el partido de General Alvarado cuando Albano Honores adquiere todos sus derechos y su imprenta. Como un símbolo que marca un pasado de trabajo y de prestigio, vemos de nuevo funcionar la vieja “Marinoni” imprimiendo las páginas de “El Argentino”, que vuelve a la calle para apuntalar el fortalecimiento y la emancipación de Comandante Nicanor Otamendi.

Siguiendo el camino trazado por sus antecesores prosigue su lucha hasta lograr el traslado de sus talleres a nuestra ciudad de Miramar, lo que consigue en 1977 venciendo grandes dificultades. Pero la pasión y la bohemia de Albano Honores, gratificada por la gente y apoyada por su hija Cristina —que hoy conduce el semanario—, ha hecho posible que hallamos llegado casi al número 4000 de este semanario, constituido ya en todo un símbolo periodístico.

Φ

Capítulo 7 - Miramar del '67 al '76

B. PERSONAJES DE LA ÉPOCA

• **HÉCTOR ALVAREZ DAVARWIDA, TITIRITERO ERRANTE**

— 1968 (?)

Fuente: Recopilado entre los recientes recuerdos queridos del autor.

Aparece repentinamente todos los años. Recorre kilómetros y kilómetros para poder repartir alegría a todos los niños del lugar. A él no le importa si son ricos o pobres. Todos los niños son iguales y todos ellos necesitan de su arte. Titiritero no es sólo aquel que sabe manejar a sus muñecos; titiritero es quien tiene un alma limpia y dulce como la de los niños.

Este muchacho rubio de ojos azules es un eterno soñador; dice que los títeres son tan viejos como el mundo, pero que siempre están de moda por su pureza y su ternura, pero sobre todo por el desinterés del titiritero.

Cada verano los niños lo esperan y Héctor no los defrauda; él es así; en parte bohemio; en parte libre, pero no desordenado. Y sobre todo lírico, lleno de entusiasmo y de inspiración, y también de intelectualidad. A ello se debe que desde 1967 sea director de la Comedia Musical del partido de General San Martín. Su teatro rodante ya es parte de Miramar. Por eso, cada verano, grandes y chicos aguardan la llegada de Héctor.

— <> —

• **DON CARPINCHO, LIBRE COMO EL QUETZAL**

— 1976.

Fuente: De los más queridos recuerdos del Autor.

Constantino Domínguez es el creador de este personaje —Don Carpincho— que permanece ligado a muchas publicaciones de nuestro medio, pero en modo especial al semanario “Crónica” por su ininterrumpida labor durante más de tres décadas.

Sus artículos están dedicados fundamentalmente a la gente del pueblo, a sus cotidianos problemas, a relacionar hechos y casos, a esclarecer dificultades de toda índole; a evidenciar la justicia y la injusticia; a enseñarnos a ver que el mejor espejo de cada uno es el alma, el alma transparente y limpia como de niño inocente.

<> *Pensamientos sabios*

En sus escritos exhibe pensamientos sabios: *Por más rápido que agarren al ladrón la plata robada ya se ha hecho humo. —El buen camino debe buscarse en la tolerancia, la paz, la tranquilidad y la fraternidad. —Todos podemos ser poderosos hombres si nos dedicamos a sembrar buenos carozos de frutas sanas. —Poderoso es el médico que sana el cuerpo y consuela el alma. —Poderoso es el obrero que sabe cumplir con sus deberes. —Poderoso es el conductor de almas que sabe interpretar los sentimientos.*

Así piensa Don Carpincho, y expande sus pensamientos a los cuatro vientos; es un hombre de 87 añitos y más de sesenta de residencia en Miramar. Aclara que el seudónimo se debe simplemente a ese roedor anfibio salvaje, erizado como su temperamento.

<> *Libre como el Quetzal*

Constantino Rodríguez es un farmacéutico y a la vez un abogado que encontró otro modo de ser útil a los demás, empleando gran parte de su tiempo en escribir sobre las promesas del futuro; una ruta luminosa encuadrada en el amor por todo lo nuestro, rescatando valores, animando, guiando con amor a grandes y a chicos, respirando aire

puro y libre como un Quetzal, ave trepadora de la América tropical que prefiere la muerte a vivir enjaulada... Por algo su residencia lleva este sugestivo nombre.

— — <> — —

• **EDUARDO EIRIZ MAGLIONE, MULTIFACÉTICO**

— 1972.

Fuente: Nota inédita de Jorge Yebra conservada por el Autor.

< Era pintor, crítico de arte, periodista, escritor, director de la revista “Lira” y viejo turista de Miramar. Representaba una época y un estilo nacido bajo influencia europea, para ser más exactos de Francia y de Italia. Liberal en política, admirador de lo barroco en el arte.

A través de muchas charlas podíamos situarlo en la línea que encarna Jorge Luis Borges, Victoria Ocampo, Bioy Casares y Mujica Láinez. En cuanto a la pintura, contaba entre sus dilectos amigos a Castagnino.

Era censor de los nuevos estilos literarios; en este aspecto sus críticas al escritor Dalmiro Sáenz eran punzantes.

Su personalidad se destacaba; así también su cortesía. Caminador incansable por las calles de Miramar, su presencia era un estímulo para todas las manifestaciones culturales y artística del balneario, que siempre lo tuvo como a un gran animador.

Eduardo Eiriz Maglione falleció el 28 de abril de 1972, >

— — <> — —

• **UNA VISITA QUE HONRÓ NUESTRA CASA: ARTURO ILLIA**

— 1974.

Fuente: De los recuerdos más cálidos que conserva vivos el Autor.

Algún tiempo después de su derrocamiento, caminaba por la vereda de la Avenida Mitre el doctor Arturo Illia acompañado por nuestro amigo Albano Julio Honores; al pasar frente a la que fuera mi imprenta se detuvieron. Entonces Albano Julio ingresó a la casa mientras le decía al Dr. Illia:

— Venga, Don Arturo; quiero presentarle a mi amigo Segundo Acha...

Yo tenía en mi escritorio una hermosa fotografía de Illia que me había regalado la corresponsalía del diario La Nación, y le dije entonces si me la autografiaba; él accedió con gentileza y cordialidad.

— Mire, don Arturo, que Acha no es radical... —dijo Honores.

Él me miró y, con esa expresión iluminada que irradiaba cuando sonreía, le contestó con picardía:

— Eso ya lo sabía... ¿o acaso usted conoce algún imprentero que no sea socialista?

<>

C. HUMOR BLANCO...

— Historias y actores verdaderos —

* **Cosas de Enrique Saavedra, (a) Ñoqui**

Todos conocíamos a Enrique Saavedra como “Ñoqui” Saavedra; era el mejor “artista” de los cuadros filodramáticos que siempre representábamos en Miramar, en el marco de la barra “brava” de los amigos. Era muy bajito, alegre y dicharachero.

Cuando le tocó el servicio militar él se presentó muy contento y deseoso de cumplir con la patria. El primer día ya hicieron formar filas a todos los futuros soldados; apareció un sargento quien, con poderosa voz de mando, se dirigió a ellos diciendo:

— ¡Atención, soldados! ¡Los que tengan más de uno ochenta, que den un paso adelante! —Entre todos los grandotes, “Ñoqui” también dio el paso adelante.

El sargento, acercándose lentamente, le dijo al soldado Saavedra:

— He dicho los que tengan más de uno ochenta, ¿o no oyó?

“Ñoqui” se metió la mano en el bolsillo, sacó dos pesos arrugados y dos monedas y, después de contar, respondió con orgullo:

— ¡Yo tengo dos veinte, mi sargento!

Mejor es no contar lo que le pasó a nuestro amigo Saavedra...

— — * — —

* **Un intendente cumplidor (...de 55 años)**

Esto sucedió hace ya muchos años. Un numeroso grupo de personas esperaba, ya algo impaciente, la llegada del Intendente a su despacho. Cuando la espera se hizo larga uno de los más intolerantes le dijo, con tensión mal reprimida, al secretario:

— ¿Será posible saber dónde está el Intendente...?

El secretario, muy ufano y lleno de orgullo sobrador, le dice:

— Es que hoy cumple 55 años, señor.

— ¡Ah, bueno...! ¡Me voy más contento, por lo menos ya empezó a cumplir algo!

*

RELATOS...

Dos personas para recordar

• **ALEJANDRO RODRÍGUEZ, UN GRAN CHICO**

— 1983.

Fuente: Fui testigo presencial del acto de arrojó de un joven íntegro.

Decir que Alejandro era un chico fenomenal es rendir el más justo homenaje a un muchacho nacido en Miramar, que quiere y honra a esta ciudad. Él es así: nunca le gustó destacarse y siempre escapó a la publicidad. Mucho nos costó sacarle las palabras con las cuales nos narró su hazaña.

El día 5 de febrero de 1982, a las 12,45, se encontraban en el muelle de pesca varias personas; algunas pescando y otras, como él y yo mismo, curioseando. En un momento dado un chico de aproximadamente 12 años resbaló por entre las barandas del muelle y cayó a las aguas, ante el estupor de todos. Lo vimos perderse de vista entre las rompientes de las olas que castigaban contra los pilares del muelle.

Aquí es cuando el joven Rodríguez, sin pensarlo siquiera y sin medir el peligro, se arrojó al mar. Luchando solo, sin ayuda de ninguno de los que asistían atónitos al espectacular salvataje, este avezado nadador logra rescatar al chico después de una lucha nada fácil. Según se supo luego, hacía sólo quince días había sacado de las rocas del sector norte a otro chico, salvándole la vida.

• **DANIEL ANSALONE, AUDAZ CANOERO**

— 1988.

Fuente: Recuerdos del Autor, que lo viene mirando a lo largo de su epopeya.

Se llama Daniel Ansalone. Ignoro porqué todos sus amigos le dicen *sopa*; los más pícaros dicen que es un devoto de ese plato. Es además un enamorado de la naturaleza y un audaz canoero aventurero

En el Centenario de Miramar —20 de setiembre de 1988— se había anunciado un extenso programa de festejos; también se anunciaba la llamada “Travesía del Centenario”, 1850 Km. bajando por el río Salado desde su origen (Lumbreras, Salta) hasta el puerto de Tigre, en Buenos Aires.

Era este proyecto un sueño que quería cumplir Daniel. Tras larga selección eligió a Carlos Canelo, un buen amigo, amante de la naturaleza, guardavidas y profesor de educación física; además, bueno para remar. El 4 de julio de 1988 debieron enfrentar al misterioso río, siendo magnífica la impresión que recibieron: buen caudal de agua y, la geografía, una maravilla en matices...

Daniel Ansalone nació en Ramos Mejía, en el Gran Buenos Aires, en 1949, y vive en la ciudad de Miramar. Sus experiencias en canoa incluían a los ríos Quequén (180 Km. en 1982), Dulce (640 Km. en 1985), y Uruguay (1200 Km. en 1986). Su cuarta trave-

sía fue la realización de sus sueños: en 1988 baja el río Salado desde su origen hasta el Tigre, en Buenos Aires. Junto con su compañero Carlos Canelo recorren una distancia de 1850 km. en 55 días llenos de aventuras y sacrificios. Su relato es su primer entrega literaria y está dedicada al Centenario de Miramar, su pueblo adoptivo.

Φ

CAPÍTULO 8

MIRAMAR

DEL '77 AL '83

- A) Anecdotalario histórico del '77 al '83
- B) Personajes de la época
- C) Humor blanco...
 - Relatos...

Capítulo 8 - Miramar del '77 al '83

A. ANECDOTARIO HISTÓRICO

Información aún vigente

LA PESCA DEPORTIVA EN ESTAS COSTAS

— 1975.

Fuente: Datos de las investigaciones realizadas por especialistas.

Miramar y sus zonas aledañas ofrece al turista muchos lugares de pesca que han sido señalizados por el Club de Pescadores Albatros. Todos están muy cerca de la ciudad y son ideales para concurrir con cualquier medio de locomoción.

□ *Los lugares más apreciados*

Tomando desde el muelle hacia la derecha nos encontramos con el “pozo de la burriqueta”, denominado así porque en marzo y abril se da el pique de esa especie, tan codiciada por su carne sabrosa y pique violento. Más arriba, a pocos metros, tenemos el Pozo de las Latas, Las Dos Piedras y el Pozo del Médano, donde predomina el pejerrey.

Volviendo al muelle y tomando hacia la izquierda podemos pescar en El Arroyito, lugar elegido por el Club Albatros para realizar la mayoría de los concursos de pesca; llegamos después a Los Tamariscos, La Baliza, La Alcantarilla, Copacabana, Pozo Internacional —se llama así desde que se realizó un concurso de pesca de tiburón con pescadores de distintos países—, San Eduardo y Vuelta Mala. Todos estos lugares está comprendidos dentro de los 10 km. de la intersección de Avda. Mitre con la costa hacia Mar del Plata.

□ *Las variedades existentes*

Gracias a la asesoría de personas que pertenecen al Club Albatros, con el fin de orientar a los aficionados a la pesca que todos los años nos visitan, enumeramos las especies de peces que pueblan nuestras aguas, las épocas preferidas por cada variedad y las carnadas a emplearse.

El *pejerrey*, en sus variedades diversas de panzón, escardón y corno, aparece en los meses entre marzo y setiembre a lo largo de toda nuestra costa; recomiendan como carnada el camarón, el magrú salado y el mismo pejerrey. La *burriqueta* es otra de las especies que arrima durante los meses de marzo y abril; se la puede pescar en la rompiente, empleando como carnada el camarón o el magrú salado; también la *corvina* arrima en grandes cardúmenes. La pesca del *Tiburón* es la que más adeptos tiene en nuestro medio; éste aparece a comienzos de octubre y se mantiene hasta fines de noviembre. Su peso suele oscilar entre 5 y 50 kg., habiéndose cobrado piezas de más de 100 kg.; su carnada favorita es el magrú fresco y también la lisa o pez palo. Es sumamente agresivo.

La primera maestra: Joaquina Acevedo

ORÍGENES DE LA EDUCACIÓN EN Gral. ALVARADO

— 1977.

Fuente: Recientes investigaciones del Secretario de Educación de la Provincia (abril 1975) Guillermo Sordi, a instancias del Intendente de Miramar don Alberto Viader.

En el año 1889, antes de la creación del Partido de General Alvarado, funcionaba en Miramar la Escuela N° 6, dependiente de General Pueyrredón, la cual después de la fundación pasó a ser la N° 1 del nuevo Partido.

Realizada una minuciosa búsqueda de datos en la sección Estadística de los archivos del Ministerio de Educación, fueron obtenidos los siguientes:

- En el tomo de Estadística Mensual año 1889, en su folio 83, se encuentra una planilla correspondiente al mes de mayo de 1889, donde consta que ejerce la docencia en esa fecha —y en la escuela N° 6 de General Pueyrredón, categoría rural mixta, cuartel segundo, Loma Alta— la preceptora **Joaquina Acevedo**, nacida en España en 1865, de estado civil soltera, con un sueldo de \$ 50 por mes. Ejerciendo además la presidencia del Consejo Escolar el señor César Gascón.

- En el citado tomo de Estadística Mensual del año 1889, y en fojas 385, mes de agosto; 386, mes de setiembre; 387, mes de octubre; 388, mes de noviembre; y 389, mes de diciembre, sigue ejerciendo la docencia en calidad de preceptora **Joaquina Acevedo**.

- En 1889 no existe estadística docente de General Alvarado; evidentemente siguen consignándose sus escuelas y su personal en dependencias de Gral. Pueyrredón.

- En el registro de Estadística Mensual del año 1891, aparece figurando por primera vez la Escuela N° 1 de Gral. Alvarado; es decir que la Esc. N° 6 de Gral. Pueyrredón pasa a ser la N° 1 de Gral. Alvarado, ejerciendo en ella funciones docentes la preceptora **María L. de Sagasta**, española, casada, nacida en 1852, con servicios en la Provincia desde 1889, desempeñándose en esta escuela desde 1891, con una asignación mensual de \$ 85 m/n. Como subpreceptora se desempeña **Pura Sagasta**, española, soltera, con servicios en la Provincia desde 1891.

- En el tomo año 1896, en el formulario número 1 correspondiente al mes de febrero, es designado para ejercer la docencia como preceptor **Pascual Gómara**, nacido en España en 1851, de estado civil casado, con servicios en la provincia desde 1879, **y en esta escuela desde el 1-8-1893**. Como sub-preceptora se desempeñó **Ramona Gómara**, argentina, soltera, con servicios en la provincia desde 1890, y en esa escuela desde el día 1-3-1894.

- Para que quede claro finalmente decimos:
 - La primer integrante del personal docente con quien contó el Partido de General Alvarado fue **Joaquina Acevedo**; en segundo término ingresaron **María L. de Sagasta** y **Pura Sagasta**; y en tercer lugar **Pascual Gómara** y **Ramona Gómara**. Hasta 1893 no figura, en los registros de Estadística Docente del Ministerio de Educación, ningún docente con el apellido Garófalo.

Estos valiosos datos que vienen a aclarar conceptos sobre la historia de la educación de General Alvarado —cuya fuente directa proviene del señor Secretario de Educación de la Provincia de Buenos Aires, Guillermo Sordi—, fueron publicados por el semanario miramarense “Crónica” en el mes de abril de 1975. Toda esta investigación se debe a una inquietud del intendente de General Alvarado por establecer con exactitud **el nombre del primer maestro que ejerció su misión docente en Miramar.**

Atando cabos e investigando un poco más, llegamos a la conclusión de que el intendente que trató de establecer la verdad acerca de este controvertido punto fue Alberto Viader, que actuó entre 1973 y 1976.

— — Φ — —

Diciembre de 1978

FUNDACIÓN DEL CLUB NÁUTICO “VITO DUMAS”

— 1979.

Fuente: Nota periodística del Autor
aparecida en varios diarios.

El 12 de diciembre último se fundó en Miramar el Club Náutico “Vito Dumas”, institución que se propone construir cuanto antes su sede social, y la que brega para que los organismos del gobierno provean a la ciudad de una escollera de amarre para impulsar todas las actividades relacionadas con la náutica deportiva.

Entre las actividades que ha de desplegar figura la enseñanza de la navegación a vela, de la motonáutica, del *sur*, de la actividad subacuática y de otras similares. Se ha propuesto este club fomentar la amistad entre sus asociados y usará de los medios a su alcance para desarrollar una conciencia marina con sentido de nacionalidad.

□ *Turismo de jerarquía*

A tal efecto, contando con el apoyo municipal, realizará sus actividades motonáuticas en un espacio de playa que se ha destinado a esos fines. Allí se instalará provisoriamente la “posta náutica” para las operaciones de botadura y salida de agua de embarcaciones deportivas; también será delimitada a corto plazo una playa de estacionamiento de embarcaciones y una guardería de motores fuera de borda, con vigilancia exclusiva y permanente de los mismos.

Esta institución, que nace en Miramar con los mejores augurios, se estima que reunirá a todos los aficionados y vecinos de la ciudad que desean activar el desarrollo de esta actividad, gran promotora de turismo de jerarquía en todos los puertos del mundo.

— — Φ — —

POSIBILIDADES DE NUESTRO FUTURO TURÍSTICO

— 1979.

Fuente: Nota periodística del Autor sobre los proyectos del Plan Regulador.

Deseamos señalar un peligro que se cierne sobre Miramar a medida que avanza el tiempo. Sabido es que la playa no aumenta su área, pero la población turística crece aceleradamente; prueba de ello es que anualmente se construyen enormes edificios de departamentos para albergarlos. Nos preguntamos entonces: ¿de qué nos puede servir tener multitudes si no tenemos infraestructura para dar cabida a las mismas?

Para ubicarnos en este tiempo difícil, que se extiende año tras año, necesitamos tener bases sólidas; por eso nos viene a la mente el trabajo realizado en 1955 por José M. Pastor y José Bonilla, arquitecto e ingeniero, respectivamente, referente al Plan Regulador de la Ciudad de Miramar que abarcaba la zonificación del uso de las tierras y las normas de urbanización y edificación. Recordemos que estos profesionales eran expertos en planeamiento.

Gracias a Dios aún conservamos como escape las playas vírgenes del lado sur de nuestras costas; pero es misión obligada de nuestras autoridades municipales revisar aquel estudio para cumplir en parte lo que pueda, si es que ya no está todo perdido.

□ *Una alternativa posible*

Si se habilitara el mencionado tramo sur de las playas, aún siendo pequeño, permitiríamos con ello la concurrencia masiva de turistas a la zona, así como el descongestionamiento de las playas tradicionales en los meses de verano. Eliminaríamos también la aglomeración de vehículos en las principales playas, sin necesidad de seguir mutilando los árboles que tan lentamente hemos visto crecer y que embellecen el lugar.

Pareciera que a Miramar siempre le falta algo por hacer, y no es así. Lo que si falta es detenerse en ese estudio profundo y consciente, que ya está hecho... ¿De qué nos han servido varios cambios de mano, y aún crear obstáculos deprimentes para frenar el tránsito—como ha ocurrido tiempo atrás en Mitre y Costanera— si para ello fue necesario eliminar canteros y flores, transformando las calles en pistas de peligros crecientes?

Ya hemos llegado a la concreción de una obra de vital importancia que nos aleja de una serie de peligros acarreados por el intenso tránsito: precisamente la entrada a Miramar. La rotonda que nos vincula con la salida hacia Mar del Plata es la concreción mayor realizada, porque muestra como ciudad organizada. Justo es recordar el mérito que le correspondió en esa obra al comisionado municipal, nuestro convecino don Juan Roberto Hirsch.

También se reclama con insistencia el camino pavimentado Miramar-Mar del Sud, el que pareciera de una realización imposible. Todo hace suponer que el tiempo se acorta y que su concreción será real.

Volviendo al problema de fondo, Miramar debe habilitar sus grandes extensiones playeras sobre el sector sur, donde contamos con paisajes naturales que son la admiración de quienes pueden disfrutarlos. ¿Qué más hace falta? ¡amor por lo nuestro y visión de futuro! Si recordamos que el camino costero Miramar-Mar del Plata se concretó en to-

da su extensión a través de dunas, fácil debe resultar la fijación de médanos en un tramo de sólo mil metros.

Si miramos las playas que cubren los 16 km. que nos separan de Mar del Sud, nos damos cuenta que sería fácil inducir el desplazamiento hacia ellas y eliminar el congestamiento peligroso de turistas, que pueden sentirse mal por esa excesiva densidad, con el riesgo de que busquen tranquilidad en otros balnearios más alejados.

Sabemos del empeño del municipio, sabemos que las obras primordiales se vienen realizando; entonces, estamos seguros que sus ojos estarán puestos en las playas del sur. Allí está nuestro porvenir turístico y debemos lanzarnos en su procura.

— — Φ — —

Historia de una inquietud radial

PROGRAMA DE LA CIUDAD: MIRAMAR ES NOTICIA

— 1980.

Fuente: Recuerdos del Autor originados en 1977, cuando nace este programa.

El *slogan* “Miramar es noticia”, y todo lo que encierra, comienza a operar en enero de 1977 por LU6 Radio Atlántica durante el programa “Superdomingos con RH”. Era locutor Alberto Solari, quien leía flashes informativos del Semanario “Crónica” de Miramar, apoyado por el comercio de la ciudad.

Luego de incursionar en varios programas de la nombrada emisora, Solari decidió transformar la inquietud en un programa específico, y el 5 de julio de 1980 tuvo lugar el nacimiento de “Miramar es noticia”, que se emitió los sábados de 12.15 a 13 horas. Con la conducción de Alberto Solari, operaban la locutora Irma Sardi y los corresponsales Ricardo Palacios y Alberto César del Señor.

En junio de 1984 Miramar es Noticia pasa a la emisora LU9 Radio Mar del Plata, en el horario de 13 a 14, con transmisiones en directo desde Miramar y realizando concursos cuyos premios eran estadias en la ciudad; escribían oyentes de los más variados puntos del país, y sobre todo se destacaban las transmisiones en directo desde la Carpa “El libro descubre el país”. Esta estaba ubicada en una de las plazas principales de la ciudad, y contaba con el apoyo del R.P. Hugo Walter Segovia.

Desde 1977 se llevaron a cabo transmisiones por LS5 Radio Rivadavia producidas por Miramar es Noticia, con la presencia en Miramar de Sergio Velazco Ferrero, Adolfo Casini, Fernando Bravo y Juan Alberto Badía, y la emisión de “flashes” informativos durante las temporadas de verano. Además del programa de los sábados, que luego fue emitido entre las 18 y las 19 horas por LU9, Alberto Solari salía al aire en varios programas de esta emisora casi todos los días del año con entradas promocionales de Miramar y de la Villa Balnearia de Mar del Sur.

— — Φ — —

Había más mujeres en Miramar

LOS RESULTADOS DEL CENSO DE 1980

— 1980.
Fuente: Centro Censal de Población de la
Municipalidad de Gral. Alvarado.

La División de Estadísticas de la Municipalidad de General Alvarado dio a conocer oportunamente la siguiente información, referente a las cifras que arrojó la labor censal realizada con motivo de cumplirse el Censo de Población correspondiente a 1980, tarea que debe cumplimentarse cada diez años según lo disponen leyes nacionales.

Las cifras fueron las siguientes:

<u>C i u d a d</u>	<u>Varones</u>	<u>Mujeres</u>
Miramar	7.695	7.778
Otamendi	2.543	2.474
Mechongué	603	570
Mar del Sud	527	335
Zona Rural	1.622	1.005
<hr/>		
Totales	12.990	12.162

– Nótese que en la población de Miramar hay más mujeres que hombres, y que esa pequeña diferencia es compensada en las otras localidades y en la zona rural, donde la existencia de varones es proporcionalmente mayor.

— — Φ — —

Un verdadero paraíso deportivo

QUINTA “LA AZUCENA”, DEL CLUB Gral. ALVARADO

— 1982.
Fuente: Los datos fueron actualizados en
una visita efectuada por el Autor.

Es esta zona, la ocupada por la quinta La Azucena, uno de los lugares más conocidos por todos los habitantes de Miramar, y está ubicado en la Avda. Mitre y calle 46. Fue adquirido en 1978 por el Club General Alvarado y hoy se ve frecuentado por gran cantidad de familia y por jovencitos que tienen oportunidad de iniciarse en la práctica de las actividades deportivas de su predilección, especialmente en tenis y natación.

La institución cuenta con toda la infraestructura deportiva y además con un gran salón de té, con hermosos quinchos y un gran parque donde se ubican fogones con todo lo necesario para pasar momentos placenteros.

— — Φ — —

Lo que fue, y su venturoso porvenir

EL CICLISMO EN LA CIUDAD DE LOS NIÑOS

— 1983.

Fuente: Los datos consignados por el Autor han sido extraídos de semanarios deportivos.

Miramar y el partido de Gral. Alvarado tuvo a lo largo de su historia y tiene ahora, ciclistas extraordinarios; pero antes de comenzar con ellos es justo recordar al Cicles Club Miramar, porque fue la institución que más ha contribuido para la formación de ciclistas profesionales desde los albores de Miramar.

Muchas han sido las personas que han trabajado en los clubes que impulsan esta actividad, el ciclismo; de ella surgen los nombres de Carlos Pérez, Carlitos Giunti, Juan Balbuena, Esteban Swast, Domingo y Santiago Latorre, Anselmo Andueza, Pedro Clemente y Eduardo Palavecino. Ellos nos hicieron ver “el grueso del pelotón” —aún mezclando fechas— recorriendo las calles de tierra, asfaltadas, rutas, pistas, velódromos, de aquí y de la zona, provinciales o nacionales.

Entre todos recordamos también a Ezequiel Miranda, Ángel Sordelli, José Heidelberg, Horacio Falco, Salvador Arbelaiz, Cenobio Sosa, Hellio Galli, Corindo Cepeda, Julio Bado, Elios Storani, Luis Martínez, Luis Var, “Fúlmine” y “Gatillo” Martínez, Germinal García, Basualdo, Sabarot, Hermes Marchione, “Cachamay” Delgado, Carlos, Domingo y José Acha, Jorge Grilli, Perico y Neyo Santos, Manuel Ibáñez, Nicolás Prieto, Raúl Regot, Osvaldo Dalponte, Paulina Galván, Julio Vizcarra, Jorge Gorría, Luján Carmona, Hugo Guerricagoitia, Ricardo Añé, Alfredo Aón y Juan Carlos González. Entre ellos dos pichones que recién empluman, que surgen ganando carrera tras carrera en forma creciente: los hermanos Héctor Andrés y Alfredo David Palavecino.

Hasta el momento de escribir esta nota (1985), los hermanos Palavecino habían participado en trece carreras en distintos lugares: Miramar, Rafaela, Santa Fe, Dolores, Coronel Vidal, Olavarría, Trenque Lauquén, Mar del Plata, Tres Arroyos, Paraná, Tandil, La Plata, etc.

Héctor Andrés obtuvo cuatro primeros puestos y su hermano Alfredo David dos primeros y dos segundos. Esperamos que cuando aparezca este libro los hermanos Palavecinos sean ya grandes campeones...

— — Φ — —

Con testigos, doy fe

TRES AVISTAMIENTOS: TODOS ERAN “OVNIS”

— 1986.

Fuente: Acontecimientos presenciados por el Autor dentro de la zona.

Por haberme visto en los diarios asociados a esas noticias, ya se habrán dado cuenta que soy un privilegiado que siempre se ha visto ligado por las circunstancias —y que ha seguido con mucho interés— todo lo relacionado con los avistamientos de OVNIS. A lo largo de mi vida he tenido la oportunidad de ver en tres ocasiones esos objetos, hasta la fecha no identificados. que han tenido una limitada difusión en los primeros avistamientos.

Los casos de avistamientos tuvieron otros testigos y la seriedad necesaria para poder darlos a conocer aún hoy:

1er. caso: El primero que vi fue con la compañía de más de 30 personas, aquí en Miramar, lugar donde nací y me he criado, sin ausentarme nunca del lugar. Estábamos entonces en 1970.

2do. caso: Sucedió en 1974, en la ruta 2, viniendo de Mar del Plata hacia Miramar, con mi señora como testigo. Al llegar a Miramar me enteré que muchas personas también los habían visto.

3er. caso: Sucedió el 5 de mayo de 1986; salió publicado en el diario El Atlántico. Al hacer conocer la noticia del presunto “plato volador” y haber aparecido la noticia en el diario, me llamaron por teléfono desde Mar del Plata dos personas —mediante distintos llamados— coincidiendo sus explicaciones totalmente con lo que yo había visto. Al día siguiente sale otra noticia en el diario: a la misma hora y siguiendo la misma dirección hacia Tandil, mucha gente de esta ciudad también lo habían avistado.

—Estos tres casos sólo tienen una sola respuesta: todos eran OVNIS; no hubo confusión alguna. Doy fe.

—Respecto a la producción de hongos de gran tamaño en las zonas de presuntos asentamientos, reproduzco un pequeño comentario de una revista científica: “...Resultado de la dispersión de algunas plantas inferiores es la formación de los llamados *anillos mágicos* o *anillos encantados*. Suelen formarse en los prados y también bajo los árboles. Algunos hongos son los que producen estos pintorescos resultados”.

— — Φ — —

Emotiva historia para recordar

LA INMIGRACIÓN ESLOVENA EN MIRAMAR

— 1986.

Fuente: Esta emotiva comunicación está firmada por el ciudadano esloveno Antonio Japelj.

“ Entre los inmigrantes que se establecieron en el partido de General Alvarado se encuentran los eslovenos, más conocidos como yugoeslavos.

“ Los primeros compatriotas que llegaron a la Argentina —desde hace cien años hasta el fin de la primera Guerra Mundial— lo hicieron oficialmente como austriacos, ya que el pueblo esloveno perteneció hasta entonces al imperio austro-húngaro.

“ Diez años después de la primera guerra mundial (1914-18), la mayoría del pueblo esloveno vivía en Yugoslavia, aunque algunas minorías quedaron relegadas en Hungría, Austria e Italia. El segundo grupo que emigró a la Argentina era parte de esta minoría eslovena que quedó en Italia y por eso fueron registrados como italianos. Estos eslovenos comenzaron a emigrar para liberarse de la presión fascista que pretendía aniquilar toda cultura e idioma que no fuera el italiano, pues debido al Pacto de Londres de 1915 ellos estaban bajo el poder de Italia.

“ La tercer ola de los inmigrantes eslovenos llegó al país después de la segunda guerra Mundial (1939-45). Estos fueron inmigrantes políticos que huyeron del régimen comunista; éste, con la revolución que estalló durante la guerra, tomó el poder e inició la represión. Estos inmigrantes fueron recibidos entonces como eslovenos, aunque al haber

nacido en Yugoslavia también eran conocidos como yugoeslavos. Pero en 1991 los eslovenos se independizaron y proclamaron su propia república. El gobierno de la República Argentina estuvo entre los primeros países del mundo que reconoció la nueva República Eslovena.

“ De la segunda ola de inmigrantes eslovenos —unos 30.000— que llegaron alrededor de 1930, se establecieron en Miramar dos hombres: el constructor Francisco Usaj y el picapedrero Juan Ukmar, entre otros. Los que dejaron sus hogares después de 1945 —finalizada la segunda guerra mundial— vivieron alrededor de tres años en campamentos de refugiados, tanto en Austria como en Italia, esperando la oportunidad de una tierra de promisión donde formar sus familias en paz y vivir libremente de su trabajo, sin temores a persecuciones políticas, ideológicas y religiosas. Algunos de ellos se establecieron a orillas del Atlántico sur, en el partido de General Alvarado. El 12 de agosto de 1948 bajaron siete hombres del “tren lechero” en Miramar, contratados por la empresa Stemar, de Mar del Sud, la cual había proyectado hacer varias obras para valorizar los terrenos baldíos y hacer más próspero el segundo balneario del Partido de General Alvarado.

“ Durante ese mismo mes llegaron algunos más, pero el grupo más numeroso vino el 8 de setiembre; eran unos 15 muchachos, lo que hacía un total de más de 30 personas en su mayoría solteros entre 22 y 30 años de edad. También había entre ellos 6 matrimonios.

“ Hubo un grupo de eslovenos que trabajó en la fijación y la forestación de la zona costera, ya fuera en el Vivero Dunicola Florentino Ameghino, en Las Brusquitas o en la zona de hoteles de la Colonia Chapadmalal. Eran alrededor de 20 jóvenes muchachos, de los cuales algunos se quedaron en esos lugares, y otros se trasladaron a Mar del Plata o se volvieron a Buenos Aires. Asimismo, aquellos que trabajaron en Mar del Sud se fueron trasladando a Miramar o a otros lugares con más actividad laboral; pero nunca dejaron de veranear por estas playas, así como sus descendientes.

“ En el año 1949 nos visitó el obispo de Ljubljana, capital de Eslovenia —quien se encontraba prófugo—, para hacer una visita pastoral a sus fieles. Se celebró misa en la iglesia parroquial de San Andrés y, luego de un almuerzo en el club San Ignacio, donde el obispo después de varios consejos espirituales también nos dio un consejo material: “Háganse sus tierras”. Había allí más de cien concurrentes de esta zona. En el Año del Libertador San Martín (1950), ya comenzaron a ponerse los primeros ladrillos, en los tiempos libres y robándole tiempo al descanso. Unos ayudaban a otros con solidaridad y camaradería, sin envidia alguna entre ellos. Apenas tuvieron sus casas —aún cuando estuvieran precariamente habitables— invitaban a sus amigos, dispersados por todo el país, para que los visitaran y veranearan en Miramar. Con el transcurso de los años fueron contrayendo matrimonio con sus compatriotas o con argentinas; y nacieron nuestros hijos... Algunos de estos primeros inmigrantes eslovenos ya han fallecido. De los amigos que los visitaban muchos de ellos se enamoraron de estos lugares y construyeron sus casitas o chalets para visitarnos en sus días libres, al igual que sus hijos. Y así, entre unos y otros, suman más de cien propiedades las de los eslovenos en Miramar.

“ No bien tuvieron sus casas propias se les ocurrió la idea de tener una casa común que fuera construída por todos y propiedad de todos, donde pudieran realizar sus reuniones sociales, culturales, deportivas y recreativas. Juntaron todos sus libros e hicieron su propia biblioteca; allí reunieron a sus hijos para enseñarles a leer y escribir en idioma esloveno.

“ También hicieron un sencillo bowling para esparcimiento. Formaron luego un coro a 4 voces, dirigido por Slavko Trsinar, de Chapadmalal, quien dirigía otro coro esloveno en Mar del Plata. Lamentablemente todas las cosas terrenas son efímeras; también ésta lo fue: falleció primero el director del coro y detrás de él varios integrantes del mismo; también se fueron otros, que eran aficionados al ajedrez y a otros juegos y deportes. Sólo quedamos unos pocos: la guardia vieja, la que va hacia el ocaso... Pero aún nos quedan fuerzas para decir:

“ ¡Gracias a Ti... tierra prometida, por recibimos hace 48 años! En gratitud te dejamos los más grandes tesoros de nuestras vidas: nuestros hijos, con un fervoroso deseo: ¡Que sean buenos argentinos! ”

— Antonio Japelj.

Φ

Capítulo 8 - Miramar del '77 al '83

B. PERSONAJES DE LA ÉPOCA

“Miramar, 26 de abril. — Tuvimos la suerte de charlar por espacio de varias horas con un vecino de nuestra ciudad, ligado a ella por más de noventa años. Se trata de Ramón Antonio Granzotto, quien cumplió sus noventa años el 23 del corriente mes. Esta nota daría para escribir mucho; una página no alcanzaría para narrar lo que ha sido esta entrevista, de todo lo que hemos aprendido de un hombre honrado, serio y respetuoso como don Ramón —así lo llaman en la zona, donde tiene contacto con todos los pueblos vecinos a Miramar.

□ *...Pero con gente más buena!*

Hace casi tres años entregó su empresa en manos de su hijo Mario, pues él no estaba convencido de las nuevas técnicas administrativas de la hora actual.

— Mire —dijo—: yo tengo 90 años y recién conozco la computadora; sin embargo los niños pequeños ya juegan con ella. Allí está explicada toda una vida.

Don Ramón no deja por eso que la tristeza lo embargue: —Yo también viví otras épocas y le puedo contar que fueron tan lindas y bellas como las de ahora, pero con gente más buena; no se conocía la “viveza” actual de muchos que viven pleiteando o simplemente haciendo daño, ya sea por egoísmo o simplemente porque nacieron malos. Recuerdo mis primeros años aquí en Miramar —continuó—, al lado de mi padre don José, trabajando en la carpintería de su propiedad; porque él era un artesano de la madera —y nos dice porqué—: Artesano es tener arte para el trabajo, y ser sano con el trabajo. En esa época cumplir con el cliente era un deber, no importaba desperdiciar un pedazo de madera; lo importante era entregar bien lo pedido por el cliente —y la conversación saltaba así de un tema a otro.

□ *Sin preguntar por la plata*

—El PAMI, que tanto auge tiene hoy —recordó— lo hacía yo, hace más de 50 años, cuando procedía a atender a la gente sin preguntar si tenía dinero o no. Cumplía igual con el servicio pedido y muchas cuentas quedaron en el camino sin ser cobradas nunca; eso era hacer el PAMI que se hace hoy...

Otro tema aparece sobre la mesa de la charla: el tema de Rómulo Remo Granzotto. Don Ramón, muy suelto de cuerpo nos explica: —Cuando vine a este mundo mis padres habían decidido llamarme Rómulo Remo. Para ello mi padre, junto con un amigo suyo, se trasladó hasta Lobería en galera; para inscribirme allí, pues el encargado del Registro era un amigo de él. Cuando le cuenta que había ido a Lobería a inscribirme con el nombre Rómulo Remo, su amigo le dijo que se dejara de pavadas y que me pusiera un nombre criollo, pues estábamos en América, y eso de Rómulo Remo había quedado en la fundación de Roma. Mi padre —continuó diciendo— volvió a insistir, recibiendo por contestación un papel donde le decían que había quedado registrada la inscripción. Entonces le comenta a mi madre que ya había cumplido con el requisito de inscribir mi nacimiento con el nombre de Rómulo Remo. Ésta, sin leer el papel, lo guarda por muchos años.

□ *Ni la madre lo conocía*

Comienzo el colegio, pasan los primeros tres grados que en aquel entonces había; más tarde cumpla los 18 años de edad para enrolarme —ya había fallecido mi padre, cuando yo tenía 15 años, y me hago cargo de la carpintería y la empresa fúnebre—. Llego

a mi hogar la citación del Ejército, pero a nombre de Ramón Antonio. Mi madre comenta que esa persona no existe, que el único Granzotto que hay en Miramar se llama Rómulo Remo. En definitiva —nos comenta don Ramón— mamá busca el papel aquél que mi padre le había entregado 18 años antes; en éste decía: “Ramón Antonio Granzotto” y no como mi padre había querido que me llamara. Su viejo amigo me puso el nombre criollo que a él le pareció mejor, y desde entonces me llamo como me llamo después de haber vivido con otro nombre por espacio de 18 años. ¡Cosa de no creer!

En su vida nunca demandó a nadie; no conoció nunca una celda; no peleó con nadie; fue amigo de todos. —¡Así se vive! pienso yo...

— — <> — —

• **GUILLERMO GABRIEL LINARES, ARQUITECTO ARTESANO**

— 1988.

Fuente: Proveyeron los datos miembros de su familia y amigos cercanos.

Había nacido Guillermo Gabriel Linares el 13 de agosto de 1921, optando por la carrera de Arquitectura, en la cual descolló en el competitivo ambiente de la Capital Federal. Ligado a la Municipalidad de Buenos Aires desde hace muchos años, fue uno de los arquitectos que desarrolló el Planetario de Buenos Aires desde la Secretaría de Cultura, destacándose asimismo notablemente como profesor universitario en distintas materias relacionadas con su especialidad. Luego del golpe militar de 1966, que derrocó a Arturo Illia, fue separado de casi todas sus actividades.

En el año 1973 vino a Miramar —en compañía de su compañera Marta Nora Pisoli Olsen, pintora y amante de la naturaleza—, y se instaló en Parque Bristol, en una casa que demostraba sus facultades artesanas y creadoras. Un amigo común que mucho lo apreciaba me comentó:

—Hasta los bulones los hacía obstinada y pacientemente, con su terraja y con sus manos... Tampoco olvidaré lo que me escribió una vez:

“Cuando el pensamiento inteligente se pierde en sus vericuetos sin salida, como sucede ahora, debemos volver al pensamiento primitivo del homo faber —el hacedor artificial— que nace de las manos, del hacer, y que condujo hasta el homo sapiens; éste está en crisis desde hace mucho tiempo...”

Continuó diciendo este amigo: —Así era él, y lo demostró cuando diseñó y construyó la gruta de la Virgen de Lourdes en el Vivero Dunicola. De sus manos en oración sacó la idea de los troncos cruzados que protegen la imagen, que es una síntesis cariñosa de un estilo artesano casi gótico.

Guillermo Gabriel Linares murió el 12 de abril de 1988. Fue un hombre incorruptible y quiso mucho a Miramar. Dejó tres hijos; dos arquitectos como él: Guillermo y Pablo —éste con casa en Parque Bristol—, y una hija, Laura, periodista de destacada actuación. Su compañera, Marta, aún vive en Miramar.

<>

C. HUMOR BLANCO...

— Historias y actores verdaderos —

* **Eso pasa por preguntar...**

Una señora que viajó a Miramar se encontró con una chiquilina que, orgullosamente, tenía entre sus brazos un gatito muy blanco; entonces le preguntó:

- Hermoso gatito, ¡y cómo lo querés! ¿Vas al colegio?
- Al jardín, señora —le respondió.
- ¿Cuántas patitas tiene el gato?
- Tres patitas, señora.
- Cómo tres, ¡cuatro!
- ¡No! ¡el mío tiene tres! ¡Sufrió un accidente y tuvieron que amputarle una!

La señora desapareció sin decir palabra...

— * —

* **Chiste de comerciante...**

- Dos amigos se encuentran y uno le dice a otro:
- ¿Así que te fuistes a pasar el verano a Miramar?
 - Sí.
 - ¿Te diviertes mucho?
 - Durante la semana no, pero los domingos sí...
 - ¿Y qué hacés los domingos...?
 - ¡Me voy a Mar del Plata!

— * —

* **El cadáver no era el de él...**

No es ninguna novedad que yo trabajé muchos años en el semanario “Actualidad” de don Luis Lagos con mis compañeros Santiago (el negro) y Luciano Chaulet; pero lo que deseo contar es que un día recibimos una carta que decía en el sobre:

- “Para Luciano, El Negro y Segundo Acha.
- “Diario Actualidad.
- “Miramar, F.C.S.

(Era un escrito bien condensado que decía lo siguiente:)

“Quiero pedirle a los tres un favor muy grande; ha llegado a mis oídos que ahí se corre el rumor o chimento de que aquí, en Ayacucho, se ha encontrado un cadáver, y que se sospecha que es el mío. Yo les puedo asegurar que no es el mío. Falto de Miramar desde hace dos años —1947 y 1948— y estoy muy bien aquí. —Firmado: Juan Carlos Coorea, más conocido como “El negro Muchinga”.

Φ

R E L A T O S...

Sus prolijos temas camperos

ENRIQUE BENAVIDEZ, OBRERO PINTOR

— 1983.

Fuente: Esta es una descripción, basada en una nota de Eiriz Maglione de 1965.

Cuenta Eiriz Maglione que Enrique Benavidez le fue presentado en el verano de 1965, y que él mismo lo invitó a su rancho-taller; Benavidez se aprestaba entonces a exponer en el recinto del Concejo Deliberante.

Visitó el taller del pintor, instalado en un rancho de adobe crudo enjalbegado, con dos puertas estrechas y cuatro ventanas altas, y techo de paja a dos aguas. En el interior, el banco es una horqueta de meoporo y el resto de los elementos son expresiones sencillas del más puro espíritu campero. Allí reposa la caja de pinturas y la paleta.

Benavidez se hizo ese apartado taller para pintar tranquilo. Le gusta conversar, y cuenta que trabajó en campos cercanos a Miramar en la cosecha de papas, y en la recolección del maíz y aún en la cosecha fina. Alterna la pintura —que empezó en 1940— con la albañilería. Pero es la pintura la que seduce a Benavidez, a pesar de sus rudas tareas en el campo y en la construcción. Su pintura es de observación, de dibujo cuidadoso, de transcripción. Es descriptiva y respetuosa; no caricaturiza. Cuando pinta el caballo demuestra que lo conoce y que sabe cómo se mueve. Prefiere la ténpera y cuando usa óleo lo carga de aguarrás para darle aspecto mate. —Lo mejor —dice Eiriz Maglione— es “Noche de tormenta”, un rancho como él sabe hacerlo, bajo densos nubarrones.

Nos queda el valor de esta opinión especializada sobre Enrique Isaac Benavidez, que fue quien nos ilustró sobre la tradición que se aplicaba antiguamente para fabricar nuestros eficientes ranchos de paja y adobe — lo cual se relata en un capítulo anterior— y que, de no ser por sus prolijas explicaciones, seguramente se perderían con el correr del tiempo. Por eso lo recordamos con el afecto que siempre mereció.

Un relato con origen en 1948

HISTORIA Y CALENDARIO DEL AUTOMOVILISMO

— 1978.

Fuente: Esta historia fue ensamblada gracias a información de Pedro M. Clemente.

Eugenio Silvestrelli y Bautista Moll, de Dionisia, fueron los primeros corredores del distrito en la categoría Ford T. En Miramar un grupo de aficionados reunidos en el taller de Egidio Entrático, calle 21 N° 1655, convoca a unos treinta aficionados en el local del Club San Ignacio, formándose así la primera entidad dedicada a automovilismo y motociclismo en nuestro medio.

El 4 de noviembre de 1948, con la presencia de Francisco Romeo, Roberto Paoletti, Roberto Marangón y Héctor Tomassini —del Mar del Plata Automóvil Club—, nace el “Miramar Auto-Moto Club”. Se nombra una comisión; presidente, Julio Alfredo Ibáñez.

□ *Calendario de la actividad*

– *Primer carrera de motos*: En diciembre de 1948 se concretó con participantes de Mar del Plata. El circuito era la Avda. Costanera, calle y 33. Fueron ganadores: en 250 cc., Victorio Tetamanti; en 500 cc., Gerónimo Aduriz (“Barbarroja”).

– *Primera comisión directiva*: Se formó el 2 de enero de 1949. Fueron elegidos: presidente, Juan Balbuena; Vice, Egidio Entrático; secretario, Segundo M. Acha; prosecretario, Pedro Clemente; tesorero, F. Ortega; protesorero, E. Galacho; vocales: P. Monti, J. Raverot y L. Caiatti.

– *Primer carrera de Ford T*: Fue en enero de 1949; asistieron más de 5000 personas. Fue disputada en el circuito de Parque Mar —de 2600 metros—; compitieron corredores de Miramar, Dionisia, Mechongué y Mar del Plata. Por falta de experiencia la clasificación fue algo discutida.

– *La preparación de motores*: Se realizan cinco carreras durante las cuales se pasa de la categoría standard a la llamada “preparación libre” —se mantenía solamente el block, la tapa de cilindros y la transmisión original—, en la cual se hacían milagros. Los ganadores fueron: 1^{ra.}, 2^{da.} y 3^{ra.}, Lisardo Gallegos, de Miramar; 4^{ta.}, Juan Amestoy, de Dionisia; 5^{ta.}, Eduardo Gallegos —fue en setiembre de 1950, y rompió la racha de B. Campos.

– *Accidente y clausura del circuito*: Ocurrió un trágico accidente a poco de largar, cuando el corredor Juan González, de Tandil, perdió el control de su coche y embistió al público. A raíz del luctuoso saldo fue clausurado el circuito de Parque Mar para esas pruebas.

– Gracias a Pedro M. Clemente, activo dirigente del deporte motor, se renueva la organización de competencias desde el Moto Club Miramar, club más reciente que hereda la experiencia del Miramar Auto-Moto Club, la primera institución en el distrito. Se reglamenta la categoría Ford T y se anuncia el inicio de una nueva serie de pruebas en un nuevo circuito (Avda. Costanera, calles 25 y 31); estábamos ya en 1965.

– *Los últimos héroes*: Las categorías se ampliaron con el agregado de “Cafeteras” y Turismo Carretera del Sudeste, el máximo nivel del automovilismo deportivo en el país. Ya estábamos al final de la década de los ’70. Los héroes de los años posteriores a 1965 (hasta pasados los ’80 en algunos casos) eran Osvaldo Villaverde, Jorge Brugueras, Vicente Machín, Francisco Hernández, Oscar Ohlegui, Lorenzo Nicholsson, José Villarreal, Elmo Bocanera, Rubén Espinosa, José Gazcón, Omar Gallegos, Rogelio Orsini y otros. La última carrera se corrió en el autódromo del Moto Club Miramar, en el paraje Santa Irene. Todos dejaron un cálido recuerdo.

Φ

MIRAMAR

DEL '84 AL '88

- A) Anecdotalario histórico de 1984 a 1988
- B) Personajes de la época
- C) Humor blanco...
 - Relatos...

A. ANECDOTARIO HISTÓRICO

En el 130° aniversario de su muerte

DATOS BIOGRÁFICOS DEL Cmte. NICANOR OTAMENDI

— 1985.

Fuente: Parte de la nota escrita por la familia del Cmte. N. Otamendi.

“Nació Nicanor Otamendi el 5 de julio de 1823. Fueron sus padres José Martiniano Otamendi y Juana Pereyra y Arambulo. Era nieto de Juan Bautista de Otamendi, cabilante de Mayo, y de María Josefa Isidora Videla. Por parte de su abuela paterna descendía de Francisco Videla y Aguiar y de José Lorenzo Videla.

Se dedicó a las tareas rurales en el establecimiento de campo de su padre, conocido actualmente como *La Eufemia vieja* para distinguirlo de la estancia *La Eufemia* situada en Mar del Sud y también perteneciente a la familia.

Dos años antes de su muerte —el 22 de enero de 1853— Otamendi había combatido en San Gregorio, donde murieron su hermano Eladio Belisario y su primo Dalmiro.

El general Manuel Hornos, avisado por el capitán González que éste había sido atacado en San Antonio por indios de la tribu de Yanquetruz, ordenó al comandante Otamendi que fuera en su ayuda con las fuerzas a su mando. Éste, hostilizado por los indios, se atrincheró en un corral de palo a pique de la estancia de José Jerónimo Iraola, donde fue sitiado por unos 2.200 hombres de la tribu mencionada. En la madrugada del jueves 13 de setiembre de 1855, cargó a la cabeza de sus soldados y cayó lanceado en la puerta del corral. Tenía entonces 32 años. Siguió la misma suerte el capitán Cayetano Ramos, su segundo, y 124 de los 125 hombres que formaban su tropa, salvándose únicamente un soldado de apellido Ramos que, malherido, fue dado por muerto por los indios; pero a la noche pudo huir y dar a conocer los detalles del desgraciado combate.

El diputado José Martiniano Otamendi —padre del Comandante— contesta a un oficio del gobernador Dr. Pastor Obligado, el 26 de setiembre de 1855, con una emotiva nota que en sus partes sobresalientes dice: “Si alguna cosa puede en la tierra dar un consuelo al corazón de un padre que ha perdido un hijo en la flor de su edad y lleno de esperanzas, es sin duda la honrosa carta que he recibido de V.E. Lloro, excelentísimo señor, porque no puedo menos que llorar la pérdida de mi hijo Nicanor; pero tengo, al mismo tiempo, la satisfacción de que él ha cumplido hasta el último momento de su existencia con honor y valentía los deberes que para con la patria le imponía su posición...”

Los restos del comandante Nicanor Otamendi fueron trasladados a la ciudad de Juárez desde la Recoleta. En esa ciudad se realizó un homenaje al héroe y a sus 125 compañeros.”

— — Φ — —

Hoy ya es todo un símbolo

CLUB DEFENSORES DE MIRAMAR

— 1985.

Fuente: Recuerdos del Autor que sólo son una breve síntesis de la trayectoria del club.

Camisa blanca, con cuello y puños azules; después, blusa blanca con los colores del club en los bolsillos; y más recientemente camisa blanca con franja azul paralela. Son éstos los colores que han simbolizado a “Defensores de Miramar”, fundado el 2 de junio de 1927, club que extendía sus actividades deportivas, sociales y culturales a todo el ámbito miramarense y aún hacia localidades vecinas.

Desde su nacimiento fue proyectándose como un símbolo por el decidido y generoso apoyo de la comunidad, dejando como un viejo recuerdo la primera casa donde se reunían sus dirigentes —en diagonal Cincuentenario N° 1168—, la que fuera su primera y gloriosa cancha. Estas memorias, que dejan nostalgias, están asociadas a los nombres de Alberto Torres, Carlos Pérez, Edmundo Gallina, Santiago Courreges y otros, verdaderos pioneros de tan importante y popular institución.

Hoy Defensores tiene su estadio de fútbol, su sede propia en la Avda. Mitre y 44, y allí desarrolla una intensa actividad cultural, social y deportiva. Sus asociados participan intensamente en su accionar, formando un conglomerado compuesto por familias enteras que trabajan y luchan en beneficio de la institución. La enorme cantidad de trofeos que engalanan sus vitrinas hablan claramente de sus éxitos, los cuales dignifican a todo el deporte miramarense.

— — Φ — —

¡Aún cantas, chingolo..!

LOS PÁJAROS DE NUESTRAS PLAZAS Y PARQUES

— 1985.

Fuente: Nota periodística del Autor publicada en nuestra ciudad.

Nuestras plazas y parques se asemejan a santuarios que albergan en amplia libertad a cantidad de pájaros que comparten sus árboles frondosos, sobre el manto de un césped revestido de flores que expanden sus aromas a los cuatro vientos.

La nutrida familia ornitológica de la ciudad está compuesta por los horneros —el ave de la patria—, los benteveos, los siete-colores, los verderones, las ratonas, los tordos, los churrinches, las palomas (tres variedades, por lo menos), las calandrias, los naranjeros, los picaflores, los jilgueros, los cabecitas negras, los infaltables gorriones y sus primos los chingolos.

□ *Son marco de belleza*

Muchos de nosotros sólo vemos en estos minúsculos animalitos alados sólo a pájaros que pían buscando alimento, o iniciando alguna “camorra”, sin tener en cuenta que en el universo de las aves la fantasía y la realidad se hermanan en una mezcla de formas, de colores y de sonidos que le dan una belleza sin par.

¿Quiénes de nosotros no habrá leído alguna vez un libro relacionado con el mundo de los pájaros? Seguramente nos habrá gustado; pero no hay nada comparable con observarlos, estudiarlos y conocerlos en su propio ambiente. Y gracias a Dios eso podemos hacerlo aquí porque tenemos su mundo a nuestro alcance.

□ *El inteligente chingolo*

Para ejemplarizar tomemos como modelo al chingolo. Es éste un pájaro de pico prolongado, casi recto; de líneas estilizadas, cabeza gris amarronada con copete que lo jerrarquiza, con una banda negra o manchada de negro, y vientre blancuzco con ribetes pardos u ocre. Se mueve a los saltitos, y entre sus variadas leyendas populares hay una que asegura que cuando era hombre, antes de ser pájaro, vivió mucho tiempo engrillado y jamás pudo aprender a caminar: sólo aprendió a andar a los saltitos.

Hacen sus nidos en octubre y noviembre, no muy lejos del suelo, entre matas y pastizales o en árboles pequeños, muy cerca de cualquier casa, entre trastos viejos, desperdicios metálicos, etc. Por lo general pone cinco huevecillos color azulado claro, con pequeñas manchas marrones; a veces suele encontrarse en su nido un huevo un poco más grande de color blanco: es de un tordo que acostumbra a dejarlo allí; el chingolo lo empo-lla y luego lo cría con amorosa atención, sin querer ver las diferencias.

Sobre éste dice con dulzura la poesía miramarense:

EL CHINGOLO

— 1956, Esc. N° 1, 3er. grado. Escrita por un alumno de 10 años que hoy prefiere el silencio del anonimato.

Cantó el chingolo en la tarde muerta,
sacudió sus plumas y voló hacia el cielo;
quería ver partir el Sol desde lo alto
y mirar la belleza del naciente heno.

Luego se acurrucó muy junto de sus crías,
en el árbol gastado por el viento;
se encontró pequeño bajo las estrellas,
y por temor trinoó en silencio...

— — Φ — —

Los Gauchos del Sur

MÚSICA Y TRADICIONES POPULARES

— 1985.

Fuente: Asociación Gauchos del Sud
y Semanario "El Planeta".

El grupo tradicionalista Gauchos del Sur trabaja activamente desde los primeros días de su fundación para ofrecer más comodidades y mejores servicios gastronómicos y de esparcimiento a sus visitantes.

Con esos objetivos proyectan ampliar el salón comedor, con capacidad actual para 350 personas, así como también rodear el campo de doma donde se realizan jineteadas nocturnas, carreras de sortijas, pruebas de riendas y otras destrezas. También se ofrece asado al asador y otras comidas criollas.

Esta agrupación tradicionista fundada en 1978 se ha dedicado desde sus comienzos a fomentar actividades campestres, contando con el beneplácito de la población.

“Soy de Miramar y vivo en Buenos Aires;
por eso necesito respirar la sudestada”.

EL PENSAMIENTO DE UN PINTOR MIRAMARENSE

— 1985.

Fuente: Revista “Sucesos del Sudeste”
(1976), editada en Necochea.

“Mis pinturas son evocaciones. No hago otra cosa que representar los paisajes que me rodearon tanto tiempo; soy de Miramar y vivo en Buenos Aires; por eso necesito respirar la sudestada. Pero también son evocaciones de una naturaleza alejada del hombre por las condiciones que imponen las ciudades.

“Hago paisajes para caminarlos y los muestro para que otros tengan la posibilidad de recorrerlos. Me deleito provocando temporales, alboradas, vientos o resolanas. Trabajo para estar bajo el relente o las heladas; entre lagunas y playas. Quiero que mis cuadros huelan a pinos o tierra mojada por la lluvia.

“Los viajes me están brindando encuentros con nuevas sensaciones. Es por eso que ahora incorporé a mi forma de expresión la bruma de la costa peruana, donde el Pacífico no llega a convertirse en horizonte, o el sol ecuatoriano evaporando la selva amazónica mientras resplandece en las Islas Galápagos. Pinto los azules de las montañas lejanas de Chile, o las tierras de Bolivia.

“Espero seguir recorriendo el mundo para llegar a tener una imagen completa de lo que es este lugar; para tener la oportunidad de haber vivido en cada rincón, en cada clima, y entonces seguir compendiando nuestro hábitat para modificar al que lo ignora o destruye, para intentar que mis pinturas, precisamente, dejen de ser una evocación.” —
Firmado: J. ACHA.

[Jorge Luis Acha nació en Miramar en 1946. Cursó estudios en las escuelas “Beato Angélico” y “Prilidiano Pueyrredón”, de Buenos Aires, egresando como Maestro de Dibujo y Profesor de Pintura].

Una historia poco recordada

ESTACIÓN YRÁIZOZ, OPERANDO DESDE 1912

— 1988.

Fuente: Nota periodística del Autor en un semanario de Miramar.

La zona rural de Yráizoz fue una de las más prósperas del partido de General Alvarado a comienzos del año 1912, cuando se concretó la llegada del Ferrocarril del Sud.

En torno a la Estación vimos nacer el almacén de ramos generales de don Régulo Riego quien, con su familia, conformó algo así como la piedra basal del lugar; después lo siguió la Herrería “Yráizoz”, de don Bernardo Martínez; la Escuela N° 3, con sus primeros maestros: Clara de Hebrik; Alcira de De la plaza, y Miguel y Pedro Legarra; el Destacamento de Policía, con el oficial don Bernardo Darthayet y el agente Saubidet; el puesto caminero atendido por don José Casas; la peluquería de don Biagio Bárbara; los llamados “bolseros” o changarines que descargaban las chatas en la estación: Luciano Zuvillaga, Florencio, Félix y Quino Hormaechea, Justo Tello, Antonio Otero, Ricardo Avellaneda, Pedro Jaime y Joaquín Fernández. Y toda aquella legión de chacareros: Juan Barrios, Nicenor Rodríguez, Florentino García, José Cela, Eladio Otamendi, Carmelo Zomino, José Cortina, Porfidio Ojeda, Dionisio Arrayago, Raúl Uturburu, Antonio Frino, Manuel Galende, Rosa de Lizaur, Baltazar Suárez, Pedro García, Fermín Horquín, Juan Garrós, Nazareno Marcial, Francisco Pérez, Florentino López, Pedro Marchione, Santiago Diez, Domingo Diez, Fernando Bidegain, Manuel Fernández, Benito Pérez, Mariano Sastre, Silvestre Carretero, Ramón Zamorano, Manuel Villarino, Justo Lozano, Justo Martínez, Isidro Zamorano, Potosio González, Eduardo Bañuelos, Estaban Antón, Juan Barbas, Antonio Monteserino, Horacio Irastorga, Juan Lusitora, Miguel Alarcón, Juan Fernández, Manuel Iglesias, Ricardo Méndez, Alfonso Vega, Miguel Ballesteros, Félix Fernández, Francisco De Carlo, Raimundo Márquez, Vicente Loruza, y muchos otros que nuestra memoria no es ya capaz de ubicar.

El 30 de noviembre de 1938, cerca de la estación de ferrocarril, en el domicilio de don Régulo Riego, fue fundado el “Club Atlético Yráizoz” con la participación de la mayoría de la gente del lugar que buscaba motivos de esparcimientos sociales, culturales y deportivos. Su actuación descollante en la práctica del fútbol no podrá ser olvidada; formando una trilogía memorable con Círculo Sportivo de Dionisia y con Defensores de Miramar, era lo mejor que era posible ver en aquellos días. Sería una buena idea, de gran utilidad para las jóvenes generaciones de esa zona, que se intentara nuevamente hacer flamear en esa o en una nueva institución aquellas banderas tan llenas de hazañas.

— — Φ — —

Lista de campeones al año '87

LIGA DE FÚTBOL DE GENERAL ALVARADO

— 1988.

Fuente: Datos extraídos del semanario “Crónica” a fines del año 1987.

El 10 de noviembre de 1933 se creó la Liga de Fútbol de General Alvarado, que es la rectora del fútbol asociado al Consejo Federal de la Asociación del Fútbol Argentino.

Ocho instituciones conforman la Liga de Fútbol de General Alvarado, haciendo la salvedad de que Círculo Deportivo de Nicanor Otamendi militó hasta el año 1949, ganó siete campeonatos locales y luego comenzó a intervenir en el fútbol marplatense con todo éxito. La lista de las instituciones y su trayectoria es la siguiente hasta fines de 1987:

Club Atlético Defensores de Miramar: Entidad fundada el 22 de junio de 1927. Ganó 11 campeonatos oficiales; preside la C.D. el ingeniero Joaquín Espinosa.

-Club Atlético, Social y Deportivo Mechongué: Fundado el 22 de diciembre de 1926. Ganó dos campeonatos oficiales; lo preside el señor Francisco Laspina.

-Club Atlético Juventud Unida: Entidad de Otamendi, que milita en la Liga. Fundada el 26 de junio de 1932. Ganó veces el título de campeón; lo preside actualmente el señor Ricardo Filippone.

-Club Atlético Amigos Unidos: Fundado el 23 de setiembre de 1934. Esta institución del barrio Las Flores fue campeón en tres oportunidades; lo preside el señor Constantino Huarte.

-Club Atlético Sudamérica: Fundado el 2 de julio de 1939. Obtuvo 6 veces el título de campeón; lo preside el señor José Zubiri.

-Club Atlético Miramar: Fundado el 10 de febrero de 1943. Obtuvo el título máximo en 5 oportunidades; lo preside el señor Nelvar Chiappa.

-Club Atlético Polvorín: Fundado el 18 de julio de 1945. Fue campeón en dos oportunidades; lo preside el señor Roberto Lumbreras.

-Club Atlético Once Unidos: Fundado el 25 de mayo de 1963. Fue campeón en 5 oportunidades; lo preside el señor Luis Terpin.

Ganadores anuales de los torneos de la Liga de Gral. Alvarado

- 1935. - C. A. Defensores
- 1936. - C. A. Defensores
- 1937. - C. A. Amigos Unidos
- 1938. - [desierto]
- 1939. - C. A. Defensores
- 1940. - C. A. Defensores
- 1941. - Círculo Deportivo (Otamendi)
- 1942. - Círc. Dep. de Otamendi
- 1943. - Círc. Dep. de Otamendi
- 1944. - C. A. Miramar
- 1945. - Círc. Dep. de Otamendi
- 1946. - Círc. Dep. de Otamendi
- 1947. - Círc. Dep. de Otamendi
- 1948. - Círc. Dep. de Otamendi
- 1949. - [suspendido]
- 1950. - C. A. Defensores
- 1951. - C. A. Miramar
- 1952. - C. A. Juventud Unida
- 1953. - C. A. Sudamérica
- 1954. - C. A. Polvorín
- 1955. - C. A. Miramar
- 1956. - C. A. Miramar
- 1957. - C. A. Sudamérica
- 1958. - C. A. Defensores
- 1959. - C. A. Sudamérica

1960. - C. A. Juventud Unida
1961. - C. A. Sudamérica
1962. - C. A. Sudamérica
1963. - C. A. Defensores
1964. - C. A. Juventud Unida
1965. - C. A. Mechongué
1966. - [?]
1967. - C. A. Miramar
1968. - C. A. Defensores
1969. - C. A. Sudamérica
1970. - C. A. Amigos Unidos
1971. - C. A. Defensores
1972. - C. A. Defensores
1973. - [Desierto]
1974. - C. A. Polvorín
1975. - C. A. Mechongué
1976. - C. A. Once Unidos
1977. - C. A. Once Unidos
1978. - C. A. Once Unidos
1979. - C. A. Amigos Unidos
1980. - C. A. Once Unidos
1981. - C. A. Juventud Unida
1982. - C. A. Juventud Unida
1983. - C. A. Juventud Unida
1984. - C. A. Once Unidos
1985. - C. A. Juventud Unida
1986. - C. A. Defensores
1987. - C. A. Defensores.

— — Φ — —

Aquello que muy pocos saben...

LOS NOMBRES DE LAS CALLES DE MIRAMAR

— 1988.

Fuente: Informaciones extraídas de la
Municipalidad de la ciudad.

Si hiciéramos un balance entre los vecinos de Miramar comprobaríamos que son muy pocos los que conocen los nombres de las calles de la ciudad. ¡Y qué decir de los turistas que nos visitan! Por supuesto que es más fácil recordar las calles, pero no nos parece bien olvidar a esos hombres. Entonces nada mejor que registrarlos en las páginas de este libro para que los tengan siempre presentes. Aquí están.

- Calles pares (paralelas al mar):

40: Avda. San Martín
38: Ramón Franco
36: Cristóbal Mateos
34: Manuel Alberti
32: Gbdor. Martínez de Hoz

30: 25 de Mayo
28: Domingo F. Sarmiento
26: Avda. Gral. Pueyrredón
24: Dr. Emilio Gallina
22: Congreso Eucarístico
20: Juan José Castelli
18: Manuel de Azcuénaga
16: Mariano Moreno
14: Cornelio Saavedra
12: Avda. Juan B. Justo

• Calles impares (perpendiculares al mar):

37: Unidad Nacional
35: San Luis
33: Monseñor Angelelli
31: Domingo Matheu
29: San Andrés
27: Juan Larrea
25: Juan José Passo
23: Bartolomé Mitre
21: 9 de Julio
19: Francisco Legarra
17: Manuel Belgrano
15: Valentín Vergara
13: Carlos Paz
11: Salta
9: Avda. Hipólito Yrigoyen.

• Diagonales:

Fortunato de la Plaza
– Rosendo Mitre
– Arturo Illia
– José María Dupuy.

— — Φ — —

Para que no sean olvidados

INTENDENTES Y COMISIONADOS DE Gral. ALVARADO

— 1988.

Fuente: Recopilación de distinto origen
que obra en poder del Autor.

Debo decir en honor a la verdad que el trabajo de recopilar estos datos fue verdaderamente penoso, es decir a prueba de impaciencias. A veces parecía imposible llenar algunos vacíos, pero afortunadamente gracias a la colaboración de las innumerables personas que participaron en esta verdadera búsqueda colectiva de información el objetivo fue finalmente alcanzado. La valiosa lista es la que damos a continuación:

1891: Fortunato de la Plaza

1894: Manuel Podazza
1896: Fortunato de la Plaza
1897: Julián Dupuy
1904: Alberto R. Mitre
1906: Manuel Podazza
1908: A. Rosendo Mitre
1910: Francisco C. Camet
1914: Acevedo Ramos
1915: Atilio Arlia
1917: Lorenzo Allende
1917: Francisco Camet
1918: Francisco Camet
1921: Albano Honores
1925: Francisco Camet
1927: Albano Honores
1928: Juan Laquidain
1929: Francisco Legarra
1929: Francisco Camet
1930: Abel C. Paz
1932: Arturo Martínez
1942: Martín Radrizzani
1943: Maximino Dalponte
1944: Joaquín Amoedo
1944: Oscar Schnaith
1945: Jorge Coquet
1945: Juan C. Cassagne
1946: E. Nelon
1946: Carmelo Peppi
1946: Juan C. Cassagne
1946: Alberto Imbert
1947: Reinaldo Gabini
1947: J. Otavis
1948: Juan C. Cassagne
1949: Atilio Cámpora
1952: Marino Cassano
1955: C. González Andelor
1956: Rodolfo Malbrán
1957: Osvaldo Villaverde
1957: Carlos Caride
1958: Roberto Pecastaing
1962: Juan A. López
1962: Eduardo Honores
1962: Andrés Cadario
1963: F. Wahnnon Medina
1964: Roberto Jorge
1964: Avelino Acosta
1965: F. Wahnnon Medina
1966: Luis Felipe Amadeo
1968: Eduardo Pusineri
1969: Ernesto Hammer
1972: Jorge Tadugno
1972: Eduardo Zagaglia
1973: Juan Viader
1976: Roberto Pertusio

1978: José Arioli
1978: César Fragni
1979: Juan R. Hirsch
1983: Enrique M. Honores

— — Φ — —

Una razón insospechada...

¿PORQUÉ ESCRIBIMOS MIRAMAR Y NO MIRA MAR?

— 1988.

Fuente: Sólo los viejos imprenteros de Miramar pueden reconocerlo.

Sabemos que en todos los documentos referidos a la historia de Miramar don Fortunato de la Plaza escribía el nombre de la ciudad separándolo: Mira Mar, y así se escribió durante muchísimos años; existe documentación sobre ello. Entonces, ¿porqué ese cambio? ¿Porqué Miramar? ¿Quién o quiénes cambiaron la forma de escribirlo? Veamos...

Esta historia viene de muchos años atrás. En el cambio que se produjo, ¿habrá incidido el Miramar de Costa Rica, el Miramar de España, o el castillo situado cerca de Trieste? ¡No podemos creer que tenga que ver con estos nombres!

Es mucho más probable que tenga que ver con otras razones prácticas. Nuestra teoría es la siguiente: desde mi juventud me desempeñé como tipógrafo y cronista, durante más de veinte años, en la imprenta “Actualidad”; allí hacíamos el semanario del mismo nombre y el trabajo de obra; recuerdo muy bien los inconvenientes que se presentaban cuando teníamos que componer algún trabajo, como por ejemplo algún programa con avisos —antes todo eso se hacía a mano usando los tipos de plomo—. En proporción a las letras minúsculas, los tipos de mayúsculas solían escasear. Por ejemplo, cada caja de tipos para trabajos de obra traían veinte minúsculas y menos de diez mayúsculas; escribiendo Mira Mar separado, para diez o doce avisos se precisaban como mínimo veinte “M” (mayúsculas). En realidad nunca alcanzaban, porque el nombre solía repetirse.

Este inconveniente se repetía hasta el cansancio en los avisos; como había que esmerarse para hacer un buen trabajo, aparentemente no se encontraba solución. Es muy probable que quien no conozca el trabajo de imprenta piense que hubiera sido posible hallar otras soluciones; pero eso no es así, no las había. Porque jamás podría tenerse más de diez cajas de tipos de cada medida, por razones económicas. Entonces la solución se encontró por el único lado posible: se recurrió a escribir Miramar, todo junto.

Esta solución práctica fue hallada antes de que yo tuviera mi propia imprenta, la que conservé por más de treinta años; pero conociendo las dificultades del tema debo solidarizarme con mis viejos colegas. Con ellos he conversado acerca de las causas posibles del cambio de escritura, y casi todos ellos comparten mi teoría. Por ello he terminado por creer firmemente que la explicada fue la razón del cambio. Una razón insospechada.

— — Φ — —

La comunidad educativa en acción

LA EDUCACIÓN DE LA CIUDAD ACTUALIZADA POR NIVELES

— 1988.

Fuente: Información suministrada por el Consejo Escolar de Gral. Alvarado, a la fecha.

La información que damos seguidamente permite analizar cuál es la situación de la enseñanza en General Alvarado, en cuanto a la capacidad educativa de los establecimientos que cubren la zona. Permite también comparar la presencia activa de la enseñanza oficial y la de la enseñanza privada, la cual —por estar sostenida en un 100%— tiene en Miramar características particulares. En efecto, esta situación determina las bajas cuotas mensuales que deben aportar las familias por la educación de sus hijos en los establecimientos privados, situación que no se repite en otros lugares del país, y lo cual implica la posibilidad de optar entre los distintos tipos de enseñanza.

□ *Establecimientos oficiales*

1. - Rama Primaria:

Este grupo está formado por 14 escuelas, que van de la N° 1 a la N° 17, con la excepción de las 12, 13 y 14, hoy descontinuadas.

2. - Centros Educativos Complementarios:

Lo integran dos centros, el CEC N° 1 y el CEC N° 2 (éste de Otamendi).

3. - Escuelas Especiales:

Integran esta categoría las Escuelas 501, 502 (de Otamendi) y 503.

4. - Centros de Adultos y de Formación Profesional:

Estos dos grupos están formados por: 9 Centros de Adultos (6 de Miramar, 1 de Otamendi, 1 de Mechongué y 1 de Mar del Sud). – 1 Centro de Formación Profesional, que opera en Miramar.

5. - Jardines de Infantes:

Grupo integrado por 10 establecimientos: 4 de Miramar; 1 de Mar del Sud; 1 de la ruta a Mar del Sud; 1 del Paraje San José; 1 de Otamendi; 1 de Mechongué; y 1 de Paraje La Ballenera.

6. - Medias, Técnicas y Agrarias:

La categoría está formada por los siguientes establecimientos, todos de Miramar salvo aclaración: Técnica 1; Medias 1 y 2 (Otamendi); Anexo 1 (Otamendi); Agrarias 1 y 2.

7. - Educación Superior:

I.S.F.D. 81, de Miramar.

8. - Educación Física:

C.E.F. 75, de Miramar.

9. - Secretaría de Inspección:

Para todas las ramas: calle 28 N° 1273, Miramar. Tel. 2-0609.

□ *Establecimientos privados* (subencionados 100%)

- Ntra. Sra. de Luján (Miramar): ramas primaria, secundaria inicial y media.
- Instituto San Andrés (Miramar): ramas primaria, secundaria inicial y media.
- Juan Marsiglio (Miramar): ramas primaria y secundaria inicial.
- El Principito (Miramar): ramas primaria y secundaria inicial.
- La Divina Pastora (Paraje San José): rama primaria.
- Juan XXIII (Miramar): secundaria inicial y media.
- Instituto F. D. Sarmiento (Miramar): secundaria media.
- Instituto Gral. Alvarado (Miramar): secundaria media.
- Santa Teresita (Otamendi): secundaria inicial.

— Instituto Superior de Formación Docente: Instituto General Alvarado (Miramar).

[El Consejo Escolar de General Alvarado, dependiente de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, está situado en la Diagonal Arturo Illia N° 1061 (telefax 0291- 2 3545) de la ciudad de Miramar.

— — Φ — —

Aparecen los medios radio y TV

• **LS 30, RADIO MIRAMAR** [Comunicando a la familia]

Las emisiones de prueba de esta emisora comenzaron allá por 1986. La primera emisión e inauguración se produjo el 27 de setiembre de 1986. Operará por cable y FM, con la posibilidad de extender en el futuro inmediato el horario de transmisión hasta alcanzar las 24 horas del día.

Opera en la frecuencia de 100.3 megahertz, con una potencia de salida de 1 Kw., estéreo digital Canal 226. La planta funciona desde calle 20 N° 1010, por Res. 307/88 del COMFER, Exp. 1161/86. El propietario es José Luis Linares.

• **EMISORA MAGICA FM** [Próxima a aparecer]

Estamos en condiciones de dar a conocer que a fines de 1988 está en proceso de gestión en el COMFER la autorización para funcionar de una nueva emisora, MAGICA FM, bajo la frecuencia que se le asigne. Operará desde la calle 64 N° 620, esquina 11, de nuestra ciudad. Son propietarios Federico Caravaggio y Fabián H. Casco.

• **MIRAMAR TELEVISORA COLOR S.R.L.**

Desde el 20 de mayo de 1987 opera por cable el canal del título. Es su centro de emisión la calle 13 N° 1880, en nuestra ciudad de Miramar.

Este telecanal emite desde 1988 sus primeros noticieros, poseyendo ya una Mesa Deportiva de buena aceptación. Iniciarán el total de la programación local a horarios seleccionados desde el próximo año. Es gerente de la empresa Leopoldo Ciancaglino.

— — Φ — —

B. PERSONAJES DE LA ÉPOCA

- **UN PERSONAJE INQUIETANTE, PURO CORAZÓN**

— 1988.
Fuente: El Autor fue testigo presencial
del suceso, en su propia casa.

Entre las personas —o personajes— que vienen a veces a ver la exposición de cerámica que es mi pequeño taller, un día apareció un muchachote bastante andrajoso; sin embargo su figura no me causaba recelo, ni siquiera la sospecha de que fuera un ser indeseable. Era todo lo contrario; pronto se ganó mis simpatías y hasta me embargó la curiosidad por saber qué traía en su bolso.

—¿Qué vendés? —le pregunté.

—Yo no quiero venderte nada, sólo he venido a ver lo que hacés porque me han contado que la cerámica que hacés es linda...

Miraba todo, las piezas de cerámica y también los cuadritos pintados con mis propios pensamientos escritos, que estaban mezclados entre la gran cantidad de pequeños trabajos que expongo. Lo llamativo era que los leía en voz alta:

- *Nunca digas que no mientes, porque vuelves a mentir...*
- *Jamás digas que ya es tarde para aprender. A los 67 años conocí la arcilla.*
- *Todo esto es producto de un largo invierno miramarense.*
- *El pájaro necesita alas para volar; el hombre, amigos para vivir.*
- *Si mirás para atrás verás todo lo andado; si mirás para adelante verás cuánto falta para llegar...*

Luego de algunas consideraciones me dijo:

—Dame un lápiz y un papelito... —y con una hermosa letra escribió:

– *La muerte está tan segura de ganarnos la carrera, que nos da toda una vida de ventaja...*

Me quedé con una incógnita que no podré resolver: ¿un hombre angustiado? ¿un sabio? ¿un loco...? ¡Nunca lo sabré...!

<>

C. HUMOR BLANCO...

— Historias y actores verdaderos —

* ¡Un cafecito que había que tomar...!

Caminando por la calle 28 se encontraron Juan Jeremías (le decían “Yuanín”) y Rodolfo Botto. Rodolfo parecía algo contrariado. Al verlo así, Yuanín le dijo con un tono amigable:

—¿Querés tomar un café...?

—¡No! Ya me lo va a dar Segundo Acha cuando llegue a la imprenta... ¡Ayer no fui a trabajar...!

— * —

* **Un viaje a lo desconocido...**

Natalio Bianchini era el dueño de un “mateo” y siempre se lo veía en el pescante en la paciente tarea de esperar a sus clientes. Solía contar sus historias y las complicaciones de los clientes, que lo tenían a mal traer.

Una tarde de mucho calor se le acercó una señora con aire preocupado, quien le dijo sin más trámite:

— ¡Vamos a casa!

— ¿Qué calle, señora...?

— Calle 44.

— ¿Qué número...?

— ¡No lo recuerdo! Ya lo vas a ver en la puerta...

*

R E L A T O S...

Tres relatos, increíbles pero verdaderos

• **ERA MODERNA, MUNDO DE MARAVILLAS**

— 1988.

Fuente: Los relatos que desde antaño escuche de mi padre; el calentador es posible verlo aún, en mi taller de cerámica.

En el primer capítulo algo dijimos de las maravillas del mundo moderno, del mundo del maquinismo artesano, del mundo de los artífices, de los que hacían artes con sus manos, o con sus herramientas y máquinas simples, como el viejo torno; estos maestros de oficios eran los que cumplían las operaciones fundamentales: sostener, clavar, entarugar, recién más tarde atornillar, desbastar —antiguamente era “pelar” los bastos, los troncos—, lijar a piedra y pulir. Después enseñaban el arte de su oficio a sus discípulos, que esperaban la oportunidad del aprendizaje. No existía la producción en serie —que nace con Ford en los EE.UU.— pero tampoco existía la desocupación, ni las imperfecciones de las unidades que conforman la serie. Pero no es esto lo que quería relatar.

Quería describir un pequeño aparato que todavía conservo, cuya terminación es una superior exhibición de la maestría de los finales del mundo moderno. No alcanza los niveles de perfección de los “robots”, mecánicos pero móviles, que se hacían en Europa ya hace más de doscientos años —relojes, animales, figuras humanas, y composiciones con esos integrantes, con movimiento y música de fondo—. Se trata de un hermoso calentador a kerosene, de bronce, pulido a la perfección, con todos sus atributos; es desarmable:

se separa en partes como un “mecano”, siendo la mayor de ellas el tanque. Muestra la marca “Primus” grabada con perfección. Pero lo que asombra es su tamaño; se vendía recomendándolo para viajes, y aunque es aún hoy muy eficiente su mayor virtud es que se desarmaba rápidamente y se guardaba y transportaba en una caja metálica de... ¡14×11×7 cm! Esta pequeña caja era decorada con pintura indeleble en colores. El calentador tiene grabado el número 96, que seguramente marca el orden de su fabricación. Sus partes son muy elaboradas, y se estima que la fecha en que fue fabricado es antigua.

- **MAMÍFEROS GIGANTES, EN MIRAMAR**

— 1988.

Fuente: Esta síntesis tiene origen en reiteradas publicaciones aparecidas en Miramar, y en aportes del Museo Pta. Hermengo.

Desde hace ya muchos años se reconoce que Miramar es, paleontológicamente hablando, un lugar de privilegio.

En los acantilados arcillosos que colindan con Miramar han sido descubiertos en numerosas oportunidades huesos de la fauna del pleistoceno —según el diccionario, de principios de la era cuaternaria—, espectacular época de mamíferos gigantes.

Un poderoso cráneo y otros restos fueron descubiertos en el transcurso de varias campañas de búsqueda organizadas por el doctor Eduardo Tonni, Daniel Berman, Francisco Fidalgo, José Prado, Gustavo Politis y Mónica Salemme, investigadores del Museo de Ciencias Naturales de La Plata.

En nuestra pequeña medida, el Museo “Punta Hermengo” de nuestra ciudad, dirigido por Roxana Sciorilli Borrelli, sigue sus investigaciones gracias a las tareas que realizan Daniel Boh y Adrián Giacchino.

- **UN EJEMPLO DE OTRA ÉPOCA...**

— 1988.

Fuente: Esta nota, que poseo desde hace años, la reproduzco ahora. Sin duda Rómulo Raggio era hombre hoy poco común.

Este es un suceso real registrado casi diez años después que la crisis de 1930 se abatiera sobre el país. Se había cumplido el año 1939; los chacareros que arrendaban el campo “María Ángela”, propiedad del señor Rómulo Raggio, aquí en Miramar, elevaron una nota a este hombre; le contaban acerca de su precaria situación debido a las malas cosechas.

Sin pérdida de tiempo, Rómulo Raggio contestó a los agricultores que rebajaría el precio de los arrendamientos en un 20%, y que sería tolerante en lo que respecta a los pagos. Esta actitud, sin lugar a dudas no frecuente, nos hizo pensar en que siempre es posible encontrar hombres de noble y generoso corazón.

DESPEDIDA

¡ Que viva siempre Miramar, che hermano !

¡ Que viva siempre Miramar, che hermano !

Si desde lo alto de los riscos contemplás el panorama desolado,
el mar que golpea en la muralla y hace trizas una carpa rezagada;
si la bruma fría moja tu cara, trayéndote el aroma de las algas;
y si ves las nubes que se vienen, no dejando volar a las gaviotas;
aunque no haya nadie sobre el muelle y el viento barra yuyos en la playa,
pensá que seguís siendo un hombre, y gritá fuerte:

¡ Viva siempre Miramar, che hermano !

Si te hallás caminando por la plaza, azotado por duro y fuerte viento,
y contemplás las flores ya marchitas que no exhalan su luz ni sus perfumes;
si no sentís el canto del chingolo, y ya no ves la urraca rezongona;
o si notás la ausencia del hornero, que ya se fue llevando sus pichones;
aunque no esté el jilguero con sus trinos, ni el fuego del churrinche te enceguezca;
pensá que seguís siendo un hombre, y gritá fuerte:

¡ Viva siempre Miramar, che hermano !

Cuando retorne el día previsible en que también se vayan las calandrias
y los niños no estén en los jardines; cuando las playas mudas y los cines
desaparezcan y no veas los carritos; cuando las bicicletas, los petizos,
y aún quienes pasean en “mateos” no recorran ya más las avenidas;
y cuando el cielo parezca tormentoso y el sol ya no esté en el horizonte,
pensá que seguís siendo un hombre, y gritá fuerte:

¡ Viva siempre Miramar, che hermano !

Cuando vayas por la costanera y veas en lo alto de las obras
trabajar con esfuerzo a los obreros, y oigas el gemido del acero
cortando el ladrillo resistente; si escuchas el silbido lastimero
con que borran el frío lacerante quienes ganan el pan para sus hijos
construyendo sin un peso en los bolsillos las casas para el próximo verano,
pensá que seguís siendo un hombre, y gritá fuerte:

¡ Viva siempre Miramar, che hermano !

Si dejás de caminar la costanera, las playas o las plazas, y en el campo
contemplás el trabajo de las chacras que muestran sus sembrados relucientes;
si ves que de repente está lloviendo o que el granizo voltea el trigo nuevo,
el sorgo, el girasol y hasta la papa, y te das cuenta cómo en muchos casos
el trabajo del hombre va sin premio, dale la espalda siempre al resultado;
pensá que seguís siendo un hombre, y gritá siempre:

¡ Viva siempre Miramar, che hermano !

Y si al final de tu existencia vivís la ausencia de tus viejos amigos,
y aún la de tus padres que se fueron, pensá en el retorno de la gente
que ya está preparando su verano: ¡no te acobarde la vejez, hermano,
que siempre hay un retorno luminoso para quienes vuelven a sus fuentes!
No te preocupes: ¡hallarás en el Camino quien con el alma te acompañe!
Pensá que seguís siendo un hombre, y gritá fuerte:

¡ Viva siempre Miramar, che hermano !

Φ